



Edición Especial dedicada a la Dra. Socorro Girón Torres

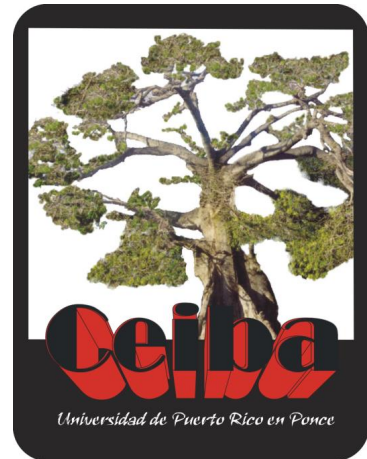
Ceiba

Revista de la Universidad de Puerto Rico en Ponce
Año 21 Núm. 2 (Segunda Época) Agosto 2021 - Mayo 2022

Celba es la Revista de la
Universidad de Puerto Rico en Ponce

Mayra Olavarría Cruz
Presidenta Interina
Universidad de Puerto Rico

Tessie H. Cruz Rivera
Rectora
Universidad de Puerto Rico en Ponce



La revista **Celba** es un vehículo de expresión del quehacer intelectual de la Facultad de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, pero también ha dado cabida a otros escritores de distintas partes del sistema y de la Isla, es decir, ha aspirado a ser una casa abierta hacia todos los puntos cardinales del quehacer cultural y creador.

Es una publicación anual y se distribuye en forma impresa. Los artículos son responsabilidad de sus autores y no se autoriza la reproducción de los textos ni de las ilustraciones sin la previa autorización de estos, quienes, tras la publicación en **Celba**, conservan los derechos de autor de sus trabajos. Esto aplica, de igual manera, al arte que se utiliza en la portada, la contraportada y las páginas que identifican las distintas secciones de la Revista.

Copyright © Revista **Celba** 2021-2022 Núm. 2 Edición Especial
Universidad de Puerto Rico en Ponce

ISSN 0885-9906

Pueden dirigir su correspondencia a:

Revista **Celba**
Apartado 7186
Ponce, Puerto Rico 00732
revista.ceiba@upr.edu

Bases de datos en que puede consultar información y artículos publicados en **Celba**:
Latin American Index (LATINDEX) y CONUCO de la Universidad de Puerto Rico.

Portada: “Homenaje a Socorro Girón”, Acrílico
Jorge L. Morales Torres



Universidad de Puerto Rico en Ponce
Año 21 Núm. 2 [Segunda Época]
agosto 2021 - mayo 2022

Edición Especial dedicada a
Socorro Girón Torres

Junta de la Revista **Ceiba**

Director y Editor

Federico Irizarry Natal
Departamento de Español

Editora Invitada

Nydia Lucca Irizarry

Miembros

Ana Nadal Quirós
Departamento de Español y
Humanidades

Kattia Chico Morales
Departamento de Español

José R. Vilallón Sorzano
Departamento de Humanidades

Maribel Caraballo Plaza
Biblioteca

Luís Raúl Sánchez Peraza
Departamento de Ciencias Sociales

Drianfel E. Vázquez Torres
Departamento de Ingeniería

Jaime Martell Morales
Universidad de Puerto Rico, Mayagüez

Roberto Echevarría Marín
Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

Diseño técnico y montaje

Drianfel E. Vázquez Torres
Departamento de Ingeniería

Óleo: “Meandros para llegar al confin del alma”
Jorge L. Morales Torres

Óleo: “Meandros para llegar al confin del alma”
Jorge L. Morales Torres

NOTAS INTRODUCTORIAS AL VOLUMEN ESPECIAL DE LA REVISTA CEIBA SOBRE LA VIDA Y LA OBRA DE LA DOCTORA SOCORRO GIRON TORRES

El 30 de enero de 2005, a los 85 años, murió en Ponce, bajo la sombra de su ceiba querida, la distinguida profesora, escritora, investigadora, historiadora, crítica literaria, ensayista y periodista Doña Socorro Girón Torres. Tras su lamentable partida se han celebrado diversas actividades para honrar su memoria y su contribución al mundo de las letras puertorriqueñas.

El primer reconocimiento oficial lo llevó a cabo el claustro de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, al crear la Cátedra de Investigación Socorro Girón, a los tres años de su deceso, según consta en la Certificación 2008-2009-43 del Senado Académico. La misma institución a la cual dedicó los últimos 35 años de su existencia le rindió homenaje al conmemorar en 2019 el centenario de su natalicio, mediante diversas actividades celebradas durante la Semana de Mujer, fecha que coincidía con su natalicio. Un año más tarde, la Revista **Ceiba**, órgano oficial de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, publicó un volumen (Año 19, Segunda Época, No. 1) en el cual se recogieron algunas de las ponencias presentadas en los actos de recordación de su centenario.

Hoy es un grupo de sus exalumnos quienes nos hemos dado a la tarea de investigar con detenimiento algunos renglones de la vida y de la obra de la querida Maestra, que hasta la fecha no habían sido objeto de estudio a profundidad. Somos todos sus eternos discípulos, sus amados “hijos postizos”, como ella nos denominó. Allá para mediados de la década del 1970, cuando Doña Socorro contaba con 55 años y “su nido ya se había vaciado”, nos convertimos en su “familia postiza” porque ella así lo decidió y nosotros aceptamos con humildad ese privilegio.

Los estrechos lazos que nos unieron a ella y el conocimiento profundo de su persona y de sus faenas intelectuales, facilitan la tarea de examinar su vida y su obra y plasmarla en este volumen de **Ceiba**, que pretende ser un merecido homenaje a su memoria y un agradecimiento profundo de todos los estudiantes que tuvieron el privilegio de tenerla como maestra.

La Maestra ejerció en nosotros fuertes influencias positivas, siendo así que todos terminamos, de una manera u otra, cultivando el amor por las letras, la investigación y la docencia. Con su ejemplo y estímulo pudimos recorrer el camino andado antes por ella. He aquí una muestra de los aprendizajes derivados a su lado, que nos han permitido completar esta tarea, y una representación de lo que ella despertó en nosotros. Seguiremos en deuda con la Maestra de maestros. A ella va nuestro homenaje.

Los autores.
febrero 2022

Tabla de Contenido

Artículos

[10] Otto Sievens Irizarry– **Genealogía de Socorro Girón Torres (1919-2005)**

[24] Otto Sievens Irizarry – **Socorro Girón y su tiempo**

[36] Nydia Lucca Irizarry – **Aspectos psicobiográficos de Socorro Girón**

[67] Otto Sievens Irizarry – **Don Federico De Onís: Una huella indeleble**

[76] Otto Sievens Irizarry – **La profesora Socorro Girón y su salón extramuros**

[84] Nilda Ghigliotty Velázquez – **Socorro Girón, poetisa**

[95] Rodolfo J. Lugo-Ferrer – **El humor en Socorro Girón: Un breve acercamiento en artículos de periódicos y revistas**

[111] Nydia Lucca Irizarry - **Socorro Girón, biógrafa**

[132] Otto Sievens Irizarry – **Socorro Girón, historiadora**

[138] Roberto Ramos Perea - **Socorro Girón: Primera socióloga del teatro puertorriqueño**

[150] Maribel Caraballo Plaza - **Perspectiva bibliográfica de una perseverante investigadora: Dra. Socorro Girón**

[165] Carlos Juan Canggiano Román - **Anotaciones en torno a algunas obras de Socorro Girón**

[174] **Colaboradores**

[176] Para publicar en **Ceiba**



Encástica: “Alas para el ángel”
Jorge L. Morales Torres



Óleo: “Regalo de Dios”
Jorge L. Morales Torres

Genealogía de Socorro Girón Torres (1919-2005)

Otto Sievens Irizarry
Catedrático Jubilado
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico en Ponce

Resumen

La genealogía es una ciencia auxiliar de la historia. Este ensayo estudia los orígenes familiares de la escritora puertorriqueña Socorro Girón Torres (1919-2005). La familia Girón Gallego ha estado asentada en Ponce desde principios del siglo XIX. Por línea materna, los Torres Irigoyen provienen del valle de Tallaboa, jurisdicción del municipio de Peñuelas. El investigador traza la genealogía hasta la cuarta generación por ambas líneas.

Palabras clave: Girón, Torres, Irigoyen, Ponce, Peñuelas

Abstract

History is an auxiliary science in genealogy. This essay studies the family origins of the Puerto Rican writer Socorro Girón (1919-2005). The Girón Gallego family has been settled in Ponce since early in the nineteenth century. By maternal line, the Torres Irigoyen come from the Tallaboa valley, jurisdiction of the municipality of Peñuelas. The researcher traces the genealogy up to the fourth generation along both lines.

Key words: Girón, Torres, Irigoyen, Ponce, Peñuelas

Introducción

Los que conocimos a doña Socorro Girón sabemos que no era inclinada a los estudios de genealogía. En una ocasión le hablaron sobre el origen de su apellido y le indicaron que era que la reina se había sacado un girón de su vestido y se lo había entregado a su antecesor, y de ahí salió el apellido “Girón”. Ella se mofaba diciendo que había salido de una “tira” de tela.

El mayor orgullo de Socorro Girón era ser ponceña. *A la sombra de la ceiba* (1959) es su único poemario. La dedicatoria reza: “*A Ponce, mi pueblo natal. A la*

sombra de su ceiba he vivido. A LA SOMBRA DE LA CEIBA espero morir”.¹ Su poema “A Ponce” en su primera estrofa dice: “No quieras ser ciudad, quédate villa; no quieras ser metrópoli sin alma, sigue el ritmo de pueblo, vive en calma, que la prisa es horrible pesadilla.”

Así cantaba la recordada educadora, quien fue historiadora oficial de Ponce (1973) y exaltada a la galería de ponceños ilustres (1992). Sabía que Ponce “tiene carapacho de ciudad, pero corazón de aldea.”

En este ensayo deseamos dar una mirada a la genealogía de Socorro Girón y destacar sus aportaciones a la educación, a la investigación histórica y al estudio de literatos españoles y puertorriqueños.

Socorro Girón

Carmen Socorro Girón nació en el barrio Sabanetas de Ponce el 28 de febrero de 1919². Veamos su narración:

Según mi madre nací el 9 de marzo de 1919. Pero... el Registro Demográfico dice febrero.... El 9 de marzo de 1919 fue una fecha inolvidable para mi madre. Fue el día de su primer parto, muy “trabajoso”. Comenzó a gritar y a implorar ayuda a la Virgen del Perpetuo Socorro. En esos tiempos, los niños nacían en sus casas con la ayuda de una comadrona. En mi caso, hubo que llamar al médico Belén Gotay quien, con la ayuda de “fórceps” sacó a la gritona de Socorro del vientre de su madre, una gritona que peso más de once libras. Gracias a Dios no murió mi madre. Después vinieron otros gritones - seis más - pero ninguno tan gritón como yo. Desde entonces estoy gritando³.

Como recuerdo de su nacimiento le quedaron las marcas de los fórceps en su frente. El nombre de pila fue Carmen Socorro. El apodo familiar era “Socorrito”, para evitar aspavientos cuando la llamaban.

Con nueve meses de edad (1920), vivió en la calle Arenas. Una familia vecina era del español don Bernardo Segura Forteza, integrada por su esposa Cándida Rosa Limardo y sus hijos, los gemelos Julio Vicente y Onofre, de un año y once meses de edad⁴; con éste último se casaría.

Onofre Segura Limardo nació en la Calle Arenas # 16 de Ponce el 22 de abril de 1917⁵. Su padre nació en Mallorca el 10 de octubre de 1891 y emigró a Puerto Rico en 1909⁶. Falleció en Ponce el 28 de abril de 1970⁷. Era hijo de don Onofre Segura y doña María Forteza. Por otro lado doña Cándida Rosa Limardo Bosch era natural de Ponce, e hija de don Julio Limardo, natural de Naguabo y doña Teresa Bosch, natural de Ponce⁸.



Ilustración 1. Manuel Girón y Miguelina Torres con sus dos hijos Socorro y Pedro Juan, ca. 1923
(Foto Archivo del autor)



Ilustración 2. Socorro Girón, ca. 1945
(Foto Archivo del autor)

El 26 de junio de 1941, en ceremonia efectuada en la Catedral de Ponce, se casó con Onofre Segura Limardo⁹, hijo de don Bernardo y doña Rosa. Procrearon dos hijos: Bernardo, alias Beny, nacido en Ponce el 8 de julio de 1942, y Onofre, alias “Oni”, nacido en Ponce el 25 de octubre de 1948. Por mucho tiempo se conoció como “Socorro Girón de Segura”. Luego de que su hijo menor se casó, ella se divorció (c.1974) y volvió a usar su nombre de soltera: “Socorro Girón Torres”. Ella contaba que su familia política era pudiente; eran dueños de almacenes de madera en Ponce. La niña era buena, pero pobre. Pasando el tiempo, siendo ya maestra, dio clases en el Colegio Ponceño de Varones y en el Liceo Ponceño; sus alumnos llegaron a ocupar puestos importantes. Entonces era ella quien le daba prestigio a los Segura. Sin embargo, doña

Socorro desarrolló un afecto particular por su suegro don Bernardo Segura Forteza (1891-1970¹⁰). En su casa tenía un costurero hecho de madera de olivo obsequiado por el patriarca que caló hondo en su ser, como lo refleja el siguiente relato:

... Este pasaje me recordó a mi padre político, un mallorquín que vino aquí de diecinueve años y siempre añoró su isla. Quiso que sus hijos y sus nietos vieran su querida Mallorca. Y allí fuimos. Con él viví las escenas de mayor ternura. Ví [sic] cómo llevó a sus nietos (mis hijos) a la piedra donde él se sentaba a pescar con su padre. A la casa donde nació. Nos enseñó el nido de golondrinas en su casa frente a la plaza del pueblecito de Manacor. Quiso que sus hijos y nietos se pararan sobre el escalón de mármol en el portal de la casa comercial que su padre fundó y estuvo medio día andando calle arriba y calle abajo con sus hijos y nietos por la calle que se llama Juan Segura. ¡Qué santo orgullo de padre y abuelo! ¡Con que ternura recordaba a su padre y a su madre! Lloraba como un niño cuando me contó que, según una vieja creencia popular en Mallorca, un niño sería inteligente si le daban a comer un corazón palpitante de golondrina, “Y mi madre me dio a comer un corazón palpitante”. Y aquel viejo lloraba como un niño al recuerdo de la madre¹¹.

Las descripciones que hacía de ella misma eran muy folklóricas. Decía que era “color del tocino” y “chumba como las vacas”. Desde muy joven, a los 28 años, el pelo se tornó blanco. Se embromaba diciendo que siempre estaba “vestida de guajana” y que era “la sobrina de Santa

Claus” Otros se referían a ella como “la señora del penacho blanco”. Las cejas permanecieron negras. Son esta herencia de la abuela materna, doña Genara Irigoyen, oriunda del barrio Tallaboa de Peñuelas.

Para su Maestría en Artes sometió su disertación *Gregorio Marañón: escritor* (1961), y, para su doctorado en Filosofía en Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, presentó *Julio Camba: escritor novecentista* (1981). Su tesis doctoral se la dedicó a don Federico de Onís quien tanto hizo por *España en América*¹². Al examinar el epistolario de don Federico de Onís, encontramos que se dirige a Socorro Girón como “mi querida discípula”; la consideró una de las mejores en su larga vida dedicada a la enseñanza. Por ironías de la vida, don Federico y doña Socorro padecieron del trigémimo, “la enfermedad suicida”. A pesar de los percances de salud, doña Socorro siempre mantuvo el vicio de fumar y beber café. Parecía un “botafumeiro”.

Doña Socorro tuvo una vida dedicada a la enseñanza. Como señalamos anteriormente, Enseñó francés y español en el Liceo Ponceño (1942-1948; 1955-1956) y español en el Colegio Ponceño de Varones (1950-1952). Además, fue instructora de español en la Universidad Católica (1959-1960), (1969-1970), español de los “Grupos especiales”, creados por Ángel Quintero Alfaro (1965-1968) de la Escuela Superior Dr. Pila Desde 1970 hasta su retiro en 1989, fue profesora del Departamento de Español del Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. También ejerció como Directora de la Editorial del Departamento de Instrucción, de 1967 a 1969.

Se le considera la autoridad máxima sobre el poeta José Gautier Benítez. También estudió a la poeta Alejandrina Benítez, a Ramón Marín, al periodista Luis

Bonafoux y al escritor Ramón Méndez Quiñones. No debe extrañarnos su fino humorismo cuando expresaba que era “una prostituta intelectual”: lo mismo se acostaba con Lope de Vega, Fernando Rojas, Miguel de Cervantes, que con los consagrados puertorriqueños, haciendo constar que todos sus amantes eran difuntos.

Su aportación a la historia de Ponce culminó en su libro *Ponce, el Teatro La Perla y La Campana de la Almudaina: historia de Ponce desde sus comienzos hasta la segunda década del siglo XX* (1992).

Volviendo a su genealogía, deseamos compartir una carta dedicada a la Srta. Rosa del Carmen Segura Emmanuelli:

Mi adorada nietecita:

Naciste hoy, 22 de febrero de 1975. Me siento la abuela más feliz del mundo.

Eres la segunda muñequita (en el tiempo) pues tengo otra que se llama Francesca Socorro, tu prima-hermana. Ya es vieja, pues tiene siete meses. (Los cumplirá el doce de marzo próximo).

Te llamas Rosa, como tu madre, como tu bisabuela paterna. Fue nombre muy bien escogido por tus padres. Estoy segura de que harás honor a ese nombre de flor; “la reina de las flores”, y que por donde quiera que vayas dejarás el perfume de una personalidad de rosa, de una auténtica rosa: suave, sutil, serena. Eres la más bella Rosa que me ha regalado Dios, ese Dios maravilloso que tan bueno ha sido conmigo.

A ROSA DEL CARMEN

Carmen de mi Rosa, rosa de mi Carmen,
(en Granada dicen “Carmen” a jardín),
Rosita del Carmen, carne de mi carne,
Sangre de mi sangre, que seas muy feliz.
Tu abuela que te adora,

Socorro¹³

Socorro Girón falleció el domingo 30 de enero de 2005¹⁴ a los 85 años, en el Asilo Santa Marta ubicado en el Cerro Betania de Ponce. Fue cremada. En la esquela mencionan a sus hijos Bernardo y Onofre, su hija política Frances; sus nietos Francesca Socorro y Robert, Bernardo O., Rosa Del Carmen y Fernando y su bisnieto Armando Enrique. Luego nació Elena Patricia.

Los Girón Torres

El 5 de diciembre de 1894 doña Alejandrina Gallego y Peña, natural de Ponce, viuda de don José Girón y Drós [sic] acudió al Registro Civil de Ponce para inscribir a sus hijos, los gemelos Rosa María y Manuel Girón, nacidos en su domicilio del barrio Magueyes de Ponce el 26 de octubre de 1894¹⁵.

En 1917, Manuel Girón Gallego, de 23 años, y vecino de la calle Mayor de Ponce se inscribió en el servicio militar. El señor Girón, informó que nació en Ponce el 17 de junio de 1894 y se desempeñaba como estenógrafo y tenedor de libros en S. Arbona y Compañía con sede en la Plaza del Mercado¹⁶.

Manuel Girón, soltero, de 23 años, comerciante, natural de Ponce y vecino de la Calle Mayor Cantera #51 casó en Ponce el 18 de mayo de 1918 con Miguelina Torres Irigoyen soltera de 21 años e hija de Juan Torres y Genara Yrigollen¹⁷.

Manuel Girón y Gallego era hijo de José Girón y Alejandrina Gallego. En 1921, era vecino de la calle Arenas # 19 de Ponce¹⁸. Al momento de fallecer Manuel, el 27 de julio de 1924, a los 29 años, era residente del barrio Cuarto de Ponce, calle Cruz. Era comerciante. Falleció de tuberculosis pulmonar¹⁹. Estaba casado con Miguelina Torres y dejó tres hijos: Carmen Socorro, Pedro Juan y Daysi (1922-2005)²⁰. El acta de defunción indica que no dejó bienes.

El censo de 1930 recoge que Socorro de once años, su hermano Pedro, de diez, y su hermana Daysi de ocho, residen en la calle Mayor de Ponce y están bajo el amparo del jefe de familia Enrique Torres Irigoyen. Conviven en el hogar la esposa del señor Torres, María Antonia Anziani Pieraldi, su hijo, su hermana Antonia Torres Irigoyen y su sobrina Carlina Torres Duén²¹.

Miguelina, siendo la viuda de un tuberculoso, percibió el rechazo de sus parientes. Dejó a sus tres hijos bajo el amparo de sus hermanos Enrique y Antonia; emigró a Estados Unidos donde entabló una nueva relación. El 26 de abril de 1927 casó en Manhattan con Fruto Rodríguez²². Ambos contrayentes eran solteros, blancos y de 29 años²³. El censo de 1940 refleja que vivía en New Jersey junto a su esposo Fruto G. Rodríguez, de 43 años, de oficio tablero, natural de Puerto Rico y con sus hijos Justina, de once años, Isaac (*1930²⁴) de nueve, Lydia, de seis y Charles de 6 años. Nacidos en Nueva York. También vivía bajo el amparo del jefe de familia, sus hijastros Pedro de 19, años, y Daisy, de 17²⁵.

El mismo censo de 1940 arroja que Socorro Girón, de 20 años, reside en la calle Atocha bajo la tutela de su tío Enrique Torres Irigoyen, de 40 años y quien es comisionista de provisiones al por mayor.

Residen en la misma casa la esposa del jefe, María Antonia Anziani, su hijo, su hermana Antonia Torres Irigoyen, de 50 años, y su sobrina Carlina Torres Dueño [sic]²⁶.

Carmen Socorro quedó al cuidado de su tía Antonia quien tenía la encomienda de llevar a la niña anualmente a Nueva York. Citémosla en una carta de 1983:

He viajado más de cien veces a Nueva York. Estoy viajando desde niña, cuando no había aviones y los viajes tardaban 4 días. Viajé en el vapor “San Lorenzo”, en el “Coamo”, el “San Jacinto”, el “Borinquen”... en todos los que hacían el viaje de Puerto Rico a Nueva York en los años veinte y treinta. Después llegó el avión y el viaje de siete horas lo hice infinidad de veces. Cuando llegó el “jet”, una de las primeras en viajar en el mismo fui yo. Son incontables las veces que he viajado al “Norte”. Allí vivía mi madre y allí murió. Tengo cinco hermanos que son “spicks” y allí viven, en E.U. Una vive en Concord, California; tres hermanos, en New Jersey, y una hermana, en Nueva York²⁷.

Basándome en sus experiencias, le bromeaba y le decía que esperábamos que no se le ocurriera servir de voluntaria para viajes espaciales. En esto debo recordar que ella se describía como que estaba en la “línea cohete”, haciendo alusión a que era delgada.

Siendo adulta y descollando en la escuela superior vino en su ayuda el tío paterno don Heraclio Girón Gallego, vecino agricultor del sector Corral Viejo del barrio Magueyes de Ponce²⁸.

Luego de casada vivió en Corral Viejo, y en la Urbanización Santa María, calle B - 146, de Ponce.

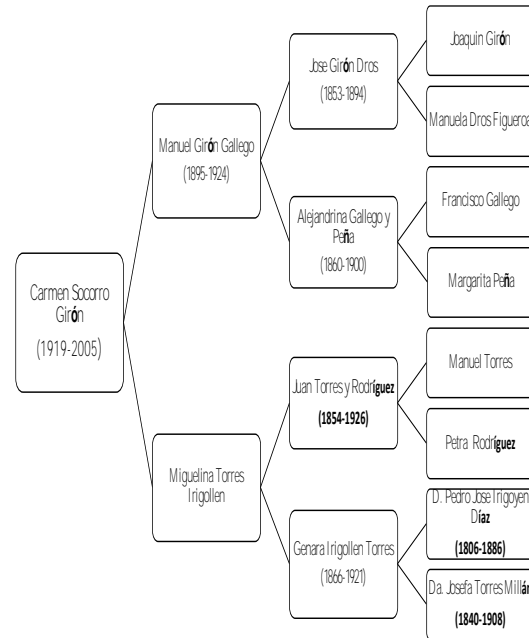


Ilustración 3. Árbol genealógico (cuatro generaciones)

Los Girón Gallego

Don José Bacilio Girón, hijo de don Joaquín y doña Manuela Dros nació en noviembre de 1853. Fue bautizado en la Iglesia de Nuestra Señora de la Guadalupe de Ponce el 28 de enero de 1854²⁹. El acta consigna que sus abuelos paternos fueron don José y doña Felipa de la Cruz Podesta y lo abuelos maternos don Estevan y doña Francisca Figueroa.

En la lista de los electores para Diputados a Corte del distrito electoral de Ponce, hacia 1893, figura José Girón, quien gana su derecho electoral por ser contribuyente, reside en la sección de Ponce y tiene su domicilio en Magueyes³⁰.

El 5 de noviembre de 1894, doña Alejandrina Gallego y Peña de Girón alquiló el nicho no. 19, línea oeste del cementerio de la calle Torres, para depositar el cadáver de su esposo don José Girón y Dros³¹. Falleció a los 36 años el 19 de noviembre de 1894 a consecuencia de enteritis urémica en su domicilio del barrio Magueyes³².

Don José Girón era hijo de don Joaquín Girón. Entre las escasas noticias que hemos allegado de don Joaquín, nos enteramos que en julio de 1841 fue multado en un peso por el alcalde de Ponce por tener un caballo suelto³³.

Don Joaquín Girón, viudo de doña Genara Ynchausti, e hijo legítimo de don José y doña Felipa de la Cruz Podesta, casó en la Parroquia de Ponce el 4 de febrero de 1847 con doña Manuela Dros, quien era hija de don Esteban Dros (+1835) y doña Juana Francisca Figueroa de Torres (+1837)³⁴. El matrimonio Girón Ynchausti procreó a Joaquín³⁵. El matrimonio Girón-Dros, además de a José, procreó a Manuel³⁶, Benigno³⁷ y Agustina.

Deseamos consignar que don Esteban Dros fue un ciudadano destacado, ya que formó parte de la corporación municipal de Ponce, en calidad de síndico procurador y en ocasión de ponerse en vigor la Constitución de 1812³⁸. Las actas del cabildo reflejan su asistencia desde el 22 de junio de 1820 al 1ro. de enero de 1821³⁹.

Los Girón-Dros fueron pequeños propietarios en el barrio Magueyes de Ponce⁴⁰. Hacia 1850, don Joaquín pagaba cuatro pesos de subsidio por 29 cuerdas de terreno que poseía en Magueyes. Se le consideraba persona pudiente.⁴¹ Su preeminencia era tal que hacia 1853 ejercía como comisario de barrio⁴².

Doña Alejandrina Gallego y Peña, natural de Ponce, era hija de don Francisco Gallego, natural de España y doña María German Peña, natural de Yabucoa. Falleció a los cuarenta años el 15 de enero de 1900 a consecuencia de gastroenteritis en su domicilio del barrio Magueyes⁴³. El matrimonio Girón Gallego procreó diez hijos: Blanca Manuela (1876⁴⁴-1911), Joaquín (1877-1947)⁴⁵, Francisco (1879-1926)⁴⁶, Ynocencio (1889-1925), Felipe (c.1885-1925⁴⁷), Heraclio (1884-1953), Nolberto (1888), María, Rosa María (1894⁴⁸-1911) y Manuel (1894⁴⁹-1924).

Los Girón figuran como pequeños propietarios del barrio Magueyes. Veamos un clasificado publicado en *La Democracia* en 1899:

Se vende _ Una propiedad en el barrio de Magueyes a $\frac{3}{4}$ hora de esta ciudad, compuesta de 20 cuerdas de terreno, con agua suficiente y 3 casas de vivienda techadas de zinc, Los terrenos están sembrados (sic) de café y mafafos. Informara don Joaquín Girón, Calle Unión esquina a Tricoche. Enero 23, 1899.⁵⁰

En lo que concierne a los Gallego, hemos compilado las siguientes noticias. En abril de 1874 don Pedro Gallego alquiló el nicho no. 97, línea este, primer orden, para depositar el cadáver de su padre Francisco Gallego⁵¹. Don Francisco Gallego falleció en Ponce el 16 de mayo de 1872 a los 56 años de edad. Fueron sus padres don Mateo Gallego y doña María Fernández. Al momento de su deceso era viudo de doña María Peña⁵². Además de la mencionada Alejandrina, el matrimonio procreó a Pedro, Juana Evangelista (1859⁵³), María Gumersinda (1865⁵⁴) y a Rosa Gallego Peña⁵⁵.

Los Torres Irigoyen

Juan Ramón Torres, hijo reconocido de Manuel y Petronila Rodríguez casó en la Iglesia Parroquial de Peñuelas el 23 de diciembre de 1883 con Ramona Genara Irigoyen (sic), hija de Pedro José y Josefa Torres, siendo los desposados y sus padres naturales y vecinos de la parroquia⁵⁶.

Juan [José] Torres y Rodríguez (1859-1926) era natural de Encarnación de Peñuelas. Fueron sus padres don Manuel Torres y Rodríguez y doña Petronila [Petra] Rodríguez. Falleció el 12 de junio de 1926, a los 67 años a consecuencia de esprú. Era vecino de la calle Intendente Ramírez de Ponce. El acta indica que no dejó bienes. Fue inhumado en el Cementerio Católico de Ponce⁵⁷.

Doña Genara Yrigollen y Torres era natural y vecina del barrio Encarnación, hija única de don Pedro José Irigollen y Josefa Torres y Millán. Nació en Peñuelas el 19 de septiembre de 1868 y su nombre de pila era Ramona Genara⁵⁸. Falleció el 27 de agosto de 1921 a los 45 años. Para ese entonces, era vecina de la calle Mayor Cantera # 108 de Ponce⁵⁹. Murió a causa de una hemorragia cerebral. En su matrimonio procreó a: Dionicio, María Melitona, Antonia, Enrique, Miguelina y Gregorio. Fue inhumada en el Cementerio Católico de Ponce. Doña Genara era una persona muy religiosa y benefactora de la Catedral de Ponce y una de los donantes de los bancos del templo.

Don Pedro José Irigoyen era vecino de Peñuelas. En la relación de los deudores al municipio de Peñuelas por el concepto de arbitrios sobre patentes de ron correspondientes a los años 1868 a 1873, se refleja que, de 1868 a 1869, debía 6 escudos; de 1879 a 1871, 5 escudos; y de 1872 a 1873, catorce escudos⁶⁰.

Don Pedro José Irigollen (sic) Díaz era hijo de doña Gregoria Yrigollen. Falleció en el barrio Tallaboa Saliente de Peñuelas el 20 de septiembre de 1886 a los ochenta años⁶¹. En su primer matrimonio con doña María Matías Díaz (+1867⁶²) procreó varios hijos: Margarita del Carmen (+1857⁶³), José (+1905⁶⁴), Francisca (+1887⁶⁵), Antonila (+1897)⁶⁶, María Antonia y Rafaela. Siendo viudo, casó en la Parroquia de Peñuelas el 8 de febrero de 1876 con doña Josefa Torres Millán, hija de Da. Concepción y Da. Angela Millán⁶⁷. Solo procrearon una hija: Genara Irigollen Torres. Tal parece que tenía posibles porque en 1897 doña Josefa Torres Millán y doña Genara Irigollen entablaron demanda contra don Luis Valdivieso Hurtado sobre entrega de bienes y reclamación de indemnizaciones⁶⁸. Doña Josefa Torres y Millán era natural de Peñuelas; falleció a los 68 años en el Poblado de la Playa de Ponce el 11 de junio de 1908, a consecuencia de fiebre palúdica⁶⁹. Doña Josefa Torres Millán era hija de don José Concepción Torres Díaz, (hijo de don Paulino y doña Juana Josefa) y doña Angela María Millán Negrón. Esta última era hija de don Pedro y doña Gregoria, quienes casaron en la Parroquia de Peñuelas el 16 de junio de 1819⁷⁰. Fueron dispensados de un tercer grado de afinidad. El acta indica que doña Angela Millán era viuda de don Casimiro Torres, natural de Ponce. Además de Josefa, la pareja procreó a doña Úrsula Torres y Millán (+1895⁷¹).

El matrimonio Torres Irigoyen procreó a Miguelina, Gregorio, Dionicio, Antonia y Enrique.

Miguelina Torres Irigoyen nació en el barrio Encarnación de Peñuelas el 6 de octubre de 1894, fueron sus progenitores don Juan Torres y doña Genara Yrigollen Torres⁷².

Gregorio Torres Irigoyen, hijo de Juan José y Ramona Genara, falleció en el barrio Encarnación de Peñuelas el 9 de agosto de 1891 a los dieciséis meses 14 días, a consecuencia de paludismo⁷³. El acta indica que su padre era comerciante, y la madre hacía oficios domésticos.

Otra hija fue María Melitona Torres Irigoyen quien nació en el barrio Encarnación el 21 de marzo de 1897. El acta indica que su padre era labrador y la madre estaba dedicada a los oficios de su sexo⁷⁴.

Dionicio Torres Irigollen, natural del barrio Encarnación de Peñuelas, de 22 años, comerciante, casó civilmente en Peñuelas el 21 de noviembre de 1905 con Fermina Duén y Velázquez, natural del barrio Tallaboa Poniente, e hija de Octavio Duén y Enriqueta Velázquez⁷⁵. Procrearon a Catalina, alias “Carlina” (1906-1986)⁷⁶ a quien doña Socorro enterró en el Cementerio la Piedad.

Antonia Torres Irigoyen (1886-1943; Peñuelas-Ponce) nació en Peñuelas y falleció en estado de soltería en la calle Atocha # 116 de Ponce, el 26 de junio de 1943⁷⁷. Doña Socorro la evoca con los siguientes apuntes: *Están estampadas en mi mente las postales que vi de niña, dirigidas a la tía solterona que me crió, a pesar de tantas postales, murió vieja y soltera.*⁷⁸

Enrique Torres Irigoyen (1892-1986; Peñuelas-Ponce) en 1917 se inscribió en el servicio militar. Tenía 25 años. Nació en Peñuelas el 15 de julio de 1892. Se desempeñó como dependiente en Del Río y Co. en Ponce. Tenía a su cargo a su padre y a su madre⁷⁹. Cuando contaba 33 años, siendo comerciante y vecino de la calle Mayor # 40 de Ponce, casó civilmente en Guayanilla el 18 de abril de 1927 con María Antonia Anziani Pieraldi, natural de Yauco e

hija del francés Antonio Anziani y la yaucana Octavia Pieraldi⁸⁰. Su sucesión le precedió en morir. Estuvo un tiempo en un asilo en Ponce y, finalmente vivió en Villa Grillasca. Fue el último de los Torres Irigoyen en fallecer. Murió de 93 años el 7 de julio de 1986⁸¹. Doña Socorro lo enterró en el Cementerio Católico.

Conclusiones

Realizar estudios genealógicos en Ponce tiene sus limitaciones. La principal fuente para estos, previo al establecimiento del Registro Demográfico en 1885, son los archivos parroquiales. Aunque la Parroquia de Nuestra Señora de la Guadalupe de Ponce fue fundada a finales del siglo XVII, sólo se conservan actas a partir de 1850. Don Eduardo Neuman Gandía en su *Verdadera y auténtica historia de la ciudad de Ponce* (1913) recoge la experiencia del incendio del 27 de febrero de 1820 que destruyó la ciudad⁸². Otro fuego devoró el archivo, a tal punto que dio inicio, nuevamente en 1850. La llama incendiaria se volvió a dejar sentir el 25 de septiembre de 1880, cuando desaparecieron varios libros. Ello trató de subsanarse mediante el *Libro de reconocimientos y justificaciones bautismales, de matrimonio y defunción* comenzado en 1881. Lamentablemente, se registran solo actas de los feligreses que tramitaron los asentamientos. No encontramos el acta matrimonial que inició la familia Girón Gallego.

Al estudiar la genealogía de Socorro Girón encontramos que su familia paterna estuvo asentada en el barrio Maguelles de Ponce, donde sobresalieron como pequeños propietarios. Los Girón y Gallego provienen de España. Los Dros presuponen raíces venezolanas. Los Figueroa y Peña son familias criollas.

La familia materna, los Torres Irigoyen, están enraizados en el barrio Tallaboa de Peñuelas. Los Torres son antiguas familias criollas. Los Irigoyen, aunque de ascendencia vasca, llevan muchos años en la región Yauco-Peñuelas. Los Díaz han estado asentados en el valle de Tallaboa por generaciones.

La familia política, los Segura eran oriundos de Mallorca. La presencia mallorquina en Ponce se hizo patente en 1864, fecha en que se inauguró el Teatro La Pela. Para dicha ocasión se seleccionó la pieza mallorquina *La Campana de la Almudaina*⁸³.

Decía Cervantes que quien sirve bien a su patria no necesita antecesores. Socorro Girón Torres sobresalió con luz propia. Fue la mejor versión de ella misma. Doña Socorro era tan excepcional como su tipo de sangre O+. Durante su vida le persiguió la anemia y, frecuentemente tenía que ser inyectada con hierro. Sin embargo, su gran padecimiento fue la neuralgia trigeminal. El “*tic delourex*” le mortificó desde 1957⁸⁴. Fue operada en tres ocasiones. Se desplazó a Nueva York donde el médico Raúl Pietri la operó, y en 1981, el doctor Ronald Brisman. En la década del sesenta regresó a Ponce en silla de ruedas, pero su voluntad se impuso. Siguió estudiando Derecho y se dio el lujo de desfilar con su hijo Bernardo en los ejercicios de graduación de la Universidad Católica en 1967.

Su vida estuvo dedicada a la enseñanza y a la investigación. Su maestro, el recordado español don Federico de Onís, accedió a ser su consejero de tesis, ya que - como dice- por su obra “me hacen conocerla mejor y mirarla como uno de los mejores discípulos que he tenido en mi larga vida dedicada a la enseñanza”⁸⁵.

Las investigaciones históricas y literarias de Socorro Girón la insertaron en las letras patrias. Desde 1952 escribió esporádicamente en la prensa del país.

La obra literaria, la investigación histórica, en resumen, las aportaciones de Socorro Girón se pueden constatar en su *curriculum vitae*. Sin embargo, la educadora impactó a miles de estudiantes. Soñaba con, un día, llenar el Teatro La Perla con parte de ellos. Han transcurrido cuarenta y cinco años desde mi presencia en el salón de la profesora Girón, doña Socorro. Le doy gracias a Dios por todas las experiencias vivenciales que adquirí de la persona que siempre me dedicaba sus escritos con el encabezamiento: “A mi hijo postizo, Otto Sievens Irizarry”.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Archivo General de Puerto Rico.
Archivo Histórico Municipal de Ponce.
Archivo Otto Sievens.
Archivo Parroquial de Peñuelas.
Archivo Parroquial de Ponce
Family Search
Registro Civil de Peñuelas.
Registro Civil de Ponce.
US Census 1920, 1930, 1940.

Fuentes Secundarias

Del Toro Robledo, Iliá, editora (1993). *Actas del cabildo de Ponce, Puerto Rico, 1812-1823*. Puerto Rico: Gobierno Municipal Autónomo de Ponce, Comisión Puertorriqueña para la celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico.

Girón de Segura, Socorro (1959). *A la sombra de la ceiba*. Burgos, España.

_____ (1962). *Gregorio Marañón, escritor*. Palma de Mallorca: s.e.

_____ (1981). *Julio Camba: escritor novecentista*. Tesis para el grado de Doctor en Filosofía y Letras. Departamento de Estudios Hispánicos, Universidad de Puerto Rico. Inédita. Copia en Archivo Otto Sievens.

_____ (1992). *Ponce el Teatro La Perla y la Campana de la Almudaina*. (Historia de Ponce desde sus comienzos hasta la segunda mitad del siglo XX). Ponce, P. R.: Gobierno Municipal de Ponce.

Neumann Gandía, Eduardo (1913). *Verdadera y auténtica historia de la ciudad de Ponce desde sus primitivos tiempos hasta la época contemporánea*. San Juan, P. R.: [s.e].

Padilla Rivera, Roberto (2013). “Libro 3 de Matrimonios de la Parroquia San José de Peñuelas 1813-1849). *Hereditas* (Sociedad Puertorriqueña de Genealogía), Vol. XIV, Núm. 1, pp 77-89.

Rosario Rivera, Raquel (1992). *Los emigrantes llegados de Puerto Rico procedentes de Venezuela entre 1810-1848. (Incluye registro de emigrados)*. Puerto Rico: Esmaco Printers Corp.

Periódicos

El Nuevo Día (San Juan). 2 de febrero de 2005.
Gaceta de Puerto Rico (San Juan). 21 de febrero de 1893.

La Democracia (Ponce). 21 de enero de 1899.
LEO (UPR, Ponce). Volumen V, Núm. 40. Febrero, 1975, p. 7.

Notas

¹ Girón de Segura S., (1959), *A la sombra de La Ceiba*; Burgos, España; p. 19

² Registro Civil de Ponce. Libro 84 de Nacimientos. Folio 261. Acta 395. Family Search. Ponce. Nacimientos (1918-1920, t. 82-88), Imagen 830.

³ Carta de Socorro Girón dirigida al Personal de la Biblioteca, UPR de Ponce, a 9 de marzo de 1987. Fotocopia en Archivo Otto Sievens.

⁴ US Census 1920.

⁵ Family Search, Ponce, Nacimientos (1916-1918, tomos 76-81), Imagen 1718.

⁶ US Census 1910. Ponce, Puerto Rico. ED. 631. En 1910 tenía 20 años, era soltero y dependiente de víveres. Vivía junto a otros mallorquines: Rafael Bonnin Fuster, Pedro Bonnin Fuster, Juan Bonnin Picó y eran vecinos de la calle León

⁷ Family Search, Ponce, Defunciones (1969-1971, tomos 200-203), Imagen 1373.

⁸ Family Search, Ponce, Matrimonios (1914-1921, tomos 24-30), Imagen 736.

⁹ Family Search. Ponce. Matrimonios (1941-1943, t. 31-38), Imagen 204.

¹⁰ Family Search. Ponce Defunciones (1969-1971), Imagen 1373. Bernardo Segura Forteza nació en Manacor, Mallorca en 1891 y falleció en Ponce el 28 de abril de 1970. Casado con Cándida Rosa Limardo. Fue comerciante en materiales de construcción por 50 años hasta 1959.

¹¹ Carta de Socorro Girón al Prof. Enrique Laguerre, fechada a 6 de diciembre de 1970. Fotocopia en Archivo Otto Sievens.

¹² Don Federico de Onís Sánchez nació en Salamanca el 20 de diciembre de 1885 y falleció en San Juan de Puerto Rico el 14 de octubre de 1966. Fue un profesor, filólogo, crítico literario e hispanista. Fue catedrático en la Universidad de Puerto Rico. Entre sus libros sobresale *España en América. Estudios, ensayos y discursos sobre temas españoles e hispanoamericanos* (Universidad de Puerto Rico, 1955).

¹³ Carta en papel timbrado de Socorro Girón fechada el sábado 22 de febrero de 1975. Archivo Otto Sievens

¹⁴ *El Nuevo Día*, “Obituarios”, 2 de febrero de 2005, p. 105.

¹⁵ Family Search. Ponce. Nacimientos (1892-1896, tomos 17-24), Imágenes 1583 y 1584.

¹⁶ Family Search. United States World War I Registration Cards, 1917-1918. Puerto Rico. Ponce County. Imagen 1484.

¹⁷ Family Search. Ponce. Matrimonios (1914-1923, t. 24-30) Imagen 1431.

¹⁸ Family Search. Ponce. Defunciones (1921-1923), Imagen 140. Defunción Genara Yrigollen Torres, 27 de agosto de 1921.

¹⁹ Family Search. Ponce. Defunciones (1923-1925), Imagen 755.

²⁰<https://www.findgrave.com/memorial/1221127/8/daisy-juilka>, accesado el 8 de diciembre de 2021. Daysi Girón nació en Puerto Rico el 21 de julio de 1992. Falleció de 83 años el 12 de octubre de 2005 en Sebastopol, Sonoma County en California. Estuvo casada con Francis Clement Jilka (1924-1998). Fue enfermera durante la Segunda Guerra Mundial. Agradezco la referencia a la Dra. Nydia Lucca.

²¹ US Census 1930. Ponce. Barrio Sexto.

²² Family Search, Ponce. Defunciones (1963-1965, t. 187-190). Imagen 1936. Fruto Rodríguez Roldán, nacido en Jayuya en 1895, viudo de Miguelina Torres, falleció en su residencia del barrio Machuelo Abajo Barriada Lajes de Ponce el 10 de diciembre de 1964. Hacía cuatro meses vivía en el lugar.

²³ Family Search, New York City Marriage Records, 1829-1940. Film number 1644053.

²⁴ Family Search, Ponce. Nacimientos (1929-1931, tomos 121-126), Imagen 1471. Isaac Rodríguez Torres nació en la Calle Mayor Cantera # 158, barrio Sexto de Ponce el 13 de octubre de 1930.

²⁵ US Census 1940. New Jersey, Morris Jefferson Township, Hoja 14-41. Vivían en Ridge Road.

²⁶ US Census 1940. Ponce. Barrio Sexto.

²⁷ Carta dirigida a Adelina Coppin, directora de la Biblioteca de la UPR en Ponce, fechada el 18 de abril de 1983. Fotocopia en Archivo Otto Sievens.

²⁸ Don Heraclio Girón Gallego (1884-1953) fue la inspiración para su cuento “El injerto”. Socorro Girón (1975) “El injerto”, *LEO*, UPR, Ponce, volumen V, núm. 40. (Febrero, 1975), p. 7.

²⁹ Archivo parroquial de Ponce, Libro 5 Bautismos (1854-1855), Folio 24v., Acta 94.

³⁰ *Gaceta de Puerto Rico*. “Circunscripción de Ponce. Lista de los electores para Diputados a Corte pertenecientes a esta circunscripción comprendidos en el artículo 13 del Real Decreto del 27 de diciembre de 1892”, 21 de febrero de 1893, p. 20.

³¹ Ponce, Defunciones 1894-1918, Índice de nichos del Cementerio Civil. En: <https://familysearch.org>.

³² Family Search. Ponce. Defunciones (1895-1897, t. 27-33) Imagen 128.

³³ *Gaceta de Puerto Rico*, 2 de septiembre de 1841, p. 3. “Relación de las multas que han impuesto varios Alcaldes en el mes de julio proximo pasado, por las causas que a continuación se expresan”.

³⁴ AGPR. Fondo Judicial de Ponce. Década 1840-1849. Caja 36. Don Joaquín Girón, por su esposa doña Manuela Dros contra don José María Figueroa para que arregle la testamentaria de doña Juana Francisca Figueroa, esposa de don Esteban Dros (1847). En el expediente se encuentra el acta matrimonial.

³⁵ Archivo Parroquial de Ponce. Libro 2 Matrimonios (1860-1880), Folio 78v. – 79. Acta 318. El 26 de mayo de 1866 D. Joaquín Girón Ynchausti casó con Da. María Damiana Díaz y Rodríguez.

³⁶ APP. Libro 3 Matrimonios (1880-1883). Folio 87. Acta 318. El 7 de mayo de 1883 casó Manuel Girón, soltero, de 28 años, hijo legítimo de Joaquín y Manuela Dros, difuntos, con Josefa Díaz, soltera, de 28 años e hija legítima de José María y Dolores Rodríguez.

³⁷ APP. Libro 3 Matrimonios (1880-1883). Folio 87v. Acta 319. El 7 de mayo de 1883 casó Benigno Girón, soltero de 25 años, hijo legítimo de Joaquín y Manuela Dros, con Leonarda Díaz, soltera, de 22 años, hija legítima de José María, difunto y Dolores Rodríguez.

³⁸ Neumann, E. (1913). *Verdadera y auténtica historia de la ciudad de Ponce...*, p. 49.

³⁹ Del Toro Robledo, I. (1993). Actas del cabildo de Ponce, Puerto Rico, 1812-1823, pp. 84 y 125.

⁴⁰ AGPR. Fondo Judicial de Ponce. Década 1840-1849. Caja 36. Don Joaquín Girón, por su esposa doña Manuela Dros contra don José María Figueroa para que arregle la testamentaria de doña Juana Francisca Figueroa, esposa de don Esteban Dros (1847).

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Gaceta de Puerto Rico*, “Relación de las multas que han emitido varios alcaldes Correjidores y Alcaldes ordinarios en el mes de abril proximo pasado por las causas que a continuación se expresan.” 2 de junio de 1853, p. 3. En el Partido de Ponce se multó a Juan Zoilo Rivera, por falta de respeto al comisario de su barrio D. Joaquín Girón, con 8 días de cárcel.

⁴³ Family Search. Ponce. Defunciones (1899-1900, tomos 40-54), Imagen 622.

⁴⁴ Family Search, Ponce -Nacimientos y Defunciones, 1839-1882, Imagen 355. Blanca Manuela, hija de D. José Girón y Da. Alejandrina Gallego, vecinos del barrio Magueyes, nació el 11 de mayo de 1876.

⁴⁵ Casado con doña Dolores Rodríguez. AGPR. Fondo Judicial de Ponce. Caja 14. Doña Dolores Rodríguez Guzmán, esposa de don Joaquín Girón Gallego aclarando nombre de sus padres (1897).

⁴⁶ Francisco Girón Gallego casó con doña América Santana Rodríguez. Fueron los padres de Francisco Girón Santana, alias Pancho Girón (1908-1988), conocido comerciante y político ponceño. Family Search. Ponce Nacimientos (1910-1911, tomos 58-62), Imagen 894. Family Search. Ponce. Defunciones (1987-1989, tomos 239-243), Imagen 1868.

⁴⁷ Family Search. Ponce. Defunciones (193-1925). Imagen 1062. Felipe Girón y Gallego, natural de Ponce, blanco, industrial, falleció en el Hospital Asilo de Damas de Ponce el 5 de noviembre de 1925 a los 40 años.

⁴⁸ Registro Civil de Ponce. Libro 22 Nacimientos (1894-1895). Folio 168. Acta 656.

⁴⁹ Registro Civil de Ponce. Libro 22 Nacimientos (1894-1895). Folio 168, Acta 657.

⁵⁰ *La Democracia* (Ponce) 24 de enero de 1899, p. 3.

⁵¹ Archivo Histórico Municipal de Ponce (AHMP) Fondo: Ayuntamiento. Sección: Secretaria, Subsección: Seguridad Pública, Serie: Índices, Subserie: Cementerio, Años 1843-1922. Caja S-131.

⁵² APP. Libro Defunciones (1871-1872). Folio 256v.-257. Acta 1036.

⁵³ Family Search. Iglesia Católica Nuestra Señora de la Guadalupe de Ponce. Bautismos (1850-1859). Imagen 2062. Juana Evangelista Gallego Peña nació el 1 de febrero de 1859.

⁵⁴ Family Search, Iglesia Católica Nuestra Señora de la Guadalupe de Ponce, Bautismos (1860-1869), Imagen 1279. María Gumersinda Gallego Peña nació el 13 de enero de 1865.

⁵⁵ APP. Libro 3 Matrimonios (1880-1883). Folio 49. Acta 171. El 10 de abril de 1882 Manuel de Jesús Quiles León, de 21 años, casó con Rosa Gallego Peña de 19 años.

⁵⁶ APPñ. Libro 5 Matrimonios (1874-1892), Folio 170v., Acta 526.

⁵⁷ Family Search. Ponce. Defunciones (1925-1928, tomos 116-122). Imagen 501.

⁵⁸ Archivo Parroquial de Peñuelas. Libro 21 Bautismos (1866-1870) Folio 158v. Acta 164. El acta indica que era hija natural reconocida por don Pedro Yrigollen mediante escritura pública.

⁵⁹ Family Search. Ponce. Defunciones (1921-1923) Imagen 140.

⁶⁰ *Gaceta de Puerto Rico* (San Juan) “Pueblo de Peñuelas, Relación de los deudores al municipio, por el concepto de “Arbitrios sobre patentes de ron” correspondientes a los años de 1868 al 1873 inclusives, declarados de baja por el Ayuntamiento y aprobados por la Excma. Diputación Provincial”, 25 de octubre de 1877, p. 4.

⁶¹ Family Search. Peñuelas. Defunciones (1885-1891) Imagen 290.

⁶² APPñ. Libro Defunciones (1863-1868). Folio 26v. Acta 1057. Da. Matías Díaz falleció el 12 de mayo de 186, a los 50 años, aproximadamente. Casada con D. Pedro José Yrigollen e hija legítima de don Juan José y Da. María Antonia Rodríguez.

⁶³ APPñ. Libro Defunciones (1857-1863). Folio 6v. Acta s.n. Doña Margarita del Carmen Yrigollen, de 27 años, hija legítima de D. Pedro y Da. María Matías Díaz, casada con D. Antonio Gotay con tres hijos.

⁶⁴ Family Search. Peñuelas. Defunciones (1900-1907). Imagen 2142, José Irigollen Díaz falleció en el barrio Encarnación el 23 de octubre de 1905. Era viudo de Ysabel Márquez. Dejó siete hijos: Pedro, Emilia, Genaro, Eduvigis, Higinia, Jesús y Bacilio.

⁶⁵ Family Search. Peñuelas. Defunciones (1885-1891) Imagen 779. Francisca Yrigollen Díaz, murió el 27 de mayo de 1887 a los 52 años. Era vecina del barrio Encarnación. Casada con Antonio Yrigollen y deja siete hijos: María Monserrate, Antonio, Margarita, Eladio, Ramón, Juan y Juano.

⁶⁶ Registro Civil de Peñuelas. Libro 17 Defunciones (1905-1907). Folio 234. Acta 144. Antonila Yrigollen y Díaz falleció el 28 de julio de 1906 en el barrio Encarnación de Peñuelas. Tenía 70 años y estaba casada con Antonio Márquez.

⁶⁷ Archivo Parroquial de Peñuelas. Libro 5 Matrimonios (1874-1892). Folio 35v. Acta 73.

⁶⁸ Archivo General de Puerto Rico. Fondo Judicial de Ponce. Caja 25. Doña Josefa Torres Millán y doña Genara Irigollen contra don Luis Valdivieso Hurtado sobre entrega de bienes y reclamación de indemnizaciones (1897).

⁶⁹ Family Search. Ponce. Defunciones (1900-1926, tomos 4p-7p, 1-4) (Playa). Imagen 772.

⁷⁰ Archivo parroquial de Peñuelas. Libro 3 Matrimonios Blancos (1813-1849). Folio 20 v.-21v. Acta s.n.

⁷¹ Archivo Parroquial de Peñuelas. Libro Defunciones (1892-1898), Folio 125. Acta 744. Doña Úrsula Torres y Millán falleció el 9 de mayo de 1898 a los 60 años. Era viuda de don Juan Tartabut.

⁷² Family Search. Peñuelas. Nacimientos (1893-1897) Imagen 961.

⁷³ Family Search. Peñuelas. Defunciones (1890-1896), Imagen 122.

⁷⁴ Registro Civil de Peñuelas. Libro 2 Nacimientos (1886-1887) Folio 194v. Acta 107. Family Search. Peñuelas, Nacimientos (1886-1890), Imagen 213.

⁷⁵ Family Search. Peñuelas. Matrimonios (1885-1910), Imagen 881.

⁷⁶ Family Search. Ponce, Nacimientos (1902-1924, t. 1-4, Playa). Imagen 369. Catalina Torres y Duén nació en la Playa de Ponce el 22 de noviembre de 1906 y falleció en Ponce el 18 de

enero de 1986. El Nuevo Día “Obituarios”, martes 21 de enero de 1986

⁷⁷ Family Search. Ponce. Defunciones (1943-1944, t. 85-91), Imagen 13.

⁷⁸ Carta de Socorro Girón al Dr. Carlos F. Mendoza Tió, fechada a 18 de octubre de 1981. Copia Archivo Otto Sievens.

⁷⁹ Family Search. United States World War I Registration Cards, 1917-1918. Puerto Rico. Ponce County. Imagen 4561.

⁸⁰ Family Search. Guayanilla. Matrimonios (1920-1930), Imagen 247.

⁸¹ Family Search. Ponce. Defunciones (1986-1987, t.236-239), Imagen 657. El Nuevo Día, “Obituarios”, miércoles 9 de julio de 1986, p. 113.

⁸² E. Neumann (1913). *Verdadera y auténtica historia de la ciudad de Ponce..*,”Apéndice XXIII”, p. 203.

⁸³ Socorro Girón (1992). *Ponce, el teatro La Perla y La Campana de La Almudaina*, Ponce, P.R.: Gobierno Municipal de Ponce.

⁸⁴ Carta de Socorro Girón al Dr. Ramón M. Suárez y familia fechada a 6 de agosto de 1961. Archivo Otto Sievens.

⁸⁵ Carta del Dr. Federico de Onís a Socorro Girón, fechada a 2 de mayo de 1960. Archivo Otto Sievens.

Socorro Girón y su tiempo

Otto Sievens Irizarry
Catedrático Jubilado
Pontificia Univesidad Católica de Puerto Rico en Ponce

Resumen

Socorro Girón nació en Ponce en 1919 y murió en su ciudad natal en 2005. Durante su vida fue testigo de la transformación de un Puerto Rico cuya economía se basaba en la caña de azúcar hasta la transformación a una etapa de industrialización. Fue testigo del crecimiento urbano de la ciudad y de múltiples eventos históricos. Como educadora tuvo experiencias en escuelas privadas y públicas hasta culminar con el establecimiento de la Universidad de Puerto Rico en Ponce (1970).

Palabras clave: Socorro Girón, Ponce, Siglo XX, Transformación histórica, cambios sociales

Abstract

Socorro Girón was born in Ponce in 1919 and died in her hometown in 2005. During her lifetime she witnessed the transformation of Puerto Rico whose economy was based on sugar cane until the transformation to a stage of industrialization. She witnessed the urban growth of the city and multiple historical events. As an educator she had experiences in private and public schools until culminating with the establishment of the University of Puerto Rico in Ponce (1970).

Key words: Socorro Girón, Ponce, XX century, Historical transformation, Social changes

El 1918 fue un año que trajo muchas calamidades a Puerto Rico. Una copla anónima decía: *“Primero la guerra, después los temblores, luego la influenza y no hay que hablar de amores”*.

El gobierno de Puerto Rico adoptó rigurosas medidas sanitarias. Como medida preventiva contra la epidemia reinante en 1918, el Departamento de Sanidad ordenó el cierre de los teatros, cines, escuelas, iglesias y demás sitios donde se congregasen personas, excepto la Universidad de Puerto Rico, las escuelas de artes y oficios y las fábricas de tabaco. La orden fue transmitida por telégrafo a todos los pueblos de la Isla.¹

Para el censo de 1920 Ponce tenía 71,426 habitantes. Sabanetas², uno de los treinta y un barrios del municipio sureño, tenía 1,346 habitantes. El barrio estaba rodeado de cañaverales de la Sucesión Serrallés, y estaba localizado cerca de la Central Mercedita. En dicho barrio, en marzo de 1919, nació Carmen Socorro Girón Torres.

La caña de azúcar era la reina de la economía puertorriqueña. La floreciente ciudad ponceña sirvió de imán para atraer extranjeros y promover la migración interna. Desde el siglo XIX se establecieron en Ponce peninsulares, baleáricos, franceses,

alemanes y gente de muchas nacionalidades. Personas de los pueblos limítrofes se trasladaban a Ponce, como Juan Ramón Torres y su esposa Genara Irigoyen, oriundos de Tallaboa quienes se mudaron junto a sus hijos Miguelina, Gregorio, Dionicio, Antonia y Enrique.

Las familias ponceñas solían ir a veranear a las playas de Tallaboa en Peñuelas y a la Playa de Guayanilla. Se trasladaban con su mudanza en carretas de bueyes, y los más afortunados utilizaban el tren que hacía parada en Tallaboa y en Villoch.

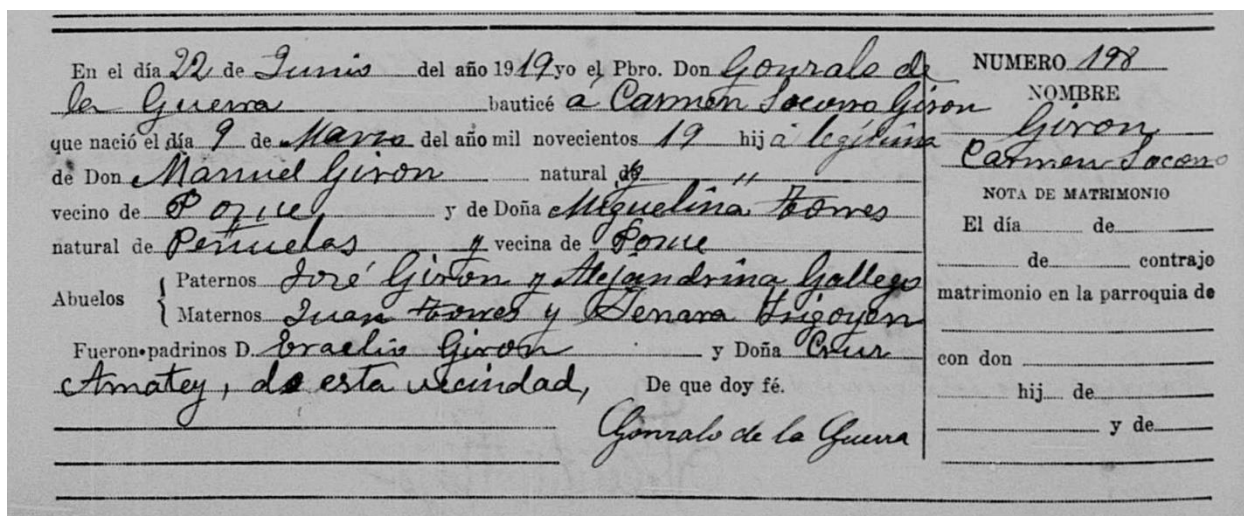


Ilustración 1. Acta de bautismo de Socorro Girón

En Ponce, la iglesia de Nuestra Señora de la Guadalupe era el centro de la vida religiosa de la ciudad. Allí fue bautizada la niña Carmen Socorro Girón Torres el 22 de junio de 1919. Fueron sus padrinos el tío paterno don Heraclio Girón y su esposa doña Cruz A. Matthey³. Realizó su confirmación y recibió el sacramento del matrimonio (1941). Nos relata sobre su confirmación:

Cumpliría siete años. Tenía que prepararme para la primera comunión. Iba a misa de niños dirigida por el siempre recordado Padre Morondo. Todos los domingos, a la Catedral a las diez de la mañana. Por las tardes, a las tres, a las clases de catecismo en la misma Catedral y con el mismo sacerdote. Durante la misa había que permanecer en completa quietud

porque a Papá Dios no le gustarían las interrupciones. Por la tarde era distinto. Los niños nos reuníamos en la Plaza Muñoz Rivera. Jugábamos entre los almendros, las palmas reales y la Fuente de las yautías, todo ya desaparecido⁴.

La Playa de Ponce contaba con la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen desde 1885. Posteriormente se fundó la Iglesia de la Milagrosa (1918), la Iglesia La Merced (1929) y Santa Teresita (1930). Ponce crecía y se convirtió en sede episcopal. Trajeron un obispo norteamericano. En junio de 1925 el obispo Edwin Vicent Byrne fue proclamado Obispo de Ponce. El pueblo le sacó una plena: “Mamita llegó el Obispo, llegó el Obispo llegó de Roma, / mamita si tú lo vieras, qué cosa linda, que cosa mona”. Igualmente circuló una parodia con sentido erótico que Girón recoge⁵.

La plena se convirtió en el vocero del pueblo, en la intrahistora del pueblo. Rememora doña Socorro:

La que escribe vio la hamaca en la cual traían a la cortada Elena desde el barrio de la Cantera hasta el hospital Tricoche. Todo el barrio iba tras Elena. Y cuando mataron a Lola vi el mismo gentío en procesión hasta el hospital⁶.

La niña pasó parte de su infancia en la Calle Intendente. Además de ser testigo del surgimiento de las plenas, pudo observar a los tabaqueros. En Ponce, al igual que en muchos pueblos había muchas tabaquerías y allí surgen otras experiencias.

Yo miraba al lector del taller de despallado como si fuse un dios solo porque sabía leer. Por eso cuando me matricularon en primer grado me figuré que me habían puesto en la mano la llave del paraíso. En verdad así fue⁷.

Igualmente tuvo la experiencia de relacionarse con la familia Ríos. Eran los escenógrafos del Teatro La Perla. Allí vio surgir diablos y ángeles bajo el amparo del árbol de mora.

Puerto Rico sufría de la “plaga blanca”. Ponce fundó en 1912 su Hospital antituberculoso en la calle Prolongación 25 de enero. La tuberculosis arrasaba en Puerto Rico. Entre los afectados en Ponce estuvo Francisco Girón Gallego (+1924).

Durante su niñez, Socorro se empapó del folklore puertorriqueño, y ahí surge su experiencia con las aguas de mayo:

Dice nuestro folklore que el que recibe la primera lluvia de mayo sobre su cuerpo se pone bellissimo.

Cuando era niña escuché hablar de la maravilla del agua de mayo. Un día de mayo comenzó a llover. Coloqué una palangana en la escalera para recoger el agua de lluvia. Cuando cesó el aguacero, tropecé con la palangana, rodé por la escalera y quedé bellissima con un enorme chichón en la cabeza y toda magullada. Me aplicaron árnica y fomento de orines de bebé recién nacido porque “eso es bueno para el corrimiento”⁸.

La industria de la aguja arropó a Puerto Rico desde principios del siglo XX hasta la tercera década⁹. La industria fue un trabajo fundamentalmente femenino y predominantemente domiciliario. El desarrollo de esta industria fue producto de la estrecha relación con Estados Unidos, que se da a partir de 1898. Desde entonces, las bases de la economía puertorriqueña se transformaron en aras de satisfacer las necesidades de la economía norteamericana, como señala Marcia Rivera¹⁰. Hay que señalar que el currículo escolar estimulaba el aprendizaje de labores en la clase de “industrias domésticas”.

Desde antes de la Gran Depresión (1929-1932) muchos puertorriqueños emigraron a Estados Unidos. Se pensaba que Nueva York era la tabla de salvación. Entre los emigrantes estuvo Miguelina Torres Irigoyen, de Ponce. Sus hijos quedaron bajo la custodia de sus tíos Enrique y Antonia. Esta última tenía la encomienda de llevar a Socorrito a la Gran Urbe:

He viajado más de cien veces a Nueva York. Estoy viajando desde niña, cuando no había aviones y los viajes tardaban cuatro días. Viajé en el vapor “San Lorenzo”, en el “Coamo”, el “San Jacinto”, el “Borinquen” ...en todos los que

hacían el viaje de Puerto Rico a Nueva York en los años veinte y treinta. Después llegó el avión y, el viaje de siete horas lo hice infinidad de veces. Cuando llegó el “jet”, una de las primeras en viajar en el mismo fui yo. Son incontables las veces que he viajado al “Norte”. Allí vivía mi madre y allí murió...¹¹

Los viajes se vieron afectados por el estallido de la II Guerra Mundial (1939-1942) porque algunos barcos fueron torpedeados o comisionados para el transporte de soldados.

Para el tiempo de su adolescencia, existían en Ponce varios cines. En alguno de ellos, en tiempo del cine mudo, vio “Los peligros de Paulina” y “Los misterios de Myra”. La Masacre de Ponce quedó grabada con caracteres indelebiles en la historia puertorriqueña. Ese Domingo de Ramos de 1937 Ponce y, por ende, Puerto Rico se tiñó de sangre. Socorro contaba con dieciocho años y su experiencia sobre la Masacre de Ponce quedó plasmada en su poema “Domingo de Ramos”, de marzo de 1978.

Asistió a la escuela Mckinley-Ruiz Gandía. Allí tendría como maestra de Español a la Srta. Iberia De Mier¹². También estudió en la Ponce High, de donde se graduaron figuras célebres como la soprano Graciela Rivera y la cantante Ruth Fernández. De esa aula se graduó Socorro de cuarto año en 1936.

El Colegio Ponceño de Varones estuvo radicado en la calle Aurora. Allí había estudiantes internos provenientes de familias acomodadas de Puerto Rico. En ese plantel, la profesora Girón impartió clases de español (1950-1952). Entre los estudiantes internos estuvo Baltazar Corrada del Río, de Morovis, quien fue Comisionado Residente de Puerto Rico en Washington.

Mientras estuvo interno doña Socorro se lo llevaba para Corral Viejo, a casa del tío Heraclio Girón Gallego. En el Liceo Ponceño, fundado en 1911, y en el que en sus comienzos solo asistían niñas, la profesora Girón enseñó francés y español.

A partir de la década del cuarenta comienza el proceso de industrialización en Puerto Rico. El programa de Fomento Industrial encomendó al pintor Rafael Ríos Rey diseñar el logo. Concibió un hombre musculoso moviendo una rueda dentada. En 1954 la Compañía Lumus comenzó la construcción de la Commonwealth Oil Refining Company (CORCO) en Peñuelas, dando origen al complejo petroquímico Peñuelas-Guayanilla. Ponce se benefició grandemente, ya que muchos ponceños fueron a engrosar las filas de obreros. De otro lado los ejecutivos, especialmente americanos, serían ubicados en urbanizaciones como La Rambla en el barrio Machuelo.

Ponce comienza un proceso de urbanización. Anteriores cañaverales ceden a la construcción de las urbanizaciones Morell Campos, Santa María y Villa Grillasca. La familia Segura-Girón se establece en Santa María, Calle B # 146. La casa ubica en una de las esquinas donde muere la calle Torres. Por otro lado, Villa Grillasca pasaría al imaginario popular como “Villa Cuernitos”, porque muchos hombres ricos les compraron una de las casas dúplex a sus cortejas.

El carapacho de Ponce siguió creciendo. Se construyó la iglesia San Conrado (1948), Santa María Reina (1952) y San Judas Tadeo (¿1974?). En 1952 se construyó el Edificio Darlington, el más alto de la ciudad por muchos años. Por otro lado, la YMCA, fundada en el citado año 1952 se establecería en terrenos de la Urbanización Santa María (1955)¹³. Ese mismo año, en

1955, se inauguró el Hospital de Distrito ubicado en la carretera 14. El 6 de marzo de 1956 se inauguró la Concha Acústica en el antiguo Parque Abolición¹⁴. El 1 de febrero de 1960 se inauguró el hotel “Ponce Intercontinental” ubicado en la cima del cerro “El Vigía”.¹⁵

El 30 de septiembre de 1955, la Asociación de Graduadas de la Universidad de Puerto Rico, Capítulo de Ponce, ofreció un homenaje en el salón de actos del Colegio Liceo Ponceño; al conocido pintor ponceño don Miguel Pou. Para esa ocasión Socorro Girón de Segura compuso su poema “A don Miguel Pou”¹⁶.

En 1980 la Universidad de Puerto Rico en Ponce celebró el centenario de su nacimiento. Publicaron un opúsculo donde se reprodujo además del poema aludido, su ensayo “Miguel Pou en el recuerdo”¹⁷.

El aeropuerto Mercedita originalmente era usado como base de aviones que fumigaban las plantaciones de caña y como base de aviones de empresas comerciales. Era un aeropuerto pequeño donde se hacían viajes frecuentes de Ponce a San Juan. Eventualmente se convirtió en uno internacional. La Central Mercedita no se limitó a la producción de azúcar. En 1935 fundaron la destilería Serrallés, fabricantes del acreditado Ron Don Q¹⁸.

Las comunicaciones se ampliaron con la llegada de la televisión a Puerto Rico. El 20 de febrero de 1958 don Ralph Pérez Perry fundó la emisora WSUR-TV con estudios en la Urbanización La Rambla¹⁹. La década del cincuenta dejó atrás el tren de circunvalación. En Ponce sólo queda de recuerdo la calle Ferrocarril. Años más tarde el edificio de la estación de tren fue demolido y se erigió un edificio para albergar la tienda por departamentos Sears.

Los centros comerciales irrumpieron

la vida económica de Ponce. Se construyó el Santa María Shopping Center. Eran tiendas ancla el Supermercado Pueblo y la tienda de 5 y 10 Woolworth. Allí también se ubicaba la tienda Armstrong dedicada a ropa de mujer y artículos finos para el hogar. Otro centro comercial surgió en la carretera catorce frente a la Urbanización Tres Monjitas. Allí la tienda ancla fue Bargain Town. Centro del Sur Shopping Center se estableció cerca de la comunidad Cuatro Calles. Desfilaron tiendas como Kresge, Barkers, Elegance. La trayectoria de los centros comerciales tuvo su climax con la inauguración de Plaza del Caribe el 12 de septiembre de 1992. El complejo es propiedad de las empresas Fonalleda y es el centro comercial más grande del sur de Puerto Rico.

El cooperativismo también se desarrolló en Ponce. En 1925 se fundó la Cooperativa de Cafeteros e Puerto Rico que editaba la Revista del Café donde se publicaban artículos para orientar a los agricultores y también tenía un suplemento literario. La Cooperativa de Consumo de Ponce (1954) ubicada en la calle Ferrocarril esquina Torres, se convirtió en la Cooperativa de Consumidores del sur y operaba como Supermercado COOP hasta su quiebra en 1983.

Ponce era una ciudad próspera con mucho comercio. Entre estos estaba la ferretería de don Bernardo Segura, oriundo de Manacor en Mallorca. Se estableció en Ponce donde conoció a su esposa, doña Rosa Limardo, de familia oriunda de Naguabo. Onofre, hijo del matrimonio Segura Limardo, se convirtió en el esposo de doña Socorro. La familia política estaba en una situación económica privilegiada; ello les permitió pertenecer al Club Deportivo de Ponce. Este club fue fundado en 1915 por el doctor don Manuel de la Pila Iglesias. Al mismo, solo pertenecía la aristocracia

ponceña. Cuando el Club Deportivo celebró su cincuentenario (1965) la señora Girón formó parte del comité y le asignaron publicar el anuario del Cincuentenario²⁰. Ella pertenecía al Comité de Asuntos Culturales del Deportivo. Al respecto nos dice:

Logré traer a Fortunato Vizcarrondo junto con Juan Boria al Deportivo. ¡Qué noche aquella! Juan recitó lo que sabemos pero, sobre todo: ¿Y tu agüela, aonde ejtá? Esa era la pieza que yo quería que Juan recitase, sobre todo para decirle a los “blanquitos” que esconden “la raja”.. ¿Y tu agüela, aonde ejtá?...aquella noche en el Deportivo será inolvidable.

Nada menos que dos negros artistas metiéndose a los parejeros en el bolsillo²¹.

En 1959 don Luis A. Ferré fundó el Museo de Arte de Ponce con sede en la calle Cristina. En 1965 se inaugura su sede actual en la Avenida Las Américas. Justamente a sus espaldas estaba la urbanización Santa María y, al frente el campus de la Universidad Católica.

Siendo Secretario de Instrucción Pública de Puerto Rico don Ángel Quintero Alfaro se implantaron programas para estudiantes talentosos de Puerto Rico. La Escuela Superior Dr. Pila de Ponce fue escenario de la participación de los profesores Basilia Goglas de Martínez, Nancy Bosch Lugo, Francisco Lluch Mora, Carmen Lugo Filippi y Socorro Girón, quien participó de 1965 al 1967.

En 1964 ganó la gobernación don Roberto Sánchez Vilella, en 1968 ganó la misma don Luis A. Ferré y en 1972, don Rafael Hernández Colón. El licenciado

Hernández Colón fue profesor de la señora Girón en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica. La Escuela se fundó en 1964 y la señora Girón y su hijo Bernardo Segura desfilaron en los actos de graduación de 1967. Allí coincidieron con don Enrique Ayoroa Santaliz, un isabelino convertido en ponceño por decisión propia.

En 1919 se fundó en Ponce el periódico *El Día*, que luego pasó a San Juan como *El Nuevo Día*. Socorro fue colaboradora de *El Día* desde 1952, de *El Mundo* y de periódicos regionales como *La Estrella del Sur* y *La Perla del Sur*²².

En 1948 se fundó en Ponce la Universidad Católica, y, en 1970, se fundó el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. De 1959 a 1960 fue profesora de español en La Católica. Vio nacer en 1970 el Colegio Regional de la UPR y tuvo participación activa en su génesis y vinculada a él desde su nacimiento hasta 1989. Luego de su retiro, continuó preocupada, alimentando con fotocopias y libros el Centro de Estudios Puertorriqueños.

La Guerra Fría que prosiguió a la Segunda Guerra Mundial hizo tensas las relaciones entre occidente y el bloque soviético. Durante la década del sesenta comenzó el bloqueo de Estados Unidos a Cuba. La Guerra de Vietnam (1 de noviembre de 1955 a 30 de abril de 1975) involucró la pérdida de muchas vidas puertorriqueñas. El ejército de Estados Unidos en su empeño de evitar la reunificación de Vietnam bajo un gobierno comunista se mantuvo activo por casi veinte años. Luego de la Guerra de Vietnam el espíritu bélico se mantuvo latente hasta que Estados Unidos intervino con Granada. La invasión de Granada (25 al 29 de octubre de 1983). Fue una respuesta de Estados Unidos y otras naciones del Caribe al golpe de estado perpetrado por Hudson Austin y su

alianza militar cubano soviética. Las tensiones mundiales se agudizan con la Guerra del Golfo Pérsico (1990-1991), también llamada Operación Tormenta del desierto. Doña Socorro estuvo muy preocupada por estas incursiones militares porque su hijo Bernardo ejercía funciones diplomáticas para los Estados Unidos.

El Centro Ceremonial Indígena de Tibes fue descubierto en el año 1975, luego que las inmensas lluvias del huracán Eloísa erosionaran el terreno y comenzaron a aparecer objetos indígenas en el lugar.

En 1977 se conmemoró el centenario del título de ciudad a Ponce. Del 18 al 25 de septiembre de 1977 se realizaron varias actividades al efecto. La profesora Girón publicó un artículo en *El Mundo* titulado “Datos sobre la historia de Ponce”²³.

La economía puertorriqueña sufrió un disloque cuando el Banco Crédito y Ahorro Ponceño (1895) quebró a finales de 1978. El emblemático edificio del banco construido en 1924 está ubicado en la Calle Marina esquina del Callejón Amor (hoy Paseo Arias).

En 1980 se celebraron los Juegos Olímpicos en Moscú. Estados Unidos no participó de los mismos. Doña Socorro viajó a Cuba en 1979 y a Moscú en 1980. Mientras tanto muchos ponceños se lamentaban de la destrucción del Teatro Broadway fundado en 1920²⁴. El teatro estaba situado en la zona histórica de Ponce.

La Zona Histórica de Ponce fue establecida a petición de numerosos ciudadanos de Ponce, líderes cívicos, el Alcalde, la Asamblea Municipal, legisladores ponceños y la Comisión Local de Planificación. Las gestiones iniciaron en 1959 y culminaron con el establecimiento de la zona en 1962. Se compone de una serie de edificios

antiguos construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. Los estilos arquitectónicos imperantes son el neoclásico, el ponceño criollo y el art-deco. La zona comprende todos los edificios alrededor de la Plaza Degetau y las Delicias, así como los ubicados en algunas manzanas de las calles Atocha-Marina, Unión-Concordia, Mayor, Lolita Tizol, Villa-Comercio, Callejón del Amor, Cristina y Reina-Isabel. La zona incluye 260 edificios²⁵.

La zona histórica de Ponce causó malestar, especialmente en propietarios que burlando la vigilancia gubernamental durante los fines de semana demolieron sus estructuras para construir nuevos edificios o crear lotes de estacionamiento.

Además de la zona histórica se construyeron atractivos turísticos como la Cruceta del Vigía. La obra que se inició en 1980 es una estructura en forma de cruz que tiene una altura de cien pies (30 metros). Su construcción es en hormigón reforzado expuesto. Su altura sobre el nivel del mar es de 300 pies. Los brazos de la cruceta miden 70 pies de largo. El área de observación cuenta con un sistema de luces de emergencia a lo largo de la misma.

Ponce ganaba atractivos y perdía otros. Tomás Clavell, famoso músico ponceño, quien se cree que fue la inspiración de Clara Lair para su poema “Pardo Adonis”; falleció a los 98 años en 1981²⁶. Doña Socorro le tenía una admiración muy particular. Ese mismo año, el 20 de septiembre, murió don Carlos Garay Villamil (1881-1981), el último cochero ponceño²⁷.

Del 19 de abril al 14 de mayo de 1982, la Biblioteca del Colegio Regional de la UPR en Ponce, junto a la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades celebraron el centenario de la Feria

Exposición de Ponce de 1882. Fueron conferenciantes el fotógrafo don Osvaldo García, el dramaturgo don Francisco Arriví, el editor don Emilio Colón, la doctora Angelina Morfi. Hubo la presentación del juguete cómico *Los jíbaros progresistas*, un concierto de la orquesta sinfónica de Puerto Rico y exposición de pinturas de los estudiantes del curso de pintura básica²⁸.

En 1987 se inauguró el moderno Hospital Dr. Pila, ubicado en la Avenida Las Américas. En esos terrenos ubicaba el Hotel El Castillo, caserón de madera consumido por el fuego muchos años antes. El hospital es el sucesor de la Clínica Dr. Pila fundada en 1927 en la calle Marina.

En 1988 se dilucidó el pleito Noriega vs. Hernández Colón (122 DPR 650) donde se dictaminó que se discontinuara el abrir expedientes o carpetas por ideas políticas en la División de Inteligencia de la Policía de Puerto Rico. Siendo doña Socorro ex alumna de Hernández Colón y abogada, seguía muy de cerca estas decisiones.

En 1992 Puerto Rico celebró el Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico. Ponce se convirtió en el primer municipio autónomo de Puerto Rico. La ciudad siguió alimentando su ponceñismo y el 12 de octubre de 1994, en el Teatro La Perla se presentó el himno de Ponce: “Perla del Sur” del autor Dr. Ángel Luis Rodríguez Rosado. En el espectáculo participaron los grupos corales más prestigiosos de la ciudad junto a la Banda Municipal de Ponce.

El 1ro. de julio de 1999 cerró el Hospital Tricoche inaugurado el 11 de diciembre de 1878²⁹. A principios de la década del 70 el hospital cesó la práctica de admitir pacientes y continuó funcionando como centro de diagnóstico hasta su cierre.

La Dra. Girón vivió los primeros cuatro años del siglo XXI. Aunque tanto el alcalde de Ponce como la gobernadora de Puerto Rico pertenecían al Partido Popular Democrático, el movimiento autonomista de finales del siglo XIX que tanto estudió Girón, no se encontraba en su mejor momento. A partir de 1976 al 2004, cada dos cuatrienios cambiaban el gobernador, turnándose anexionistas (PNP) y autonomistas (PPD). En Ponce se había detenido el avance del periodismo que tanto lustre dio a la “Ciudad Señorial de Ponce” en tiempos de mayor gloria y esplendor cultural.

Mientras tanto, Socorro Girón se mantenía enclaustrada investigando y escribiendo pasados sus ochenta años. En el Cerro Betania, donde ubica el Asilo Santa Marta, falleció el 30 de enero de 2005.

Bibliografía

Libros

- Caraballo Plaza, Maribel** (2009), *Socorro Girón: educadora e investigadora incansable. Bibliografía mínima*. Ponce, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, Biblioteca Adelina Coppin Alvarado.
- Estado Libre Asociado, Junta de Planificación de Puerto Rico (1953), *Municipio de Ponce. Memoria suplementaria al mapa de límites del municipio y sus barrios. Memoria Núm. 27*, San Juan, Puerto Rico.
- Fortuño Janeiro, Luis** (1963), *Álbum histórico de Ponce, 1692-1963*, Ponce, Puerto Rico: Imprenta Fortuño.
- Girón, Socorro** (1966), *Libro de oro del Club Deportivo de Ponce: síntesis histórica y álbum de fotografías 1915-1965*, Palma de Mallorca: Mossen Alcover.
- _____ (1992), *Ponce, el Teatro La perla y La Campana de la Almudaina*, Ponce, Puerto Rico: Gobierno Municipal de Ponce.

_____. Universidad de Puerto Rico, Centro de Estudios Históricos de Ponce, Informe de Socorro Girón, mayo 1983.

_____. Universidad de Puerto Rico, Centro de Estudios Puertorriqueños, Tercer Informe, 1987.

González García, Lydia Milagros (1990), *Una puntada en el tiempo. La industria de la aguja en Puerto Rico (1900-1929)*, San Juan, Puerto Rico, CEREP y Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF).

Valdejuilli de Pou, Ana (1968), *Miguel Pou, su vida y su obra*, San Juan, Puerto Rico: Arte Puertorriqueño.

Revistas

El Carnaval (San Juan), Año XIX, núm. 44, sábado, 30 de noviembre de 1918.

Socorro Girón (1980), “Miguel Pou en el recuerdo”, Recordación de Miguel Pou (1880-1980) en el Centenario de su nacimiento. Ponce: Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Universidad de Puerto Rico en Ponce (1980), Recordación de Miguel Pou (1880-1980) en el centenario de su nacimiento. [opúsculo].

Notas

¹ *El Carnaval* (San Juan), “Rigurosas medidas sanitarias”, año XIX, núm. 44, sábado, 30 de noviembre de 1918.s.n.

² Estado Libre Asociado, Junta de Planificación de Puerto Rico (1953), Municipio de Ponce. Memoria suplementaria al mapa de límites del municipio y sus barrios. Memoria Núm. 27, San Juan, Puerto Rico. Véase la descripción del barrio Sabanetas en las páginas 46- 47.

³ Archivo Parroquial Nuestra Señora de Guadalupe, Ponce. Libro 57 Bautismo (1919-1920). Folio 66, Acta 1989

⁴ Socorro Girón (1980), “Miguel Pou en el recuerdo”, Recordación de Miguel Pou (1880-1980) en el Centenario de su nacimiento. Ponce:

Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce.

⁵ Socorro Girón (1992), *Ponce, el Teatro La perla y La Campana de la Almudaina*, Ponce, Puerto Rico: Gobierno Municipal de Ponce, pp. 493-495.

⁶ Ibid, p. 492.

⁷ Carta de Socorro Girón al Prof. Enrique Laguerre fechada el domingo 6 de diciembre de 1970. Archivo Otto Sievens.

⁸ Carta a la Profa. Adelina Coppin Alvarado, 1 de mayo de 1983. Fotocopia Archivo Otto Sievens.

⁹ Lydia Milagros González García (1990), *Una puntada en el tiempo. La industria de la aguja en Puerto Rico (1900-1929)*, San Juan, Puerto Rico, CEREP y Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF).

¹⁰ Ibid, p. IX.

¹¹ Socorro Girón, Carta a Adelina Coppin fechada a 18 de abril de 1983. En: Universidad de Puerto Rico, Centro de Estudios Históricos de Ponce, Informe de Socorro Girón, mayo 1983, p. 123.

¹² Ibid. Carta a Adelina Coppin fechada al 23 de agosto de 1984. En: Universidad de Puerto Rico, Centro de Estudios Puertorriqueños, Tercer Informe, 1987, p. 9.

¹³ Luis Fortuño Janeiro (1963), *Álbum histórico de Ponce, 1692-1963*, Ponce, Puerto Rico: Imprenta Fortuño, p. 220.

¹⁴ Ibid, p.285.

¹⁵ Ibid., p. 288.

¹⁶ Ana Valdejuilli de Pou (1968), *Miguel Pou, su vida y su obra*, San Juan de Puerto Rico: Arte Puertorriqueño, p. 129.

¹⁷ Colegio Regional de Universidad de Puerto Rico en Ponce (1980), *Recordación de Miguel Pou (1880-1980) en el centenario de su nacimiento*, pp9 – 10.

¹⁸ Fortuño, op. cit., p. 462.

¹⁹ Ibid., p. 409.

²⁰ Socorro Girón (1966), *Libro de oro del Club Deportivo de Ponce: síntesis histórica y álbum de fotografías 1915-1965*, Palma de Mallorca: Mossen Alcover.

²¹ Carta a Adelina Coppin Alvarado, el 18 de abril de 1983. Fotocopia en Archivo de Otto Sievens.

²² Véase Maribel Caraballo Plaza (2009), *Socorro Girón: educadora e investigadora*

incansable. Bibliografía mínima. Ponce, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, Biblioteca Adelina Coppin Alvarado.

²³ Socorro Girón (1977), "Datos sobre la historia de Ponce", *El Mundo* (San Juan), martes 30 de agosto de 1977, p. 7-A.

²⁴ Antonio Molina Rodríguez (1980), *El Mundo* (San Juan), "La destrucción del Teatro Broadway", sábado 1 de marzo de 1980

²⁵ Instituto de Cultura Puertorriqueña [s.f], ¿La zona histórica de Ponce?, Opúsculo s.n..

²⁶ Miguel Rivera (191), *El Mundo* (San Juan), "Muere músico ponceño", viernes 6 de marzo de 1918, p. 6 -A.

²⁷ José Enrique Ayoroa Santaliz (2020), "El cochero Garay: una de las razones por las que quiero tanto a Ponce", en: periodicolaperla.com

²⁸ Programa en Archivo Otto Sievens

²⁹ Socorro Girón (1992) *op. cit.* p. 169 El 1918 fue un año que trajo muchas calamidades a Puerto Rico. Una copla anónima decía: "*Primero la guerra, después los temblores, luego la influenza y no hay que hablar de amores*".



Acrílico: “Enervación del alma”
Jorge L. Morales Torres

Aspectos psicobiográficos de Socorro Girón

Nydia Lucca Irizarry
Catedrática Jubilada
Universidad de Puerto Rico en Río Piedras

Resumen

La psicobiografía procura examinar las experiencias significativas de las personas a lo largo de su vida y el posible impacto que esto haya podido ejercer en el desarrollo de la personalidad. El marco de referencia teórico psicológico usado en este trabajo es el de las crisis normativas de vida de Datan y Gingsber (2013), que enfoca en los retos del desarrollo en distintas etapas y las maneras de afrontarlos y resolverlos. Las experiencias de Girón a lo largo de su ciclo de vida fueron analizadas e interpretadas. Esto incluye sus experiencias tempranas de pérdida, sus primeros y subsiguientes contactos con las letras, sus relaciones familiares y sociales, el impacto de sus maestros desde los grados primarios hasta la universidad y otros aspectos de su vida como el trabajo, su quehacer como escritora y la salud. Se concluye que Girón enfrentó exitosamente los retos vividos a lo largo de la vida, demostrando ser una persona resiliente y exitosa.

Palabras Clave: Socorro Girón, Psicobiografía, Ponce, Megisterio, Intelectualidad,

Abstract

Psychobiography seeks to examine the significant experiences of people throughout their lives and the possible impact this may have had on personality development. The psychological theoretical frame of reference used in this work is that of the normative life crises developed by Datan and Gingsber (2013), which focuses on the challenges of development at different moments of the life-cycle and the ways to face and solve them. Girón's significant experiences throughout her life cycle were analyzed and interpreted. This includes her early loss experiences, her early and subsequent contacts with letters, her family and social relationships, the impact of her teachers from elementary grades to college, and other aspects of her life such as work, writing, and health. It is concluded that Girón successfully faced the challenges experienced throughout life, proving to be a resilient and successful person.

Key words: Socorro Girón, Psychobiography, Ponce, Magisterium, Intellectuality,

Este escrito está basado en los hechos que rodearon la vida de Socorro Girón. Muchos de ellos han sido recogidos y documentados

por el doctor Otto Sievens Irizarry en distintas publicaciones (véase en este volumen los trabajos del autor, entre otros).

Partiendo de esos hechos, este trabajo procura analizarlos desde la perspectiva de la Psicología como disciplina, para acercarnos mejor al entendimiento de la personalidad de Doña Socorro. La perspectiva psicológica adoptada es la vertiente del desarrollo humano a través del ciclo vital, que procura explicar las crisis normativas de vida, los retos del desarrollo en distintas etapas, y las maneras de afrontarlos (Datan y Ginsberg, 2013). Esta perspectiva resalta las competencias, habilidades, fortalezas y capacidades de la persona para su potencialización y maximización, para alcanzar su pleno desarrollo. No es la intención ni el propósito de la mencionada perspectiva buscar psicopatología en el biografiado.

Grande desde la cuna

Cuando Carmen Socorro Girón Torres nació en 1919 en Ponce fue en medio de un parto difícil, en el cual hubo que procurar la asistencia de un médico, porque la comadrona sola no podía realizar la partería debido al tamaño de la criatura, en un vientre de madre primeriza. Cuenta Socorro¹ que el médico Belén Gotay “con la ayuda de ‘fórceps’ sacó ... a una gritona que pesó más de once libras”. Sievens (2020) nos relata que “como recuerdo de su nacimiento le quedaron las marcas de los fórceps en su frente.”² (p. 55).

“Marcada” desde su nacimiento, su estatura por encima del promedio para la mujer puertorriqueña de su época, y su contorno frontal, la acompañaron toda su existencia. A todo esto, hay que destacar que

la recién nacida Socorro nació “gritando” y como ella misma expresó en una carta: “Desde entonces estoy gritando.”³ Estas son improntas significativas en la vida, porque la persona ya no pasa desapercibida; algo de ella es distintivo, algo llama la atención.

Su “grandeza” y sus “gritos” se dejaron sentir más adelante en su quehacer adulto cotidiano y profesional, en el ámbito de lo familiar, en sus investigaciones y escritos, en sus reclamos a favor de la clase magisterial, en su defensa de la justicia y la verdad, en la denuncia del atropello, en la exposición libre y sin ataduras de sus ideas y manera de pensar, y en su ponceñismo.

Vínculos afectivos tempranos y primeras pérdidas

De padre instruido en la estenografía y teneduría de libros, y de madre ama de casa, nació Socorro al año de haberse consumado el matrimonio entre Miguelina y Manuel. Era la primogénita.

Prontamente nacieron dos hermanitos, Pedro Juan y Daisy, asumiendo entonces la niña el rol de hermana mayor, con todo lo que ello significa: haber sido el centro de atención y cuidado antes de sus hermanos nacer, experimentar el desplazamiento emocional y los celos que típicamente conlleva el nacimiento de los hermanos, y el “deber” de asumir la responsabilidad de ser la hermana mayor, lo que en la cultura puertorriqueña de la época y dentro de su clase social significaba ser ejemplo y modelo a seguir, y hasta asumir un rol protector con los más pequeños.



Ilustración 1. Manuel Girón y Miguelina Torres, progenitores de Socorro
(Detalle de una foto cortesía de Otto Sievens)

Teniendo apenas cinco años, su padre fallece. Muchos años más tarde, Socorro narró parte de esta experiencia a su amado discípulo Lic. Carlos Juan Canggihano⁴. Relató que mientras se efectuaba el velorio de su padre, ella jugaba en el balcón de la casa. Recordaba que un vecino que pasaba por allí le recriminó por qué estaba jugando en lugar de estar dentro de la casa, en la ceremonia. Y con un dejo de nostalgia y lástima expresó Socorro: “Ahí fue donde por primera vez me topé con la incomprensión humana”.

Tras enviudar, con el estigma de haber vivido junto a un tísico, la madre se vio precisada a trasladarse a los Estados Unidos, en busca de un mejor estar. Y en medio de una experiencia tan extraña como es la muerte para un niño, y haberse separado también de la madre, en una vivencia de tanta soledad e incertidumbre, allí quedaba Socorrito. Los padres son las primeras figuras de apego para los infantes, son los que proveen protección, cuidados, afecto, seguridad. El mundo de un infante podría decirse que está constituido por la presencia de sus progenitores, en el contexto del hogar conocido y la compañía de

hermanos. Este mundo se derrumbó para la niña cuando sus dos figuras de apego más significativas y nutrientes en términos psicológicos desaparecen de su entorno inmediato.

Cuando esto sucede, las repercusiones psicológicas suelen ser negativas, haciendo que a corto plazo los menores se tornen irritables, aislados, poco comunicativos, demandantes, hostiles e inseguros. Los vínculos de apego desarrollados en los primeros cinco años de existencia quedaron disueltos en un lapso breve de tiempo, sin contar la niña con la capacidad para entenderlo y sobreponerse de tan significativa pérdida. No obstante, los seres humanos tenemos la capacidad de resiliencia, y con el transcurso del tiempo se van desarrollando estrategias para lidiar con los retos que impone el desarrollo humano. A veces, el proceso de adaptación es exitoso, a veces es fallido.

Socorrito y sus hermanos Pedro y Daisy fueron dejados por su madre en otra casa, en otro ambiente, bajo la custodia de dos tíos maternos, Enrique y Antonia. También vivía bajo el mismo techo la

esposa de Enrique, María Antonia, y otra sobrina, Carlina, 13 años mayor que Socorro. Cuatro años más tarde nació el primer hijo del matrimonio, Enrique. De

manera que en algún momento esta familia extendida estaba compuesta de ocho miembros, siendo la mitad sobrinos del jefe de familia⁵.



Ilustración 2. Socorro y su hermano Pedro
(Detalle de una foto cortesía de Otto Sievens)

La experiencia de mudarse a vivir a otro lugar y con otra gente constituye una crisis de vida no normativa, pues no está contemplado que como parte del desarrollo normal estas circunstancias le tengan que ocurrir a todas las personas. Esto también constituyó otra transición vital para la niña, la cual trajo a su vez nuevos retos para ella: adaptarse a un nuevo ambiente físico, aprender las normas de la nueva familia, desarrollar relaciones con cada miembro de la familia y establecer nuevos vínculos afectivos y de apego con otros, o fortalecer y redefinir posibles vínculos existentes, como sería con el caso de los tíos maternos. El panorama ciertamente presentaba muchos desafíos. ¿Qué sentido de identidad iría desarrollando la niña? ¿El que apuntaba a ser una huérfana hija de un padre tuberculoso, dejada atrás por la madre viuda? ¿Sería capaz de superar los retos que las crisis tempranas le plantearon, para desarrollar una imagen positiva de sí misma,

desarrollar vínculos efectivos de apego, sentirse querida y aceptada por su nuevo núcleo familiar? ¿Qué repercusiones tendrían estas experiencias tempranas en el desarrollo de su personalidad?

En algún momento de la década del 1930 los hermanos Pedro y Daisy se trasladaron a New York a vivir junto a su madre, padrastro y cuatro hermanos menores habidos en la nueva unión entre Miguelina y Fruto, su segundo esposo. La madre había encargado a los tíos de la niña, sus hermanos, que Socorrito la visitara y así se hizo; no obstante, la tía Antonia, solterona encargada de su crianza⁶ se opuso a la idea de dejarla a vivir en New York con la madre, en una familia que ya contaba con cuatro hijos adicionales, además de sus dos hermanos de padre y madre. Haberse separado de sus dos hermanos ya suponía haber experimentado otra transición crítica en su corta vida; volver a desenraizarla de la

familia que había constituido con sus tíos y primos en Ponce tal vez hubiera sido demasiado peso para una niña de tan tierna edad, que ya había pasado por tantas experiencias potencialmente traumáticas. En fin, que la niña se mantuvo con los tíos el resto de su niñez.

La infancia: Bajo la sombra de la mora

Es Socorro (1983) quien relata dónde vivía en la década de los años de 1920, en Ponce⁷:

Mi casa estaba en esa calle
Intendente Ramírez y esquina
Otero, la de Rafael era la tercera
después de la esquina, de
modo que solo había una casa de por
medio de nuestras
viviendas. Las tres casas tenían un
patio comunal, amplísimo,
y ese era el estudio, taller, lugar de
trabajo de los hermanos
Ríos. (126).

Don Juan Ríos fue un pintor que tuvo cinco hijos varones⁸, todos dedicados al arte de la pintura. Es a ellos a quien hace alusión Socorro, en especial a Octavio, quien fue el padre de Rafael Ríos Rey, también pintor, y su vecino de la infancia. Recuerda Socorro que su relación de amistad tuvo sus inicios al final de la calle Intendente Ramírez “en un rincón que dominaba un árbol de mora bajo el cual tenía un puesto de piraguas, Cleofe, amigo de todos los niños del barrio” (128).

En el patio-taller de los Ríos se reunían no solo los artistas de la familia, sino otros de Ponce y varios de la Isla. Aquel patio era lugar de reunión y de trabajo, sobre todo, cuando se estaba en la preparación de la escenografía

para alguna ópera o pieza de teatro que se representaría en el Teatro La Perla⁹. (p. 126)

De manera que la niña Socorro estuvo expuesta desde muy pequeña al mundo de los artistas, del arte escenográfico y al concepto de taller de trabajo: “gustaba de ver a los hermanos Ríos trabajar en el patio-taller ...Acudía a ese patio casi todos los días.” (p. 127). Fue en este mismo patio que afloraron los primeros miedos de la niña por “los demonios que fabricaban los Ríos en aquellas telas enormes” (127).

En el barrio donde creció la niña Socorro había unos personajes pintorescos de esos que nunca se olvidan: Pepe Habichuelita, Yayo Bocaepote, Tito Peje, Jorge Sicaga, la Cucaracha, el Verdugo, el Indio, Ballena, Ninito Piquinini, Padín, los Farina y los Nicot¹⁰.

Muchos años después, su fiel amigo Rafael le obsequió una obra de arte hecha por él, en la cual destacaba prominentemente la mora de su niñez compartida¹¹.

El encuentro con el mundo de las letras

En una misiva al escritor Enrique Laguerre, Socorro narra una de sus primeras experiencias con el mundo de las letras, ocurrida en un taller de despalilladores de tabaco. Esta experiencia la recoge Sievens (este volumen, *Socorro Girón y su tiempo*). Socorro, la niña preescolar, pensaba que el lector de los despalilladores era como “un dios” por el hecho de poder leer. Este fue el motivo por el cual al ingresar por primera vez a la escuela “me figuré que me habían puesto en la mano la llave del paraíso. En verdad así fue.” (citado de Sievens, este volumen).

En aquellos tiempos, se contrataban lectores¹² para leer en voz alta mientras las mujeres y los hombres despalillaban el tabaco. Era la manera de hacer accesible a los desfavorecidos alguna educación, la cual era considerada como un privilegio. Se leían los clásicos de la literatura universal y periódicos sindicales, encaminados a la sensibilización política entre los trabajadores y en la organización de actividades para exigir sus derechos y mejores condiciones de trabajo. Uno de estos periódicos era *El*

Artesano, establecido en 1874, tras la creación de gremios y asociaciones. Temas como las protestas, las huelgas y la justicia social y salarial eran tratados en estas lecturas. Luisa Capetillo (1879-1922) y Dominga Cruz Becerril (1909-1981) fueron dos destacadas lectoras en estas fábricas de tabaco. Luisa Becerril sobrevivió la masacre del 1937 en Ponce, y jugó un papel muy importante junto a Pedro Albizu Campos en el Partido Nacionalista Puertorriqueño.



Ilustración 3. Fábrica de despalilladoras puertorriqueñas, 1912
(Tomada de la web, de uso no restringido)

Nos enfrentamos al deslumbramiento de una niña ante la magia de la palabra escrita y la capacidad humana de descifrar símbolos impresos. Una niña que tenía nociones de lo que era un “dios” porque se estaba criando en el seno de una familia católica; que imagina que saber leer es un poder sobrenatural; con curiosidad por aprender; con la capacidad cognitiva de la escucha y de poder visualizar e imaginar el mensaje que era transmitido oralmente. La impresión que le causó el lector de los

obreros del tabaco fue tan profunda que a lo largo de su vida la recordaría.

La niña Socorro comenzó sus estudios de escuela primaria en el sistema público de educación, en su natal Ponce, a mediados de la década de 1920. Asistió a la escuela Manuel Ruíz Gandía, nombrada así en honor al gran maestro arecibeño, poeta, literato y patriota que se mudó a Ponce a trabajar como educador. Una de sus primeras maestras de español fue Iberia de Mier

Castelar¹³, considerada como “una de las más eminentes profesoras de literatura castellana de la Isla”, según el historiador oficial de Puerto Rico Don Cayetano Coll y Toste (1928-9). Ya empezaba a agarrar “las llaves del paraíso”, llaves que fue agarrando con mayor fuerza mientras estudiaba y de las que se apoderó y aferró para siempre. Llama la atención el hecho de que Don Manuel Ruíz Gandía (nombre de su primera escuela) fuera un gran maestro, poeta, literato y patriota, atributos todos presentes en la adulta Socorro. Es práctica común en las escuelas enseñarles a los alumnos quién era la persona a quien se le rendía honor al poner nombre a cada plantel. ¿Una casualidad o una impronta temprana? Vemos como, desde sus primeras experiencias fuera del hogar, ya se van configurando patrones que apuntan a una inclinación por las letras: primero, el lector de los tabacaleros; segundo, el personaje cuyo nombre llevaba la primera escuela; tercero, el impacto de su primera maestra de español, aquella que le puso “las llaves del paraíso” en sus manos y a la que recordaría a lo largo de su vida.

Para esa época en Puerto Rico ya se había instaurado formalmente el sistema de educación norteamericano, echando a un lado el sistema español. El año escolar duraba nueve meses, había nuevos libros de texto, se usaban nuevos métodos de enseñanza, las maestras norteamericanas fueron traídas expresamente para hacerse cargo de la enseñanza en inglés de todas las materias, y se dio la separación de la escuela y la iglesia católica. La educación se hizo accesible para pobres y ricos por igual, para niñas y niños juntos en el mismo salón. Los estudiantes también izaban la bandera americana y se juraba lealtad a ella. Se usaba la educación con el claro y firme propósito de americanizar a los puertorriqueños.



Ilustración 4. Estudiante puertorriqueña con bandera americana (Tomada de la web, de uso no restringido)

Mientras cursaba sus primeros grados, la niña asistía a misa todos los domingos y tomaba clases de catecismo. Se exigía puntualidad y disciplina por parte del sacerdote: misa de niños a las diez de la mañana, catecismo a las tres de la tarde¹⁴. La niña obedecía las reglas, iba a hacer su primera comunión, a los siete años, dentro del rito católico. Estas experiencias contribuyen a desarrollar el sentido de responsabilidad, la capacidad para identificar figuras de autoridad y relacionarse con ellas, así como conocer las nociones básicas del cristianismo y sus valores, encaminadas a fomentar la convivencia pacífica y el respeto a los mandamientos; a convertirse en “buena persona”.



Ilustración 5. Catedral de Ponce a principios del siglo XX
(Tomada de la web, de uso no restringido)

No todo era disciplina y estructura para la niña; también había espacio para el esparcimiento y el juego, contribuyendo así a su sano y equilibrado desarrollo. Después del catecismo “Los niños nos reuníamos en

la plaza Muñoz Rivera. Jugábamos entre los almendros, las palmas reales y la Fuente de las yautías”, paisaje de la infancia almacenado en la memoria de Socorro¹⁵.



Ilustración 6. Plaza de recreo de Ponce, ca. 1925
(Tomada de la web, de uso no restringido)

Habiendo aprobado exitosamente sus estudios primarios, y demostrando un gran interés por las letras, la juvenil Socorro prosiguió sus estudios de escuela superior en la Ponce High, entre los años de 1932 al 1936. Esta escuela fue una de las primeras en ser construidas bajo el régimen norteamericano en la Isla (1902-1914). Se distinguían por sus imponentes edificaciones; a la de Ponce se le conocía como el “Palacio de los Pilares de la Cristina”. También se caracterizaban por la selección cuidadosa de los docentes, la rigurosidad en la disciplina y la enseñanza en el idioma inglés. Gozaban de un gran prestigio y se consideraban escuelas elite. Socorro demostró tener el talento, las habilidades, el temple, el compromiso y la disciplina que requería estudiar en una escuela como ésta.

Cuando Socorro cursaba el cuarto año de escuela superior, en 1935, fue nombrado el primer director puertorriqueño de la Ponce High, Mariano Villaronga¹⁶. Años más tarde, Villaronga ocupó el puesto de Comisionado de Educación de Puerto Rico (1946-1957), siendo el primer puertorriqueño nombrado en dicho cargo. Fue quien logró que se autorizara el idioma español como lengua oficial para impartir la educación en las escuelas públicas en Puerto Rico de todos los niveles¹⁷. Era un líder educativo carismático y de fuertes convicciones acerca del uso del idioma español para la enseñanza en Puerto Rico. Este educador debe haber contribuido su parte también en las aspiraciones vocacionales de la joven Socorro, que desde muy joven sentía atracción por las letras.

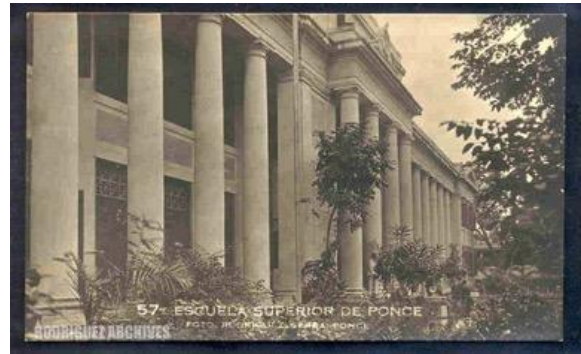


Ilustración 7. Escuela Superior Ponce High (Tomada de la web, de uso no restringido)



Ilustración 8. Mariano Villaronga Toro (1907-1987) (Tomada de la web, de uso no restringido)

Entre sus compañeros de estudio estaban personas quienes eventualmente ocuparían lugares prominentes en la sociedad ponceña, como, por ejemplo, el hombre de negocios y político Juan H. Cintrón García, alcalde de Ponce entre 1969 y 1973 y promotor de la construcción del colegio de la Universidad de Puerto Rico en Ponce.

Se desprende de su hoja de vida que Socorro fue una alumna aventajada, pues al completar el cuarto año de escuela superior fue admitida a la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras. De igual manera asumimos que su inclinación por las letras y el interés por las lenguas se fue acrecentando, a juzgar por la especialización de estudios que escogió: idiomas (francés, español, inglés). Tampoco debemos ignorar el hecho de que la tía política María Antonia Anziani Pieraldi, esposa de su tío Enrique, con quienes vivió Socorro, era descendiente de padres corsos que tenían la ciudadanía francesa y quienes, por regla general, mantenían su lengua a la vez que aprendían el idioma español en Puerto Rico. Es de suponer que Socorro estuvo expuesta al idioma francés en la casa de sus tíos, desde pequeña.

La joven Socorro, el tío Heraclio y la Masacre de Ponce

Mientras cursaba su escuela superior, Socorro se trasladó a vivir con la familia del tío paterno, Heraclio Girón (1884 -1953)¹⁸ quien también era su padrino, en el barrio Corral Viejo, en Ponce. El tío había escuchado cosas muy buenas acerca de la joven, entre ellas, que era una excelente estudiante. Contando con suficientes recursos, el tío-padrino la invitó a vivir con su familia a lo cual ella accedió¹⁹. Allí se expuso a la vida campesina, las faenas de la granja, la agricultura, el cultivo de frutos, la cosecha del café. En Corral Viejo se compenetró con la naturaleza, con un paisaje distinto, allí se respiraban otros aires. Era un contexto diametralmente opuesto al que había estado expuesta con anterioridad, esto es, un barrio urbano ponceño. El tío Heraclio era un comerciante astuto y emprendedor, que lo mismo cultivaba el café, que estableció un negocio de enlatado de frutas²⁰ y desarrolló un hipódromo²¹.



Ilustración 9. El tío Heraclio Girón Gallego (1884-1953)
(Tomada de Ancestry, de uso no restringido)

En conversaciones sostenidas con su discípulo Carlos Juan Canggiano, Socorro le narró que fue a través de su tío Heraclio que ella pudo acercarse más a la figura de su padre ausente, porque éste le contaba cómo había sido él en sus años mozos. Heraclio era mayor que el padre de Socorro. La joven aprovechaba cada momento que podía disfrutar de la compañía de su tío, y madrugaba para acompañarlo en su camioneta a repartir los productos de la finca a diferentes establecimientos, antes de ir a la escuela. Fueron momentos de mucho significado en su vida, porque el tío Heraclio, diez años mayor que su padre Manuel, siempre tenía cosas que contarle y enseñanzas que transmitirle²². Muchos años después Socorro honraría la memoria de este personaje central en su vida, al dedicarle, en retrospectiva, el poema *Rosa Lírica*²³. La dedicatoria ya nos da una idea de la imagen que se creó de su tío:

Fue un Quijote de hablar sanchopancesco
mi agricultor; fue un Sancho quijotesco;
cual el manchego, desfaciendo entuertos,
y como Sancho, facedor de aquellos. (41)

Fue su gran maestro de la vida:

...para mí, maestro
de facultades por mí desconocidas,
y sin cátedra o texto,
fue con él que aprendí la vida misma.
Con él supe de cosas
Que no están en los libros ni en colegios...

Fue el despertador de su sensibilidad poética:

y si encuentro poesía entre la prosa
él me infiltró el sentir...yo añadí el verso.

.....

Fue mi rústico esteta
Quien me enseñó el secreto de esta alquimia.

Fue lo máximo, el moldeador de su existencia:

...regaré con lágrimas los surcos
que él trazara al moldear mi vida entera.

Queda claro que la influencia del tío Heraclio fue de trascendental importancia, cuando la adolescente ya contaba con una capacidad de discernimiento mayor; y a juzgar por sus versos adultos, tuvo una repercusión directa más fuerte en la formación de su personalidad y su ser que la de su madre, y que la de los tíos que la cuidaron en sus años de infancia.

Un incidente que quedó grabado en su memoria fue la masacre del Domingo de Ramos de 1937, ocurrida en Ponce. Ella tenía 18 años; ya cursaba el segundo año de estudios universitarios. Allí se topó de frente con la violencia, la del estado contra los ciudadanos por

diferencias de ideales políticos; una violencia distinta a la que ya conocía cuando de pequeña supo que “cortaron a Elena” y que “mataron a Lola”, en el mismo Ponce donde nació y se crio. Esta vez fue testigo, escuchó los disparos y vio la sangre correr. Muertos, heridos y gente despavorida corriendo por las calles.

Más de cuarenta años habían transcurrido cuando en 1978 escribió el poema *Domingo de Ramos*, “versos...que valen sentimentalmente para mí. Son el testimonio de alguien que pasó por la esquina Aurora y Marina inmediatamente después del tiroteo de ese fatídico domingo”²⁴.

un domingo derramado
en sangre por los costados
de aquellos Cadetes que
la Pasión adelantaron.

Cada Domingo de Ramos
pienso en aquel que brindó
su sangre por los humanos
y recuerdo a los cadetes
que su sangre derramaron
por mostrar su amor de patria,
ser hombres de palo en pecho
y no ser hombres de palo.

Una experiencia como esta tiene
el potencial de desencadenar en la
persona que la vive una diversidad de
reacciones, tales como miedos,
inseguridad, sentido de impotencia,

sentimientos de rebeldía y de tristeza,
angustia, ansiedad, desconfianza de los
agentes del orden público, pesadillas, y
revivir el momento de forma inesperada,
entre otras. Es lo que la psicología
moderna denomina Trastorno de Estrés
Postraumático. Socorro, con su tierna
sensibilidad e inteligencia, tiene que
haber experimentado algunas de ellas.
Queda claro que a pesar de los años
transcurridos entre la fecha del suceso y
la fecha en que escribe el poema,
Socorro refleja empatía hacia los
cadetes, los compara con Jesucristo en
su pasión y muerte y expresa admiración
por los que muestran amor incondicional
a la patria. Ella también sintió un
profundo amor por Puerto Rico, sobre
todas las cosas.



Ilustración 10. Cadetes en fila para marchar antes de la masacre
(Tomada de la web, de uso no restringido)

La etapa universitaria

La década del 1930 fue una época convulsa para la economía de los Estados Unidos y por ende de Puerto Rico. La Gran Depresión se hizo sentir de muchas maneras, la pobreza de los puertorriqueños se hizo más patente. Por otro lado, confluye la precaria situación económica con una serie de cambios vertiginosos que van teniendo lugar en la sociedad, como por ejemplo el inicio del cambio de una economía agraria a una industrial. En esa década las mujeres puertorriqueñas se van incorporando con mayor fuerza a distintos escenarios de trabajo. La década se caracterizó también por una gran cantidad de legislación encaminada a su protección en el trabajo y el ámbito familiar y por la consecución del derecho al voto para la mujer. Las mujeres aspiraron a puestos electivos en el gobierno por primera vez y obtuvieron triunfos al ser electas para puestos en la Legislatura²⁵.

Socorro inició sus estudios universitarios en la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras, en el 1936. Tenía 17 años. La Universidad era el lugar donde se agrupaba la *intelligentsia* del país; los profesores mejor cualificados y los alumnos de mayor potencial, escogidos por su perfil para alcanzar éxito en sus estudios. Ese año se matricularon 4,306 estudiantes provenientes de toda la Isla, en las distintas especialidades que se ofrecían. Socorro aspiraba al grado de Bachillerato en Artes en Educación con especialidades en francés, español y Ciencias Naturales. El gusanillo de la lectura y la literatura a la cual se expuso

en su temprana niñez al escuchar al lector de los despalladores del tabaco, y también creemos que la exposición al habla de la tía política francesa María Antonia Anziani, se manifestaron a la hora de escoger la carrera. Tal parece que también tuvieron algo que ver sus experiencias en la granja del tío Heraclio para que incursionara en las ciencias naturales (biología, botánica, etc.). Hay base suficiente para suponer que son las secuelas de las improntas de la infancia y la adolescencia manifestándose en la joven adulta. Iba a la universidad a prepararse para labrar un mejor futuro y una carrera en educación, que, aparte de ser una selección vocacional apropiada para la mujer de aquella época, también abría posibilidades altas de empleo, en un momento en el cual la educación se convirtió en un valor importante debido a los cambios que se estaban experimentando en la sociedad.

Para esa época la Universidad atravesaba por un momento de importantes reformas en la planta física. La antigua estructura que albergaba la Escuela Normal fue demolida y en 1937 se inauguró un edificio para el Colegio de Pedagogía, así como la nueva biblioteca, en lo que se conoce como el cuadrángulo de la universidad. También se inauguró el carrillón de la torre, en 1939. Socorro estuvo allí para ver y vivir esa transformación del primer centro docente del país y la de Río Piedras, que ya se convertía en un lugar donde se hacían accesibles las más variadas mercancías, incluyendo las maquinillas de escribir y otros útiles propios de la vida universitaria (librerías, papelerías, etc.)²⁶.



Ilustración 11. La Universidad de Puerto Rico en los 1930s
(Tomada de la web, de uso no restringido)

Mientras cursaba sus estudios, Socorro se hospedó en el pensionado Carlota Matienzo, dentro del campus universitario. Allí conviviría con otras señoritas de distintos pueblos de la Isla. El pensionado era un lugar que contaba con todas las facilidades. Se regía por un reglamento, que entre otras cosas establecía el tipo de actividad que era permitida y los horarios. Imponía estructura y controles. Es de suponer que la joven Socorro no tuvo dificultades en adaptarse a un régimen para el cual ya tenía establecidos los cimientos: responsabilidad, puntualidad, seriedad, respeto y sentido de compromiso. Allí también se fortalecerían esos atributos personales.

Cuando Socorro comienza sus estudios, el Rector era Juan Bautista Soto y el Decano de Pedagogía don Gerardo Sellés Solá. La Universidad contaba con una plantilla de alrededor de 75 profesores de primer orden, cuyas ejecutorias dejaron huellas que aún

perduran. Algunos de ellos fueron: Margot Arce, Concha Meléndez, Antonia Sáez, Pilar Barbosa, Rebecca Colberg, Lidio Cruz Monclova, Jaime Benítez, Rafael Picó, Antonio S. Pedreira, Gerardo Sellés Solá, Juan José Osuna, Facundo Bueso, entre otros²⁷.

Entre sus profesores se destacan los nombres de Concha Meléndez²⁸, en el campo de las letras, y el de Facundo Bueso, en el campo de las ciencias²⁹. Narró nuestro informante clave, Carlos Juan Canggiano³⁰, que la maestra Socorro le contó que mientras estudiaba en la universidad en algunas ocasiones gustaba ir de Río Piedras a San Juan a observar el mar³¹. Para entonces se había suspendido el servicio de tranvía entre Río Piedras y San Juan y se introdujo el sistema de autobuses³². A ella siempre le gustó explorar y conocer los lugares nuevos. En una ocasión en que lo hizo, y estando ausente del curso de la Profesora Concha Meléndez, ésta utilizó como modelo a seguir un trabajo entregado por

Socorro. Pero Socorro ese día estaba observando el mar; se enteró al día siguiente cuando una compañera de estudios le contó de los elogios que había hecho la profesora de su trabajo. Entonces Socorro se alegró de haber estado ausente ese día, porque según ella, habría sido un momento muy embarazoso. Así de buena alumna y así de humilde y modesta era. Su alto rendimiento académico queda demostrado en el hecho que fue capaz de completar todos los requisitos del Bachillerato en tan solo tres años, cuando normalmente toma cuatro años de estudios. Para alcanzar esto debe haber estudiado todos los veranos y haber llevado una carga de créditos mayor de lo acostumbrado para un estudiante típico. No solo logró el grado en un plazo menor de tiempo, sino que también hizo especializaciones en varias materias: francés, español, inglés y ciencias.

La relación con Doña Concha Meléndez, su amada maestra, se prolongó a lo largo de los años. Ella le llamaba Socorrito. En varias ocasiones nuestros colegas y amigos, Otto Sievens³³ y Carlos J. Canggiano, acudieron con Doña Socorro a su hogar a visitarla. En una de esas ocasiones Socorro le pidió un consejo para los jóvenes que la acompañaban, a lo que ella ripostó: “Que Dios los haga buenos y libres.”

Cuando falleció su maestro de física, Don Facundo Bueso, Socorro escribió en la prensa del país lamentando la trágica pérdida de un excelente maestro y mejor ser humano. Fue el mismo que la levantó en vilo antes de que cayera al piso en medio de un

desmayo y quien la llevó a recibir servicios médicos, siendo su estudiante.



Ilustración 12. Profesora Concha Meléndez (1895-1983)
(Tomada de la web, de uso no restringido)

Era Bueso uno de esos profesores que dejan huellas permanentes en los discípulos. El joven profesor de física, alumno a su vez de varios profesores norteamericanos galardonados con el Premio Nobel, creía que la enseñanza de la ciencia debía popularizarse, que el conocimiento científico debía estar accesible a todos por igual. Se esmeraba en producir materiales educativos para explicar en los términos más sencillos posibles, el complejo discurso de la física, que tanta pertinencia tiene en la vida cotidiana.

Socorro sacaba lecciones de estos sabios profesores que luego las

incorporaría en sus prácticas educativas, traducidas al empleo de estrategias instruccionales amenas y llamativas para el estudiantado. Otras veces las convertía en decires o máximas que repetía una y otra vez, como, por ejemplo, recordar a sus alumnos que “el verdadero mérito es humilde”, o confesar en las clases: “yo no sé más que ustedes, lo que sucede es que yo tropecé primero”. De esta manera traía a colación la brecha generacional que nos separaba. No obstante, ella era una profesora de un espíritu muy jovial, y para minimizar la distancia que nos imponían los años solía decir: “antes de meterme a vieja, mejor me meto a pu..” ¿Qué joven despierto y sagaz no querría estar con un personaje como ese? Esa diferencia en años para nosotros se hacía realmente imperceptible. Su pensamiento era tan fresco como el de sus jóvenes estudiantes; tenía la vitalidad y el empuje de cualquier joven universitario; tenía ideas de vanguardia y una chispa humorística como pocas.



Ilustración 13. Profesor Facundo Bueso Sanllehí (1905 – 1960)
(Tomada de la web, de uso no restringido)

Vida Familiar

Habiendo culminado sus estudios universitarios de Bachillerato, Socorro contrajo matrimonio, a los 22 años, con un vecino de su infancia, Onofre Segura, cuya familia se dedicaba al negocio de ferretería. El joven matrimonio se estableció en tierras del tío Heraclio, en Corral Viejo. Más adelante, establecieron residencia en la zona urbana de Ponce. Al cabo un de un año de matrimonio, nació su primer hijo, en 1942.

Ya Socorro había tenido la experiencia de vivir y conocer de cerca al menos a tres núcleos familiares diferentes: la familia del tipo nuclear de sus padres con sus dos hermanos menores, la del tío Enrique, de naturaleza extendida, y la del tío Heraclio, quien tuvo varias relaciones conyugales³⁷ y cerca de ocho hijos. Sus experiencias vicarias tan variadas en lo que a la vida de familia se refiere le tienen que haber servido de referente para enfrentarse a otra crisis normativa de vida, propia de su etapa de desarrollo como adulto joven: el matrimonio y la familia.

Su preparación académica también le daría buenos fundamentos para la atención y crianza de los hijos. Seis años después de tener al primer hijo, nació el segundo hijo, cuando el primero ya comenzaba sus estudios de escuela elemental. Su familia fue una del tipo nuclear, con fuertes vínculos con los familiares de ambas partes, los Girón y Torres, y los Segura y Limardo. Contaban con suficientes recursos para sufragar el costo de empleadas para ayudar en el cuidado de los niños y las labores domésticas.

La familia Segura Girón disfrutaba de una posición económica y social aventajada. Participaban de una vida social activa. Su incursión en el magisterio en escuelas ponceñas tipo elite también la acercaban a ese mundo. La maestra Socorro se fue adentrando de manera más visible en la elite intelectual ponceña y puertorriqueña, cuando a principios de la década de 1950 comenzó a publicar en la prensa del país³⁸ una cantidad de artículos de variada factura: crítica literaria, humor, historia, folclore, economía, poesía, arte, política, entre otros.

Sus hijos se independizaron y formaron sus propias familias. Le regalaron a Socorro cuatro nietos, que eran motivo de orgullo para ella. Su matrimonio quedó disuelto por la vía del divorcio a mediados de la década de 1970. Una vez más Socorro, se enfrentó a otra crisis de vida, de la cual se repuso exitosamente. Se mantuvo soltera por el resto de su vida. Su “otra familia” estuvo constituida por sus amistades, sus más cercanos compañeros de trabajo en la Universidad de Puerto Rico, Ponce, y por aquellos discípulos que fuimos escogidos por ella como sus “hijos postizos”. Todos estuvimos pendientes de ella hasta el final de sus días.

El espíritu intranquilo o el mal del culillo: Inicios en el periodismo y la poesía

A decir de Socorro, padecía del “mal del culillo”, que para ella significaba tener curiosidad intelectual, no estar quieta hasta dar con las respuestas a las inquietudes intelectuales, y hasta cierto punto, también un componente conductual de hiperactividad. Los viajes también eran

parte del culillo de Socorro. Ese culillo era contagioso, ella quería propagarlo a los demás. En nosotros, sus discípulos, provocaba “piojos intelectuales”, ese gusanillo que se mete en la mente y quita tiempo al ocio para dedicarlo a la lectura y la investigación.

En el mundo de la literatura Socorro se inicia formalmente en la década del 1950, cultivando dos géneros: el escrito periodístico y la poesía. Tras 10 años de experiencia en el magisterio, Socorro expone su voz fuera del salón de clases y en 1952 comienza una trayectoria periodística en los principales diarios de país de la época: *El Día*, *El Mundo* y *El Imparcial*. Su prolífica labor periodística³⁹ se extendió hasta el 1988, más de tres décadas y media en las que escribió columnas sobre temas diversos y usando variedad de abordajes estilísticos, que fluctúan entre el artículo de reflexión, la columna humorística, la crítica literaria y artística, hasta el ensayo de preocupación social y laboral. Publicar en la prensa del País en esa época era más bien un quehacer reservado para los varones; pocas mujeres incursionaban en el periodismo. Más raro aún era que una mujer publicara sobre asuntos por lo general relegados a los hombres, y mucho menos que utilizara el humor o la sátira como parte de su estilo de redacción. Ella lo hacía con gracia, firmeza y espíritu culto, fórmula ganadora para ser exitoso en el mundo de las comunicaciones. También se daba a conocer con la publicación de su poemario en 1959, titulado *A la sombra de la ceiba* y otros poemas en la prensa.

A Socorro le sobraba el arrojo y la valentía para emprender distintos quehaceres intelectuales. Cuando entraba

a una reunión de académicos de la lengua dominada por varones, éstos la recibían con respeto y deferencia, reconociéndola como un par entre ellos⁴⁰. Esto es mucho decir en una sociedad y en una época dominada por los hombres y donde escasamente se les

reconocían méritos intelectuales a las féminas. Era una mujer muy segura de sí, cuya mera presencia inspiraba respeto. Tenía una personalidad imponente. Recibió numerosos premios y reconocimientos por sus aportaciones a las letras puertorriqueñas.



Ilustración 14. *El Mundo*, 5/noviembre/1962. Pie de la foto: "Grupo de autores y periodistas premiados. De izquierda a derecha: Rafael Torres Mazzoranna, Aurelio Tió, Manuel Álvarez Nazario, Concha Meléndez, Nilita Vientós Gastón, Arturo Ramos Llompart y Socorro Girón de Segura."

Así la describió una compueblana de Socorro⁴¹, quien a sus 80 años todavía la recuerda de esta manera, cuando ésta era apenas una joven universitaria, a finales de los 1950 y principios de los 1960:

Recuerdo su presencia, su elegancia. Llegaba a un sitio y todo el mundola miraba. No pasaba desapercibida. Imponía con su presencia, con buenas prendas y vestida de manera

impecable. Se hablaba de lo fuerte de su temperamento, su carácter y su verbo. Una mujer fuera de tiempo. Siempre envuelta en las actividades culturales del pueblo; desde las fiestas patronales hasta la apertura del museo. Respetada, admirada y querida por todos. Ella caminaba mucho sola. La veía caminando por las calles de Ponce, subía por la Bertoli o la Atocha. El correo estaba en Atocha y Guadalupe, [caminaba] hacia la cuesta de la Atocha. Siempre llevaba algo en las manos. Si llegaba a la fuente de soda todo el mundo la miraba y la saludaba. No la vi en la iglesia, pero sí en la misa de la Virgen de la Guadalupe. Asistía a los funerales de la gente bien. Los Almacenes Segura [de la familia del esposo] estaban en el casco de Ponce, cerca de las calles Bertoli, Arenas o Atocha. A lo mejor iba al correo o al negocio de la familia.

Un mentor y tres grandes amores: Federico Onís, Gautier Benítez, Gregorio Marañón y Julio Camba

El maestro Don Federico de Onís, español radicado en América, y profesor en la Universidad de Puerto Rico entre los años 1954 al 1966, fue el mentor de Socorro cuando ésta cursaba los estudios de Maestría y Doctorado en Estudios Hispánicos. Como muy bien documenta Sievens⁴², entre el profesor y la discípula se desarrolló una estrecha relación mediada por el respeto y la admiración mutua. Además de los cursos que tomó con él sobre literatura española, Socorro lo seleccionó como su

director de tesis y de disertación. En su tesis de maestría el Profesor De Onís la dirigió en el estudio sobre Gregorio Marañón, escritor. Marañón y Don Federico habían tenido una amistad en España. Por la excelencia de este trabajo, estimuló a su discípula a inscribirlo en un concurso literario en España, en el cual fue galardonada.

A pesar de que el profesor de Onís le insistía que trabajara para su disertación doctoral con la figura de José Gautier Benítez, sobre el cual ya había adelantado muchísima investigación, prevaleció la preferencia de ella de investigar al periodista humorista español Julio Camba. Don Federico también le había conocido en España y lo tenía en alta estima. Socorro ya trabajaba en su disertación doctoral cuando, de manera inesperada, su mentor fallece en 1966. Entonces Socorro declaró un largo silencio, antes de completar su doctorado en 1981. Tras la muerte del mentor, Socorro publicó dos libros adicionales sobre Gautier Benítez⁴³ y una monografía⁴⁴, tal vez en cumplimiento del deseo del Maestro y como un homenaje póstumo a su memoria.

Aunque Socorro se enamoraba de cada personaje que estudiaba, podría decirse que tres fueron sus grandes amores literarios: Gautier Benítez, Gregorio Marañón y Julio Camba. Fueron ellos el primer poeta nacional puertorriqueño, el romántico por excelencia; el humanista por antonomasia y el prócer del humor, tres ríos caudalosos que desembocaron en un mismo delta. A ellos dedicó muchas horas de estudio y publicó libros producto de sus investigaciones.

En Gautier encontró la sensibilidad de un alma joven, desbordante de amor patrio, de verbo vibrante y verso elegante. Seguramente Socorro se sintió identificada con este vate porque compartían fibras existenciales similares. Hay que recordar que la primera incursión literaria de Socorro fue en el campo de la poesía. Se compenetró tanto con el estudio de Gautier que es considerada la máxima autoridad en el tratamiento de este autor. Llegó a establecer fuertes lazos de amistad con los descendientes de Gautier.

Publicó seis libros y una monografía en torno a su producción poética⁴⁵. Fueron el homenaje más grande a nuestro primer poeta nacional. Estos fueron: *Epístolas de José Gautier Benítez* (1959), *Obra completa de José Gautier Benítez* (1960), *José Gautier Benítez. Vida y época. Obra inédita* (1961), *Facsímiles de José Gautier Benítez seguidos del álbum de Cecilia* (1965), *Antología poética de José Gautier Benítez* (1967) y *José Gautier Benítez. Obras completas* (1980). Más allá de admiración por el valor de su obra literaria, Socorro sintió verdadera devoción por Gautier Benítez; en definitiva, su primer gran amor en las letras.

Gregorio Marañón, por su parte, retó su curiosidad intelectual para tratar de comprender cómo un hombre de ciencia, específicamente del campo de la medicina endocrinológica, fue capaz de escribir, más allá de cientos de trabajos de carácter científico, una rica y abundante obra literaria, entre ensayos filosóficos, estudios históricos e investigaciones biográficas. Marañón es para Socorro el modelo de profesional a

ser emulado: erudito, culto, refinado, multidisciplinario e interdisciplinario. En términos literarios lo mismo hacía un análisis de una pintura de El Greco, que trazaba un cuadro psicológico de algún personaje histórico.

Como Socorro, era un apasionado de la investigación, hurgaba en las fuentes hasta dar con las respuestas a sus inquietudes. Siempre estudiaban a sus personajes imbuidos dentro del contexto histórico en que les correspondió vivir. Sus posturas filosóficas ante la vida y el mundo también compartían elementos: reconocer a la persona como el centro de todo y valorarla; reconocer que los hechos históricos van de la mano de los atributos psicológicos y características personales de los actores; postular la existencia y el valor de las múltiples perspectivas para analizar un mismo asunto desde variadas ópticas; encontrar el sentido estético de las pequeñas cosas cotidianas que dan significado a la existencia. En fin, Marañón enamoró a Socorro por su simpleza dentro de su grandeza, por su sensibilidad dentro de un mundo frío como lo es la ciencia, por creer que el ser humano es lo más importante dentro de cualquier quehacer. Su tributo a Marañón está recogido en el libro *Gregorio Marañón, escritor* (1962), obra laureada en España por la *Revista Gran Vía*.

El tercer gran amor de Socorro fue el cronista por excelencia de habla hispana, Julio Camba. Carente de una educación formal en el mundo de las letras o el periodismo, Camba es uno de esos personajes que se forman a sí mismos, leyendo, observando cuidadosamente a su alrededor, viajando y explorando la cotidianidad de la gente

dentro de sus grupos sociales. Dotado de una gran inteligencia y de la habilidad para escribir breve, conciso, claro y con la chispa humorística, este “prócer del humor” sedujo a Socorro.

Camba escribía una columna sobre cualquier asunto, por trivial que pareciera, pero siempre resultaba interesante al lector porque su estilo le impartía ese sello de identidad que lo distinguía: el humor siempre estaba presente. Socorro, en sus columnas periodísticas, también escribía acerca de cualquier tema: los seguros de vida, el turismo, los maestros, las letras del abecedario, el arte, la literatura, etc.

También aderezaba algunos de sus escritos con la chispa del humor. Al igual que Camba, no incursionaba en asuntos estrictamente políticos que la pudieran identificar con algún movimiento o ideología en particular. Ambos compartían el gusto por viajar y hacer de esas experiencias parte de su “ocio creador”. Lástima que cuando ella hizo un viaje a España y fue a visitarlo al hotel donde residía permanentemente, no lo encontró⁴⁶. Poco tiempo después, Camba falleció. El encuentro con este amado de las letras no pudo hacerse realidad. Su respeto y admiración quedó plasmado en el libro *Julio Camba, escritor novecentista* (1984).



Ilustración 15. Miguelina Torres Irigoyen (madre), Socorro Girón y Daisy Girón (hermana) (Foto de Miguelina Torres, cortesía de Otto Sievens. Foto de Socorro Girón es de libre circulación. Foto de Daisy Girón tomada del *New York Herald Tribune, This Week Magazine*, Febrero 1945, “Ensign Dee Girón as USN in recruiting drive during WW-II”)

La maestra por excelencia

Socorro pudo ejercer su profesión de maestra durante 29 años. Aunque su carrera magisterial inició en el 1942 y culminó en 1984, durante este lapso de 42 años tuvo también otras funciones y menesteres a su cargo, así como asuntos personales que atender con premura. Trabajó como maestra en

escuelas públicas y privadas, escuelas de varones, de niñas y mixtas, y en todos los niveles educativos, desde elemental hasta universitario. En los colegios privados llegó a enseñar todas las materias. Las instituciones en las cuales trabajó como docente fueron el Liceo Ponceño, el Colegio Ponceño de Varones, la escuela superior Doctor Pila de Ponce, la Pontificia Universidad

Católica de Puerto Rico en Ponce y la Universidad de Puerto Rico en Ponce. En el nivel universitario siempre enseñó cursos de español.

La Universidad de Puerto Rico abriría un colegio regional en Ponce para el 1970. La Profesora Girón fue llamada para que ayudara en esta gesta. La meta se alcanzó, gracias en buena medida a la organización y los esfuerzos que, junto a otros académicos y administradores, coordinó Socorro. Desde entonces ofreció cursos de español y en algún momento también dirigió el Departamento de Español, de donde se jubiló en 1984.

Fue para el año 1974 que la conocí, cuando tomaba el curso de español de segundo año, sobre géneros literarios. Prontamente establecimos una relación cercana entre maestra y discípula, la cual también incluía a mis amigos colegiales más cercanos: Otto Sievens, Nilda Ghigliotty y Helen Yordán y a los hermanos Carlos Juan y Vicente Canggiano. Nos llamaba “hijos postizos”. A los tres varones los rebautizó con otros nombres: a Vicente le llamaba “Espinel” en recuerdo del poeta Vicente Espinel, creador de la décima Espinela; a Otto le decía “Pancho Mascota”⁴⁷ por sus amplios conocimientos acerca del valor curativo de las plantas, y a Carlos Juan le

denominó “Minaya”, su protector, su fiel escudero, su mano derecha, su persona de confianza, así como lo fue el noble caballero Álvaro Fáñez para el Cid Campeador.

Guardo reminiscencias de su casa, a donde nos invitó en varias ocasiones en que teníamos la necesidad de consultar su biblioteca personal para completar algún trabajo para la clase. En el centro del salón biblioteca mayor estaba la Mesa de la Escupidera, una mesa de madera rectangular con tope de cristal, en cuyo centro se desplegaba una fina porcelana europea, la que, por su forma redondeada, sus bordes curvos y el mango, hacía recordar a la típica bacinilla, escupidera o “dama de noche” que tenía la función de recibir excreciones humanas. El recipiente tenía un ojo en el fondo de su interior y la profesora decía que era para mirar el “culo” que allí se sentara. En torno a esta mesa nos sentábamos a escuchar a la maestra hablarnos de escritores como Ricardo Palma, Gustavo Adolfo Bécquer, Espinel, Espronceda, Garcilaso, Lope de Vega, en fin, quedábamos absortos por la cátedra y la buena tertulia, donde no podía faltar el aroma del café y el humo del cigarrillo. También había un escritorio tipo vaquero, con rodillo superior o tapa enrollada y un atril con diccionario.



Ilustración 16. La autora en la biblioteca de la Profesora Girón, 1974-75
(Foto del Archivo de Nydia Lucca Irizarry)

Unas puertas de estilo cantina del viejo Oeste norteamericano separaban este salón del pasillo que llevaba a la cocina y a las tres habitaciones de dormitorio. En la pieza principal, que era su habitación, había libros y papeles por doquier. Allí tenía una mesa escritorio y una maquinilla manual. El acondicionador de aire siempre estaba prendido y el olor a cigarrillo impregnaba el recinto. Allí era que, según sus propias palabras, se entregaba a la práctica de la “prostitución intelectual” porque cada noche era un escritor diferente (un libro) quien se iba a la cama con ella. Era usual que al inicio de la clase confesara su pecado intelectual de la noche anterior: “anoche me acosté con *fulano*”, y algunos éramos tan atrevidos que el día que no lo confesaba, preguntábamos con quién pasó la noche.

En esa pieza Doña Socorro llevó a cabo la mayor parte de su producción intelectual, en el silencio de la noche y a la luz de la lámpara, arropada por el humo de los Winston y el aroma de su taza de café. Por costumbre, llevaba lentes oscuros, pues siendo blanca desde la coronilla, el reflejo de la luz le molestaba. Lagrimaba con facilidad, tal vez a raíz de las operaciones que le hicieron del nervio trigémino facial.

En la casa había una habitación que se llamaba Ponce. Estaba decorada de los colores rojo y negro, emblemáticos de la Ciudad Señorial. Las cubiertas de las camas, así como los almohadones y cojines, fueron diseñados por ella y hechos a su pedido. Allí dormí las veces que pernocté en la casa de la Maestra.

En todas partes había libros, hasta en los baños y en la cocina. En los escasos espacios que quedaban en las paredes colgaban varios instrumentos típicos de Puerto Rico (un cuatro, un tiple), coloridas artesanías de países suramericanos y una pintura al óleo pintada por Don Miguel Pou, sobre una escena campesina. Decía la Maestra que se trataba del vecindario de Corral Viejo, donde ella tuvo familiares y donde vivió por un tiempo en su juventud. En un pasillo transversal que llevaba a una acogedora salita, estaba colocado un costurero hecho de madera de olivo. Había sido un regalo de su suegro y lo conservaba con celo.

Socorro siempre olía a rosas frescas, aún en los momentos en que una densa nube de humo de cigarrillo la envolvía. Usaba la fragancia francesa *La Rose*. Fumaba en todas partes y en todo momento, hasta en las ocasiones en que ingería una frugal sopa.

Como maestra, Doña Socorro se entregaba a la causa de educar a los más jóvenes con verdadera pasión y deseos de transmitir el amor por el estudio. Enamoraba a los discípulos con su verbo ágil, su erudición, su sentido del humor y picardía, su sentido de realidad. Era exigente y requería el mayor esfuerzo de sus alumnos. En la sala de clases era afectuosa, sabiendo mantener la distancia prudente entre maestro-estudiante, pero siempre dando margen a que la confianza se fortaleciera. Se mostraba comprensiva ante las situaciones y problemas de los estudiantes, tratando de ofrecer aliento y estímulo en los momentos que así lo requerían.

Era muy ingeniosa a la hora de utilizar estrategias para capturar la

atención de los discípulos. Se valía del uso de la anécdota personal, las experiencias vividas en los viajes, su relación personal y profesional con reconocidas figuras del ámbito intelectual local y extranjero, sus dotes histriónicos, hasta su vestir y su figura, en fin, toda ella se transformaba para crear una atmósfera envolvente, mágica, de la cual los estudiantes no deseaban escapar. Jugaba mucho con las palabras, explicaba la etimología de muchos términos, muchas veces sorprendentes, se remitía al latín con la mayor naturalidad y hasta inventaba su propio léxico⁴⁸ para darse a entender de la manera más clara y original posible. Recurría al refranero popular y a los decires pueblerinos para afianzar conceptos en los estudiantes. Relacionaba la literatura con la historia y la música. De la mano con el recurso del humor, usaba la ironía, el sarcasmo, la crítica, pero no de forma caprichosa o destructiva, sino aquella que se practica con la intención de hacer pensar al otro, de ayudar a desarrollar y analizar argumentos y llegar a conclusiones para crear convicciones personales. Canggiano (en este volumen) ha denominado este estilo de dar clases como un género literario en sí mismo.

Socorro siempre era maestra, dentro y fuera del salón de clases. Cuando tuvimos el privilegio de ser sus discípulos, a mediados de los años de 1970, un grupo de nosotros teníamos por costumbre acompañar a la maestra a donde fuere necesario. Los sábados eran muy esperados por nosotros porque ese era el día que llenábamos el Chevrolet Malibu dorado de Doña Socorro y partíamos con ella a “conocer mundo”. El automóvil se convertía entonces en una verdadera extensión del salón de

clases, donde la maestra nos platicaba sobre diversidad de temas: literatura, poesía, autores, viajes, lecturas y tantos otros temas de aquella actualidad que resultaban de mucho interés para los jóvenes de aquellos tiempos. No eran monólogos, comentábamos con naturalidad y confianza, y preguntábamos con la curiosidad de quien admira a su maestra y desea emularla.

En aquella aula ambulante nunca había silencio. Éramos cabecillas inquietas y nunca faltaba el comentario jocoso, la risotada y el chiste. De esa manera visitamos cementerios, para conocer más de nuestros próceres, de nuestros literatos y de nuestra historia; íbamos al taller del artesano, para relacionarnos con su manera de hacer arte y ganarse el sustento; fuimos a veladas literarias, donde conocimos autores y nos relacionamos más de cerca con el mundo de las letras; nos expuso a congresos y conferencias profesionales, para escuchar a las autoridades desarrollar un tema y establecer un intercambio con su audiencia; exploramos playas, bosques, ríos, cascos urbanos y hasta la isla municipio de Vieques. Cuánto aprendizaje fuera del salón de clase, en su “salón extramuros” como lo denomina Sievens.⁴⁹

En su quehacer docente, la maestra Socorro tuvo la oportunidad de educar a una gran diversidad de estudiantes, lo cual refleja que poseía la capacidad de situarse ante las necesidades, habilidades e intereses particulares de los grupos que atendía, y de moldear y atemperar sus prácticas educativas para ser efectiva, ya fuera ante un grupo de estudiantes talentosos del nivel de escuela superior, ante un

grupo de niñas del nivel intermedio, con grupos de estudiantes varones solamente, o con estudiantes del nivel universitario. Así también tuvo la capacidad de laborar en escenarios muy distintos entre sí, escuela pública y privada, escuela religiosa o laica, universidad pública y privada. Mostró resiliencia para ejecutar exitosamente en cada escenario en que le tocó trabajar. La resiliencia es una cualidad sobresaliente en Socorro. La vemos salir airoso de muchas situaciones colmadas de retos a lo largo de su vida.

La empatía era otra de sus cualidades destacadas, esa capacidad de ponerse en el lugar del otro, sobre todo cuando ese otro se siente minusvalorado, rezagado, rechazado o está atravesando por un momento difícil de su vida. Para ella el estudiante era mucho más que una cifra, que un número de identificación de estudiante, sin rostro, sin emoción, sin humanidad. Fue muy crítica del sistema burocrático⁵⁰ de las instituciones, especialmente las del gobierno y las instituciones de educación superior, porque ignoran lo más importante para ella: la persona. La maestra Socorro valoraba al ser humano por encima de todo, “ese ser de carne y hueso, el que siente y padece”. Por eso, en algunas instancias en que observaba a alguno de sus alumnos tenso, triste o preocupado, posaba su mano en su espalda, o le daba un pequeño masaje en el hombro, mientras continuaba ofreciendo la clase con naturalidad. Verdaderamente, estar con la maestra era toda una experiencia terapéutica. Tenía el don del entendimiento de la conducta humana, sin ser psicóloga; el arte de sanar heridas y aliviar pesares, sin ser sanadora; la virtud de provocar sosiego y paz, sin ser sacerdotisa. Por encima de todo, era un

ser íntegro y bondadoso, que prodigaba afectos a manos llenas.

Su vida profesional como maestra no estuvo exenta de dar batallas a favor del magisterio puertorriqueño. Utilizaba sus escritos periodísticos para reclamar mejores condiciones de trabajo para los maestros, que se le reconocieran derechos que no se les habían reconocido aún y a defender la idea de que los maestros puertorriqueños lo eran por vocación y por amor a los niños.⁵¹

Del amor a las letras a la “prostitución” intelectual: Estudios biográficos, históricos y literarios

Quien conoció de cerca a Socorro sabe de su constante juego de palabras y de su inventiva para llamar las cosas. Ella se autodenominaba “prostituta intelectual”. Eso era parte importante de su identidad. Los estudiantes quedábamos atónitos hasta que la maestra explicaba en qué consistía su “prostitución”. Solía decir: “anoche dormí con Bécquer”, “amanecí con Gautier”, “esta noche me espera Espronceda” y así por el estilo. Ella se sentía orgullosa de ser una “gran prostituta intelectual”. Con expresiones como estas, se ganaba de inmediato la atención del estudiantado. Y no era solo decirlo, era la manera en que lo decía, con ese regusto por la lectura y esa pasión por la investigación, que daba tanto significado a sus días y a su trabajo académico. Dedicaba largas horas, muchas de ellas en la quietud de la noche, a la lectura y el estudio de obras literarias, a la investigación y a la redacción de escritos de variada índole: ensayos, críticas, biografías, historia, poesía.

Como dijo un comentarista de su poesía, era “su poesía” y eso era lo importante. Socorro testimonió que sus poemas estaban relacionados con sus propias vivencias⁵². Es decir, son reflejo de su pasado y espejos de su alma sensible y de un cerebro conocedor de rimas y métricas, aunque eso no fuera lo más importante. Cantó a la madre, a la naturaleza, al amor, a Dios, a la muerte, a la patria. En cada poema se manifestó como era ella: con un exquisito sentido estético, un sentido de realidad proporcionado, con profunda imaginación, en actitud reflexiva, curiosa, culta, con un amor patrio muy grande, firme ante la duda, perpleja ante el milagro del amor. Son versos que reflejan la madurez de la adulta que enfrenta la dureza de la vida con serenidad, que llaman las cosas por su nombre, que abren puertas a la imaginación y que invitan a entrar a un mundo íntimo por conocer.⁵³

Reconociendo la influencia que tuvieron en ella historiadores de Ponce, como Emilio J. Pasarell y Eduardo Neuman Gandía, entre otros, Socorro escribe su historia de Ponce, en el entre juego de los hechos históricos, el estudio de las vidas (biografía) y los acontecimientos culturales, artísticos y literarios. Su visión holista del mundo, su formación interdisciplinaria, su noción de la historia como un ente vivo y dinámico, la llevaron a producir escritos de valor histórico incalculable. Algunos de los temas abordados por ella desde esta perspectiva abarcadora y humanística, focalizada en el Ponce decimonónico con repercusiones para todo Puerto Rico, son el desarrollo del movimiento autonomista, el desarrollo de la prensa (periódicos), el desarrollo del teatro, el desarrollo de la música y el

desarrollo económico. En todos esos trabajos Girón se revela como una investigadora meticulosa, comprometida con la verdad, reconociendo los valores y aportaciones de la patria chica (Ponce) a la Patria, orgullosa de su pueblo y con fervor patrio. Así también era en su vida personal; es imposible desvincular lo que nos caracteriza como personas y el quehacer profesional. Por sobre todas las cosas, era una gran justiciera, que reconocía el mérito donde realmente lo había y se entregó a la tarea de rescatar del olvido el pensamiento y la obra de importantes escritores, como Bonafoux, Camba, Gautier Benítez y Ramón Marín, entre muchos más.⁵⁴

En todo este quehacer académico Doña Socorro continuaba reafirmando su identidad de “prostituta intelectual”, pues seguía “acostándose con unos, durmiendo con otros, y amaneciendo con algunos más”, mientras le robaba horas al descanso a cambio de añadir gloria y prestigio a la intrahistoria ponceña y a la historia de las letras puertorriqueñas.

La “coquí” viajera

Al periodista y cronista Julio Camba se le conoció como la “rana viajera” porque era comisionado por el periódico para el cual escribía a viajar a distintas partes del mundo para escribir sus columnas. De este modo trataba de describir a los habitantes del lugar visitado, sus costumbres, gastronomía y hasta su personalidad colectiva como pueblo. A Socorro, aunque periodista también, salvo en una instancia, nadie le comisionó hacer los viajes que hizo.

Sus primeros viajes fueron realizados en barcos de vapor, desde Puerto Rico hasta Nueva York, para

visitar a su madre, siendo apenas una niña. Eran travesías de cuatro días en alta mar, que realizaba junto a sus tíos Torres Irigoyen. Con la llegada del avión los viajes eran mucho más cortos, pero igual de frecuentes, a visitar a la madre, sus hermanos y el padrastro. Después de haberse casado, comenzó a viajar a otros destinos como España, para conocer a familiares del esposo. Habiendo fallecido la madre, Socorro reanudó sus viajes a los Estados Unidos por motivos de salud y de estudios.

Socorro fue una viajera incansable; viajera y no turista. Como Maraño, diferenció los dos términos:

El turista no va en plan de descubrir, éste va solo a ver lo que los demás descubrieron. El viajero va sin prisa, aunque el tiempo apremie, porque su afán no es el de llegar, es el de descubrir. El viajero va firme por la vía mayor, la vía del sentimiento. El turista, aunque vaya por tierra, va siempre por el aire. Muchas veces hemos pensado que no en balde “turista” es vocablo que se deriva de “tour”, vuelta. El viajero va en vía recta al corazón. El turista da vueltas y nunca llega a comprender lo autóctono de cualquier lugar que visite. (Girón, 1964 153).⁵⁵

Así Socorro salió a descubrir mundo, con mentalidad de viajera, con ánimo de escudriñar para entender a la gente y la cultura, con curiosidad suficiente para admirar y sorprenderse de sus descubrimientos. Siempre para aprender algo nuevo.

Muchos de sus viajes tuvieron un propósito claramente educativo, como por ejemplo el viaje que realizó en el verano de 1959 para adelantar su investigación en torno a dos escritores a los que estudiaba: Gautier Benítez y Gregorio Marañón.

En 1962 viajó de nuevo a España, esta vez a adelantar su investigación sobre Julio Camba. Otros destinos que visitó con fines educativos y culturales fueron Colombia, México y Perú para familiarizarse con las lenguas y la cultura de esos países, en 1974. También viajó a distintos estados norteamericanos para realizar investigaciones en bibliotecas de Washington, DC, California, Nueva York y Nueva Jersey.

La única vez que viajó como corresponsal de un diario fue en ocasión de la Feria Mundial celebrada en Nueva York en 1964, para *The Majorca Daily Bulletin*, único diario en inglés publicado en España en esa época.

En los tempranos años del 1970 fue viajera a Colombia y Venezuela y en los mediados años del 1970 viajó a México, República Dominicana, España, Francia, Inglaterra, Holanda, Alemania Occidental, Italia, Suiza y Barbados.

A finales de la década de los 70 viajó por los países nórdicos (Noruega, Suecia, Finlandia, Dinamarca), Moscú y Leningrado, y por los países mediterráneos (Grecia y Turquía). También viajó a Cuba en el 1979. Aseguramos que, en cada uno de estos viajes, la *coquí viajera* descubrió todo un mundo de conocimientos y de significados, aprendiendo y aprehendiendo la esencia de las culturas.

La salud

La profesora Girón tuvo a lo largo de su vida varios quebrantos de salud. Específicamente, padecía de neuralgia del trigémino, una inflamación del nervio facial, condición en extremo dolorosa. Para recibir tratamiento médico viajó a los Estados Unidos en varias ocasiones, donde diferentes cirujanos la intervinieron quirúrgicamente.⁵⁶

Las intervenciones no siempre produjeron los alivios deseados, razón por la cual tendría que regresar para ser sometida a nuevas operaciones. En una ocasión regresó a Puerto Rico en silla de ruedas, sin poder valerse por sí misma. Para una persona con un sentido de independencia y libertad tan grande, esto tiene que haber representado un reto mayor que debería vencer. Su espíritu combativo y su capacidad de resiliencia una vez más le permitieron ponerse en pie, iniciar una carrera en el campo del Derecho y desfilar con su hijo mayor cuando éste se recibió, junto a ella, del grado de *Juris Doctor*, en la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, en 1967. Luego de varias operaciones, no volvió a necesitar otras intervenciones. Producto de estas experiencias, y demostrando una vez más su sentido del humor, escribió el poema *Las culonas de Cleveland*, una descripción magistral basada en sus observaciones etnográficas del grupo de enfermeras que estaban a su cargo en la clínica donde estuvo recluida.

La Profesora Girón también tuvo padecimientos visuales, los cuales fueron atendidos en la Clínica Mimiya de Santurce. Allí era recibida y tratada de una manera muy especial, pues uno

de los médicos más importantes del lugar era el esposo de una de las nietas del poeta José Gautier Benítez. Siendo Socorro la estudiosa más importante de esta figura, la familia Benítez la consideraba como si fuera un miembro más de la familia.

Los últimos años

El tiempo siempre pasa factura. La visión de Doña Socorro se fue deteriorando con los años. Ella esforzaba mucho la visión para poder leer y escribir. En su lugar de trabajo le hicieron un acomodo razonable por un corto periodo de tiempo. Ante las limitaciones visuales, se vio precisada a jubilarse del trabajo como profesora en la Universidad de Puerto Rico en Ponce, no sin antes exigir derechos que no le fueron reconocidos.

Sus familiares la trasladaron a un hogar de cuidado en Ponce. Doña Socorro, acostumbrada a acostarse cuando quisiera, a ingerir lo que le gustaba, a fumar cigarrillos, a relacionarse con sus colegas, amigos y discípulos, de momento se confrontó con un sistema que quebrantó su estilo de vida y coartó todas sus libertades. Ella no estaba preparada para esa última transición crítica de la vida. Nos pedía libros para seguir leyendo. Le llevamos a Saramago, recién laureado con el Nobel en aquellos años. La complacíamos en sus pequeños antojos, sin embargo, sus reclamos más significativos y protestas no fueron atendidos. Quería escapar de aquel lugar para ir en pos de su verdadero ser, de su libertad, de volver a ser ama y señora de su espacio y su rutina.

Las puertas se le cerraron para siempre; sus alas, acostumbradas a volar

alto, fueron quebradas. Su postrer vuelo lo emprendió el 30 de enero de 2005, próxima a cumplir los 86 años. El profundo vacío que dejó en los corazones de sus discípulos amados, a quienes llamó “hijos postizos”, nada ni nadie lo podrá llenar.

Notas

¹ Carta de Socorro Girón al personal de la Biblioteca UPR Ponce, 9 de marzo de 1987.

² Sievens Irizarry, Otto. (2020). Ponce en la genealogía de Socorro Girón Torres. *Hereditas*, Vol. 21 Num. 2, 54-65.

³ Para Socorro, “gritar” tenía la connotación de hacerse oír, de asegurarse que sus ideas y opiniones eran expresadas libremente.

⁴ Canggiano, Carlos Juan. Comunicación personal, noviembre 2021.

⁵ Censo Poblacional, 1930. Puerto Rico, Ponce.

⁶ Véase Sievens Irizarry, Otto. (2020). P. 63

⁷ Girón, Socorro. (1983). Rafael Ríos Rey en el recuerdo. *Ceiba*, Año VI, No. 11, 125-134.

⁸ Sus nombres eran Luis, Octavio, Felipe, Roberto y Arturo Ríos Rey.

⁹ Mismo lugar que fuera objeto de su estudio por Girón (1986) en su afamado libro *Ponce, el teatro La Perla y La campana de la Almudaina*

¹⁰ *ibid*

¹¹ *ibid*

¹² La contratación de lectores para los trabajadores era una práctica común en el Caribe y en algunas partes de los Estados Unidos.

¹³ Iberia de Mier era hija de Don Elpidio de Mier (1873-1939), nacido en Santander, España y fallecido en Ponce. Don Elpidio fue poeta, ensayista, periodista, novelista y traductor. Información tomada de Josefina Rivera de Álvarez (1974). *Diccionario de literatura puertorriqueña*, Tomo 2, volumen 2, San Juan, PR: Instituto de Cultura Puertorriqueña. Pág. 991.

¹⁴ Véase Sievens Irizarry, Otto, en este volumen, *Socorro Girón y su tiempo y Socorro Girón* (1980, abril). Miguel Pou en el recuerdo, *Imagen* (3), p. 11.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Fowlie de Flores, Fay. (2013) *Educadores ponceños*. Ponce, PR: Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón. Pp. 94-97.

¹⁷ Villaronga fue también el responsable por la creación de la Imprenta del Departamento de Instrucción Pública, los servicios educativos de radio y televisión WIPR, primeros en su clase en Latinoamérica, y las escuelas libres de música.

¹⁸ Casado con Cruz A. Mattei, quien era madrina de Socorro.

¹⁹ Entrevista con Otto Sievens, diciembre 2021.

²⁰ Véase la estampa de Socorro Girón “El injerto”, *El Día*, 1958.

²¹ Seijo, Esther y Oliver, Ángel. El hipódromo de Don Heraclio Girón. *El Mundo*, 20 mayo 1945, pp. 12 y 16.

²² Entrevista a Carlos Juan Canggiano, septiembre 2021.

²³ Girón, Socorro (1959). *A la sombra de la ceiba*. Ponce, PR. Pp. 41-43.

²⁴ Socorro Girón (1983). *Primer Informe del Centro de Estudios Puertorriqueños*. Universidad de Puerto Rico, Ponce.

²⁵ María de Pérez Almiroty y María Luisa Arcelay fueron las primeras dos mujeres legisladoras en ser electas por votación popular.

²⁶ Ocasio Meléndez, Marcial E. *Informe Histórico de Río Piedras*. Preparado para la Oficina Territorial del Municipio de San Juan. Disponible en la web.

²⁷ Para una lista completa consúltese *Athenea*, Anuario de estudiantes de la UPR, 1940. San Juan, PR. Disponible en la web.

²⁸ Concha Meléndez fue una educadora, poetisa y escritora de gran prestigio. Profesora en el Colegio de Pedagogía de la UPR, dirigió el Departamento de Estudios Hispánicos de la UPR-RP por 19 años, donde fue profesora. Recibió numerosas distinciones. Primera mujer en pertenecer a la Academia Puertorriqueña de la Lengua.

²⁹ Otros profesores que fueron sus maestros son Grunder Goblis (profesor de francés) y profesores del Colegio de Educación como Antonia Sáez, Teobaldo Casanova, Malvina Monefelt, entre otros.

³⁰ Entrevista a Carlos Juan Canggiano, septiembre de 2021.

³¹ Ese mismo mar que cautivó al escritor español Pedro Salinas y que inmortalizó en su famoso poema *El contemplado*.

³² Ocasio Meléndez, Marcial E. *Informe Histórico de Río Piedras*. Preparado para la Oficina Territorial del Municipio de San Juan. Disponible en la web.

³³ Otto Sievens (este volumen, *La Profesora Socorro Girón y su salón extramuros*)

³⁴ Facundo Bueso Sanllehí, profesor de Física en la UPR-RP, doctorado de la Universidad de Chicago, atleta reconocido por el Salón de la Fama, Decano de la facultad de Ciencias Naturales UPR-RP, presidente de la sección de ciencias del Ateneo Puertorriqueño. Autor de ensayos de carácter científico y filosófico.

³⁵ Facundo Bueso, In memoriam. *El Mundo*, 1960.

³⁶ Entrevista con informante clave Carlos Juan Canggiano, diciembre 2021.

³⁷ Estuvo casado primero con Cruz A. Mattei, y más adelante con las hermanas Alicia y Haydeé (Edith) Santiago Molina. Con esta última procreó a Mildred Girón. En clara referencia a estos hechos, Socorro llama “galeoto” y pecador al tío Heraclio en su poema-homenaje *Rosa Lírica*. Ella reconocía la imperfección de los seres humanos y esto no fue óbice para que distinguiera todo lo que su tío hizo por ella cuando lo necesitó.

³⁸ Publicó mayormente en los periódicos *El Día* y *El Mundo*.

³⁹ Publicó cerca de 175 artículos de prensa.

⁴⁰ Carlos Juan Canggiano y Otto Sievens dan fe de este hecho, cuando la acompañaban a este tipo de actividades. Algunos de los intelectuales con que ella se relacionaba en un plano “de tú a tú” son Washington Llorens, Vicente Géigel Polanco, Juan Antonio Corretjer, entre otros escritores, poetas e historiadores.

⁴¹ Entrevista a la ponceña Migdalia Riollano, (n. 1940), octubre 2021.

⁴² Sievens, Otto, véase en este volumen *Don Federico de Onís: Una huella indeleble*.

⁴³ *Antología Poética de José Gautier Benítez*, 1967, San Juan, PR: Instituto de Cultura Puertorriqueña, y *José Gautier Benítez, Obras completas*, 1980, San Juan, PR: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

⁴⁴ *Breves apuntes sobre la vida y la obra de José Gautier Benítez*, 1968, Imprenta del Departamento de Instrucción Pública de Puerto rico,

⁴⁵ Girón también investigó la obra poética de la tía, María Bibiana Benítez, y de la madre de Gautier, Alejandrina, y publicó el libro titulado *Vida y obra de María Bibiana y Alejandrina Benítez*. Palma de Mallorca, España: Imprenta Mossén Alcover.

⁴⁶ Entrevista a Carlos Juan Caggiano, octubre de 2021.

⁴⁷ Socorro le cantaba a Otto la canción de Pancho Mascota: “Me llaman Pancho Mascota, el Médico del Coquí, yo curo con la botánica, y la raíz del moriviví.” Este personaje había sido un curandero del Barrio Coquí, de Salinas.

⁴⁸ Otto Sievens le llamó “gironadas” a las palabras y decires inventados y utilizados en la vida cotidiana y en el salón de clases por Doña Socorro. Véase Sievens, Otto. *Gironadas*. Conferencia UPR Ponce, marzo 2019.

⁴⁹ Sievens, Otto. *La profesora Socorro Girón y su salón extramuros*. En este volumen.

⁵⁰ Socorro diría “burrocrático”, así con dos eres, para referirse a la torpeza, la frialdad y la indiferencia con que se tratan usualmente los asuntos humanos en la modernidad.

⁵¹ Estas luchas están recogidas en varios escritos de Girón: Carta abierta a Harris L. Bunker, *El Mundo*, 14 diciembre 1956; Reflexiones y confesiones de una maestra de

escuela, *El Día*, 21 octubre 1957; Reflexiones de una maestra de escuela II, *El Día*, 25 octubre 1957; Reflexiones de una maestra de escuela III, *El Día*, 5 diciembre 1957 y El maestro puertorriqueño tiene vocación, *El Mundo*, 30 mayo 1959.

⁵² Girón, Socorro. (1960). *Crítica y Poesía. Carta abierta a C.A. Cortoega-Padín - Ramón, A. Gadea Picó*. *El Día*, 13 de enero.

⁵³ Para un análisis amplio, véase en este volumen el capítulo de Ghigliotty Nilda, *Socorro Girón, Poetisa*.

⁵⁴ Para mayores detalles, véase en este volumen los capítulos de Sievens, Otto, *Socorro Girón, Historiadora* y el de Lucca, Nydia, *Socorro Girón, Biografía*.

⁵⁵ Socorro Girón (1964). *Gregorio Marañón, escritor*.

⁵⁶ Algunos de estos cirujanos fueron: el puertorriqueño Dr. Raúl Pietri Troche y el Dr. Janspolki, en Nueva York.

Referencias

Datan, Nancy y Ginsberg, Leon H., eds. *Life-span Developmental Psychology: Normative Life Crises*. Cambridge: Academic, 2013. Impreso.

Coll y Toste, Cayetano. “Prólogo”. *Siluetas Históricas (Viajes y Descripciones)*, de Elpidio De Mier. Madrid: Espasa-Calpe, 1928. Impreso.

Girón, Socorro. *Gregorio Marañón, Escritor*. Palma de Mallorca: Mossén Alcover, 1964. Impreso.

_____. “Rafael Ríos Rey en el Recuerdo.” *Ceiba* Año VI .11, (1983): 125-134. Impreso.

Sievens Irizarry, Otto. “Ponce en la Genealogía de Socorro Girón Torres.” *Hereditas* 21 . 2 (2020): 54-65. Impreso

Don Federico De Onís: Una huella indeleble

Otto Sievens Irizarry
Catedrático Jubilado
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico en Ponce

Resumen

Federico de Onís (1885-1966) fue un conocido educador y escritor español que dictó cátedra en diversas universidades de España y América, siendo su obra cumbre *España en América* (1968). Durante su estadía en la Universidad de Puerto Rico fundó el Seminario de Estudios Hispánicos y fue profesor y mentor de Socorro Girón. La relación maestro-discípula estimuló las investigaciones de la señora Girón sobre Gregorio Marañón y Julio Camba.

Palabras clave: Federico De Onís, Socorro Girón, Gregorio Marañón, Julio Camba, España

Abstract

Federico de Onís (1885-1966) was a well-known Spanish educator and writer who taught at various universities in Spain and America, his masterpiece being *España en América* (1968). During his stay at the University of Puerto Rico he founded the Seminary of Hispanic Studies and was a professor and mentor of Socorro Girón. The teacher-disciple relationship stimulated Mrs. Girón's investigations about Gregorio Marañón and Julio Camba.

Key words: Federico De Onís, Socorro Girón, Gregorio Marañón, Julio Camba, Spain

Cada maestro tiene muchos alumnos y pocos discípulos. El alumno aprende del maestro. El discípulo sigue la huella en el camino señalado por el maestro. Es por ello que, parodiando el adagio, decimos “Dime quién te enseñó y te diré quién eres”. Al examinar el epistolario de don Federico de Onís, encontramos que se dirige a Socorro Girón como “mi querida discípula” y la considera una de las mejores en su larga vida dedicada a la enseñanza.

“Un profesor afecta la eternidad; nunca se puede decir donde termina su influencia”, afirmaba Henry Brooks Adams (1838-1918). Tomando como hipótesis la anterior aseveración deseamos acercarnos a la relación del maestro español don Federico de Onís (1885-1966) con su discípula puertorriqueña Socorro Girón Torres (1919-2005).

Don Federico de Onís Sánchez nació en Salamanca el 20 de diciembre de 1885 y falleció en San Juan, Puerto Rico, el 14 de octubre de 1966. Fue profesor, filólogo, crítico literario, folklorista e hispanista. Estudió en Salamanca donde fue discípulo predilecto de Miguel de Unamuno. En 1905 se trasladó a Madrid para realizar el Doctorado en Filosofía y Letras y tuvo como director de tesis a Ramón Menéndez Pidal.

Además, De Onís dictó cátedra en la Universidad de Oviedo y compartió amistad con don José Ortega y Gasset. Fue contratado por la Universidad de Columbia en Nueva York en 1916. Creó el Hispanic Institute. Cuando se jubiló, se asentó en Puerto Rico para continuar siendo agente cultural¹.

Vino a Puerto Rico por primera vez a mediados de la década del veinte; así nos lo confiesa en el Prólogo de *Litoral*:

Yo, como extranjero, visité la Isla por primera vez en 1926 y recorrí toda la costa verificando el mapa y la historia, que es todo lo que de Puerto Rico llevaba en la cabeza. Admiré la belleza del mar como paisaje, y en Aguadilla, donde me detuve unos días, gocé de la apacibilidad de su modo de vida antigua en compañía del Padre Gorostiza, cura vasco a quien Rodríguez Escudero ha dedicado un cariñoso recuerdo y cuya nobleza nunca olvidaré...²

Durante su estadía en la Gran Manzana, De Onís edita el libro *La rana viajera* (1928) de Julio Camba. El libro lleva introducción, notas y vocabulario de don Federico e ilustraciones de Usabal. El libro forma parte de la colección *Contemporary Spanish Texts* para estudiantes de español norteamericanos. Dice Federico de Onís:

La mentalidad de Camba es clara, lógica y precisa como la de un intelectual de primer orden, y si no hubiera sido tan grande humanista, hubiera podido ser un científico o un filósofo. Esta fuerza intelectual y dialéctica, más aún que la fuerza cómica, hacen de su conversación una verdadera obra de arte, tan valiosa como sus escritos, y desde luego más abundante que ellos³.

Onís fue catedrático en la Universidad de Puerto Rico donde organizó el Departamento de Estudios Hispánicos en 1927. Se estableció, como misión, estudiar el folklore, la historia, la ciencia y todos los elementos de la cultura hispánica.

El Seminario Federico de Onís, adscrito al Departamento de Estudios Hispánicos de la facultad de Humanidades de la UPR, Recinto de Río Piedras, fue fundado en 1953 con una donación de 4,000 volúmenes de la biblioteca personal del Dr. Federico de Onís. La donación constituyó el acervo primario del seminario como unidad de apoyo a la investigación.

Don Federico dominaba varios idiomas y era de carácter íntegro e idealista. Entre sus libros sobresale *España en América* (1955). Vivió en España treinta años: desde su nacimiento en 1885 hasta 1916; en Estados Unidos, treinta y ocho años, desde 1916 a 1954, y, doce, en Puerto Rico desde 1954 hasta su deceso, en 1966. Así se resumen los ochenta años de su vida⁴.



Ilustración 1. Don Federico de Onís
(Foto del Seminario Federico de Onís, Universidad de Puerto Rico, de uso no restringido)

Socorro Girón Torres (1919-2005) nació en Ponce, Puerto Rico, el 9 de marzo de 1919 y falleció en su ciudad natal el 30 de enero de 2005. Toda su vida permaneció en Puerto Rico, excepto el tiempo que empleó en viajes al exterior. Fue educadora, escritora, historiadora, poeta e investigadora. Estudió en la Universidad de Puerto Rico. Realizó su bachillerato (1936), su maestría (1961) y su doctorado (1981) en dicho centro universitario.

Durante sus estudios de maestría inició entre don Federico de Onís y ella, la relación maestro-discípulo. Don Federico fue su mentor. Para su tesis de maestría presentó la investigación *Gregorio Marañón, escritor*. Fue el maestro de Onís quien, mediante carta del 30 de junio de 1960, la estimula a enviar su investigación al concurso de la *Revista Gran Vía* en España⁵. La investigación resultó premiada y publicada⁶. Al respecto, le dice don Federico:

Con mucho gusto leeré el manuscrito final que usted prepara para la imprenta, y le indicaré los cambios y correcciones que en mi opinión convenga hacer. Será para mí un honor escribir un prólogo sobre usted y su obra, y dedicar un recuerdo a mi amigo de la juventud Gregorio Marañón...⁷.

En otra carta se excusa de la siguiente manera:

espero que mis palabras breves y sinceras sobre usted y su obra sean de su agrado, y que veamos el libro publicado pronto. En el prólogo he hablado más de usted que de Marañón porque temía decir algo que tropezare con la censura que hay en España⁸.

Con fecha del 2 de mayo de 1960 don Federico de Onís le escribe a doña Socorro Girón de Segura:

Mi querida discípula:

No sabe el bien que me ha hecho con su carta y sus libros, que me hacen conocerla mejor y mirarla como uno de los mejores discípulos que he tenido en mi larga vida dedicada a la enseñanza. Será muy grato para mí seguir siendo su consejero, como usted me pide⁹.

Don Federico le sugiere que seleccione, como tema de tesis doctoral, a José Gautier Benítez, pero ella seleccionó a Julio Camba.

Mi querida discípula y amiga:

Ha sido un gran placer para mí ver su precioso libro con los facsímiles de José Gautier Benítez. Veo que tiene usted en preparación la vida y obra de Alejandrina Benítez. En cambio, hace tiempo que no me dice nada del trabajo de su tesis doctoral sobre Julio Camba. Pienso a veces que los otros trabajos que está usted haciendo y publicando pudiera haber sido el tema de su tesis. Sea como quiera ya sabe que me tiene a su disposición para su estudio sobre mi gran amigo Julio Camba, a quien considero, yo y todo el mundo, como un escritor de valor único en la literatura española¹⁰.

Es notorio destacar que todos los literatos estudiados por la señora Girón - Marañón, Camba e inclusive De Onís - son españoles y todos vivieron fuera de España. En 1936 Gregorio Marañón emigró a Francia y Julio Camba a Inglaterra. De Onís estaba en Nueva York; contrario a los

anteriores, no estuvo exiliado, ya que fue contratado por la Universidad de Columbia. Rodríguez Escudero lo describe así:

Tenía gran firmeza en sus convicciones y no había querido regresar a la España de la postguerra porque, al igual que don Pablo Casals, no simpatizaba con el régimen. Creía en los derechos humanos, en la justicia social y en la democracia y sufría como Unamuno en su carne, los dolores de su patria¹¹.

“El salmantino universal” puso fin a su vida “por acto de voluntad”. Su discípula Socorro Girón le dedicó un *In Memoriam* donde lo describe:

Perfeccionista, cascarrabias, recto, correcto, justo, humano y tierno. Ternura así solo la puede tener quien posee sabiduría para ser siempre niño y para estimar en todo lo que vale la dignidad humana. Siempre recordaré aquella mirada chispeante, inquieta, habladora, inquisitiva. Él, que tanto admiró “los ojos puertorriqueños” que él mismo cautivó con su maravillosa personalidad¹².

Su tesis doctoral *Julio Camba; escritor novecentista* (1981) presenta la siguiente dedicatoria: “A la memoria de don Federico de Onís quien tanto hizo por *España en América*”¹³.

Conclusiones

La discípula, emulando al maestro, se dedicó a la enseñanza de la literatura española y, como su respeto a don Federico compartió sus conocimientos. Sin embargo, la personalidad tan dinámica de la señora

Girón estampó un sello muy particular a su enseñanza. De Onís fue amigo de Gregorio Marañón y de Julio Camba, y, por otro lado, Bonafoux influyó en Camba y Girón se dedicó a estudiarlos.

Federico de Onís estaba preocupado por la decadencia de la universidad española, así como Socorro Girón estaba preocupada por la decadencia de la Universidad de Puerto Rico; sobre todo cuando se enfatizaba en crear el Colegio Regional Tecnológico de la UPR en Ponce. Don Federico dirigió el Departamento de Estudios Hispánicos de la UPR en Río Piedras y Socorro Girón fue Directora del Departamento de Español en el Colegio Regional de la UPR en Ponce. De Onís fundó el Seminario de Estudios Hispánicos, y Girón, el Centro de Estudios Puertorriqueños (1987). Demostraron igual preocupación por los archivos, por las bibliografías, y por la disciplina de investigar.

Don Federico y su esposa Harriet, en la calle Betances de Floral Park en Hato Rey, continuamente recibían visitantes como Germán Arciniegas, Uslar Pietri y los puertorriqueños Jaime Benítez y Nilita Vientós Gastón. Igualmente, recibían a algunos estudiantes. En casa de doña Socorro en la calle B de la urbanización Santa María en Ponce se allegaban Marcelino J. Canino y, Rafael Ríos Rey. La casa-biblioteca de Socorro Girón continuamente era visitada por sus estudiantes-discípulos. Ambos cultivaron un epistolario amplio con diversas personalidades del mundo literario. Ambos le dieron importancia al estudio del folklore.

El tema del negro fue tratado, tanto por don Federico, como por doña Socorro. El libro *Poesía (1915-1956)* de Luis Palés Matos lleva un estudio preliminar de don

Federico De Onís¹⁴. En ese ensayo, De Onís recoge las diversas opiniones sobre el tema negro en la poesía de Palés. Por otro lado, la señora Girón escribió el Prólogo a la segunda edición del poemario *Dinga y mandiga* de Fortunato Vizcarrondo¹⁵. De igual manera destacamos su ensayo “El tema del negro en la literatura puertorriqueña”¹⁶.

Afirma la doctora Adelaida Sagarra Gamazo, de la Universidad de Burgos que don Federico “no tiene pelos en la lengua”. Los que conocimos a doña Socorro le podemos adjudicar igual apreciación.

Los que trataron a don Federico de Onís, como Luis De Arrigotia lo describen como un personaje complejo, rígido y complicado, pero que escondía un ser tierno y religioso. Imponía sus criterios, pero tenía la capacidad de escuchar. Todos los que lo trataron lo perciben como una persona humilde, que no hacía ostentación de sus conocimientos. Igual percepción del intelectual tenía Socorro Tuve el gran privilegio de ser discípula de don Federico de Onís. De él aprendí varias cosas. Sobre todas ellas quiero señalar dos conceptos: caridad y humildad. Nunca explicó los conceptos con palabras, pero sí con el ejemplo. La verdadera caridad no es dar, es darse. ¡Cómo se prodigaba aquel maestro! ¡Cómo se daba a sus discípulos! Y tanto gozaba su trabajo que siempre pensó que le pagaban por hacer nada¹⁷.

Más adelante continúa Girón:

También vi con su ejemplo que el verdadero mérito siempre es humilde. El que de veras vale siempre es accesible. El que poco

vale necesita situarse a distancia para así sentirse inmenso, como el horizonte¹⁸.

Su identificación ha sido tal que hasta en las dolencias físicas se asemejan. Ambos padecían del trigémino, “la enfermedad suicida”. El “*tic delourex*” mortificó a Girón desde 1957¹⁹. Doña Socorro fue operada en seis ocasiones, tres de ellas en Nueva York. Don Federico, agobiado por la neuralgia trigeminal, puso fin a su vida. Su esposa doña Harriet de Onís escogió para la lápida dos versos del poeta mexicano Amado Nervo, de los cuales gustaba don Federico y que muy bien podrían describir su vida y su muerte:

Amé, fui amado, el
sol acarició mi faz.

Vida, nada me debes;
vida estamos en paz.

En enero de 1987 Girón dirigió una carta a *La Voz del lector* del periódico *El Mundo* que tituló “En el Cementerio del Viejo San Juan”. El párrafo final dice:

El español Federico de Onís está enterrado en el Cementerio del Viejo San Juan. Su tumba se ha deteriorado. ¿Podrían los puertorriqueños hacer algo para restaurar la tumba de quien tanto hizo por España en América y quien con tanta simpatía miró “los ojos puertorriqueños”?²⁰

En 1926 Federico de Onís escribió sobre “los ojos puertorriqueños,” y citamos:

Y yo, desde que llegué a Puerto Rico, veo por todas partes, en la calle, en mis clases, unos ojos negros, castaños o garzos, alegres o tristes, a través de los cuales yo veo un alma que no tiene secretos para mí. Hay en ellos una mirada familiar

y conocida, la misma con que se encontraron mis ojos cuando empezaron a ver²¹.

Don Federico de Onís impactó la vida de muchos puertorriqueños. Fue profesor de Antonio S. Pedreira y de Concha Meléndez, quienes estudiaron en Columbia University²² y destacó la obra de los poetas Luis Palés Matos “el guayamés universal”, de Manuel Joglar Cacho²³, del poeta Evaristo Ribera Chevremont²⁴ y del abogado y escritor aguadillano Néstor A. Rodríguez Escudero²⁵. Sin embargo, en el presente escrito hemos querido dejar constancia de la huella indeleble que dejó en su discípula ponceña Socorro Girón.

BIBLIOGRAFÍA

De Onís, Federico (1968). *España en América*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria.

Girón de Segura, Socorro (1962). *Gregorio Marañón, escritor*, Palma de Mallorca, España: Imprenta Mossen Alcover.

_____. “In Memoriam: Federico de Onís”, *El Mundo* (San Juan), 19 de noviembre de 1966.

Girón, Socorro (1984), *Julio Camba: escritor novecentista*, Ponce, Puerto Rico: edición de la autora.

_____. (1980). El tema del negro en la literatura puertorriqueña”. Valores humanos y tradición social en la zona sur, de Puerto Rico, conferencias auspiciadas por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, enero-mayo 1980.

_____. (1987). Universidad de Puerto Rico, *Centro de Estudios*

Puertorriqueños, Tercer Informe, Ponce, P.R., 1987, p. 104.

Joglar Cacho, Manuel (1959). *Soliloquios de Lázaro*, San Juan, Puerto Rico: Editorial Campos.

Palés Matos, Luis (1974). *Poesía, 1915-1956*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico.

Ribera Chevremont, Evaristo (1957). *Antología poética*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Rodríguez Escudero, Néstor A. (1977). “Federico Onís y estudios hispánicos”, *El Mundo* (San Juan), 29 de marzo de 1977, p. 7.

_____. (1980). *Litoral y otros cuentos*, Santurce, Puerto Rico: Editorial Departamento de Instrucción Pública,

Sagarra Gamazo, Adelaida “Federico de Onís, agente cultural en Nueva York y Puerto Rico”, You Tube, 20 de enero de 2021.

Vizcarrondo, Fortunato (1976). *Dinga y mandinga* (poemas), San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Notas

¹ Adelaida Sagarra Gamazo, Ph. D., “Federico de Onís, agente cultural en Nueva York y Puerto Rico”, You Tube, 20 de enero de 2021.

² Federico de Onís, “Prólogo”, en: Néstor A. Rodríguez Escudero (1980), *Litoral y otros cuentos*, Santurce, Puerto Rico: Editorial Departamento de Instrucción Pública, pp. XII-XIII.

³ Ibid. (1968), “Julio Camba” en *España en América*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria. p. 543.

⁴ Ibid., (1968), *España en América*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria,

p. 9. Luis de Arrigoitia, “Federico de Onís: un eterno universitario”, *La Voz del Centro*, Programa 451 del 11 de diciembre de 2011.

⁵ Carta escrita en New York, fechada a 30 de junio de 1960. Todas las cartas citadas se encuentran fotocopiadas en el Archivo Otto Sievens

⁶ Socorro Girón de Segura (1962), *Gregorio Marañón, escritor*, Palma de Mallorca, España: Imprenta Mossen Alcover.

⁷ Carta desde Newburgh, N.Y., fechada a 6 de julio de 1961.

⁸ Carta desde Newburgh, N.Y., fechada a 14 de julio de 1962.

⁹ Carta de Federico de Onís a Socorro Girón, fechada a 2 de mayo de 1960.

¹⁰ Carta fechada a 8 de abril de 1965 en papel timbrado de la Universidad de Puerto Rico.

¹¹ Néstor A. Rodríguez Escudero, “Federico Onís y estudios hispánicos”, *El Mundo* (San Juan), 29 de marzo de 1977, p. 7-A.

¹² Socorro Girón de Segura, “In Memoriam: Federico de Onís”, *El Mundo* (San Juan), 19 de noviembre de 1966.

¹³ *Ibid.*, (1984), *Julio Camba: escritor novecentista*, Ponce, Puerto Rico: edición de la autora.

¹⁴ Federico de Onís, “Introducción”, en: Luis Palés Matos (1974), *Poesía, 1915-1956*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, pp. 7 -28.

¹⁵ Fortunato Vizcarrondo (1976), *Dinga y*

mandinga (poemas), San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

¹⁶ Socorro Girón, en: Valores humanos y tradición social en la zona sur, de Puerto Rico, conferencias auspiciadas por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, enero-mayo 1980, pp. 91 – 118.

¹⁷ *Ibid.*, “In Memoriam: Federico de Onís”, *El Mundo* (San Juan), 19 de noviembre de 1966.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Carta de Socorro Girón al Dr. Ramón M. Suárez y familia fechada a 6 de agosto de 1961. Archivo Otto Sievens.

²⁰ Socorro Girón, Universidad de Puerto Rico, *Centro de Estudios Puertorriqueños, Tercer Informe*, Ponce, P.R., 1987, p. 104.

²¹ Federico de Onís (1968), *España en América*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, p. 38.

²² *Ibid.*, p. 7.

²³ Manuel Joglear Cacho (1959), *Soliloquios de Lázaro*, San Juan, Puerto Rico: Editorial Campos. El poemario lleva una Introducción de don Federico De Onís.

²⁴ Evaristo Ribera Chevremont (1957), *Antología poética*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico

²⁵ Néstor A. Rodríguez Escudero, “Federico de Onís y estudios hispánicos”, *El Mundo* (San Juan), 29 de marzo de 1977, p. 7-A.



Acrílico: “Alegoría de la niña”
Jorge L. Morales Torres

La profesora Socorro Girón y su salón extramuros

Otto Sievens Irizarry
Catedrático Jubilado
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico en Ponce

Resumen

Socorro Girón fue profesora de español en la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Durante el año académico 1974-1975 tuvo varios alumnos que se convirtieron en “hijos postizos”. El ensayo recoge las experiencias extracurriculares de su discípulo Otto Sievens Irizarry. Durante las visitas a varios pueblos como Vieques, Utuado, Jayuya, Yauco, Guánica y San Juan, la educadora les presentó a sus alumnos conocidos escritores, historiadores, educadores y poetas puertorriqueños con el propósito de ampliar sus horizontes culturales.

Palabras clave: Socorro Girón, Otto Sievens, Universidad de Puerto Rico en Ponce, Magisterio, Anecdótico

Abstract

Socorro Girón was a Spanish professor at the University of Puerto Rico in Ponce. During the academic year 1974-1975, she had several students who became "hijos postizos" (sort of surrogate children). The essay collects the extracurricular experiences of his disciple Otto Sievens Irizarry. During visits to several towns such as Vieques, Utuado, Jayuya, Yauco, Guánica, and San Juan, the educator introduced her students to well-known Puerto Rican writers, historians, educators, and poets with the purpose of broadening their cultural horizons.

Key words: Socorro Girón, Otto Sievens, University of Puerto Rico at Ponce, Magisterium, Anecdote

Los cursos de español avanzado de mi bachillerato me los ofreció la profesora Socorro Girón en el otrora Colegio Regional de la UPR de Ponce. Durante el semestre de agosto a diciembre de 1974 me impartió el curso de Español 202 y en el semestre de enero a mayo 1975 me impartió el curso de español 212. En 1975 obtuve el Grado Asociado en Artes. Doña Socorro asistió a los actos, pero no desfiló con

vestimenta académica. Ella comentaba que no le gustaba “vestirse de murciélago”.

En el salón de clase aprendí muchas etimologías, chismes literarios y fui testigo de los ataques de risa que le daban a la profesora. Yo también me reía mucho y ella decía que me había contagiado de “pulmonía en los dientes”. Sin embargo, el verdadero aprendizaje se

dio fuera del salón de clase. A un grupo de sus estudiantes nos proveyó de experiencias extracurriculares. Recuerdo a Nydia Lucca Irizarry, Carlos Juan Caggiano Román, Nilda Ghigliotty Velázquez y Helen J. Yordán Rodríguez. Excepto Caggiano que es juanadino, los demás somos de Guayanilla.

En 1974, luego de que su hijo Onofre se casó, ella se divorció de don Onofre Segura Limardo. Pasando la criba del tiempo, hoy pienso que nuestra compañía y las excursiones le sirvieron de terapia. Con el grupo fuimos a la playa de Guánica y a la Playa El Combate. Ella decía que tenía su piel “color del tocino”. Excursionamos por el fortín de Guánica y por la Piedra Escrita de Jayuya. Visitamos, también, el Cementerio Santa María Magdalena de Pazzis en San Juan. Allí visitamos la tumba de José Gautier Benítez. Ella siempre afirmaba que si queríamos conocer un país había que visitar la plaza del mercado y el cementerio.

No llevé una bitácora de los viajes, pero afloran a la memoria algunos de los que fui partíciple, gracias a que le servía de chofer.

Doña Socorro era experta en la vida y poesía de José Gautier Benítez. La relación con los Benítez era de familia. Nos llevó a conocer la familia del poeta que vivía cerca de la sinagoga judía en El Condado. Posteriormente, le notificaron que doña María Benítez Gautier, la hija del poeta estaba en artículo de muerte a sus 99 años. Me lo compartió y yo le dije: “¡Vamos!”, allí fuimos. La rodeaba su familia: María Javiera, Jorge y Sor Clemencia y algunos familiares. Los nietos del poeta era de apellidos Benítez Gautier. Sufrieron la mancha de la endogamia.

María Javiera era sorda. Jorge era ciego. La única sin discapacidad era Clemencia, y se metió a monja. María Javiera casó con el reconocido médico don Ramón Suárez, dueño de la Clínica Mimiya en Santurce. Gracias a esa relación de familia, doña Socorro hubo de ser hospitalizada en varias ocasiones y se le brindaba el cuarto reservado a la familia o a huéspedes distinguidos.

En el Condado también nos llevó a conocer a la anciana doña Concha Meléndez, experta en literatura hispanoamericana y quien había sido condecorada con la medalla Andrés Bello. Recuerdo que en la sala de la casa presidía un retrato de José de Diego. Yo le llevé el libro *Amado Nervo* (1971) para que me lo autografiara (1 de agosto de 1979). Cuando nos despedíamos doña Socorro le solicitó un consejo para nosotros. Caggiano recuerda con mucha emoción la bendición que nos echó: “Que Dios los haga buenos y libres”.

En un viaje a Utuado nos llevó a conocer al poeta Guillermo Gutiérrez Morales, un poeta utuadeño muy reconocido. Desde su casa se divisaba el Pico Morales, afirmando la presencia en la Ciudad del Viví. Cuando doña Socorro fue directora de la Editorial del Departamento de Instrucción publicó *Sonetos puertorriqueños* (1968), donde recogió los sonetos indios de Gutiérrez, los sonetos blancos de Evaristo Ribera Chevremont y los sonetos negros de Fortunato Vizcarrondo.

Un día de 1977 llegamos hasta el barrio Cubuy de Canóvanas. Allí visitamos al escritor René Marqués y a don José Lacomba. Me impresionó que, en el salón biblioteca, en el piso, había una docena de galones de cristal de ron

Don Q vacíos. Ese día aproveché para que me autografiara sus libros.

En otra ocasión la llevé al Hogar Carmelitano en la avenida 65 de Infantería en Río Piedras. Allí fue a saludar a don Vicente Géigel Polanco, autor de *La farsa del Estado Libre Asociado*. Otras visitas las realizó con Carlos Juan Canggiano, quien tuvo la dicha de recibir una crítica del libro antes aludido de puño y letra de Géigel. Cuando murió don Vicente, lo velaron en el Ateneo Puertorriqueño. Ese día yo estaba en gestiones de mi trabajo en San Juan y aproveché para ir al velorio. Allí estaba doña Socorro junto a la profesora Norma Piazza.

Una visita memorable fue la que hicimos a Nilita Vientós Gastón, en la Calle Cordero #55 en Santurce. En esa casa predominaba el color blanco en las paredes y en los muebles de mimbre. La casa era una biblioteca. Había libros en el laundry, en la cocina y hasta en el cuarto de baño.

Cuando a la artista plástica María Emilia Zomoza, alias “Miyuca”, la nombraron para trabajar en el Instituto de Cultura, acompañé a doña Socorro a San Juan y tuve el honor de conocerla.

En varias ocasiones coincidimos en casa del poeta yaucano don Francisco Lluch Mora. Don Pancho era conocido de mi familia. También compartimos con el doctor Marcelino J. Canino quien fue mi profesor. Canino se hospedó en casa de doña Socorro en ocasión de venir a Ponce a dictar varias conferencias. Doña Socorro, cuidando su reputación, me pidió que también pernoctara en su casa.

En 1980 la acompañé al Primer

Congreso de Creación Femenina en el Mundo Hispánico celebrado en el Recinto Universitario de Mayagüez. Allí tuve oportunidad de conocer a la Dra. Loreina Santos Silva, directora del Congreso.

En un viaje a Arecibo pasamos por la casa de doña Trina Padilla de Sanz. “La Hija del Caribe” como e le conocía, había muerto en 1958 y se carteaba con doña Socorro. En ese pueblo vivía la familia política de Bernado Segura Girón: los Toro-Figueroa. También tuve oportunidad de conocer a los abuelitos maternos de su nuera Frances. Estuvimos en Pueblito Nuevo de Lajas en casa del contable don Arcadio Figueroa. También la acompañé al funeral de este último.

En otro viaje estuvimos en Fajardo en casa de unos amigos. Paramos en San Juan. Fuimos a Isla Verde al Hotel San Juan donde trabajaba Justine Rodríguez Torres, hermana de madre de doña Socorro. Allí la conocí. Posteriormente, llevé a doña Socorro a su velorio en Bayamón y a su entierro en el Cementerio Los Cipreses.

Otro familiar fue Carlina Torres Duén, quien vivía junto a su esposo de apellido Aguayo, en la Urb. Villa Grillasca, en la Avenida Las Américas. Supe que Carlina casó mayor y doña Socorro siempre la amparaba. Le ayudó a gestionar su vivienda y la enterró en el Cementerio La Piedad de Ponce.

Doña Socorro tenía relaciones de hermandad con la familia Descartes Vilaró. Salvador Descartes (Chiqui) y su esposa, la enfermera Margarita (Margot) Vilaró, fueron sus vecinos en la Urb. Santa María de Ponce. Margot fue su

compañera de viaje a Grecia y a otros lugares. Era la enfermera que administraba las inyecciones de hierro para aliviar la anemia que padecía Socorro. En una ocasión, ante la ausencia de Margot, me convertí en su enfermero.

Otra amiga fue doña Herminia del Valle¹ y su vecina Norma Acosta, residentes en la Urb. Constancia de Ponce. Doña Herminia había sido enfermera. Como anécdota de ella, recuerdo que no iba a las tiendas Pitusa porque no quería que la confundieran. Doña Socorro me explicó que, a principios de siglo XX, el escritor Luis Bonafoux publicó una novela llamada *El avispero* (1905), donde el personaje principal era “pitusa”, un eufemismo utilizado por las personas mayores para designar a una prostituta. Por otro lado, Norma Acosta fue la primera conserje reclutada para el Colegio Regional de la UPR en Ponce en 1970. Posteriormente, guiaba un taxi y ella fue quien llevó a doña Socorro por primera vez a mi casa en la Urb. Stella de Guayanilla.

En una ocasión, fuimos a Vieques acompañados de mi maestro y vecino Francisco A. Padilla. Allí nos allegamos al Archivo Parroquial de Vieques y solicitó el acta de matrimonio de José Gautier Benítez con su prima Cecilia Benítez Longpre (1880). Ella tenía el dato, pero quería que yo viera el libro. En otra ocasión, la acompañé al Archivo Parroquial de Yauco. Quería saber si don Clemente Millán, actor en los sucesos de Lares, de 1868 estaba bautizado allí.

Pasaron los años y la relación siguió cultivándose. La llevé a los actos de su graduación doctoral en 1981. Ese mismo año comencé como profesor a

tiempo completo en la Universidad Católica de Puerto Rico y cesaron los viajes. Ella vivió obsesionada por reeditar la obra completa de Luis Bonafoux y siguió compartiendo los viajes y escribiendo hasta llegar a los “Cerros de Úbeda”.

Esporádicamente le llevaba mis escritos para que los revisara y me daba orejitas de redacción. Ella me dedicó un poema que se publicó en *Tierras paralelas* (1977), y, para mi libro *Estampas de Guayanilla* (1979) ella realizó uno de los prólogos.

En octubre de 1981 la acompañé al Viejo San Juan a la oficina de Washington Lloréns. Posteriormente, le envié al escritor mi librito *Estampas de Guayanilla*.

En varias ocasiones visitamos el municipio de Coamo. Asistimos a una ceremonia de recordación de los soldados españoles muertos durante la Guerra Hispanoamericana efectuada en el cementerio viejo. Otra visita fue con motivo del homenaje que el Círculo de Recreo ofreció a don Ramón Rivera Bermúdez, historiador de Coamo.

Una experiencia impactante la puedo titular el cuento de “La guayabera”. El Museo de Arte de Ponce celebró en 1984 una retrospectiva del maestro Francisco Rodón, destacando sus personajes. El pintor le extendió una invitación a la profesora Girón. Doña Socorro se excusó indicando que ella no salía de noche, que tendría que ir acompañada. El pintor, muy galante, le contestó: “Tú y tu acompañante son mis invitados de honor”. La noche de la actividad utilicé una guayabera blanca de manga larga, con adornos de hilo mercerizado marca “Christian Dior”, que

había comprado en la tienda “Clubman”. Estaba en el vestíbulo cuando se me acercó un guardia de palito, contratado para la ocasión, y me indicó que yo no estaba adecuadamente vestido; que, por favor, me retirara de la actividad. Se me cayó el mundo. Se lo dije a doña Socorro. Ella contestó: “Si se va usted, me voy yo”. Fui a consolarme con don Eugenio Ruberté, Don Geño, el empleado de confianza por más de treinta años de los Ferré y con quien me relacioné, ya que fui guía del Museo de 1967 a 1973. Don Geño me ripostó: “De ninguna manera; usted se queda aquí”. Empezó a llegar mucho público donde sobresalían damas ponceñas recién salidas del salón de belleza “Deluxe”, que exhibían sus tintes azules lavanda, sus prendas y, aunque nadie lo crea, “abrigos de visión”. Estaba lleno a capacidad el vestíbulo cuando llegó don Luis A. Ferré, quien estaba recién casado con doña Tiody de Jesús. Don Luis se presentó en guayabera, de color claro, con mancuernas de rubés. Doña Socorro fue a recibir a los esposos. Le plantó un beso a don Luis y, de momento, se volteó donde el guardia y le increpó: “Bota a este. A que no te atreves”. Inmediatamente después, le contó a don Luis que habían botado a su hijo porque estaba en guayabera. Me gritó para que me acercara; yo estaba escondido detrás de las escaleras. Me presenté. Doña Tiody le recriminaba a don Luis por su vestimenta. Don Luis decía: “Pero si yo vengo para mi casa”. Hubo murmullo entre los presentes; la mayoría de ellos no frecuentaba el Museo. Entre los ofendidos estuvo el Dr. René Taylor, ciudadano inglés, quien ejercía como Director del Museo. Decía en su español “atravesao”: “¿Quién carajo me dice a mí que para venir a mi trabajo no puedo venir en guayabera?”. Resultó la

comidilla, que se ventiló en el programa radial que tenía la pintora Jeanette Blasini Lluberas en la emisora WPAB. La situación llegó a oídos del pintor, quien nos envió excusas y una invitación para visitarlo en su taller. Pasaron los años y me tocó presentar la semblanza de don Luis A. Ferré en una actividad². Vino un fotógrafo de *El Nuevo Día* a cubrir el evento. En un aparte, me solicitó le identificara a los fotografiados. En eso, me hizo el siguiente comentario: “Ay, virgen, yo que me vine en mahones, to’tirao y aquí botaron a uno que vino en guayabera”. Yo le contesté: “¡Ay, amigo, nunca nombre la sogá en casa del ajorca, que eso fue a mí”!

El 27 de diciembre de 1979 estuvimos en casa del Dr. Salvador Arana. Ese mismo día coincidimos con el investigador don Gustavo Casanova Laforet, interesado en aquel momento en la vida del caborrojeño Salvador Carbonell. Doña Socorro le escribió una carta de la cual me incluyó copia, y comparto el segundo párrafo:

Tengo unos cuantos exdiscípulos que son algo así como hijos a quienes quiero dejar, por falta de algo mejor, una serie de experiencias y de enseñanzas sobre la técnica de la investigación histórico-literaria así como algunas actitudes hacia la vida que es, como usted sabe, la mejor universidad. La rectitud, la entereza moral, son tesoros que no pueden evaluarse ni medirse. Otto vale mucho, es muy inteligente, muy estudioso, muy trabajador. Jóvenes así son los que hay que ayudar a encauzar por los mejores

caminos según nuestro criterio. No vale la pena sembrar en terreno baldío donde nada habrá de dar fruto. El que es maestro lo es siempre y se ocupa no solo de enseñar una materia si que también de preparar a sus educandos para la vida. Hombres y mujeres verticales necesita siempre un país, y el nuestro, ahora más que nunca. Claro está que ese “ahora” es siempre³.

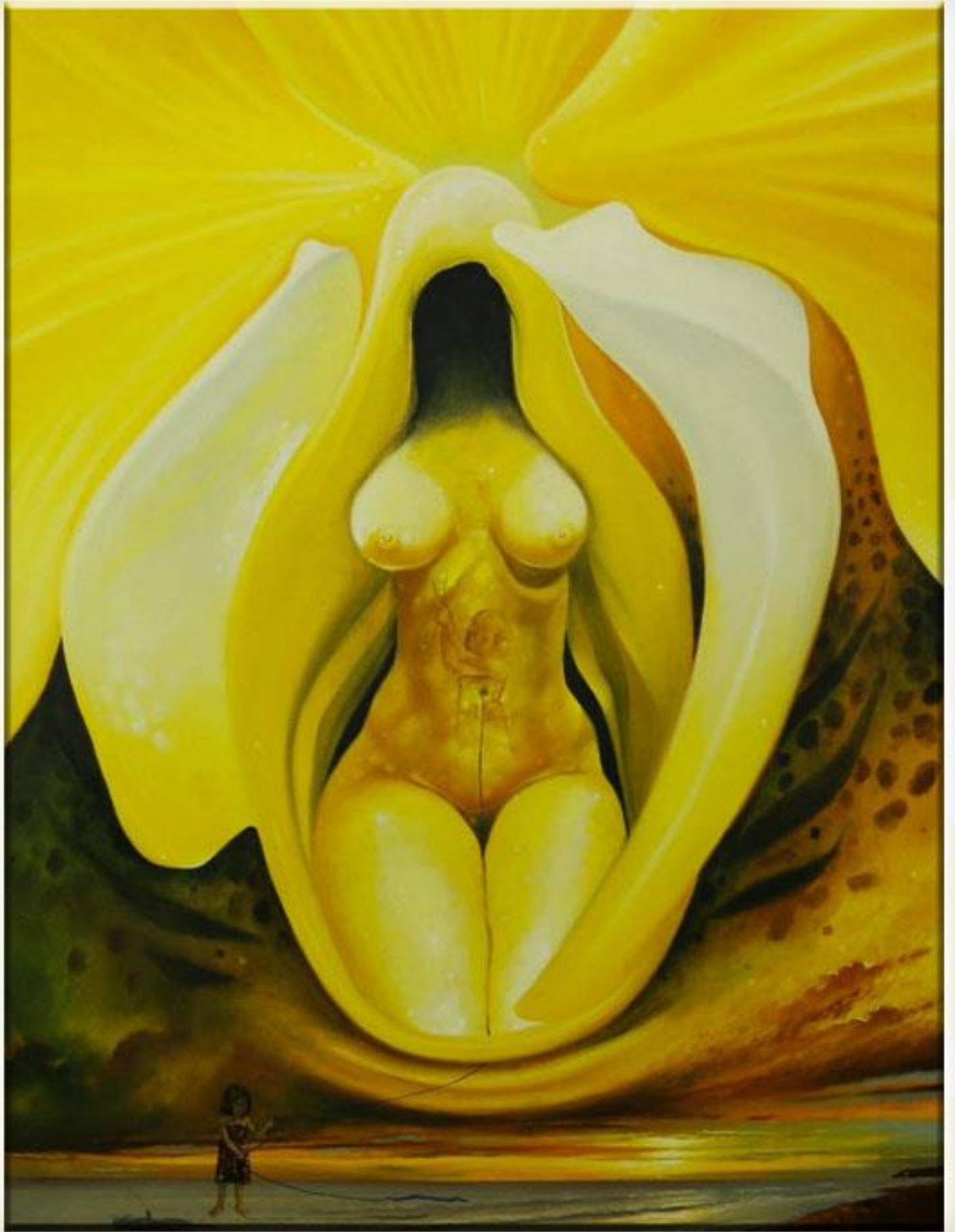
Gracias, doña Socorro, por expandir mis horizontes culturales.

Notas

¹ Hermina Del Valle Ruiz, conocida por Mina o Miss Del Valle falleció en Ponce el 6 de junio de 1994 a los 88 años. El Nuevo Día, “Obituarios”, martes 7 de junio de 1994, p. 122.

² Incorporación de don Luis A. Ferré a la Academia de Artes, Historia y Arqueología de Puerto Rico, Museo de Arte de Ponce, 8 de julio de 1988.

³ Carta de Socorro Girón a Gustavo Casanova Laforet, fechada el lunes 31 de diciembre de 1979. Copia a Otto Sievens Archivo de Otto.



Acrílico: “Al fin... despertar ”
Jorge L. Morales Torres

Socorro Girón, poetisa

Nilda Ghigliotty Velázquez
Escritora

¡Viejo corral de ilusión
que es hoy jirón de mi alma!
¡Qué no diera esta Girón
por redescubrir tu calma!

-Del poema *Añoranzas*

Resumen

Socorro Girón en su faceta de poeta sólo dejó publicado un libro titulado *A la sombra de la ceiba* (1959). Contiene treinta y tres poemas que recogen su profundo sentir hacia el pueblo que la acunó y a quien se lo dedica: Ponce. Recoge sus vivencias de vida en sus diferentes etapas de conciencia, le hace honor a sus "arquitectos de vida", muestra gran sensibilidad de extasiarse ante la belleza de su entorno y plasma preocupación por el rumbo de su país. Sus finos versos, muchas veces de tono filosófico-reflexivo, muestran preocupaciones existenciales universales (fe vs. racionalidad). Un elevado sentido poético-estético se hace patente cuando engalana versos con ropajes de seda y organza para representar crudas realidades que son parte de la existencia humana.

Palabras clave: Socorro Girón, poesía, *A la sombra de la Ceiba*, Ponce, Literatura puertorriqueña

Abstract

Socorro Girón in her role as a poet only published a book entitled *A la sombra de la ceiba* (1959). It contains thirty-three poems that collect her deep feeling towards her hometown and to which she dedicates it: Ponce. She collects her life experiences at different stages of development and consciousness, honors her "architects of life", shows great sensitivity toward the beauty of her natural surroundings and expresses concern for the whereabouts of her country. Her fine verses, often philosophical-reflective in tone, show universal existential concerns (faith vs. rationality). A high poetic-aesthetic sense is evident when she wraps verses in silk and organza robes to represent harsh realities that are part of human existence.

Key words: Socorro Girón, poetry, *A la sombra de la Ceiba*, Ponce, Portorrican literature

Declarada muerta la ceiba¹, símbolo y orgullo de la ciudad señorial de Ponce, quedan a la intemperie treinta y tres poemas de Socorro Girón Torres que desde el 1959 estaban cobijados "a la sombra de la ceiba." Sin embargo, como mujer previsor, no es

casualidad que sean treinta y tres poemas, ni uno más, ni uno menos. En la numerología el número treinta y tres es muy especial. Algunos se refieren a él como "un haz de luz entre las nubes".

Se dice que toda muerte es un renacer. Y en este caso no será diferente. Por sesenta y dos años estuvieron en la sombra, pero ya no será necesaria. Ahora salen a otra luz. Con mayor fuerza, con mayor brillo, porque ahora brillan con luz propia, al dejarse leer y releer, al permitir escudriñarse, y dejar que muchos ojos observen detalladamente su a veces tierna, a veces tímida, y a veces voluptuosa desnudez.

Nos referimos al poemario *A la sombra de la ceiba*² de Socorro Girón Torres que saliera publicado en el año 1959, impreso en Burgos, España. Escrito entre los años 1952 al 1959, iniciada su escritura precisamente cuando tenía treinta y tres años, y publicado a sus cuarenta años de edad. Tiene en su portada el dibujo del tronco de una ceiba por el pintor ponceño Miguel Pou Becerra, uno de los pintores

realistas más importantes de la primera mitad del siglo XX en Puerto Rico. Sin lugar a dudas, esta ceiba en la portada de su libro es la ceiba de Cuatro Calles que tenía Ponce como punto de entrada³.

Ponce significó mucho para Socorro. Tanto es así que la dedicatoria de su poemario es para esa ciudad que la vio nacer y la acunó en su desarrollo. Néstor A. Rodríguez Escudero, en su ensayo *A la sombra de la ceiba*, publicado en su libro *El mar en la literatura puertorriqueña y otros ensayos*⁴ dice que Ponce era uno de los amores de Socorro y que la ceiba y Ponce se confunden en el mismo símbolo del lar nativo (p. 114). La dedicatoria del poemario lee así:

A Ponce, mi pueblo natal.
A la sombra de su ceiba he vivido.
A la sombra de la ceiba espero morir.



Iustración 1. La Ceiba de Ponce (1887-88). Pintura al óleo de Francisco Oller. Colección del Museo de Arte de Ponce.

(Foto tomada de la página web del Museo de Arte de Puerto Rico, mapr.org)

En su poema *A Ponce*, Socorro lo alerta para que siempre tenga su frente en alto cuidando sus costumbres y que siempre esté orgulloso de sus fieros leones.

No quieras ser ciudad, quédate villa;
no quieras ser metrópoli sin alma,
sigue el ritmo de pueblo, vive en calma,
que la prisa es horrible pesadilla.

Del poema *A Ponce*

Su vida comienza en Ponce y transcurre la mayor parte allí. Pero Ponce es ese lugar al que se regresa cuando la nostalgia la invade, como ese hogar de la niñez, de los padres o los abuelos, al cual se regresa por instinto tratando de recrear esa estampa tatuada en el alma de aromas y vivencias. Así lo deja ver en su poema *Ponce desde "El Vigía"* inspirado en la muerte de su madre Miguelina Torres Irigoyen.

Cada vez que la vida se me nubla de /
pena,
Vuelvo siempre los ojos hacia Ponce...,
mi tierra.

.....

Hoy, como tantas veces,
vuelvo a la vieja cima
que domina la villa
donde empezó mi vida.
Voy hasta lo bien alto
del monte, a su confín,
Y junto al cementerio
oigo la eterna rima:
nacemos de lo mismo,
vamos al mismo fin.

De las fiestas populares, Socorro escribe dos poemas al carnaval de Ponce; *Desfile de carnaval* y *Carnaval*. Esta fiesta lleva celebrándose hasta el día de hoy por más de 160 años consecutivos. En estas fiestas hay mucha algarabía, baile, caretas y

gozo. Sin embargo, Socorro advierte que luego de los siete días que dura el carnaval, seguir con la careta, es una farsa.

De tu risa al compás, gigante Momo,
marcha el pueblo al confín en caravana
como queriendo ahogar en un nirvana
el dolor de vivir sin saber cómo.

Del poema *Desfile de carnaval*

.....

Triste engaño el carnaval,
pues toda careta es falsa.
debemos siempre esperar
que todo no ha de acabar
cuando termine esta farsa.

Del poema *Carnaval*

A través de la vida, como nos pasa a muchos, nos debatimos entre la certeza de la razón o la incertidumbre de la fe. Luego de muchos pensamientos y preguntas sin respuesta y de experimentar muchos pequeños y grandes milagros se van aclarando nuestras dudas. Socorro agradece a Dios las múltiples revelaciones a favor de su entendimiento y creencia en Él. Desde pequeña asistía a la iglesia con su familia. En varios de sus poemas: *Plegaria*, *Revelación* y *Conjetura* muestra esa disyuntiva, pero asegura con certeza que la fe se manifestó.

Te conocí en mi madre y te soñé en mi /
padre;
te adiviné en el hombre que para mi /
creaste;
sentí el soplo divino, y al fin te revelaste
cuando me diste hijos; cuando me /
sentí madre.

Del poema *Revelación*

.....

En mi cerebro, a veces, ocurre el
desvarío,
y, aunque mi fe te encuentra, mi
razón la desmiente,
y a la inversa, otras veces,
cuando estás en mi mente,
entonces, lo confieso, está el
corazón frío.

Del poema *Plegaria*

.....

Reviviré contigo
la vida que me diste –ya vivida –,
y por Tu mano asida
seré, por esta vez, espectadora.
Estoy pensando ahora
en lo irreal que lucirá la trama
si en vez de solo ser primera dama
me hagas ser, a la vez, espectadora.

Del poema *Conjetura*

En su poesía, no podría desligarse de su pasión por la investigación. Socorro escudriña sus “archivos” personales: vivencias, emociones, sinsabores, recuerdos, para plasmarlos y trasladarlos en forma de versos acicalados en metáforas, con el adjetivo preciso, la palabra exacta y el dominio pleno del idioma, sin la rigurosidad de un cinturón apretado, de medida, ritmo y rima.

El poema *Recuerdos del cafetal* es un poema muy sugestivo donde me da la sensación de estar leyendo dos poemas en paralelo; uno, el que transcurre al frente del cafetal con su laboreo y el otro tras bastidores, muy personal. Este poema fue premiado en el concurso de poesía auspiciado por la revista del café en Ponce, Puerto Rico en el año 1957.

Mi bosque despertó aquella mañana,
todo de flores blancas guarnecido,
y al contemplar mi cafetal querido
floreí yo con juveniles ansias.

Y se cuajó la flor; y aquella albura
lentamente fue desapareciendo,
ebria de amor la flor fue enrojeciendo
hasta perder su nítida blancura.

.....

Y luego, el vientre de la maquinaria
al sonrojado grano desvestía,
y el mecánico monstruo devolvía
el ya desnudo grano entre su baba.

Rosa lírica es una elegía hermosa que refleja una gran sensibilidad y enorme gratitud dedicada a la memoria de su tío paterno Heraclio Girón Gallego. Un homenaje, como muy poéticamente dice Juan Diez de Andino (1961) en la revista *Ronda de Trompetas* “a quien le abrió surcos en su sensible conciencia” (p.187). Le enseñó lo que no está en los libros y le ayudó a formar su vida entera, como dice ella, maestro sin textos ni cátedras.

Fue mi rústico esteta
quien me enseñó el secreto de esta /
alquimia,
y si mi pena en versos hoy se trueca,
los recojo para él... son su vendimia.

En memoria a mi sembrador ya mudo,
en el eterno volver de primaveras,
regaré con mis lágrimas los surcos
que él trazara al moldear mi vida entera,
tejeré su recuerdo en el encaje
de la fronda, al murmullo de aquel río,
estará difundido en el ramaje
y siempre vivo en el corazón mío.

Juan Diez de Andino publica en *El Día* el 22 de septiembre de 1959 estas palabras en relación a la poesía de Socorro:

Su labor poética nos hace sentir los deseos de penetrar en los cafetales y complacernos en la contemplación de nuestro cielo; de descansar debajo de los árboles; de escuchar la canción de una aldeana; de recoger un capullo de rosa; de comer una fruta madura; de sentarnos al borde de un arroyuelo; de seguir con la mirada la caprichosa marcha de las nubes; de acariciar la suave cabeza de un niño y de auscultar las interioridades de un espíritu, excelso y sublime, como el que gobierna las andanzas de esta poetisa de estirpe. (188).

Me parecen muy acertadas estas palabras. Añado que al abrir la puerta de su poesía se cuela el aroma del café, la brisa mañanera, el concierto de la misteriosa noche, los gemidos de su llanto, las risas de moza entre los cafetales, el amor patriótico, las dudas existenciales, los anhelos del jíbaro, el canto de las flores. Abrir esa puerta es ir abriendo puertas a miles de sensaciones. Se enamora uno de la “pelea a muerte” de la noche sobre el día. Nos recuerda el poema *Cuando sale la luna*, del poeta puertorriqueño Juan Avilés⁵, cuando dice: “¡La eterna, encarnizada lucha entre luz y sombra! La luz siempre es suprema.”

Al rojo que refleja la custodia
del sol que se consume en propio fuego,
se han vestido de gris el mar y el cielo
entonando monótona salmodia.

.....

La tarde acoge el eco cadencioso
del responso que entona el mar del día.
Y se trueca este canto de agonía
en nocturno final y misterioso.

Cada vez que presencio esta porfía,
el triunfar de la noche sobre el día
y el morir de la tarde ..., derrotada...

Sueño en amaneceres de bonanza
y en mares que al vestirse de esperanza
canten gloria de nuevas alboradas.

Poema *Esperanza*

La palabra se convierte en metáfora:

Y se hace el silencio..., los ruidos se /
apagan;
la noche serena lentamente avanza
y la inmensa luna es hostia sagrada
que asciende del cáliz de la azul
montaña.

Del poema *Noches de mi tierra*

Tejeré su recuerdo en el encaje
de la fronda, al murmullo de aquel río

Del poema *Rosa Lírica*

El escritor Néstor A. Rodríguez Escudero⁶ expresa en torno a los poemas de Socorro en el libro *A la sombra de la ceiba*:

Es una colección de versos de levantado espíritu, escritos al modo clásico, pero sin ceñirse esclavizadamente a las antiguas reglas de asonancia y rima. Sin embargo, noto que en todo el libro, más que la nota lírica, campea la preocupación filosófica. Parece un poco extraño en nuestro medio en donde se tiene cierto concepto inexacto de la capacidad de la mujer, que un libro escrito por una poetisa en lugar de ser eminentemente lírico, sea eminentemente

filosófico. (113-114).

Es cierto que en su mayoría los poemas reflejan las grandes interrogantes y preocupaciones de la vida de manera filosófica, pero se ha colado alguno que otro que refleja ese sentimiento genuino de forma romántica al ser amado. En el poema *Encuentro* avisa esa llegada que juntará dos vidas.

Como quien hace versos a modo /
alejandrino,
pasaba así mi vida... un monótono sino.
Siempre la misma rima, siempre el /
mismo camino,
sin escuchar un ave que entonara otro /
trino.

Y una tranquila tarde, cansada de mi /
sino,
hastada de lo mismo, de modo /
repentino,
a la vera del siempre monótono camino
me estabas esperando... hacia el mismo
/ destino.

Poema *Encuentro*

.....

El alma de la piedra indiferente,
no fue de la del río diferente
ni fue la tuya de la mía, no...
diferentes las cosas nos parecen;
también se corresponden y enternecen
de la misma manera que tú y yo.

Del poema *Correspondencias*

.....

Tu mirada fugaz como el relámpago
electrizó mi carne,
repercutió en mi ámbito,
se prolongó en mi espíritu
y se hizo escarpulario para mi ánima.

Y mi mirada cogió la tuya,

y nos trazamos la misma línea
y soñamos la infinita perspectiva.

Y aquel relámpago
de los dos polos que se encendieron en
breve lampo,
está perenne,
siempre soñando,
siempre trazando la misma línea en el
horizonte...

Poema *Siempre*

En su poema *Visión Antillana* la poetisa utiliza una serie de personajes de la mitología griega y otros símbolos para concienciar sobre nuestra isla como isla mulata. Así nos lo dice Socorro en el ensayo *El tema del negro en la literatura puertorriqueña*⁷:

El negro está presente en toda la literatura y cultura puertorriqueña, mucho, mucho más que el indio. Así pues nuestra Isla es más mulata que mestiza, la “Mulata Antilla” de Luis Palés Matos. Al estudiar nuestra literatura vemos en ese espejo de nuestra historia que Puerto Rico no es una isla aparte y diferente a sus hermanas: Cuba y Santo Domingo. Su expresión cultural está dentro de lo antillano. (62).

La nave es Atalanta. Voy en ella
volando en el azul. Voy al ensueño.
Atalanta no quiere tener dueño
y huye del hado la veloz doncella.

Corre Atalanta. Corre. Su querella
es de patria y amor. Surcando el viento
se pierde en nebuloso firmamento
en busca del ensueño; de una estrella.

Y, de pronto, Atalanta se detiene.

Vencida por la astucia de Hipomene,
se deslumbra ante el tríptico antillano.

Y ve surgir de un mar de Boticelli
tres pomas del jardín de las Hespérides,
las tres joyas del cinturón hispano.

Poema *Visión Antillana*

Socorro escribió otros poemas que no están recogidos en su poemario *A la sombra de la ceiba*. Entre ellos se encuentran alrededor de siete décimas-acrósticos dedicados, especialmente, para celebrar a las secretarías y a la biblioteca en su semana. Siempre dedicados con mucho agradecimiento y cariño a sus compañeros de trabajo. Ésta, dedicada a las secretarías en la semana del 24-30 de abril de 1983, es muy particular y dice así:

Oración a Santa Tecla

Santa Tecla, yo te pido
En nombre de tus devotas
Curar la Olympia si loca
Rompe fuente en el camino.
Esto te imploro. Te pido
También controles un poco
Al teléfono si loco
Rompe a sonar sin parar
Interrompiendo el teclear
A Santa Tecla... ¡Socooooorroo!

También da la bienvenida a los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Ponce en 1979 con este acróstico.

Estudiante es todo el que
Se pasa la vida entera
Trajinando en esa esfera
Única del ser saber.
Dentro de lo que fue y es
Indaga en mar de experiencia
Anda en búsqueda de ciencia
Naciendo todos los días

Teniendo como su guía
El faro de su conciencia.

Socorro le dedica unas palabras a nuestro pintor, dibujante y profesor Miguel Pou Becerra nacido en 1880. Él se proclamaba artista patrio y, según expresaba, su obra reflejaba el alma de Puerto Rico –el campesino, los tipos populares y las características de su paisaje. (*Catálogo Pinturas de la Colección del museo de Historia, Antropología y Arte, Universidad de Puerto Rico, 29 de septiembre al 4 de noviembre de 1994*).

A Don Miguel Pou

Para tu paleta proficua
Tuvo nuestra tierra boricua
Color y belleza conspicua.

Le dedica el siguiente poema, escrito en Ponce el 30 de septiembre de 1955, reafirmando su extremo orgullo como ponceña, celebrando el milagro de que con su destreza con el pincel haya podido convertir la pintura en poesía.

Don Miguel, es usted, para nosotros ejemplo del ponceño que anhelamos forjar en este Ponce que adoramos y que hoy se enorgullece por sus logros

en la obra eterna del mortal: El Arte. El León ponceño quiere hacer patente que el cariño hacia usted está latente y hoy alza con orgullo su estandarte.

Su pincel a Borinquen ha captado, el paisaje riqueño ha eternizado fuera del marco del confín isleño;

y su arte, don Miguel, ha hecho el / milagro de captar lo intangible en cada cuadro: la poesía del paisaje borinqueño.



Ilustración 2. La Ceiba de Ponce. Serigrafía del artista ponceño Wichie Torres.
(Tomado de la página web de la Galería Trinitaria)

Así se expresaba nuestro maestro de la pintura, Miguel Pou, sobre el Arte:

La obra de arte es un mensaje que el artista dirige a su pueblo; es el alma misma del artista que se exteriorice comunicando a sus semejantes sus ideales, sus preocupaciones, sus emociones, ante la vida que le rodea. (*Catálogo Pinturas de la Colección del Museo de la Historia, Antropología y Arte, Universidad de Puerto Rico, 29 de septiembre al 4 de noviembre de 1994*).

Socorro, la poetisa, entendía que para la época que publicó su poemario *A la sombra de la ceiba* los poemas anecdóticos estaban pasados de moda⁸. Sin embargo, utiliza dicho recurso para escribir algunos poemas que no están contenidos en su poemario. En su poema *Domingo de Ramos* relata en primera persona el fatídico evento acaecido el 21 de marzo de 1937 el Domingo de Ramos, conocido como la Masacre de Ponce. Este evento marcó la vida de muchos jóvenes que presenciaron el evento y que, por suerte, salieron ilesos. No corrieron la misma suerte que otros pues hubo 19 muertos y 235 heridos.

Quiero contar mi vivencia
de aquel Domingo de Ramos.
Era el año treinta y siete,
un veintiuno de marzo,
calles Aurora y Marina
en el Ponce de mis años.
Yo tenía dieciocho
aquel Domingo de Ramos.

.....

Nuestra poetisa tenía un gran sentido del humor⁹. Cuando estuvo hospitalizada en el Huron Road Hospital de Cleveland, Ohio, en el 1973, escribió un simpático poema

titulado *A las culonas de Cleveland*. En el mismo describe a las enfermeras, mirándolas caminar por los pasillos moviendo sus culazos, riéndose y charlando sin parar. Da la sensación de que la letra va al compás y cadencia de las caderas y sus cuerpos, está repleta de musicalidad y de imágenes visuales y kinésicas.

Por los pasillos, culipandeando,
van las culonas del hospital
con sus culazos de dos volcanes:
uno p'aquí y otro p'allá.
De todas partes salen charlando,
nunca se callan, siempre hay que hablar,
hablan y ríen, charlan y charlan
en un inglés africanal.
Ojos saltones, de una mirada
Que va más lejos que tu mirar;
Un camineo de pierna tiesa,
El culo pesa y en una pieza
Mueven el cuerpo de aquí p'allá.

Del Poema *Las Culonas de Cleveland*

A manera de cierre

En el prólogo del poemario *A la sombra de la ceiba* la autora expresa que el mismo está dedicado a destacar la labor poética de cuatro poetas puertorriqueños, cada uno de los cuales representa el sentir de su momento histórico: José Gautier Benítez (1851-1880), “quien llevó a todo Puerto Rico, en su verso dulce, ese sentir indefinible de ‘patria’ ”; José de Diego (1867-1918), quien nos alimentó “la conciencia de ser parte de la América Hispana”; Luis Lloréns Torres (1878-1944), quien soñando con la “hegemonía de la futura América” cantaba a las Antillas y nos recordaba “que somos el ‘patito feo’ de toda la América Hispana”, y a Luis Palés Matos (1899-1959), heredero de la “preocupación puertorriqueña de los dos Josés y el otro Luis”, y en cuyos versos “poetiza la monotonía estática de los pueblos casi muertos y la monotonía de la

incertidumbre”, del “Puerto Rico... burundanga.”

Socorro decía que no sabía de política y no se metía en esos menesteres, pero estaba al tanto de lo que ocurría. Para ella la política es muy cambiante, sin embargo, el patriotismo no lo es. Escribió el poema *Himno sin letra* que nos deja ver, según decía, que desde que tuvimos conciencia de país, la constante histórica ha sido la incertidumbre.

Una vez la patria mía
se dispuso a celebrar
un leve cambio que habría
en su estado colonial.
Así, con motivo tal
a un certamen convocó
y mil pesos ofreció
al que pudiera cantar
a la Isla que no sabía
ni su propio estado actual.
Hubo revuelto local
y muchos del exterior
se dieron a fabricar
un himno de aire marcial
pues según constaba en acta
el presente no servía
porque en su compás tenía
la cadencia de la danza
y las danzas no servían
para entrar en esa chanza.
La marcha al fin se compuso
mas nada se había logrado
pues no se había fabricado
la letra al himno confuso.
Nuevo certamen se abrió
y cuanto vate aquí valía
cantó hasta las letanías
mas nadie en el clavo dio.
El jurado se reunió
mas no rindió veredicto
pues ningún himno sirvió
para los fines previstos.
Si todo en nada quedó
tras aquel gran paroxismo
fue porque una voz gritó

(la conciencia, digo yo)
que primero se hace patria
para después hacer himnos.

Poema *Himno sin letra*

Doña Socorro nos dejó un legado con sus poemas, que aunque escaso comparado con su trabajo como investigadora, historiadora, educadora, ensayista y periodista, es muy representativo de su cultura, su exquisita sensibilidad y la profundidad filosófica con la cual se enfrentaba a las experiencias de vida. Después de todo, y como ella bien dijo: “Yo escribo para minorías que lee por el gusto de leer.” (Girón, 1960 4).

Referencias

Girón, Socorro. *A la Sombra de la Ceiba*. Burgos: Aldecoa, 1959. Impreso.

_____. “Crítica y Poesía.” *El Día 13 enero*. 1960: 4-6. Impreso.

_____. “La Ceiba de Ponce.” *Ceiba*, 5. 1, (segunda época, 2005-2006, agosto-diciembre): 93. Impreso.

_____. “El Tema del Negro en la Literatura Puertorriqueña”. *Ceiba*, 5. 1, (segunda época, 2005-2006, agosto-diciembre): 45-63. Impreso.

Rodríguez Escudero, Nelson A. *El Mar en la Literatura Puertorriqueña y Otros Ensayos*. Montevideo: Rumbos, 1967. Impreso.

Notas

¹ Rodríguez Grafal, Jason. (2021, 13-19 octubre). Confirman la muerte de la más emblemática ceiba. *La Perla del Sur*, pp. 2-3

² Girón, Socorro. (1959). *A la sombra de la Ceiba*. Burgos, España: Imprenta de Aldecoa.

³ Girón, Socorro, (2005-2006). La ceiba de Ponce. *Revista Ceiba*, año 5, Núm. 1, (segunda época), agosto-diciembre. P. 93.

⁴ Rodríguez Escudero, Néstor A. (1967). *El mar en la literatura puertorriqueña y otros ensayos*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Rumbos, p. 114

⁵ Poeta puertorriqueño (1905, San Sebastián – 1994, New York), migrado a los Estados Unidos. Socorro Girón le dedicó su poema *Elegía del que se queda*, en el cual describe el acelerado cambio social y cultural acaecido en Puerto Rico en las décadas del 1940 y 1950.

⁶ Rodríguez Escudero, Nelson A. (1967). *El mar en la literatura puertorriqueña y otros ensayos*. Montevideo, Uruguay: Rumbos.

⁷ Girón, Socorro. (2005-2006, agosto-diciembre). El tema del negro en la literatura puertorriqueña. *Revista Ceiba*, año 5, Núm. 1, (segunda época).

⁸ Según lo expresa en *Crítica y Poesía*, publicado en el periódico *El Día*, Puerto Rico el 9 de enero de 1960, página 6.

⁹ Véase el capítulo de Rodolfo Lugo en este volumen sobre el humor en Socorro Girón

El humor en Socorro Girón: Un breve acercamiento en artículos de periódicos y revistas

Rodolfo J. Lugo-Ferrer
Catedrático Jubilado
Universidad de Puerto Rico en Ponce

*El humor permite desplegar una
multiplicidad de significados.*

María Eugenia Lombardi

“La capacidad transformadora del humor”, 2017

Resumen

Entre los diversos géneros literarios cultivados por Socorro Girón figura la crónica periodística. Ejerció este quehacer por más de tres décadas (1950-1980) dejando un voluminoso registro de cerca de 200 trabajos, publicados mayormente en los periódicos locales *El Día* y *El Mundo*. En este trabajo se analiza una muestra de sus crónicas de tono humorístico-sarcástico, renglón tradicionalmente adscrito al género masculino. Para Girón “el humorismo siempre es una manera de ser”. Los escritos de Girón están dotados de una excelsa manifestación del humor, conjugado e hilvanado con las más serias ideas de lo que está hablando; está matizado con una actitud de racionalidad e intelectualidad, mostrando erudición; sus dobles sentidos están dotados de una paródica actitud; está marcado por la mirada optimista; está consciente de los elementos humorísticos que inserta en los textos académicos, integrando su opinión en el escrito. En su periodismo Girón es transgresora, pionera y vanguardista.

Palabras claves: Socorro Girón, periodismo, literatura, humor, sátira

Abstract

The journalistic chronicle is among the various literary genres cultivated by Socorro Girón. She exercised this task for more than three decades (1950-1980) leaving a voluminous record of about 200 works, published mostly in the local newspapers *El Día* and *El Mundo*. This paper analyzes a sample of his chronicles of humorous-sarcastic tone, a line traditionally ascribed to the male gender. For Girón "humorism is always a way of being". Girón's writings are endowed with an excellent manifestation of humor, conjugated and woven with the most serious ideas of what she is talking about; it is nuanced with an attitude of rationality and intellectuality, showing erudition; its double meanings are endowed with a parodic attitude; it is marked by the optimistic gaze; she is aware of the humorous elements that she inserts in academic texts, integrating her opinion into writing. In her journalism Girón is transgressive, pioneering and avant-garde.

Keywords: Socorro Girón, journalism, literature, humor, satire

Si existe una obra maestra del humor, esa sin duda es *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, considera-

do como el primero y el más genial de los humoristas (Fernández de la Vega 79). Fue en un curso de Literatura Española, que tuve

la oportunidad de ver por primera vez y conocer a la insigne catedrática doctora Socorro Girón. El atributo de insigne lo tiene muy bien merecido. Girón tenía una personalidad avasallante y avasalladora, sin dejar de mostrar su humildad. Dejaba a sus estudiantes perplejos. Si fuéramos a enumerar las anécdotas vividas en el salón de clases de tan singular maestra, la recopilación sería enciclopédica. Socoro Girón fue maestra entre maestras y maestra de maestras.

Dentro de la solemnidad que imaginábamos sería estar en un curso universitario de literatura española, en ese recorrido por la historia literaria de España desde las jarchas mozárabes hasta la Generación del 27, seguido de la Guerra Civil Española y los escritores del exilio, jamás pensaríamos estar frente a una catedrática proba, de una capacidad intelectual y erudición inigualables, que nos recibiera en cada reunión con ocurrencias alucinantes, excitantes, épicas. Para algunos, al principio, resultaba impactante e indescriptible, pero al final, todos terminábamos deseando ir al curso porque, aunque fuese muy intenso y riguroso, había en Girón una actitud edificante, donde mostraba toda la humanidad, sensibilidad y humildad en su trato con los estudiantes. Ese era su sello de distinción.

¿Qué hacía único el curso de la profesora Girón? Era esa gran capacidad de fusionar la seriedad de los temas estudiados con el humor que ella le impartía. Nos enseñó a oscilar entre la seriedad propia de un curso de literatura y el humor, lo cual hacía como algo imprescindible. Mostraba una gran capacidad para la sátira, la parodia, el humor, el tono jocoso; todo enmarcado dentro de un alto sentido de respeto por la materia enseñada, mucho más para sus estudiantes.

Varias décadas después, tuve la oportunidad de impartir el curso de literatura española, en el mismo departamento académico de la Universidad de Puerto Rico. Muchos podrán decir que la realidad supera la ficción, o que el alumno supera al maestro, pero en mi caso, debo reconocer que no superé a mi maestra. No obstante, ella fue mi norte como ejemplo del compromiso ante los estudiantes deseosos de la adquisición y el disfrute del conocimiento. Siempre que iniciaba un semestre les comentaba a mis estudiantes del curso de literatura española, sobre la manera tan particular y vehemente de la simpática profesora. Sentía que estaba en los zapatos de mi amada, respetada y admirada profesora Girón. Para mí, lo consideraba un inmenso reto. Como les manifestaba a mis alumnos, tenía el canon y la modelo a seguir en ella.

Comentar la obra de una colega no es tarea fácil, mucho menos si esa colega fue profesora de uno mismo, con las más altas calificaciones intelectuales y académicas. Girón mantuvo una extensa actividad como columnista en algunos de los principales periódicos y revistas de Puerto Rico desde la década de los cincuenta del siglo XX. Mi encomienda para esta publicación fue la de examinar su producción periodística y ensayística y producir un escrito al respecto. ¿Qué o cómo abordaría la investigación del tema y la redacción final del trabajo? ¿Cuáles serían los parámetros de la investigación, partiendo del material de contenido puramente académico y otros más relajados, desde la perspectiva de los diversos temas que Girón abordó en sus ensayos periodísticos? Debo destacar que la producción periodística y ensayística de Girón abarca varias décadas y que su producción en ese campo es muy voluminosa y variada. Analizar ese volumen de trabajos requeriría una cantidad de tiempo considerable. El panorama se

complicaba en la medida que muchos de los materiales necesarios no estaban fácilmente accesibles.

Al iniciar el proceso de lectura me percaté que muchos de los escritos tenían un elemento en común: el humor. Es como si fuese una extensión de su personalidad. En ocasiones, el humor se encuentra o subyace solapada o veladamente, aunque sea una línea, una oración o un párrafo. En otras, el humor resalta a la vista desde el comienzo de la lectura. Es así como mi trabajo dio un giro para enfocarse exclusivamente en el aspecto del humor en los trabajos periodísticos de Socorro Girón. Decidí leer y analizar una selección de artículos disponibles, con el propósito de auscultar el sentido del humor, tan característico de la profesora Girón, porque como dice Fernández de la Vega (1967: 63) “el humorismo es, en el fondo, un afán de comprender”.

Para enmarcar el análisis de la obra de Girón, es necesario situarlo en el contexto del humor como elemento en la tradición literaria eurocéntrica. Tanto los antiguos griegos como los romanos hicieron aportaciones importantes en esta dirección¹. Hay un salto cuántico en el tiempo desde la caída del imperio romano en el siglo V hasta la Edad Media europea en lo que respecta a la evolución de la comedia como género². Otro ámbito en donde se aprecia el humor es en las distintas antologías sobre el refranero en la literatura medieval española³. El catálogo de escritores italianos, franceses e ingleses que de una u otra manera utilizaron el humor en su obra es extenso y está fuera del alcance de este capítulo mencionarlos a todos.

El humor no necesariamente es lo bufo y la comicidad; podría serlo, pero el humor va más allá de lo puramente oficial u ortodoxo, porque “el humor en ninguna manera es una especie de comicidad: es algo

esencial y enteramente distinto” (Fernández de la Vega 50). Dentro de la tradición puertorriqueña del escrito periodístico humorístico hay que destacar tres figuras importantes: Luis Bonafoux Quintero (1855-1918), Nemesio R. Canales (1878-1923) y Manuel Méndez Ballester (1909-2002). No conocemos a ciencia cierta si hubo o no influencia de estos escritores en la práctica periodística humorista de Girón.

Desconocemos en qué etapa de su desarrollo como escritora conoció la obra de Bonafoux, fallecido un año antes de Socorro nacer, aunque la reedición y anotación de muchas de sus obras fueron realizadas por ella en la década del 1980 y 1990. De ahí se desprende que como mínimo debió conocer su obra en los años 70s, tal vez antes⁴. Sin entrar en consideraciones en torno a si hubo influencia de Bonafoux en Girón, Lucca (en este volumen⁵) logra establecer unas diferencias y algunos paralelismos entre ambos autores. En lo que al humor se refiere, se puede aseverar que el humorismo en Socorro Girón dista mucho del estilo satírico, burlón y controversial de Bonafoux, según Lucca.

Hay un dato muy significativo que estimo necesario destacar. Según Arturo Yépez (2005) en el siglo XX, hasta la década de 1970, las pocas mujeres que se dedicaban a escribir en los periódicos y revistas en Puerto Rico estaban asignadas, mayormente, a las secciones dedicadas a temas sobre la mujer o a la crónica social. Entre las mujeres periodistas se pueden mencionar algunas con cierta preminencia: Ruby Black, Malén Rojas Daporta, Irma Iris García y Mercedes Negrón Muñoz (88-98). Esta última publicó artículos con un cierto grado de ironía en revistas satíricas, sobre todo en la reconocida revista *Juan Bobo*⁶ (donde se destacaban Luis Lloréns Torres y Nemesio Canales).

A partir de la década de 1970 empiezan a destacarse otras mujeres

periodistas, entre ellas Helga Serrano (*El Mundo*) y Norma Valle (*El Reportero*) entre otras; muchas de las cuales tuvieron una formación en el campo del periodismo en universidades norteamericanas. Señala Yépez (96) que hubo un vacío en cuanto a la participación de las mujeres en el mundo periodístico de tono humorístico desde la década del cuarenta hasta los setenta, sin embargo, en ese periodo es que comienza a destacarse Socorro Girón. Tal parece que Yépez no conocía la labor periodística de Girón, quien estuvo activa escribiendo desde la década del cincuenta en periódicos y revista hasta su deceso.

Sobre la participación de las mujeres en el periodismo satírico humorístico en Puerto Rico, Yépez (86) reseña que no es hasta entrada la década de 1970 que algunas mujeres incursionaron en este quehacer: Nadia Marín; Norma Candal (*El Nuevo Día*); Gina Delucca (*El Vocero*) y Ana Lydia Vega. Esto nos brinda pistas adicionales para aseverar que Socorro Girón fue una mujer pionera que desde las décadas del 1950-1970 estaba haciendo contribuciones importantes al periodismo humorístico puertorriqueño. Otro dato importante es que fue Socorro Girón quien continuó la tradición del periodismo humorista de Luis Bonafoux y Nemesio Canales, cuya prosa hace reír y pensar. La destacada periodista Norma Valle cuestiona por qué no hubo más mujeres destacadas en el campo del humor. Ella sostiene que “el periodismo de opinión se había convertido en un ‘boys club’ porque la mujer tiene que validarse en el terreno de las cosas serias para obtener credibilidad antes de poder entrar en columnas de opinión y humor” (Yépez 96).

Cuando leemos la prensa de los 50 y 60, sin duda, Girón es prácticamente la única mujer que se destaca, pues se mantiene activamente publicando sus columnas humorísticas, sobre todo en los

periódicos *El Día* y *El Mundo*, entre otras publicaciones. Podríamos aseverar que las dos personas más destacadas en el periodismo humorístico en ese periodo casi ciego, como sostiene Yépez, son Manuel Méndez Ballester⁷ y Socorro Girón.

Pero ¿cómo era el humor que plasmaba Girón en los diarios de hace más de 60 años?⁸ Para analizar la literatura, en general, creada por Socorro Girón, no podemos desligarla de ese gran sentido del humor que ella sabía ejecutar excelentemente y manifestar sabiamente. Sus escritos están dotados de una excelsa manifestación del humor, conjugado e hilvanado con las más serias ideas de lo que está hablando, como es el estilo jocosos de los artículos titulados con los nombres de la undécima y decimotercera letras del alfabeto español, K y M. Veamos: con relación a la K dice: “*La electricidad nos está matando y nos está entrando un kulillo (con K)*”. Definitivamente se está refiriendo al aumento del costo del consumo de la electricidad. En el Diccionario de la Real Academia Española de la lengua (RAE) hay varias acepciones para la palabra culillo: se refiere a dar miedo (tener culillo); también se utiliza como sinónimo de inquietud, preocupación. Girón sustituye gráficamente la “c” por la “k”, pues fonéticamente se escuchan igual, pero la connotación es otra: al hacer uso de la “k” estaría dándole énfasis a dicho aumento, al utilizar la “k” de kilovatio; pudiese tener la connotación del cantazo que puede dar un kilovatio al bolsillo.

Con relación a la “M” comenta: “La enfermera debe saber que “paciente” viene del latín “pacere” que quiere decir “el que sufre”, no el que, a fuerza de paciencia, espera... ¡El paciente, o aprieta los labios en “m” o grita “ay!” ... Entonces sí que hay. Hay algo más de “m”. Podríamos pensar que la letra “m” pudiese estar refiriéndose a la palabra “heces”, pero en este contexto

pudiese ser “mierda”, palabra utilizada en la cotidianidad, en tono más íntimo, sobre todo con personas con las que se tenga más confianza. Hace otras analogías con la letra “m”; por ejemplo, con la palabra *mama* y la homónima en francés e italiano. Concluye diciendo que todas las lenguas del mundo tienen una palabra con la que relacionan al recién nacido con la vida y esa palabra es madre, pero es *mama* la que lo nutre. Esta exposición nos revela una gran ingeniosidad de parte de ella.

En Socorro Girón, el humor está matizado con una actitud de racionalidad e intelectualidad. Sus escritos se caracterizan por mostrar un despliegue de su erudición. Esa capacidad de humor y erudición se puede apreciar en el artículo *Maja-derías*, donde mezcla el humor sobre su interpretación del desnudo de la *maja* representada en la figura femenina de la obra del pintor español Francisco de Goya, fusionando su ironía con frases muy conocidas del filósofo latino Séneca. Así que se aprecia esa capacidad para impregnar un artículo sobre arte y filosofía con el tono jocoso expresado. La autora asume una actitud de autocrítica con un cierto grado de humor y una burla hacia ella misma. Plantea que su crítica sobre la *Maja desnuda*—otro artículo humorístico previo de su autoría—solo tuvo tres lectores, pues “esos tres piadosos” le dan el derecho para que continúe haciendo crítica de arte.

Hace lo mismo con “*Caja de Muerto y el turismo*” (ver Apéndice B para una reproducción del texto completo) partiendo del mito grecorromano del viaje al Hades (inframundo)⁹. Recrea este viaje con una analogía de un proyecto turístico para el islote al sur de Puerto Rico que tiene ese particular nombre. Se aprecia su conocimiento sobre música, cuando menciona algunas piezas musicales del repertorio clásico como el *Ave María*, *Patética*, *Aleluya*, la *Marcha Fúnebre*¹⁰, y

entre estas piezas musicales incluye un título hipotético de su autoría “*Estiraste la pata*”.

Sus dobles sentidos están dotados de una paródica actitud, muy bien ejecutada con un alto sentido de respeto por lo que expone y manifiesta, como es el caso del escrito titulado “*El injerto*”. El agudo ingenio de Girón se pone de manifiesto al usar tan atinadamente el sustantivo *injerto*, que en el caso del tío agricultor no se trata del *injerto* rutinario de plantas, sino del idioma. El tío desconoce el idioma inglés y la sobrina no puede decirle cómo se dice “mandar para el carajo” en dicho idioma; éste le formula otra pregunta, cómo se dice “cara” y “ajo” en inglés. La sobrina le traduce ambas palabras, el tío decide, que la próxima vez cuando los gringos vengan a reparar la maquinaria de envases de mangó de su finca, los va a mandar para el “*facegarlic*”, obviamente para referirse al vocablo “carajo”. El artículo resulta ser una reflexión en torno al choque de dos culturas: la hispánica de Puerto Rico y la norteamericana.

Sus trabajos reflejan la gran capacidad para convertir lo más serio o absurdo, en algo digno de acaparar la atención de quien la leyera o escuchara, como muy bien se puede apreciar en el artículo “*Acerca de la plena*”. Nos narra en una breve sinopsis el desarrollo histórico de la composición de música popular conocida como la plena; la cual surge en la ciudad de Ponce, de donde Girón es oriunda. Hace unas analogías con varios tipos de baile como el vals, la danza, entre otros bailes. Así que este ritmo es sinónimo de lo popular, y como tal va a narrar los acontecimientos acaecidos en y al pueblo; de ahí los títulos propios de cada plena: *Cortaron a Elena*, *Temporal*, *Santa María*, el *Obispo de Ponce* (la plena que narra “la apoteósica entrada” del Obispo a la ciudad), *Tanta vanidad*. No solo con los títulos, sino también con las líricas de las plenas, podemos distinguir el tono irónico, satírico y

de humor de éstas. Tómese como ejemplo solo unos versos de la plena *Mamita llegó el Obispo*: “Mamita llegó el Obispo/ Llegó el Obispo de Roma/ Mamita si usted lo viera/ que cosa linda que cosa mona”. Con tono desfachatado el pueblo subvierte toda referencia de respeto a una figura que se supone se le otorgue un cierto respeto en el trato; esta plena hace alarde de la irreverencia del pueblo a la autoridad mediante la burla.

Girón tenía la habilidad para ironizar, era una manera muy particular para deformar la realidad, demostrando tener un gran sentido del humor dentro de lo más serio. Esto se aprecia en el artículo “*Corazones y bicicletas*” donde entra en un juego de palabras parecido a los acertijos lúdicos de los filmes del comediante mexicano Cantinflas; siempre caracterizado por brindar un trasfondo filosófico a las cosas. Veamos un ejemplo:

¿no lo sabía usted? Si lo hace una bicicleta cometa le pasará por su lado de tal modo, que el hilo número ciento de su corazón se afinará hasta cero. Y con el cero, no hay quien pueda. Es nada y es todo. Si está a la izquierda, ya es nada. Si va a la derecha, el cero, que no es, ya sus herederos se ocuparán.

En tono jocoso se refiere a la muerte, la cual utiliza como punto de partida para ironizar cómo el gobierno se burla de la gente mediante la utilización de nombres a proyectos que se supone contribuyan a favorecer del pueblo, pero al fin y a la postre, sólo es para beneficio de los políticos.

Hay que recordar que el humor tiene un componente muy subjetivo, y no todos tienen la capacidad para exponerlo, o para identificarlo, comprenderlo o interpretarlo.

Girón usaba el humor como contrapunto en sus trabajos literarios. Recurre al humor como arma para exponer ciertas ideas, que de otra manera pudiesen resultar ofensivas para algún lector modoso. Para Néstor Luján el humor recurre a la parodia, la sátira, la ironía y la hipérbole, las cuales pueden resultar ser armas muy poderosas para denunciar, señalar o condenar, o simplemente, reafirmar o exponer (21-27).

La parodia es una imitación donde se contraponen dos textos o discursos, y eso es lo que hace Girón en el artículo “*Caja de muerto y el turismo*”. Aparece el discurso sobre el viaje después de muerto, partiendo del mito del viaje al inframundo planteado por la tradición grecorromana, y el de una supuesta campaña promoviendo el turismo:

Hace tiempo me ronda la idea de un proyecto turístico para la Isla de Caja de Muerto, conocido islote al sur de Ponce. Quiero exponerlo a las autoridades pertinentes e impertinentes para que pierdan un poco de su tiempo.

Obviamente, ya desde el párrafo inicial se aprecia toda una carga paródica, cuando dice que las autoridades son pertinentes e impertinentes y no quiere ser inoportuna.

En la *sátira* se censura o ridiculiza con una intención didáctica. Tal es el caso en “*Corazones y bicicletas*”, una sátira que nos enseña que por más que uno se afane, después de muerto ¿qué? En este artículo vuelve a hacer despliegue de su sentido del humor. Comienza diciendo que febrero es el mes del amor, pero como este es bisiesto, y siguiendo la época de las estadísticas, será el mes de más corazones. En tono paródico esboza una sinopsis de los proyectos instaurados por el gobierno de Puerto Rico en las décadas previas al establecimiento del Estado Libre Asociado (1952). Aunque no lo menciona directamente, lo inferimos por

la utilización de los nombres que el gobierno les asignó a los proyectos que estableció en esas décadas: “Manos a la obra”, Operación Serenidad.” Con ese juego de palabras ella establece dos proyectos adicionales: “Operación bicicleta” y *el hit es del equipo de los herederos*. *Pasará usted de la Superficie al Fondo*”. Hace un juego de palabras con corazón, el cero, el automóvil y las bicicletas. Al final comenta que con todas esas operaciones el “Corazón, nada, que terminará en cero para usted y en TODO para ellos. Irreparablemente. Finis”. Esto lo pudiésemos interpretar como que el pueblo no obtendrá nada con los proyectos que impulse el gobierno, pero los políticos y sus herederos lo obtendrán todo. La utilización del adverbio “irreparablemente” hace alusión a que esto es irremediable, perdido, que no se puede arreglar o recomponer.

En la ironía se presenta un discurso en dos sentidos; el que está oculto es el verdadero. Girón recurre a este recurso en el artículo “*Recordando la preñá*”, en el cual aprovecha para señalar y establecer analogías entre los señores y los sin vergüenza, con el ladronzuelo que se disfraza de una mujer preñada. En este caso el discurso oculto sería que los señores que roban son idénticos al que sale en la noche como la preñá, el acto de robar es el mismo, aunque los personajes sean de clases sociales distintas.

Como recurso literario, la hipérbole es utilizar la exageración para denunciar o exponer. Este es el caso del artículo “*De la inmortalidad del cangrejo*”. Para mostrarnos la finitud de la vida compara a los humanos con los cangrejos. Aquí observamos un doble discurso solapado, el de cambio de imagen o personalidad. En tono jocoso concluye reflexionando sobre la inmortalidad del cangrejo, sobre las transformaciones y evoluciones de la vida, sobre la brevedad de ésta; sobre las experiencias de la vida de cada uno, los

simples mortales. ¿Los cangrejos pudiesen ser los humanos, que muchas veces desperdician el tiempo (o la mayoría del tiempo) ?, como plantea Séneca en su ensayo *Brevedad de la Vida*. Girón hace una analogía en los cambios de la vida y la evolución del tiempo entre los humanos y el cangrejo. Se podría interpretar cómo el cangrejo mudó de caparazón y los humanos se transforman mediante el envejecimiento.

Arirnegre (2011) plantea que “de los primeros autores que comenzaron a incluir al humor dentro de la literatura fueron Macedonio Fernández y Julio Cortázar, más tarde lo hizo Fontanarrosa.” No todos los escritores gozan de tener esa habilidad para recurrir a los elementos antes mencionados en la escritura. Al indagar, analizar y estudiar en profundidad algunos artículos periodísticos de Socorro Girón se descubre que para ella el humor es un asunto muy serio. Su humor es uno muy bien pensado. En sus trabajos se observa una gran erudición. Se aprecia el respeto que siente por el pensamiento y la historia. Esas notas de humor están concatenadas a lo diáfano y transparente de sus pensamientos, lo que demuestra que Girón tenía una gran capacidad y habilidad para interpretar el mundo observado que le rodeaba. En “*Caja de muerto*” ejemplifica el proceso de la muerte y la interpretación del viaje al inframundo planteado por la mitología grecorromana y tan magistralmente presentado por el escritor italiano Dante Alighieri en su famosa obra *Divina Comedia*. Girón lo extrapola, en tono jocoso, como si de una campaña publicitaria de turismo para la isla Caja de Muerto se tratara. Hace unos juegos con los símbolos y con los personajes, por ejemplo, cuando dice “La puerta de entrada al hotel tendría la inscripción: “*lasciate ogni speranza*” (en español significa “abandonar toda esperanza”). “Las puertas de entrada a las habitaciones tendrían epitafios. La sección de habitaciones parecería galería de nichos”.

¿A quién se le ocurriría establecer una analogía de un viaje turístico a una isla con tal descripción del hotel?

Su humor está marcado por la mirada optimista que manifiesta en sus escritos, no denota ni un atisbo de melancolía, ni tristeza, mucho menos pesimismo. Se aprecia que ella está muy consciente de los elementos cómicos que inserta en los textos serios y académicos, donde logra conjugar magistralmente su opinión en el texto; como cuando dice en el artículo “*De la inmortalidad del cangrejo*”: “¿Cómo piensan los hombres! Todavía no se han dado cuenta de que la inmortalidad es privilegio de que sólo gozamos nosotros los cangrejos”.

Conclusión

Hay un dato muy importante que destacar en este análisis, y es que, en la tradición literaria puertorriqueña, quienes recurren al humorismo han sido primordialmente hombres, siendo el más destacado Nemesio R. Canales. Esta figura es considerada por Josefina Rivera de Álvarez (283) como “un ingenioso humorista ... manifiesta las flaquezas humanas, matizado por un humorismo de tono filosófico, sin ser despiadado”. Podríamos aseverar, sin temor a equívocos, que Socorro Girón es la continuadora de Canales, siendo una humorista muy versátil, tal vez la primera mujer escritora que asuma el humor como elemento característico de su obra. De este modo, se convierte en una verdadera transgresora¹¹, en una vanguardista que abrió caminos en las letras puertorriqueñas; huella que pocas mujeres han continuado con éxito.

Para concluir me gustaría tomar unas citas de dos grandes pensadores del siglo XX, quienes escribieron sobre el humor. Uno es Gilbert K. Chesterton, quien plantea que “el humor es un término que no sólo se

resiste a ser definido, sino que en cierto sentido se precia de ser indefinible” (163). Mientras que para Sigmund Freud “el humor no es resignado, sino rebelde; no sólo significa el triunfo del yo, sino también del principio del placer, que en el humor logra triunfar sobre la adversidad de las circunstancias” (2998). Comenta Carranza (2011, 3) “que el humor no siempre está acompañado de la risa, ni la alegría; y que, siendo una actitud frente al mundo, atraviesa todos los géneros y no sólo los literarios.” Definitivamente se puede aseverar que el humor es para Socorro Girón un tanto indefinible, pues ella lo expresa de múltiples maneras; porque “lo cómico y lo trágico son mucho más que dos géneros del drama. Son dos actitudes ante el mundo. Dos maneras de sentir y ver y pensar. Nadie hay que escape de estos polos: los puros viven en uno o en otro, los mixtos oscilan entre ambos” (Berman 73). Socorro Girón, a través de sus trabajos publicados, pudiese ser ubicada entre ambos grupos.

Apéndice A (sinopsis de artículos humorísticos)

Girón publicó cerca de 200 artículos de prensa. Para efectos de este Apéndice se incluye solo una muestra de sus artículos periodísticos de carácter humorístico. Maribel Caraballo (2019), encargada del Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón, en la UPR-Ponce nos facilitó el material para ser estudiado. El criterio de selección de estos fue la disponibilidad, ya que los mismos estaban accesibles en dicho Centro. De los estudiados se hace una sinopsis del tema tratado en cada uno, destacando en qué consistió el uso del humor. Están organizados partiendo del orden cronológico según fueron publicados.

Del estilo al bolígrafo

Para Girón, la palabra vuela, aunque lo primero fue la idea y segundo, el símbolo. Hace una reflexión poética del concepto palabra y belleza. Continúa diciendo que la Revolución Industrial endiosó el metal y los tenedores de libros dibujan números, entonces la palabra metalizada se dibuja. Habla sobre el estilo y la estilo grafía, hay una pluma fuente y quien la tiene se cree sabio. Hace una anécdota del escritor español Pío Baroja, quien tenía una pluma fuente y la mojaba en el tintero. Este gesto del escritor español Girón lo torna en un elemento jocoso. Concluye con la consabida nota de humor con relación al “estilo empelotado”. Veamos por qué Girón escribe sobre ese particular estilo:

Quizá con la idea de evitar una inundación se inventa el bolígrafo, artefacto de escribir al cual se aprieta un resorte y “sale la bola para home”. Con la idea de que “hay que ponerse en la bola” casi todo el mundo escribe con pelota (no me cambie la preposición, señor tipógrafo de lo que ha resultado un estilo empelotado”) ... ¿Cómo es posible que el estilo o punta termine en bola?

Con su genialidad parte para escribir sobre la punta del bolígrafo que es en forma esférica o de bola, o como se conoce en Puerto Rico como pelota.

La maja desnuda

Vuelve a cargar con su humor desenfadado, argumenta que más que la pintura de Francisco de Goya y Lucientes, le preocupa el título: *La Maja Desnuda*. Procede a explicar el vocablo maja y majo desde la definición que ofrece el diccionario Corominas. Ella explica la leyenda mítica en torno a quién fue la mujer que le sirvió de modelo a Goya. Hace una analogía con las posibles connotaciones desde la cultura

popular puertorriqueña con las palabras maja, majo y chulo. Concluye el artículo con una anécdota popular sobre un provinciano que visitó el Museo del Prado y se detuvo ante la obra de “*Las Tres Gracias*” de Pedro Pablo Rubens. Un periodista le pregunta cuál obra le gustó más, a la cual él le contesta que las tres están como Dios las creó. La crítica de arte siempre se ha centrado en descubrir quién es la figura femenina que posó para Goya en la obra homónima, sin embargo, Girón centra su atención en el juego de palabras de vestida y desvestida. Dice:

Una maja es mujer pueblerina que se viste en forma particular. Conocemos la maja por la jerarquía que le da el vestido como conocemos... Así, pues, si le quitamos el vestido a la maja dejará de ser maja para ser simplemente una mujer desnuda.

Maja-derías

En este artículo se desborda en ese humor tan característico de ella, ya con el mismo título del artículo parte de ese tono de ironía y humor, al separar en dos la palabra majaderías. Hace una nueva visita sobre el tema de un artículo previo acerca de la obra *Maja desnuda* del pintor español Francisco de Goya y Lucientes.

Explica cómo la maja de la pintura no se hunde en los almohadones, es como si los mismos no fuesen mullidos, pues la dama representada no se hunde, tal como si no tuviese peso. Luego pasa a hablar del rostro y el semblante de la maja, hace una analogía con el rostro de la Gioconda, la cual expresa un misterio y la hace un ser de carne y hueso, humana. El elemento de humorismo se denota cuando ella afirma que “aunque el dibujo de la figura de la maja está muy delineado, la expresión facial parece de un maniquí”. Girón dice que esa falta de misterio no está en la desnudez de la

mujer, sino en la carencia de expresión del rostro de esta. Añade que la maja dejó de ser de Goya en el mundo de los vivos y seguirá siendo de él en el mundo del arte. Concluye con un pensamiento del filósofo romano Séneca que dice “Ars longo, vita brevis” (La vida es corta, el arte es largo).

Miguel Meléndez Muñoz: El Marqués de la Serranía

Con una magistral elocuencia comienza el artículo haciendo unas analogías entre el cuento serrano en Puerto Rico, el cafetal y la montaña, con su particular despliegue de humor. Para ella, la sierra centro-occidental de la Isla es Hispania, Galia o Italia; es como ir de un azul en el mar Mediterráneo hasta el mar Caribe. Recurre a un juego de palabras con los apellidos del escritor puertorriqueño Miguel Meléndez Muñoz a quien nombra el *Marqués de la Serranía*, ya que es él un gran conocedor de la montaña; en Puerto Rico es serranía, en España es montañés. El centro montañoso de la Isla es el encuentro de vascos, gallegos y asturianos. Concluye que el germen del personaje representativo de la puertorriqueñidad, el jíbaro, es una amalgama y fusión de distintos migrantes de las provincias del norte de la península ibérica (desde los años de la conquista y colonización); de ahí que Girón plantease que de un montañés a un serrano y de esa amalgama surgió el campesino puertorriqueño que hasta ayer dijo “truje”, “asina”, “endenantes”. En muchas de las comedias que se transmitían desde la década del cincuenta cuando comienza la televisión en Puerto Rico, del habla particular característica del jíbaro siempre había un personaje que era un jíbaro o estaba relacionado a esta manera particular de hablar. Esto, a veces se tomaba como punto de humor.

Girón argumenta que “para entender al jíbaro hay que leer a Miguel Meléndez

Muñoz”. Concluye la autora que:

para entender este presente y este pasado no basta la Historia. Hay que ir a la Literatura. Para llegar al alma puertorriqueña, para saber lo que somos, hay que leer a Miguel Meléndez Muñoz, el Marqués de la Serranía.

Corazones y bicicletas

Estableciendo unas analogías con el día de corazones en un año bisiesto y el nombre de los distintos proyectos que fueron propulsados por el gobierno en las décadas previas al establecimiento del Estado Libre Asociado en el 1952 (Operación manos a la obra y Operación Serenidad) Girón ironiza y parodia estos proyectos en donde de una manera sutil ella infiere que los políticos y sus herederos podrán obtener todos sus beneficios, mientras el pueblo recibe nada. Para esta parodia ella inventa dos nuevos proyectos para justificar lo planteado, estos serán “Operación bicicleta” y “De la Superficie al fondo”. Concluye diciendo: “Corazón nada que termine en CERO para usted y en TODO para ellos. Irreparablemente. Finis.”

De la inmortalidad del cangrejo

Partiendo de la frase “de la inmortalidad del cangrejo”, la autora, en tono jocoso y humorístico, hace una analogía sobre este refrán con el famoso ensayo del filósofo romano Séneca, sobre la brevedad de la vida. Expone la autora el origen de la frase sobre la inmortalidad del cangrejo, y relata:

Érase una vez que este crustáceo se encontraba soleándose cerca de una corriente, se puso a pensar sobre la

muerte, tan pronto pensó en ella se le acabó la felicidad. Continuó divagando sobre la vida y de pronto se encontró como el Segismundo del drama del escritor español Pedro Calderón de la Barca; por segunda vez, el cangrejo sintió que había perdido algo de su cuerpo, de repente, quedó descarozado¹² no descorazonado; vio su carapacho viejo y feo, quedó quieto y absorto observando lo que fue, pero se veía con un nuevo carapacho. Entonces, comenzó a pensar en la inmortalidad. En su caminar más adelante, se encontró con otro cangrejo que caminaba hacia atrás, le comentó sobre lo que le había acontecido; se sintió filósofo. El segundo cangrejo le dijo que hace muchísimo tiempo que los hombres comentan sobre la inmortalidad de los cangrejos.

La Marsellesa en el Congo

Girón expone con sus dotes humorísticos que es una pena que el poeta Luis Palés Matos haya muerto, y no haya podido ver la independencia de los países africanos. “Si Palés viviera, hubiese hecho el mejor himno para el Congo. Nadie como él para sentir lo congolés, sin serlo y sin haber visitado nunca el continente africano”. Para ella hay gran diferencia entre África y Puerto Rico: la primera se siente libre; la segunda no; “África grita, Puerto Rico calla. África se ha hecho, Puerto Rico no se decide. África sabe lo que quiere, Puerto Rico no lo sabe. Puerto Rico tiene miedo de decidirse”. Aunque en este artículo se pueda observar un tono jocoso, no deja de observarse la seriedad con que se acerca al tema de Puerto Rico en su indecisión por resolver su estatus político. “¡Con que gusto habría mirado Palés la ‘tángana’ en Katanga¹³!”, advierte Girón, con este juego de sonidos.

La letra K

Luciendo su capacidad humorística nos dice la autora que la letra K es una rara en nuestro idioma, que sólo se cuenta con algunas veinticinco palabras con dicha letra. Expone que el español prefiere la *c* o la *q*. Dice que con la *k* y la *q* se puede escribir quiosco (o kiosko), pero no “kinke”. En el idioma inglés puede estar muda como en *know*, pero se pronuncia en el apellido ruso Kruschef, lo mismo que en Kennedy.

La letra M

Para la escritora Girón, la primera letra del alfabeto es la M, pues se nace de una madre, siendo la primera; mientras la escuela trata de ser la segunda madre. Explica la palabra nacer, que se pasa de la nada a ser, preocupación de los filósofos de todos los tiempos; mientras la religión con la ciencia se preocupa por la con-ciencia, y para todo, según la autora se necesita mucha pa-ciencia. Exhorta al individuo hacer un ejercicio con la palabra mama; expone que, si el bebe no la dice, puede morirse, pues no se alimenta; sin embargo, si después de la letra final *a* se le añade la letra *o*, esta última letra hace que se pierda el encanto de vivir. Explica que el afán de vivir es mirar al futuro porque cuenta hacia adelante.

Recordando la preña

Tomando como punto de partida el refrán ponceño “sales más que la preña”, Girón nos reseña el acontecimiento social y cultural de la noche de la inauguración del teatro La Perla, acaecida el 28 de mayo de 1864, donde se tuvo como invitado al escritor y periodista Manuel Fernández Juncos. Este comentó en la prensa sobre el señorío de los asistentes, desde ese momento es que a Ponce se le conoce con el cognomento de la “Ciudad Señorial”. Continúa comentando en tono jocoso sobre los señores y los sin vergüenza,—desde los inicios de la fundación de la ciudad, los cuales han sido muchos. Relata el origen del

refrán con la preña como protagonista; dice la leyenda urbana que, en las noches sin luna, salía un ladrón a hacer fechorías por todos los puntos cardinales de la ciudad, iba disfrazado de una mujer preña. Veamos como Girón interpreta una situación real y preocupante sobre la realidad en la ciudad, cuando un delincuente se disfraza de preña para ir a robar por la ciudad, y solo sale de noche cuando nadie lo ve, y si lo ven, se esfuma como humo, y quienes logran verlo lo único que pueden ver es la silueta de una mujer preñada. Girón hace una analogía entre los señores y los sin vergüenza que roban como dicho delincuente:

Solo se puede cubrir temporalmente una realidad que es una, y que, como la verdad, no gusta mucho de la tela y se desnuda. Quedan, la realidad y la verdad, mondas y lirondas, en la pura pelota, y lucen así mejor que cuando las vestimos con los trapos y harapos que tanto nos gustan.

Bienvenido, don Goyito

Reseña de la obra teatral *Bienvenido, don Goyito* de Manuel Méndez Ballester, subida a escena en 1967 en el centenario teatro La Perla de la ciudad de Ponce como parte del Festival de teatro, auspiciado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña, la Cámara Junior de Comercio, el Centro Cultural de Ponce y la Escuela de Derecho de la Pontificia Universidad Católica. En esta, la autora explica los términos autor y actor desde la acepción del origen en latín de cada palabra para hacer un análisis de la obra (Girón no considera que esta obra sea una de las mejores en la historia del teatro puertorriqueño); aunque ella sí hace la salvedad de la gran acogida de esta, sobre todo la actuación del actor Elín Ortiz (oriundo de la ciudad de Ponce). No podía faltar esa nota jocosa, muy característica de la autora, al hacer una analogía entre los

personajes de la obra y unos personajes de las comedias televisivas de aquel momento. Girón hace una interpretación sobre el personaje, un jíbaro cuyos hijos sienten vergüenza de él por expresarse con un habla coloquial particular. La autora recurre a emitir un juicio sobre la transformación de la sociedad puertorriqueña de una agraria a una urbana. Su evocación es de alabanza a esa época que rememora el autor sobre dicho personaje, quien en la tradición literaria y cultural representa el génesis de los que es la esencia del puertorriqueño.

El Misterio de Ponce

Este artículo periodístico con marcado acento humorístico está dedicado a los ponceños, en especial a Fernando L. Chardón y a Ramón E. Bauzá. Hace alusión a tres artículos previos publicados en el periódico *El Mundo*, uno del primero y dos del segundo, respectivamente. En dichos escritos los autores hablan sobre los casos y las cosas de Ponce. Están redactados sintiendo gran extrañeza de situaciones y particularidades de la ciudad señorial. Girón comenta, y vuelve a hacer analogías con un cierto grado de humor, entre el campesino que descubrió la insigne escultura titulada *La Dama de Elche* y su enamoramiento y la tristeza que le dio cuando se la llevaron para el Museo del Prado en Madrid; y la enigmática sonrisa de la Gioconda. Para Girón, estas actitudes encierran un halo de misterio, como lo es el amor por Ponce de los ponceños. Ese orgullo exacerbado de los de Ponce habría que someterlo a análisis psicológico, y hasta el mismo Instituto de Cultura Puertorriqueña caería en terror. Dice que Ponce tiene espíritu de *pitcher* y no de *catcher*. Comenta que esa psicología ponceña viene de tiempos inmemoriales. Menciona que ya para el 1812 se encuentran interesantísimos documentos en donde se aprecia ese orgullo de los ponceños. Hace alusión a unos documentos donde se

encuentran las señas de identidad de lo que ella llama ponceñismo.

Acerca de la plena

Afirma Girón que Ponce es la más hispánica y, a la vez, la más puertorriqueña de las ciudades de Puerto Rico. Expone que la hispanidad se centra en el cultivo del vals y la danza como ese elemento característico de la ciudad, aunque ambas manifestaciones musicales sean de las clases altas y medias. En tono jocoso explica cómo se pudo evolucionar de un baile de pareja, a un baile individual, en donde se permite a un hombre tomar o tocar el cuerpo de una mujer empezando por el vals y continuando con la danza. Para la autora nuestra danza es el sinónimo del vals, por el atrevimiento que permite a un hombre tomar por la cintura a la fémina. La danza solo se bailaba en salones o en casas particulares. Como la clase pobre, entiéndase el pueblo, no tenía un baile particular, se inventó la plena. Subraya Girón que la plena es una manifestación musical del siglo XX. Concluye, si San Juan se parece a Cádiz; Ponce, ¿a quién se parece?, pues, a Ponce. Podríamos interpretar que Girón asume el orgullo característico conocido de los ponceños y su reafirmación en ser únicos.

El injerto

Comienza narrando sobre su tío, quien era un agricultor de esos que amaban verdaderamente la tierra; que creía en la tierra como se cree en Dios y labrarla era como rezar. Plantea el hito histórico cuando se comienza el proceso de industrialización en Puerto Rico, y se veían pulular los norteamericanos, sobre todo en aquellos lugares donde se habían establecido proyectos de industrias. Su tío comienza a enlatar mangós. En una ocasión se descompone la maquinaria y vienen unos norteamericanos que no sabían español. Tal parece que la impotencia del tío en no poder

comunicarse con ellos le producía cierto grado de animosidad. Con gran asertividad expone la dificultad de poder comunicarse en inglés con los mecánicos que venían; el tío quiere mandarlos para el carajo, pero lo quiere hacer en la propia lengua de ellos y le pregunta a la sobrina como puede decir carajo (lo inferimos). Ella le contesta que no sabe, él le increpa que para qué la envió a estudiar inglés. Le hace dos preguntas adicionales, cómo se dice cara y ajo en dicho idioma, ella le contesta que “face” y “garlic”. El tío se propone enviarlos para el facegarlic cuando vuelvan.

Caja de muerto y el turismo

Plantea la escritora que de un tiempo a esta parte le ronda en su mente un proyecto turístico para el islote al sur de la ciudad de Ponce conocido como Caja de Muerto, el cual quiere exponérselo a las autoridades municipales para que empleen su tiempo. Esta sería una atracción turística única en el mundo. Más adelante hace referencia al mito del viaje al inframundo según lo expone la tradición histórica-cultural de la civilización grecorromana, y de la cual parte como base el escritor Dante Alighieri para escribir su obra *Divina Comedia*. En este artículo se observa una actitud paródica de parte de la autora, pues, establece dos acciones paralelas, la del viaje al inframundo y la del viaje turístico al islote. Se aprecia un despliegue de conocimiento y erudición y un gran ingenio y creatividad al utilizar nombres, títulos y categorías para el manejo de la simbología del fenómeno de la travesía en la muerte y su contraparte, la travesía turística. Son dos mundos y dos realidades que se complementan mediante el genio creador de Girón.

En el Apéndice B a continuación, se reproduce el texto íntegro del artículo, con el propósito de que el lector tenga una experiencia más cercana con el manejo del

humor y los recursos asociados al mismo, según manejados por la doctora Girón.

Apéndice B

Caja de muerto y el turismo (escrito por Socorro Girón)¹⁴

Hace mucho tiempo me ronda la idea de un proyecto turístico para la isla de Caja de Muerto, conocido islote al sur de Ponce. Quiero exponerlo ante las autoridades pertinentes e impertinentes para que pierdan un poco de su tiempo.

La isla de Caja de Muerto puede convertirse en una atracción turística única en el mundo.

Del muelle de Ponce se tomaría la barca de Caronte rumbo a la Isla. El barquero, naturalmente, iría vestido como Caronte. Una vez llegados a la Isla, los turistas tomarían unos coches fúnebres especiales para llevarlos al hotel. Estos coches fúnebres serían tirados por caballos con penachos negros.

Habría acompañamiento musical variado: **Ave María**, la **Patética**, **Aleluya**, la **Marcha Fúnebre** y alguno que otro ritmo nuevo titulado algo así como **Estiraste la pata**. El conjunto musical se llamaría Las Plañideras Unisex.

El hotel, decorado por Salvador Dalí, tendría empleados vestidos de muerto en cueros. Uno de estos diría al recién llegado: “Morir tenemos”. El turista, sin rodeos, contestaría: “Ya lo sabemos”.

Las Habitaciones se llamarían tumbas o nichos. Un cuarto sencillo sería un “nicho”; una “suite” con cuarto de dos camas o más sería una tumba. Las camareras se llamarían parcas, palabra muy apropiada porque ya las camareras no arreglarían camas y si el “parqueo” final. Las camas

serían en forma de ataúd o sarcófago, variando según el precio de la habitación.

La puerta de entrada al hotel tendría la inscripción: “lasciate ogni speranza”. La puerta de entrada a las habitaciones tendría epitafios. La sección de habitaciones parecería galería de nichos.

La piscina del hotel (alberca es mejor que piscina, pues piscina es para Piscis) sería la Laguna Estigia. La sala de banquetes sería conocido como “El Banquillo” (de los acusados a la Corte Celestial).

El salón comedor conocido como “La Última Cena” tendría menús especialísimos: sesos aguados, ventrículos de corazones reventados, picadillo de vísceras, langosta “a la vomitera”, filete “a la morgue”, cangrejos “a la mortus est”, vesículas en su bilis, ombligos rellenos, arroz con hueso, habichuelas en cueros, requiem encebollado, calamares retintos, biftec “refugium peccatorum”, chuletas de cerdo aflitorum, saponcio de bacalao ...

El salón de convenciones podría llamarse el “Salón Dejadedez” (Hades); el salón de juegos se llamaría “El Limbo”; la cafetería sería “El Paraíso; el salón de sauna “El Infierno”; y la greñería se conocería como “El Purgatorio” (donde se matan las pulgas).

El salón de las manzanas o de baile estaría construido sobre siete columnas, símbolo de los siete pecados capitales. Los pecados sub capitales estarían colocados en las esquinas y rincones.

En la diminuta isla habría un “Paseo de los Campos Elíseos”, lugar de contemplación, de ocio, sitio ideal para tostarse las tostadas.

Referencias

Arirnegri. trabajosrecorridos.blogspot.com/2013/11/marco-teórico-del-primer-recorrido.html.

Berman, Sabina. *Puro Teatro*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. Impreso.

Caraballo, Maribel. “Socorro Girón: Educadora e Investigadora Incansable, Bio-bibliografía Mínima.” *Ceiba* 19. 1 (2019): 85-99. Impreso.

Carranza, Marcela. “Algunas consideraciones sobre el humor, el carnaval y los libros para niños”. *Imaginaria* 288. imaginaria.com.ar. <https://imaginaria.com.ar/2011/03/algunas-consideraciones-sobre-el-humor-el-carnaval-y-los-libros-para-ninos/> 12 diciembre 2021.

Cazurro García de Quintana, Carmen. *Medio Siglo de Periodismo Humorístico-Satírico: el Humor Como Fórmula Crítica de Significación en el Periodismo de Manuel Méndez Ballester*. San Juan: Universidad Interamericana, 1993. Impreso. **Chesterton, Gilbert Keith.** “El Humor.” *Correr Tras el Propio Sombrero (y Otros Ensayos)*. Trad. Miguel Temprano García. Barcelona: Acantilado, 1933, 2006. Impreso.

Fernández de la Vega, Celestino. (1967). *El secreto del humor*. Buenos Aires: Nova, 1967. Impreso.

Freud, Sigmund. “El humor.” *Obras Completas III*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1981. Impreso.

Girón, Socorro. (1959, 21 de marzo). Del estilo al bolígrafo. *El Día*. Impreso.

_____. (1959, 7 de mayo). La maja desnuda. *El Día*. Impreso.

_____. (1959, 29 de mayo). Maja-derías. *El Día*. Impreso.

(1____.959, 29 de junio). Miguel Meléndez Muñoz: El Marqués de la Serranía. *El Mundo*, 14. Impreso.

_____. (1960, 19 de febrero). Corazones y bicicletas. *El Día*. Impreso.

_____. (1960, 7 de junio). De la inmortalidad del cangrejo. *El Día*. Impreso.

_____. (1960, septiembre). La Marsellesa en el Congo. *El Día*. Impreso.

_____. (1960, 16 de noviembre). K-Letras mágicas. *El Día*. Impreso.

_____. (1960, 7 de diciembre). M-Letras mágicas. *El Día*, 5 y 8. Impreso.

_____. (1961, 18 de febrero). Recordando la preñá. *El Día*. Impreso.

_____. (1967, febrero). Bienvenido, don Goyito. *El Día*. Impreso.

_____. (1975, febrero). El injerto. *Leo*, 5 . 40. Impreso.

_____. (1976, 26 de agosto). Caja de muertos y el turismo. *El Mundo*. 6-A. Impreso.

Luján, Néstor. *El humorismo antes de la invención de esta palabra*. Barcelona: Salvat Editores, 1973. Impreso.

Rivera de Álvarez, Josefina. *Diccionario de Literatura Puertorriqueña*. San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1974. Impreso.

Yépez, Arturo. *Humor a Quien Humor Merece: la Sufrida y Valiente Historia de la Sátira Política en Puerto Rico*. San Juan: Editorial Universidad de Puerto Rico, 2005. Impreso.

Notas

¹ El primer ejemplo que se tiene de una obra donde se trata el humor es una parodia atribuida al padre de la literatura, el aedo Homero, quien hizo escarnio y burla de sus propias epopeyas de la *Ilíada* y la *Odisea* en la obra titulada *Batracomiomaquia*. Los griegos fueron los creadores en Occidente del género de la comedia, siendo los más destacados Aristófanes y Menandro.

² Los autores y obras que mencionaré a continuación fueron estudiados en el curso de literatura española que impartía la profesora. En la Edad Media europea el humor se viste de sátira y es utilizado para atacar, siendo ejemplo de esto las famosas *Cantigas de escarnio e maldizer* de origen gallego de autor anónimo. La Iglesia utilizaba el humor para adoctrinar en los dogmas de la ya establecida institución, guardiana de lo ético y de todo lo concerniente a una moral de incorruptibilidad. En los *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo, se aprecian las intenciones moralizantes a través del escarnio y el buen actuar; dos ejemplos de estos trabajos que aparecen en dicha obra, el milagro del “Clérigo embriagado” y el de “La monja encinta” fueron estudiados con la profesora Girón.

³ Autores españoles que trabajaron con el humor fueron Iñigo López de Mendoza, Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, Alfonso Martínez de Toledo, Arcipreste de Talavera, Diego Hurtado de Mendoza, Luis Zapata, Fray Antonio de

Guevara en sus *Epístolas familiares*; Fernando de Rojas con su *Celestina* Francisco Delicado en *La lozana andaluza*; los bobos del teatro de Juan del Encina; los pasos de Lope de Rueda y las comedias de Lope de Vega, Tirso de Molina, Pedro Calderón de la Barca y el inigualable Francisco de Quevedo; Juan de Mena y su *Laberinto de Fortuna* o la *Carajicomedia*.

⁴ Girón argumenta que “el humorismo siempre es una manera de ser” (50), tal vez, por ese respeto al humor que ella mostraba, es que se haya entusiasmado en estudiar a dos figuras cimbras del humorismo español, Luis Bonafoux y Julio Camba. Fueron grandes maestros de la fusión de lo serio con la chispa de humor tan característico de ambos escritores en sus artículos periodísticos. Según manifestado por ella, de los dos, prefería a Camba sobre Bonafoux.

⁵ Lucca, Nydia. Socorro Girón, biógrafa. En este volumen.

⁶ Muñoz Negrón utilizaba el pseudónimo de Clara Lair cuando escribía poesía y el de Hedda Gabbler en sus artículos satíricos.

⁷ Consúltese la obra de Carmen Cazorro García de Quintana (1993). *Medio siglo de periodismo humorístico-satírico: el humor como fórmula crítica de significación en el periodismo de Manuel Méndez Ballester*. San Juan, PR: Universidad Interamericana.

⁸ Refiérase al Apéndice A y a las Referencias cada vez que se mencione un artículo.

⁹ Primera parte: El Infierno de la obra *Divina Comedia* de Dante Alighieri; también en <https://historia.nationalgeography.com.es>

¹⁰ Con el título *Ave María* hay varias obras de distintos compositores: Palestrina, Johannes Brassart, Beltrame Feragut, Josquin des Prés, Johannes Ockeghem, Franz Schubert, Mozart, Mendelssohn, Donizetti, Brahms, J. S. Bach

entre otros. La *Patética* de Peter Tchaikovsky. El *Aleluya* de Leonard Cohen. La *Marcha Fúnebre* de Federico Chopin, el primer movimiento de la Sinfonía num 5 de Gustave Mahler; el Segundo movimiento de la Sinfonía num. 3 de Beethoven; Franz Liszt, Richard Wagner, Berlioz, Shostakovich, Tchaikovsky y otros.

¹¹ Opina Maitena Burundanera (autora de la tirilla cómica “Maitena”, que ocasionalmente aparece en el periódico *Primera Hora*) por qué hay tan pocas mujeres humoristas: “la explicación tiene que ver con los mandatos culturales, con lo que se espera de las mujeres y lo que se espera de los hombres. Tradicionalmente la mujer no ha sido educada para el humor. Porque el humor es zafado, irónico y transgresor, y estas no son características de lo que se supone femenino, de lo que se espera de una buena chica. Una buena chica se supone que debe ser recatada, discreta, dulce... y eso es todo lo contrario de lo que se necesita para hacer humor” Yopez (97), en Quevedos. Revista de información de humor gráfico de la Fundación General de la Universidad de Alcalá de Henares (1997-2005)

¹² Descarozado significa quitar la corteza, el hueso o el carozo (pepa o semilla) de las frutas

¹³ El estado de Katanga en el Congo fue proclamado en 1960 al desaparecer el Congo Belga. Fue una república no reconocida y un estado sin litoral en la provincia de Katanga, cuya duración fue de 3 años.

¹⁴ Este escrito tuvo tal impacto que otra escritora, Josefina Guevara Castañeira publicó otro semejante: “Proyecto de Turismo para Isla de Mona”, *El Mundo*, 10 septiembre 1976, 7-A, siguiendo los lineamientos establecidos por Girón en el suyo.

Socorro Girón, biógrafa

Nydia Lucca Irizarry
Catedrática Jubilada
Universidad de Puerto Rico en Río Piedras

Resumen

La formación multidisciplinaria de Socorro Girón le permitió escribir biografías en las cuales entremezcló la historia y la crítica literaria para ofrecer un retrato detallado, abarcador e interpretativo de cada uno de sus biografiados. Dedicó esfuerzos a estudiar poetas puertorriqueños del siglo XIX (Alejandrina y Bibiana Benítez, José Gautier Benítez), periodistas maestros de la sátira y el humor (Luis Bonafoux, Julio Camba), un médico humanista (Gregorio Marañón) y figuras puertorriqueñas de la política (Ramón Marín, Manuel Zavala) y la dramaturgia (Ramón C. F. Caballero, Ramón Méndez Quiñones). Cada biografía está contextualizada en tiempo, espacio y área de contenido. Siguiendo una rigurosa metodología de investigación, Girón nos presenta una radiografía del Ponce y del Puerto Rico del siglo XIX en cuanto a su desarrollo cultural, político, económico y social. También hacemos un recorrido por el desarrollo del periodismo satírico-humorístico de entre siglos en habla hispana y el periodismo en Ponce. Se presenta una síntesis de los aspectos más importantes de cada obra examinada, tanto en contenido como en los aspectos metodológicos.

Palabras claves: Socorro Girón, investigación biográfica, Gautier Benítez, Luis Bonafoux, Julio Camba, Gregorio Marañón, Ramón Marín, dramaturgos puertorriqueños

Abstract

Socorro Girón's multidisciplinary training allowed her to write biographies in which she intermingled history and literary criticism to offer a detailed, comprehensive and interpretive portrait of each of her biographed. She devoted efforts to studying nineteenth-century Puerto Rican poets (Alejandrina and Bibiana Benítez, José Gautier Benítez), journalists who are masters of satire and humor (Luis Bonafoux, Julio Camba), a humanist doctor (Gregorio Marañón), Puerto Rican political characters (Ramón Marín, Manuel Zavala) and dramaturgists (Ramón C. F. Caballero, Ramón Méndez Quiñones). Each biography is contextualized in time, space, and content area. Following a rigorous research methodology Girón presents a radiography of nineteenth-century Ponce and Puerto Rico in terms of their cultural, political, economic, and social development. She tours us to witness the development of Spanish between centuries satirical-humorous journalism, and the rise of journalism in Ponce. A synthesis of the most important aspects of each biography is presented, both in content and methodology-wise.

Keywords: Socorro Girón, biographical research, Gautier Benítez, Luis Bonafoux, Julio Camba, Gregorio Marañón, Ramón Marín, Puerto Rican playwrights

La investigación biográfica procura entender las experiencias cambiantes y perspectivas de los individuos en sus vidas cotidianas, lo que ellos ven como importante y provee interpretaciones de los relatos que ellos hacen de su pasado, presente y futuro (Roberts, 2002). Las buenas biografías trabajan con las formas en que las personas enfrentan sus vidas, cómo conocen sus problemas, cómo trabajan con las crisis, cómo aman, cómo llevan a cabo su trabajo y cómo hacen las cosas cotidianamente (Lucca Irizarry y Berríos Rivera, 2003).

Socorro Girón sentía una verdadera pasión por la biografía como género. Distanciándose de la manera de hacer biografía en tiempos de antaño, dice Girón (1962):

la biografía de hoy, como la historia, da a la imaginación un sitio de preferencia. Tiene el biógrafo legítimo derecho a imaginar, basando sus imaginaciones, claro está, en los incidentes de la vida del biografiado y en su época (101).

En su quehacer intelectual, Girón trabajó 10 biografías, las cuales publicó entre los años 1961 y 1988. Como literata e historiadora resulta fácil de entender los personajes que escogió para escribir sus biografías. Entre ellos, figuran siete puertorriqueños pertenecientes al siglo XIX, dos españoles inter bélicos del siglo XX, y un puertorriqueño nacido en Francia, figura de entre siglos.

Para ella, “la biografía es interesante si enfoca al biografiado como ser humano, tan humano como el escritor y como el lector” (102). Girón destaca la importancia del lado humanista del biógrafo, quien

debe señalar los hechos importantes y los insignificantes, pues estos últimos marcan la parte más humana del hombre, el diario vivir (105). Socorro Girón escribía biografías apasionadamente objetivas. Sustentaba cada argumento

con evidencia contundente, por lo general de fuentes primarias. Ella se “enamoraba” de sus personajes: “dormía” con ellos, se levantaba con ellos, vivía con ellos; a un punto tal, que, a su manera ingeniosa de decir las cosas, se había convertido en una “prostituta intelectual”. Que placer el que debía sentir cada vez que, sacando a pasear sus personajes por el sendero de sus vidas y sus tiempos, ella revivía y vivía de un modo muy especial las épocas que les tocó vivir a cada uno, los hitos históricos que demarcaron la política, la economía y el desarrollo social y cultural tanto de Puerto Rico como de España. Por su virtuosismo como investigadora histórica y literaria, y como biógrafa Girón se convirtió en rescatista de importantes autores olvidados y de textos desconocidos o escondidos en el olvido.

Algunas interrogantes guían nuestro estudio de Socorro Girón, la biógrafa. ¿Cómo escogía la autora los personajes que estudió? ¿Qué particularidades y características identificaba al momento de hacer su selección? ¿Qué la motivaba a dejar el legado de sus biografías? ¿Por qué personajes de esos tiempos, de esos campos del quehacer humano, y de esas latitudes?

A finales de la década de 1950 y principios de 1960 Girón trabajó tres biografías de poetas puertorriqueños, a saber, María Bibiana Benítez (1783-1875), Alejandrina Benítez (1819-1879) y José Gautier Benítez (1851-1880); y la de el médico y escritor español, Gregorio Marañón (1887-1960). En la década del 1970 trabajó con la biografía de Manuel Antonio Zavala (1859-1925), médico y figura política, componteador, del sur de Puerto Rico. En la década del 1980 completó cinco biografías adicionales de personajes provenientes del campo de las letras: Ramón Méndez Quiñones (1847-1889), dramaturgo costumbrista; Julio Camba (1884-1962),

periodista español; Ramón C. F. Caballero (¿18?) dramaturgo costumbrista; Luis Bonafoux Quintero (1855-1918), periodista satírico franco-puertorriqueño; y Ramón Marín (1832-1902), periodista puertorriqueño, figura clave en el desarrollo del movimiento político autonomista.

La trilogía de los Benítez

Es de suponer que fue durante sus años de estudios graduados de Maestría en el exclusivo y bien reputado Departamento de Estudios Hispánicos, de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, que Girón se interesó por estudiar en profundidad a tres pioneros de la poesía puertorriqueña, miembros de una misma familia, y vinculados por lazos de sangre: María Bibiana Benítez; Alejandrina Benítez, sobrina de Alejandrina; y José Gautier Benítez, hijo de Alejandrina y sobrino de María Bibiana. Estos representan tres generaciones de poetas y tres momentos en la historia de Puerto Rico.

La vida y obra de las primeras dos poetisas nacionales están recogidas en el laureado libro *Vida y obra de María Bibiana y Alejandrina Benítez* (1967)¹. No fue tarea fácil para Girón obtener mucha información sobre la vida de nuestra primera poetisa nacional, María Bibiana Benítez Constanza. Nacida en el siglo XVIII, la escasa documentación a la mano consistió en el *Almanaque literario de Puerto Rico* para 1880, la obra *Pro-Patria*, escrita por Pedro de Angelis en 1903, el *Álbum Guía de Ponce*, publicado en 1913, la obra de Cesáreo Rosa Nieves *Aguinaldo lírico de la poesía puertorriqueña* y la información provista por dos informantes². Lo poco que se sabe de ella es que nació en Aguadilla (1783), que su familia vivió en Ponce a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, y que su padre había establecido en Ponce por su propia cuenta una estación de vigía para evitar la entrada de barcos extranjeros en aguas de la costa ponceña. Nunca casó y de adulta, a mediados del siglo

XIX vivía en San Juan con su sobrina viuda Alejandrina Benítez y los cuatro hijos de ésta.

La producción literaria de María Bibiana consistió en poemas y dramas en verso. Esta biografía escrita por Girón hace una importante contribución a la literatura puertorriqueña, pues es la primera vez que se hace acopio y se publican en conjunto tres escritos de María Bibiana: el poema *La ninfa de Puerto Rico (Oda a la justicia*, 1832), el poema *A la vejez* (1861), y el drama en verso *La cruz del Morro* (1862). Es, por tanto, esta biografía, una obra rescatista, y como tal, una de mérito extraordinario.

Nuestra primera poetisa, quien a los 69 años ya estaba ciega, murió en San Juan en 1875, próxima a cumplir 103 años, en el Día de Todos los Santos.

Para documentar la biografía de Alejandrina Benítez, Girón tuvo acceso a una diversidad de fuentes de donde extraer información. Consultó archivos parroquiales, fuentes literarias, genealogías, archivos históricos municipales, correspondencia y registros de dependencias gubernamentales, entre otros³. En la biografía se documenta el nacimiento, acaecido en Mayagüez en 1819. Al quedar huérfana a temprana edad, pasó a la tutela de la tía María Bibiana, quien residía en San Juan.

Alejandrina casó cuando tenía aproximadamente treinta años, y fue a vivir con su esposo, Rodolfo Gautier, al Barrio Borinquen de Caguas, en la finca “La Alejandrina”. Tuvieron cuatro hijos, un varón y tres niñas. Enviudó a los 37 años y se mudó a San Juan, a vivir de nuevo con su tía María Bibiana. Para los años 1870 se realizaban tertulias literarias en la casa. Para 1876 regresa a la finca de Caguas junto a su hijo mayor José, pero prontamente regresó a San Juan debido a que un huracán causó estragos en la casa.

Girón destaca la primera etapa de la poetisa entre los años 1843-1846. Es allí donde saca a la luz sus versos en la publicación

Aguinaldo Puertorriqueño. Se declara un silencio entre los años 1847-1860. Retoma la pluma en el *Aguinaldo Puertorriqueño* de 1861, para escribir en prosa y algunos poemas en los próximos años. Hubo otra pausa hasta el 1870, cuando publicó un poema con motivo de la inauguración del cable submarino en Puerto Rico. Relata la biógrafa que durante los primeros años de los 1870s Alejandrina participaba activamente de las tertulias literarias que se celebraban en la casa familiar en San Juan. Dios y la patria eran los temas que sobresalían en sus escritos. Murió la poetisa a los sesenta años.

En esta biografía Girón publica el epistolario de Alejandrina Benítez y la también poetisa Lola Rodríguez de Tió (1875-1876). En palabras de Girón estas cartas “son un documento de la vida de Puerto Rico para esos años” (79). También se reproducen los 20 poemas conocidos de ella y los dos escritos en prosa. De esta manera la biógrafa Socorro Girón deja un preclaro legado para la literatura puertorriqueña.

José Gautier Benítez fue el hijo mayor de Alejandrina y sobrino-nieto de María Bibiana. Nació en Caguas en 1851 y su vida fue muy corta; murió a los 28 años, un año después que su madre. Girón (1961) escribió su biografía en la obra *José Gautier Benítez. Vida y época. Obra inédita*⁴. El “trabajo tiene la finalidad de presentar al hombre en su época y el propósito de publicar la obra inédita del poeta” (11). Llama la atención que Girón le dedica un capítulo⁵ completo a dilucidar el verdadero lugar de nacimiento del poeta, pues había existido hasta el momento de la publicación la controversia de si había nacido en Humacao o en Caguas. La minuciosidad con que trabaja los documentos y evidencias para esclarecer este asunto apunta a la seriedad de su trabajo intelectual y su compromiso con la verdad. Cita documentos de archivos parroquiales para sustentar cada nacimiento o bautismo de los cuatro hijos de Rodolfo Gautier y Alejandrina Benítez. El poder de análisis y de observación

de Socorro Girón como investigadora le permitía identificar patrones en las prácticas de bautismo de los Gautier Benítez. Dice Girón al respecto: “Cotejando las fechas de nacimiento con las de bautismo, notamos que Alejandrina Benítez tenía la costumbre de bautizar sus hijos poco más o menos al mes de éstos haber nacido” (38).

El niño José quedó huérfano de padre cuando tenía 5 años. Fue criado en una familia extendida, junto a su tía abuela, una tía, la madre y sus 3 hermanas menores, en San Juan. Es decir, que creció rodeado por mujeres. Desde los 14 años se dedicó a la carrera militar, bajo el régimen español. Sirvió por cinco años en el cuerpo de Infantería en Puerto Rico, coincidiendo con el levantamiento de Lares en 1868.

En el movimiento del romanticismo al cual pertenecía era corriente “un periodista poeta” (73). Girón adjudica importancia al hecho de que el teatro del siglo XIX en Puerto Rico era fundamentalmente en verso, y que esto influyó en Gautier. Luego de trabajar por un año como escribiente en la Diputación Provincial, reconoció que esa no era su vocación. Fue entonces que se dedicó al periodismo, a partir de 1872. Sus escritos en el periódico *El Progreso* eran de tono satírico y rebelde. Escribía con el pseudónimo de Gustavo, en verso mayormente. En sus escritos arremetía contra el clero, el gobierno represivo, el periodismo. Debido a las represiones del gobierno español, abandonó el periodismo y retornó a la agricultura por un breve lapso. Retomó el periodismo y ayudó a fundar el Ateneo. Falleció a los 28 años.

Como poeta fue un autor prolífico. Girón se dedicó con verdadera pasión a rescatar la obra inédita del poeta, parte de la cual recoge en esta biografía, y en cinco libros adicionales escritos por ella sobre el insigne escritor⁶.

La investigación de Girón sobre José Gautier Benítez fue de tal envergadura que su mentor y director de tesis, Don Federico de Onís, la estimulaba a que la misma fuera

considerada como trabajo de tesis para completar su grado Doctoral en Filosofía y Letras con concentración en Estudios Hispánicos⁷. No obstante, Girón optó por publicar varias obras sobre la poesía de Gautier Benítez como parte de su quehacer como biógrafa, escritora, crítica literaria e historiadora, faenas todas que desempeñó a lo largo de su vida. Contrario a la propuesta del Profesor Don Federico de Onís, Girón escogió estudiar a Julio Camba, un periodista español considerado prócer del humor, como tema para su disertación doctoral.

Gregorio Marañón, un médico humanista

Gregorio Marañón fue un médico español quien, además de practicar la medicina y escribir numerosos tratados científicos sobre enfermedades y tratamientos, también cultivó los géneros literarios del ensayo, la historia, y la biografía. Su quehacer humanístico y multidisciplinario llamó poderosamente la atención de Girón. La amplitud de conocimientos de Marañón iba desde la apreciación del arte hasta la geografía y la historia; desde el estudio psicológico hasta la manifestación de las enfermedades físicas, es decir, la investigadora se encuentra ante una figura harto compleja para investigar. Por tal motivo Girón se detuvo mayormente a examinar su producción como escritor, dejando a un lado su prolífica producción médico-científica. La biografía producto de esta investigación está contenida en el libro titulado *Gregorio Marañón, escritor*, publicado en 1962 en España⁸.

La primera nota al calce de este libro tiene que ver con el concepto de la “psicología de la isla”, elaborado por Marañón en su obra *Tiberio, historia de un resentimiento* (1952), según la cual los isleños sufren “el contragolpe del ambiente”: En la isla se puede serlo todo... mejor y más fácilmente”, pero será un todo limitado. Esto crea una angustia en los isleños, según Marañón.

Este pensamiento nos remite necesariamente a el concepto de insularismo previamente elaborada en Puerto Rico por Pedreira (1934) según el cual la geografía, el clima, el tamaño y las inclemencias de la naturaleza, junto a determinantes biológicos abocan a los puertorriqueños a la tristeza, al pesimismo, a la duda y a la incertidumbre. Reafirmando su propia visión, contraria a las dos perspectivas antes mencionadas, y de algún modo para llevar la contraria a estas dos autoridades de su época, Girón tal vez quiso demostrar que a ella nada la limitaba; traspasa barreras, de espacio, de época, de género, de conocimiento, y lograba alcanzar sus metas con esfuerzo propio y trabajo arduo, guiada por un profundo sentido de curiosidad intelectual, de excelencia y del deber.

Quizás de una manera no tan advertida, Socorro Girón arranca su estudio sobre Marañón con una sublevación a bordo de ese viaje, con un cuestionamiento del estereotipo de los límites que puede imponer la geografía (como nacer en la isla, crecer en la isla, ser un isleño). Le advierte, de modo soslayado y elegante, que, aunque isleña, también es española y americana, y que esta realidad, junto al factor distancia “puede ser ventajoso si se quiere ser imparcial” en el estudio de algún tema (11-12). De esta manera queda reflejada también la influencia del discurso treintista de Pedreira (1934) sobre la evolución del puertorriqueño, un camino por recorrer entre lo hispánico y lo sajón.

De la apreciación y valoración que hace Girón de los escritos de Gregorio Marañón se pueden identificar tres aprendizajes mayores derivados de la obra y el pensamiento Maraño-niano, a saber: (a) la indisolubilidad del arte y la ciencia; (b) la transdisciplinarietà (biología, sociología, psicología, arte, historia, literatura), y (c) el elemento humano como núcleo focal del quehacer intelectual, el humanismo.

Girón fue explícita al señalar lo que “debe ser el profesional en conducta, pensamiento y acción: liberal, tolerante,

humano” (13). Para eso hay que trascender la especialización, poseer un enfoque humanístico y no ser un autómatas o un tecnócrata. Girón criticaba a los especialistas, a veces de manera irónica, en especial a aquellos que se habían especializado al extremo de “no examinar el ojo izquierdo porque se habían especializado en el ojo derecho”.

Podemos afirmar que Ponce fue para Socorro Girón lo que Toledo fue para Gregorio Marañón. Al igual que “Toledo está presente en casi toda la obra de Marañón” (127) lo que Socorro no escribió en Ponce, “lo pensó, lo repensó o lo soñó en esa ciudad”; porque Ponce “es la roca a la que se agarra” en su puertorriqueñidad, su ponceñismo y su hispanidad.

“En recuerdo de los años de angustia y esperanza 1936-1939” es la dedicatoria que escribe Marañón a su hijo al dedicarle el libro *Elogio y nostalgia de Toledo* (129). Y añade Girón de inmediato: “¿Cuánto dice esta dedicatoria!”. Para Marañón se trata de los terribles años de la guerra civil española, época en la que se vio forzado a marcharse a vivir a Francia. Son esos precisamente los tres años en que la joven Socorro inició y completó sus estudios de bachillerato en la Universidad de Puerto Rico. ¿Cuán angustiosos y esperanzadores serían también para Socorro Girón esos años de 1936 al 1939? Cuando escribe la biografía de Marañón ya han transcurrido 25 años, cargados de experiencias de todo tipo, y la autora ha ganado la distancia que propicia el transcurrir del tiempo para justipreciar los sueños de la joven estudiante de pueblo que se separa por primera vez del hogar, que se enfrenta a la vida capitalina, a una estructura de vida distinta impuesta por la experiencia universitaria, no solo en los estudios, sino también en arreglos de vivienda, hábitos, compañeros de estudio y facultad. Es una respuesta natural del ser humano experimentar angustia, miedo y zozobra al enfrentarse con lo desconocido. Sin embargo, la esperanza, los sueños y anhelos de alcanzar

unos propósitos --en este caso alcanzar un grado universitario-- deben haber servido de paracaídas a la angustia y de motor propulsor para llegar hasta donde ya había llegado a sus 42 años, cuando alcanzaba un grado de Maestría de gran prestigio en el mundo hispánico. Es como si se desdoblara en el tiempo para hacerse parte misma de lo que vivió la respetada figura de Gregorio Marañón; es un proceso de identificación plena con su personaje.

Dice Girón acerca de Marañón que

todos los personajes que el ilustre médico estudió los vio desde la mira de la época que le tocó vivir a cada uno. Por eso, cada personaje estudiado nos abre las puertas a su época (143).

Así, Socorro Girón en sus biografías nos abre las puertas de la sociedad puertorriqueña del siglo XIX al estudiar al poeta nacional de Puerto Rico, José Gautier Benítez, a su madre Alejandrina Benítez y a su tía abuela María Bibiana Benítez, reconocida como la primera poetisa puertorriqueña; al estudiar al periodista Ramón Marín y a los dramaturgos Ramón C. F. Caballero y a Ramón Méndez Quiñones. También nos facilita el acceso a la España entre siglos representada por Luis Bonafoux, periodista, y a la España inter bélica cuando escribe las biografías de Gregorio Marañón y de Julio Camba, periodista. Es a través de estos personajes que obtenemos una visión panorámica para poder entender la sociedad, la cultura, los conflictos y el mundo que les tocó vivir. Era en ese mundo que actuaban y ese el mundo al que reaccionaban, interpretaban y representaban en sus escritos.

Luis Bonafoux o la Víbora de Asnieres

Socorro Girón tenía un sueño: publicar las obras completas de Luis Bonafoux. En 1987 dio realidad al primer episodio de ese sueño y publicó el libro *Bonafoux y su época*, ganando el primer premio del Instituto de Literatura Puertorriqueña. Dicha obra fue el inicio del

proyecto de las “obras completas” de Luis Bonafoux. Entre el 1987 y el 1990 Girón había comentado y publicado nueve obras de Bonafoux. Otras siete fueron anotadas y publicadas entre 1991 y 1996, durante sus años de retiro de la docencia universitaria.

Luis Bonafoux Quintero (1855-1918), de padre francés, fue considerado “uno de los periodistas de más relieve en lengua hispana” en el periodo de 1880-1910. Hizo estudios primarios y secundarios en Puerto Rico, en Guayama y San Juan, y estudió la carrera en Derecho en Salamanca, España. Se le llamó el “Rey de los cronistas”. También fue conocido como “la víbora de Asnieres”, por su verbo acusador, denunciante y mordaz y el tono polémico y controversial que caracterizaba sus escritos. Distintos estudiosos de su figura lo han descrito como

el periodista más odiado y querido, más repudiado y aplaudido y más temido y solicitado de su tiempo (Girón, 1990 23)⁹.

Fue Bonafoux anticlerical, filoanarquista, contrario al conservadurismo, crítico acérrimo del estilo literario de escritores españoles como Clarín, entre otros, y defendió fervientemente el movimiento literario francés del naturalismo propulsado por Emile Zola. En el campo político denunció los desmanes de Francia, en el Caso Dreyfus, y las políticas de los gobernantes españoles hacia sus colonias de ultramar (i.e., Cuba, Puerto Rico). Satirizó la alta sociedad y al vulgo por igual. Los escritos de Bonafoux fueron publicados en diferentes países incluyendo España, Francia, Inglaterra, Cuba, Venezuela, Argentina y Puerto Rico. A pesar de su prolífica producción, recogida en aproximadamente 25 volúmenes, publicados la mayoría en Francia, la obra del “Rey de los cronistas” se ha invisibilizado debido en gran medida a la persecución de la que fue objeto, por su extremismo crítico, al retiro de las obras de los lugares de venta y al anatema eclesiástico, estando cercado por numerosos

desafectos y rencores, según su biógrafo José Fernando Dicenta (1930-1984)¹⁰.

Por el contenido de sus crónicas periodísticas y los desafíos que muchas de ellas presentaban, Bonafoux fue perseguido y expulsado de países como Puerto Rico, España y Francia. Sus días terminaron en el exilio, en Inglaterra (1918). Su estilo influyó a escritores y pensadores reconocidos, como Julio Camba (1884-1962), José Ortega y Gasset (1883-1955) y al poeta puertorriqueño Luis Palés Matos (1898-1959).

¿Qué encontró Girón en los escritos de Luis Bonafoux que la motivaron a reeditarlos y anotarlos con celo y en detalle? ¿Por qué un escritor tan perseguido y odiado por tantos sectores de la sociedad de la época atrajo tan poderosamente su atención? El trabajo editorial de Girón consistió, en primer lugar, en dar con los originales de la obra de Bonafoux, tarea nada sencilla puesto que los originales no eran de fácil acceso. Para dar con ellos, viajó a distintos lugares y examinó diversas colecciones y bibliotecas, tales como la biblioteca del Congreso en Washington DC, colecciones privadas, bibliotecas en los Estados Unidos como la de la Universidad de California en Berkeley y las bibliotecas nacionales en España y Francia. Tras fotocopiar el material de interés, vino la ardua labor de mecanografiar.

Esta tarea la hizo ella sola, con la ayuda de una maquinilla de escribir portátil, fabricada luego de la Segunda Guerra mundial por la firma Olympia, en la Alemania americana¹¹. Dedo a dedo, tecla a tecla, Girón se aseguró de mantener el formato que le permitiría hacer la tercera función: la de anotadora de textos. Amén del rescate de este importante autor, olvidado en las letras hispánicas, Girón enriquece cada uno de los 16 volúmenes editados por ella, con detalladas y pertinentes notas al calce que permiten al lector contemporáneo ubicarse en tiempo y espacio y comprender mejor la lectura. Estas abundantes y generosas anotaciones también dan cuenta de los muchos personajes

aludidos en las obras, provenientes de escenarios tan dispares como son la política y la literatura, y de acontecimientos históricos que sirven como marco de referencia, tanto al autor para escribir sus textos, como a los lectores para comprenderlos mejor.

Anotar una obra es una tarea muy delicada y demandante, pues precisa del buen juicio crítico del anotador para identificar aquellas instancias en que se requiera. Es un trabajo que exige el dominio de las materias bajo consideración por parte del anotador, sapiencia, erudición y una gran paciencia para rebuscar información y sintetizar la nota más adecuada. La anotadora asume una gran responsabilidad al servir de guía al mapa de eventos, personajes y hechos que poblaban las crónicas de Bonafoux, y cual la luminosa Selene—diosa que nos guía en la oscuridad--nos ayuda a extraerle el sentido y el significado a narraciones y textos que no resultan familiares al lector común de nuestros días.

En los textos de Luis Bonafoux abundan las anotaciones hechas por Girón, de carácter histórico-político (i.e., quiénes de los aludidos eran miembros de qué ramas de algún Gobierno, fuera español, francés, alemán; en qué consistían los hechos aludidos), de carácter literario (i.e., qué era determinado movimiento literario, quiénes eran sus exponentes y sus obras, qué género cultivaban, quiénes eran los escritores aludidos), geográficas (i.e., dónde está la ciudad mencionada, por qué se le conoce) y religiosas (i.e., distintas figuras religiosas, puestos que ocupaban y hechos por los cuales eran notables). También son frecuentes las anotaciones en las que se traducen al español términos utilizados en otro idioma (i.e., del francés). En síntesis, anotar las extensas obras de un escritor tan culto como Bonafoux supuso, sin duda, un enorme reto intelectual y una labor titánica de consulta de fuentes diversas.

Retomando las interrogantes anteriormente planteadas, se debe destacar que, igual que Bonafoux, Girón cultivó diversidad de géneros, entre ellos la crónica periodística, la

crítica literaria y la biografía. No obstante, sus estilos literarios son muy diferentes. Mientras él era sardónico, satírico, crudo, burlón y controversial, ella fue más bien de corte moderado, reconociendo siempre la valía de los hombres y mujeres cuyas vidas reseñó, destacando la importancia de los acontecimientos históricos y su significado en la formación de la cultura y sociedad del momento, y respetando las tradiciones de pueblo. Él criticaba y hería despiadadamente con su lengua viperina ("víbora de Asnieres"); ella admiraba y resaltaba de manera constructiva, las virtudes y bondades de obras, autores y hechos. Él era ofensivo e hiriente en su verbo, siempre salpicado, cuando no embadurnado de bilis; ella utilizaba el verbo elegante y perfumaba su tinta con aromas de bondad. Él, arrogante; ella humilde y moderada. Es menester señalar que los foros de divulgación a disposición de Bonafoux daban cabida, y algunos hasta fomentaban este tipo de escritura; mientras que en el Puerto Rico de la segunda mitad del siglo XX--época en que comenzó a descollar Girón--la prensa en general era de corte más bien moderado y conservador y difícilmente habrían publicado escritos considerados como transgresores y ofensivos a las instituciones sociales como la Iglesia y el Gobierno.

De otra parte, existen convergencias entre ambos autores, siendo la más sobresaliente el afán de cada uno por escudriñar a fondo los asuntos y temas públicos tratados, hasta llegar a la "verdad". Es decir, sus conclusiones no eran caprichosas, mas estaban documentadas a la saciedad, con pruebas y evidencias confiables. Si bien es cierto que los escritos de opinión se clasifican en la categoría de lo subjetivo, tanto Girón como Bonafoux practicaban la narrativa interpretativa investigativa, como se le denomina en nuestros tiempos a este quehacer.

Al dedicar tantos años de su vida al estudio y rescate de este autor, Girón ha logrado varios propósitos: rescatar del olvido a uno de los cronistas más brillantes de habla hispana,

luego de un siglo de su primera publicación *Ultramarinos* (1882); dar lecciones sobre lo que constituye el estilo satírico y sarcástico en las letras, según representado magistralmente por Bonafoux; y recordar a los lectores que los desmanes políticos, la corrupción, la persecución ideológica y la opresión de los más vulnerables de la sociedad tienen tanta vigencia hoy como en tiempos pasados. Decía Nilita Vientós Gastón que Bonafoux “no era un mal hombre; lo que pasa es que él quería que el mundo fuera mejor”¹². Doña Socorro también quería un mundo mejor para todos.

Julio Camba, Maestro del humorismo periodístico español

Por primera vez se rescata de la historia a este también olvidado escritor español. Fue la doctora Socorro Girón quien se dio a la tarea de escribir la primera biografía completa de Julio Camba (1884-1962). Su obra se titula *Julio Camba, escritor novecentista*¹³ y fue presentada originalmente como la disertación doctoral de la autora en 1981, en la Universidad de Puerto Rico. En el 1984, con motivo del centenario de su natalicio se lanzó la primera edición de este trabajo. El propósito de la investigación de Girón fue “estudiar la vida, la obra, la época y el estilo de Julio Camba, encuadrarlo en el periodismo español y presentarlo como literato y humorista inconfundible de la Edad de Plata” (12)¹⁴. Camba, cronista de prensa, considerado como el “prócer del humor español contemporáneo” pertenece a la primera generación de escritores del siglo XX, de ahí el adjetivo de novecentista.

Al realizar la investigación sobre Camba, Girón se topa con una limitación: su obra no estaba recogida en una colección de obras completas, tampoco estaban todos sus escritos en alguna biblioteca. Por tal motivo, la biógrafa investigadora recurrió a buscar su producción literaria en lugares tan distantes como la Biblioteca Nacional en Madrid, La Biblioteca Nacional en París, la Biblioteca del

Congreso en Washington DC, la Universidad de California y la Universidad de Princeton, New Jersey. Fueron muchos los años que dedicó Girón a esta indigente tarea. Se sabe que, desde los años tempranos de la década del 60, ella ya se encontraba trabajando en esta dirección¹⁵. La muerte inesperada de su maestro y mentor Don Federico de Onís, quien estaría a cargo de la dirección del proyecto, contribuyó grandemente al aplazamiento de la culminación de la obra¹⁶.

Camba dejó constancia en sus escritos de lo que vio y vivió en tiempos convulsos para el mundo en lo que respecta a política y cambio social. “Las crónicas periodísticas de Julio Camba son la intrahistoria de su época” (13). Julio Camba “quiso llegar a sus lectores con un lenguaje que fuera comprendido por todos... tenía capacidad de observación y culto a la verdad” (45). Girón lo describe como individualista y breve en sus escritos, “de estilo seco y duro” (6), sus escritos estaban exentos de belleza verbal y musical, y su referente más cercano “es el humorismo inglés” (6). La prensa, esa puerta ancha que brinda acceso al gran público, fue utilizado por Camba de manera magistral como trinchera para librar batallas políticas y literarias. Fue descrito como una persona de espíritu independiente, libre y como un trotamundos.

En la biografía de Camba, Girón recurre al recuento histórico del desarrollo de la prensa en España. También utiliza con cierta frecuencia la técnica de la comparación. Por ejemplo, compara a Julio Camba con Mariano José de Larra “Fígaro”. También lo compara con Luis Bonafoux por lo breve de sus artículos y por sus títulos. De acuerdo con Girón, los escritos de Camba tienen valor e interés permanente, mientras que los de Bonafoux son de interés en su momento.

Para finales del siglo XIX existía el telégrafo en España y el periodismo sindicado. Julio Camba se desarrolla en ese contexto. Trabajó para el *ABC* de Madrid. Su producción transcurrió entre las dos guerras mundiales

(1914-1918; 1939-1945) y la Guerra Civil Española (1936-1939), razón por la cual se le denomina “periodista interbélico”. Girón se vale de las descripciones de Julio Camba, la rana viajera¹⁷, de sus estadías y vivencias en diversos países para hablar del carácter nacional de alemanes, ingleses, franceses, suizos, italianos, portugueses. Como escritor interbélico Camba, describe la esencia de los alemanes antes de la Primera Guerra mundial, como el militarismo, todo es pesado en Alemania, desde el lenguaje, la literatura, la filosofía, la comida y la población. Al regresar seis años más tarde encontró que, a pesar de algunos cambios superficiales, la esencia alemana permanecía: el afán de grandeza, “el mismo orden, y el mismo método para todo” (76). Para Julio Camba “en Inglaterra todo es método, orden, seriedad, precisión y exactitud” (78). Es un país desabrido, “carecen de sensibilidad y paladar” (78). Luego de la guerra Inglaterra seguía más o menos igual. Francia le resultaba “tan alegre y burbujeante como el champán” (89) y la comida era “su gran obra de arte” (89). A Suiza lo encuentra falto de personalidad y sobrepoblado de turistas. Italia se le antoja tierna, musical, colosal, profundamente Latina. A los portugueses los encontró exagerados, fantasiosos, optimistas y líricos; simpáticos, afectuosos y tiernos, y muy parecidos a los españoles.

Camba es proclamado el padre y el maestro del humorismo español escrito, creador del “cambismo”. Para Socorro Girón,

Camba crea una nueva modalidad de humor que deja bien clara la diferencia entre el artículo chocarrero que solo quiere provocar la carcajada, la risa puramente física, al crear el artículo breve que, contando siempre con la inteligencia del lector aspira a lograr la sonrisa. Es una alegría intelectual, una felicidad a la que se llega por vía de la palabra intencionada y aguda y por la idea que salta al cerebro del escritor al lector (251). Para ubicar al lector en el contexto histórico del periodismo de

Camba, Girón describe los vaivenes y estragos políticos ocurridos en la España del 1923 al 1939. Primero, bajo la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930), en la cual el pueblo fue engañado, porque las propuestas de cambio nunca se tornaron realidad y España continuaba al mando de políticos con idénticas mañas que los anteriores, se había perdido la brújula que debería llevar a puerto seguro al territorio español. Fue una dictadura como cualquier otra, donde imperaban los partes oficiales y la censura; no existía la libertad de prensa. En 1930 dimite y muere Primo de Rivera. Julio Camba, quien trabajaba para el *ABC* desde 1916, nada escribió sobre los desmanes del régimen opresor.

Cuando en 1931 se proclama la segunda República en España, Julio Camba regresó de América. Prontamente se percató de que tampoco ocurrían cambios beneficiosos para los españoles, las malas prácticas políticas continuaron. Para Camba, el nuevo régimen solo estaba “haciendo de República”. La República trajo cambios, como el voto femenino, el divorcio, libertad de culto, reforma agraria y la educación laica. No obstante, todo sugería que España no estaba lista para éstos. Le siguieron el malestar, las revueltas, rebeliones y hasta matanzas. El discurso marxista en boga chocaba con la mentalidad religiosa española. Según Girón, Camba no simpatizaba ni con Marx ni con el socialismo.

En 1933 nace el Movimiento Falange Española, “basado en el amor al pueblo, en la justicia social y en el profundo sentido religioso de España” (166), “puntos neurálgicos que tocó el movimiento falangista y el pueblo respondió” (67). El promotor de la Falange fue José Antonio Primo de Rivera, hijo del recién fenecido tirano. De inmediato se desató el estado de anarquía, culminando con el fusilamiento de José Antonio en 1936. Se desata entonces la guerra civil española, en la que

millares de personas murieron. Dos amigos de Camba perdieron la vida: el poeta Federico García Lorca y Ramiro de Maeztu.

Muchos intelectuales de pensamiento liberal no identificados con la violencia huyeron de España a distintos lugares del mundo. Hasta América y Puerto Rico llegaron figuras tan prominentes como el poeta Juan Ramón Jiménez y su esposa Zenobia Camprubí, el pintor Carlos Marichal y don Pedro Salinas¹⁸. Por su parte, Julio Camba se estableció en Londres. Durante el período de tres años que duró la guerra (1936-1939), Camba guardó un prudente silencio. Regresó a España al finalizar la guerra, cuidándose de no incluir en sus escritos temas de política, guerra o franquismo. Entonces escribió sobre temas cotidianos, sin compromiso ideológico, pero sin perder su chispa humorística.

Dice Girón sobre Camba, que para él

la vida es para disfrutarla, para gozar de ella hasta el máximo. Vivió su cronos, es decir su tiempo, intensamente, su oficio fue su trabajo y sus artículos fueron el resultado de su “ocio creador” (170).

Así también fue para Socorro Girón, quien, salvo en instancias aisladas, se mantuvo distanciada del tema político, convirtiendo del trabajo su espacio de esparcimiento y dejando tras su tránsito por la vida una fulgurante estela de escritos producto de su también “ocio creador parcial”, cuando comenzó a disfrutar de su retiro y a producir obras de erudición sin par.

En un capítulo aparte del libro sobre Camba, Girón nos presenta una lección sobre la historia de los Estados Unidos de Norteamérica, en el cual, desde la perspectiva Cambista, la autora se muestra ágil, pícaro y crítica a la misma vez. En él sintetiza el período histórico de 1916-1919, y los años de 1929-1931, según los vivió Camba en Nueva York siendo corresponsal del diario español *ABC*. Sin duda,

Camba escribía desde su ingenio creador, con el látigo del sarcasmo en la punta de su estilete. Hábilmente, Girón intercala la pincelada del Acta Jones de 1917, en la cual se otorga la ciudadanía norteamericana a los puertorriqueños, ciudadanía que tuvimos que empezar a pagar con dolor y sangre al mes de ser adquirida, debido a que los Estados Unidos de Norteamérica declararon guerra a los alemanes, y los puertorriqueños tuvieron que engrosar las filas militares en tierras lejanas. También hace mención Girón de la intervención norteamericana en la República Dominicana en el 1916, y nos llama la atención con la transparencia y ecuanimidad que deja al descubierto su sentir ideológico cuando, refiriéndose a las ideas del bolivarismo y el monroísmo expresa:

Hoy [1981], en que tanto se habla de la efervescencia de los países hispanoamericanos y del Caribe no podemos dejar de pensar que aquellas lluvias trajeron estos lodos (196). (énfasis suplido).

Girón dedica un capítulo al estilo y lenguaje de los escritos de Camba. Según ella, predomina en el estilo el humorismo irónico y la brevedad (205). El suyo es un

... estilo conversacional, directo, sin palabra que sobre. Todo artículo...da la sensación de algo terminado, nada queda en el aire... (205).

Curiosamente, así también son los escritos de Girón, en especial sus crónicas periodísticas.

Respecto al uso del lenguaje en Julio Camba, Girón hace numerosas acotaciones, tales como la adjetivación en serie, la técnica de repetición y contraste, la ironía, el humor, los sustantivos en serie, y los verbos en serie. El símil, la metáfora y la hipérbole también distinguen al escritor. Llama poderosamente la atención la práctica de Julio Camba de inventar nuevas palabras para el idioma español. Por

ejemplo, “escapismo”, derivada del latín “ex-cappa”, “abandonar la propia capa para huir de la realidad” (240); “sincorbatismo” (no usar corbata), “sinsombrerismo”, “sinideístas”. Girón también jugaba con el lenguaje con frecuencia; reflejaba un particular gozo a la vez que profería dichas palabras con picardía, o como quien se inventa una adivinanza o una traba lengua, para poner a prueba la perspicacia y agudeza mental de su interlocutor, provocando a la vez una sonrisa.

Así se inventó en uno de nuestros cursos de español la palabra “pitoperación” para recoger la trama de un ejercicio dramatúrgico en el cual el autor describía una intervención policiaca con individuos que llevaban a cabo alguna actividad ilegal, y los agentes del orden público soplaban un pito para dar la alerta a sus compañeros de trabajo. Muy usada por ella era la frase “tipo yoyo” para señalar aquellas personas que constantemente hablaban de sí mismas: “yo esto, yo aquello, yo...”. Entre las muchachas puertorriqueñas es muy común decir “tengo dolor dijá” cuando experimentan dolores menstruales. Girón nos sacó de la duda sobre la particular molestia mensual para entender su significado: “dijá” viene “de hijar”, es decir, la capacidad de tener hijos. La menstruación, es por tanto una condición necesaria para que la mujer alcance su estado fértil y quede embarazada. También vienen a la memoria otras palabras con significado particular para Girón: “pedante” es el que fue pedo antes y ahora es excremento; “greñería” es el lugar donde asisten las mujeres para que le atiendan su cabellera (sus greñas). También se refería a mujeres con “mucho o poco senado” (busto) y “poca o mucha cámara de representantes” (nalgas)¹⁹.

La erudición de la autora queda evidenciada cuando reconoce la influencia literaria de otros escritores en el estilo de su biografiado como son el francés Voltaire, el alemán Heinrich Heine o el cosmopolita Bonafoux. Al rescatar a Camba del olvido, Girón (1984) recalca su aportación a la literatura española y la literatura universal:

Camba crea una nueva modalidad de humor que deja bien clara la diferencia entre el artículo chocarrero que solo quiere provocar la carcajada, la risa puramente física, al crear el artículo breve que, contando siempre con la inteligencia del lector, aspira a lograr la sonrisa. Es una alegría intelectual, una felicidad a la que se llega por vía de la palabra intencionada y aguda y por la idea que salta del cerebro del escritor al lector (251).

Ramón Méndez Quiñones, padre del teatro costumbrista en Puerto Rico

En su libro *Vida y obra de Ramón Méndez Quiñones* (1847-1889) Girón (1984) rescata del olvido a la más importante figura del teatro costumbrista de Puerto Rico. Reproduce siete piezas de teatro en verso y seis poesías, toda la obra conocida del autor. Tres de las obras permanecían inéditas. Esta biografía sirve para ayudar a entender el Puerto Rico del siglo XIX, “la lengua, la gente, las costumbres” (7). Es un aporte al estudio de la lingüística del idioma español hablado en Puerto Rico en el siglo XIX.

Los antepasados de este aguadillano fueron militares y alcaldes en la región oeste (Aguadilla-Mayagüez) de Puerto Rico. Al igual que Socorro Girón, pierde a uno de sus progenitores a tierna edad (la madre) y queda al cuidado de su padre y de una tía. Próximo a los 30 años, comenzó a mostrar afición por el teatro y la actuación.

Para llevar a cabo la investigación que hizo posible escribir esta biografía Girón escudriñó en las más diversas fuentes, a saber:

1. Publicaciones de autoridades en literatura puertorriqueña (i.e., Augusto Malaret) y obras cimeras sobre el tema bajo estudio (i.e., el idioma del jíbaro – *Obras completas* de Antonio S. Pedreira; Manuel

Álvarez Nazario, sobre el vocabulario campesino puertorriqueño que recoge la literatura costumbrista del siglo XIX).

2. Libros especializados en historia local (i.e., Moca) y nacional (Lidio Cruz Monclova, Emilio J. Pasarell) y de materias (i.e., teatro – *Bibliografía del teatro puertorriqueño siglos XIX y XX*, de Nilda González).
3. Archivos: Archivo General de Puerto Rico, Archivo Parroquial (distintos pueblos), Archivos Históricos Nacionales, Estados Unidos.
4. Periódicos de la época.
5. Libros especializados.
6. Decretos reales.
7. Informantes clave.

Su labor de investigadora de archivo con refinadas destrezas en la búsqueda de información hizo posible que descubriera la obra a manuscrito titulada *¡Pobre Sinda!*, drama inédito hasta entonces, en verso, de costumbres esclavistas.

Respecto a la estructura de sus escritos biográficos, Girón por lo general comienza con un estudio preliminar de algunas de las obras del autor biografiado, las cuales muchas veces incluye como apéndices. Tales transcripciones de las obras van acompañadas de anotaciones o comentarios de carácter explicativo para facilitar su lectura²⁰. Luego recoge detalles de la vida del personaje estudiado, para más adelante presentar un recuento del contexto histórico de la época en que le tocó vivir al biografiado, resaltando siempre aquellos aspectos de mayor relevancia para el tema en cuestión.

En el caso de Ramón Méndez Quiñones, Girón hace un despliegue detallado de la sociedad ponceña del último cuarto del siglo XIX, como preámbulo y entronque con los juguetes cómicos en verso *Los jíbaros progresistas* y *La vuelta de la feria*. Ambas piezas fueron escritas y estrenadas en 1882, con motivo de la celebración de la Gran Feria

Exposición de Ponce, tema que a Socorro la historiadora le apasionaba.

En esta biografía, al igual que en las demás, Girón demuestra dominio de la literatura en diversas ramas como, la historia, la biografía, la política, el quehacer literario y el periodismo. De igual manera quedan evidenciadas sus destrezas en el manejo de archivos históricos locales, nacionales y parroquiales.

Socorro Girón, la biógrafa, se nos revela polemista. Adopta un tema, presenta diversas apreciaciones sobre el mismo tomando en cuenta lo publicado por otros, lo desmenuza, y fundamentándose en evidencias de primer orden llega a sus propias conclusiones. En esta ocasión se centra en la “polémica del jíbaro”²¹. Para Girón ser jíbaro es ser puertorriqueño; los hay jíbaros de altura (campesinos) y jíbaros de costa o litoral (de la bajura). Ella misma se consideraba “jíbara de Ponce” (55). Jíbaros somos todos, no solamente los del campo. Polémica similar plantea con la virgen patrona de Puerto Rico. Aclara Girón que hasta mediados del siglo XIX se le llamaba Puerto Rico a la capital, San Juan. Se proclama que la patrona de Puerto Rico es Nuestra Señora de la Providencia, en referencia a la capital San Juan. Sin embargo, la gente piensa que esa es la patrona de todo Puerto Rico. De acuerdo con Girón,

en el fervor popular, Nuestra Señora de la Monserrate es la patrona de Puerto Rico... aunque nunca haya sido declarado así en documento alguno ...el fervor religioso de un pueblo va acompañado de sus mitos y leyendas... las...dedicadas a la Morenita de Hormigueros dan fe de lo que ha significado esa devoción para los puertorriqueños (97).

La obra *Los jíbaros progresistas* fue dedicada por Méndez Quiñones a los iniciadores de la Feria de Ponce (1982). En este juguete cómico en verso el autor expone sus ideas

acerca de lo que considera progreso. Sobre este tema, elabora Girón:

El progreso es como un río donde las barcas, que son los pueblos, van irremisiblemente adelante. El progreso, además de cosas materiales, es cuestión de actitudes e ideas. Progreso es entereza para decir la verdad, actuar correctamente, votar libremente... y decir lo que nos parece bien o nos parece mal (139-140).

En esta biografía Girón pasa revista al desarrollo histórico de la educación en Ponce en la segunda mitad del siglo XIX (1852-1882), siempre documentando con fuentes de primer orden (i.e., Neuman, Pasarell), como telón de fondo para acoger las piezas dramáticas costumbristas de Méndez Quiñones, ante la efeméride que constituyó la Feria Exposición. También presenta un recuento en torno al desarrollo de la prensa. A partir de la fecha en la cual Ponce recibe el título de Villa (1850) allí existieron más de 40 periódicos y revistas, cerca de 10 instituciones educativas y servicios de enseñanza a domicilio, numerosos servicios de salud y médicos practicantes, rica y abundante vida cultural representada en la apertura de teatros y la decoración europea de la Iglesia (vidrieras, mármoles), apogeo musical, se vendía todo tipo de instrumento, partituras musicales, se establecieron firmas comerciales extranjeras, había pintores, fotógrafos, farmacias, librerías y hasta luminarias de petróleo.

Todos estos avances, según Girón, los lograron los habitantes de Ponce con su esfuerzo, trabajo y dedicación. Era el producto de “los jíbaros progresistas” ponceanos. En este punto Girón hace una inflexión para discrepar de la opinión de un biógrafo de Alejandro Tapia y Rivera²², quien había expresado que Tapia fue el que “echó las bases para el gran desarrollo cultural” del Ponce de la segunda mitad del siglo XIX. Girón ha documentado a la saciedad el esplendor cultural que se respiraba y se vivía

en el Ponce de esos tiempos²³ antes de que Alejandro Tapia fuera a vivir allí, donde además del ambiente cultural descrito más arriba, vivían extranjeros de diversas creencias religiosas, librepensadores, y ya Ponce era todo un mundo de efervescencia en las letras, las artes y el comercio. De acuerdo con Girón, Tapia y Rivera fue a Ponce por motivo de encontrarse desempleado. Girón reconoce en Tapia lo que ya otros²⁴ habían reconocido en él como “señalador de caminos”,

... para el teatro y el feminismo en Puerto Rico, pero ... no “sentó las bases” para el desarrollo cultural de Ponce en la segunda mitad del siglo XIX. Tapia participó en la vida cultural de Ponce en los años que vivió en la Villa y fue el ambiente de la “Villa” el que hizo posible que en ella pudiese publicar con todo éxito una “revista decenal” de “literatura, ciencias, artes, viajes y costumbres dedicadas al bello sexo puertorriqueño” (162).

En síntesis, con la biografía de Ramón Méndez Quiñones, Girón contribuye a sacar del olvido al más importante dramaturgo costumbrista puertorriqueño, rescata sus obras inéditas y explota el evento histórico de la Feria Exposición de Ponce del 1882, resaltando el alto nivel de desarrollo socio cultural alcanzado por la “Villa” en la segunda mitad del siglo XIX, y poniendo de manifiesto su estilo polemista en la búsqueda de la verdad.

Ramón C. F. Caballero, precursor del tema del negro en nuestras letras

La obra Ramón C. F. Caballero, “*Recuerdos de Puerto Rico*” y *La polémica del merengue* es otra de las instancias rescatistas de Girón (1984) en la historia de la literatura puertorriqueña. Se trata de la vida y de la obra de Ramón C. F. Caballero (¿18??), escritor puertorriqueño que cultivó el drama, la poesía y la narrativa de corte costumbrista en la segunda mitad del siglo XIX. La obra *Recuerdos de*

Puerto Rico, publicada originalmente en Ponce en 1858, es a juicio de Girón, el primer libro auténticamente puertorriqueño ya que se imprimió en la tipografía del periódico *El Ponceño*, siendo su único autor un puertorriqueño. Otras obras previas a ésta habrían sido publicadas en Puerto Rico, pero por un conjunto de autores extranjeros y locales, o en España.

En los comentarios introductorios Girón hace un recuento histórico de la imprenta en Puerto Rico, el origen y la evolución de las primeras obras literarias puertorriqueñas y de los primeros años de la prensa en Ponce.

La autora hace acopio de textos desconocidos o de difícil acceso escritos por Caballero, los reproduce y comenta, destacando su valor y su aportación a las letras patrias. En su análisis destaca la presencia de personajes negros en la obra de Caballero, asunto novel dentro de la incipiente literatura criolla de la época.

El estudio de la obra de Ramón C. F. Caballero, en especial la obra de teatro *La juega de gallos o El Negro Bozal*, estimularon el interés de Girón por indagar de modo profundo en el tema del negro en la literatura puertorriqueña²⁵. De igual manera esta misma obra sirvió de acicate para que ella realizara una investigación detallada en torno a los bailes de máscara que se celebraban en Puerto Rico desde temprano en el siglo XIX y en los cuales se bailaba la “upa” o “merengue”. El “merengue” fue un fuerte precursor de lo que hoy se conoce como la danza puertorriqueña. La práctica de bailar la “upa” por miembros de las diferentes clases sociales trajo consigo una larga y fuerte polémica que se dirimió en la prensa de la época. Los desafectos de la práctica lo consideraban un baile de mal gusto, cargado de sensualidad. Pese a las críticas que recibió en su época, la “upa” evolucionó para convertirse en la actual danza, uno de los géneros musicales favoritos de los puertorriqueños de todos los niveles sociales.

En palabras de Girón, este libro “habrá de interesar al impresor, al periodista, al literato, al historiador, al musicólogo, al lingüista, al dramaturgo, al sociólogo, en fin, a todo el que tenga interés en lo puertorriqueño” (13).

Ramón Marín y el desarrollo de la prensa y del movimiento autonomista en Ponce

En sus biografías, Girón se nos ha revelado como una apasionada de los temas ponceños, su historia, su política, su desarrollo cultural. Su obra *Ramón Marín y su tiempo* (1988) no fue la excepción²⁶. Se trata de “una vista panorámica a la historia de Puerto Rico en la segunda mitad del siglo XIX” (5), y de una manera paralela aprovecha para trazar los acontecimientos más significativos de la España de esos tiempos. De manera premonitoria Girón nos presenta sucesos de gran importancia que culminarían en el “desastre del 98”, para los dos países: Puerto Rico y España.

El período de vida que le tocó vivir a Ramón Marín fue de 1832 a 1902, 70 años en los que ocurrieron grandes cambios en Puerto Rico. Vio surgir a los partidos políticos, los desmadres del Gobierno español, el desarrollo de la prensa ponceña y la consecuente caída de la recién adquirida autonomía de Puerto Rico con la llegada de los americanos a la isla. Este maestro de escuela, periodista y político nacido en Arecibo tenía ideas autonomistas para su país. Fue el responsable de involucrar a Román Baldorioty de Castro y a Luis Muñoz Rivera en la lucha por alcanzar la autonomía en el Gobierno de Puerto Rico. Para Girón, Ramón Marín fue el motor del autonomismo puertorriqueño, movimiento ideológico que, más que el separatismo, representaba la mayor amenaza para España desde Puerto Rico²⁷.

En esta biografía, Girón siguió el siguiente formato: en primer lugar, presenta un trasfondo histórico del pueblo de Arecibo, seguido de una presentación de famosos personajes arecibeños, como embocadura para presentarnos al personaje principal, Ramón

Marín. Documenta su origen con el certificado de nacimiento, en el cual se hace constar que su madre era una esclava de su padre, Vicente Marín. Luego, lo ubica en Ponce como periodista, sin perder de perspectiva los vaivenes de la política en Puerto Rico por parte de los gobernantes españoles en la llamada “la década intranquila” (1857-1868), y las incidencias más sobresalientes en el Gobierno español de la época.

Entrando en los detalles de la vida del personaje, Girón destaca que fue un maestro perseguido y destituido del magisterio por sus ideas políticas. Participó en el Grito de Lares, razón por la cual fue detenido, procesado y encarcelado. A partir del 1870, con la liberalización de las medidas impuestas por la corona española, surgen muchos cambios en Puerto Rico y en Ponce. De acuerdo con Girón, empieza el verdadero periodismo, se permitió el influjo de extranjeros a la Isla sin el requisito de catolicidad, se comienza a practicar la libertad de culto religioso, se abole la esclavitud y Ponce se convirtió en el foco de las artes en Puerto Rico (29-31).

En Ponce coexistían en los 1870s liberales y conservadores, espiritistas y masones. “Ponce era el refugio de librepensadores, de artistas, de maestros, de periodistas” (35) y allí estaba Ramón Marín. Prosperaba el comercio, la industria del azúcar y el movimiento marítimo. Todos querían un Ponce próspero y por eso se les llamó “jíbaros progresistas” (35). Marín fue periodista desde 1874 y fundó varios periódicos en Ponce.

Ramón Marín le pidió a Baldorioty de Castro que se hiciera cargo de su periódico *La Crónica* para desde allí impulsar la causa de la autonomía para Puerto Rico. Poco tiempo después la censura del Gobierno acabó con *La Crónica*, solo para que un poco más tarde Ramón Marín fundara *El Pueblo*, periódico liberal reformista. Esa década de los 1880s eran tiempos en que los periódicos “eran las trincheras políticas de liberales y

conservadores” (58). El desarrollo de todo tipo de actividad --política, económica y cultural-- hizo que Ponce fuera llamada “Villa de los jíbaros progresistas” (58).

Relata Girón en su biografía que a mediados de los 1880s se reorganizó el Partido Liberal en toda la isla, de una iniciativa surgida en Ponce y de la cual Ramón Marín, junto a prominentes figuras como Román Baldorioty de Castro, entre otros, tomaron las riendas. En 1887 quedó establecido en Ponce el Partido Autonomista por consenso de los reformistas del sur y los liberales del norte. Organizado el Partido Autonomista, adviene al poder gubernamental de Puerto Rico Romualdo Palacio González, promotor principal de los “compontes”. Estos eran castigos crueles e inusitados administrados a cualquier persona que pareciera “sospechoso” ante las autoridades del Gobierno. Ramón Marín protestó enérgicamente por la situación, en el periódico *El Pueblo*. Uno de los componteados fue el doctor Manuel Antonio Zavala Rodríguez (1859-1925), médico titular en Guayanilla y Ponce²⁸. Este fue uno de los apresados que sirvieron prisión en el Morro.

Relevado el gobernador Palacio, apaciguado el régimen del componte, y recompuesto el ideario autonomista, “comenzó la batalla de ‘secos’ (los criollos) y ‘mojados’ (peninsulares); la vieja lucha entre incondicionales y autonomistas. Todos los atentados y desmanes eran achacados a los autonomistas” (95).

Al morir Baldorioty de Castro le sucede en la dirección del movimiento autonomista la figura de Luis Muñoz Rivera, barranquiteño que se mudó a Ponce en 1890 con el apoyo de Ramón Marín, comenzando una carrera periodística a su lado²⁹. Este propulsó y obtuvo logros significativos para la autonomía de Puerto Rico en 1897, con el decreto real de la Carta Autonómica para Puerto Rico. Al leer esta biografía de Ramón Marín, pareciera que la historia del Puerto Rico de los años 1880s y

1890s se hacía en Ponce y se escribía desde Ponce.

Tras dos meses de haberse constituido el primer gabinete autonómico de Puerto Rico en febrero de 1898, estalló la Guerra Hispanoamericana. Como resultado, Puerto Rico dejó de ser colonia española para convertirse en colonia de los Estados Unidos de Norteamérica. A un siglo de que Luis Muñoz Rivera escribiera su poema *Nulla est redempto* (1889), Socorro Girón (1988) resalta ese sentimiento de amargura, tristeza y sumisión del puertorriqueño, que todavía “besa con cariño sus cadenas” (98-99). Su rebeldía contra las fuerzas tiranas es evidente; las causas por las que decide investigar y escribir resultan en verdaderas denuncias contra la injusticia, el atropello, la iniquidad y la falta de respeto al ser humano. Ramón Marín fue la figura de fondo a la cual recurrió Girón para resaltar la valentía de los patriotas de aquellos tiempos y hacer el recuento de las vicisitudes que vivió Puerto Rico bajo el régimen español, pero también de los logros de los ponceños y puertorriqueños que aportaron grandes ideas, fuerza y trabajo para acercarse al ideal del progreso y de la liberación del País.

Ramón Marín, bajo el régimen norteamericano, trabajó como Director de Beneficencia, en época del gobernador Geo W. Davis. Murió el 13 de septiembre de 1902, a los 70 años, pidiendo la ropa a su esposa para salir a trabajar (146).

Cuando de escribir biografías se trataba, la Maestra Socorro nunca se la quitó...

Referencias

Girón, Socorro. *José Gautier Benítez. Vida y Época. Obra inédita.* Palma de Mallorca: Mossén Alcover, 1961. Impreso.
_____. *Gregorio Marañón, Escritor.* Palma de Mallorca: Mossén Alcover, 1962. Impreso.
_____. *Vida y Obra de María Bibiana y Alejandrina Benítez.* Palma de Mallorca,

España: Imprenta Mossén Alcover, 1965. Impreso.

_____. *Apuntes Biográficos de Manuel Antonio Zavala.* Ponce: Centro Cultural de Guayanilla, 1979. Impreso.

_____. *Vida y Obra de Ramón Méndez Quiñones.* Ponce: Autor, 1983. Impreso.

_____. *Ramón C. F. Caballero, “Recuerdos de Puerto Rico” y La polémica del merengue.* Ponce: Autor, 1984. Impreso.

_____. *Ramón C. F. Caballero, “Recuerdos de Puerto Rico” y La Polémica del Merengue.* Ponce: Autor, 1984. Impreso.

_____. *Bonafoux y su Época.* Ponce: Autor, 1987. Impreso.

_____. *Literatura de Bonafoux.* Edición comentada. Ponce: Autor, 1987. Impreso.

_____. *Ramón Marín y su tiempo.* Ponce: Autor, 1988. Impreso.

_____. *Julio Camba, Escritor Novecentista.* Ponce: Autor, 1994. Impreso.

Lucca Irizarry, Nydia y Berríos Rivera, Reinaldo. *Investigación Cualitativa en Educación y Ciencias Sociales.* San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 2003. Impreso.

Roberts, Brian. *Biographical Research.* Philadelphia: Open University, 2002. Impreso.

Notas

¹ El Instituto de Literatura Puertorriqueña le confirió el primer premio en 1967.

² Girón, Socorro. (1967). *Vida y obra de María Bibiana y Alejandrina Benítez.* Palma de Mallorca, España: Imprenta Mossén Alcover.

³ ibid

⁴ Girón, Socorro. (1961). *José Gautier Benítez Vida y época Obra inédita.*

⁵ Ibid, Capítulo 3, pp. 27-33.

⁶ Nos referimos a las siguientes obras: *Epístolas de José Gautier Benítez* (1959), *Obra completa de José Gautier Benítez* (1960), *Facsímiles de José Gautier Benítez* (1965), *Antología poética de José Gautier Benítez* (1967) y *José Gautier Benítez* (1980), obra recopilatoria de todos los escritos del

poeta nacional, publicado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña, 565 páginas.

⁷ Sievens, Otto. Comunicación personal. Septiembre 2021.

⁸ Este trabajo fue presentado originalmente como tesis para obtener el grado de Maestro en Artes en Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, bajo la dirección del Dr. Don Federico de Onís.

⁹ Girón, Socorro (1970). *Huellas literarias* (de Luis Bonafoux). Segunda edición anotada por Socorro Girón, Ponce, Puerto Rico.

¹⁰ Ibid, p. 14

¹¹ Canggiano, Carlos Juan. Comunicación personal, 5 de septiembre de 2021.

¹² Canggiano, Carlos Juan. Comunicación personal, 7 de septiembre de 2021.

¹³ Girón, Socorro. (1981/1984). Julio Camba, escritor novecentista. Ponce, Puerto Rico. publicado con el mismo título por el municipio de Villanueva de Arosa, Pontevedra, España.

¹⁴ Todas las citas sobre el escritor incluidas en esta sección están extraídas de la edición de 1984.

¹⁵ Canggiano, Carlos Juan. Comunicación personal. Septiembre 2021.

¹⁶ El Maestro Don Federico de Onís murió de modo trágico en 1966.

¹⁷ Cambia era asignado por su patrono a cubrir variedad de situaciones en los más diversos contextos, tanto europeos como americanos, razón por la cual viajó a muchos lugares. *La rana viajera* es el título del libro que recoge 83 artículos escritos por el autor tras 7 años de ausencia de España

¹⁸ Estos fueron acogidos por la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, en distintos momentos. Otros acogidos fueron los pintores Cristóbal Ruiz, Angel Botello, Eugenio Granell (también poeta), los filósofos María Zambrana, Antonio Rodríguez Huéscar y José Gaos; músicos como Pablo Casals, Joaquín y María Rodrigo, el humanista Sebastián González y Francisco Ayala, cofundador junto a

Jaime Benítez de la revista y editorial *La Torre*. Tomado de *El País*, 11 de junio 2001. “La Universidad de Puerto Rico y el exilio español”. Sección Cartas al Director.

¹⁹ Véase Otto Sievens, *Gironadas*. Conferencia UPR Ponce, marzo 2019.

²⁰ Muchas veces estas obras, al haber sido escritas en tiempos pasados, utilizan términos en desuso o poco conocidos por el lector.

²¹ Otras polémicas que trabajó Girón fueron la “polémica del merengue” (véase su obra *Ramón C.F. Caballero, Recuerdos de Puerto Rico y La polémica del merengue*), la de la “Virgen de la Monserrate” y la de “Alejandro Tapia y Rivera” y su papel en el desarrollo cultural de Ponce.

²² Manuel García Díaz, *Alejandro Tapia y Rivera, su vida y su obra*

²³ Socorro Girón. *Ponce, el Teatro La Perla y La campana de la Almudaina*.

²⁴ Elsa Castro Pérez (1964). *Tapia: Señalador de caminos*. San Juan: Coquí.

²⁵ Véase Socorro Girón (1982). El tema del negro en la literatura puertorriqueña, *Atenea*, Año 2, Núm. 1, 3ª época, 11-31. También en *Ceiba*, 2005-2006, Año 5, Núm. 1, 2da época, 45-63

²⁶ Girón, Socorro. (1988). *Ramón Marín y su tiempo*. Ponce, PR.

²⁷ En entrevista con Carlos Juan Canggiano (noviembre 2021), este describió el entusiasmo con que Doña Socorro elaboró esta obra y la satisfacción que le produjo poder identificar en Marín el verdadero motor del movimiento autonomista desde Ponce para Puerto Rico.

²⁸ Véase Girón, Socorro (1979). *Apuntes biográficos de Manuel Antonio Zavala y Rodríguez*. Ponce, PR: Centro Cultural de Guayanilla.

²⁹ Luis Muñoz Rivera contrajo nupcias en 1893 con Amalia Marín, hija de Ramón Marín. De dicha unión nació su único hijo Luis Muñoz Marín, quien en 1948 ganó la gobernación en las primeras elecciones del pueblo.



Mixto: “Sueño de la niña mujer”
Jorge L. Morales Torres

Socorro Girón, historiadora

Otto Sievens Irizarry
Catedrático Jubilado
Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico en Ponce

Resumen

Socorro Girón (1919-2005) fue designada historiadora oficial del municipio de Ponce en 1973. El nombramiento *ad-honorem* fue precedido por muchas investigaciones y publicaciones sobre el origen y desarrollo de la ciudad. Su obra cumbre fue *Ponce, el Teatro La Perla y La Campana de la Almudaina* (1992). Fundó el Centro de Estudios Puertorriqueños adscrito a la Universidad de Puerto Rico en Ponce, hoy Centro de Estudios Socorro Girón.

Palabras claves: Socorro Girón, Ponce, historia

Abstract

Socorro Girón (1919-2005) was appointed official historian of the municipality of Ponce in 1973. The *ad-honorem* appointment was preceded by several research and publications on the origin and development of the city. Her masterpiece was *Ponce, el Teatro La Perla y La Campana de la Almudaina* (1992). She founded the Center for Puerto Rican Studies attached to the University of Puerto Rico in Ponce, which eventually was named the Socorro Girón Study Center, to honor her intellectual contribution.

Keywords: Socorro Girón, Ponce, history

El 19 de noviembre de 1972, el gobernador de Puerto Rico, el Lcdo. Rafael Hernández Colón, citó a la Fortaleza a los historiadores de Puerto Rico. En esa ceremonia les entregó una de las medallas conmemorativas acuñadas por el Instituto de Cultura Puertorriqueña. Asistí representando al municipio de Guayanilla. Allí conocí personalmente a Socorro Girón, quien posteriormente fue mi profesora de español en el Colegio Regional de la UPR de Ponce. El 28 de junio de 1973 el Municipio de Ponce, a través de su alcalde José Luis Morales, designó a Socorro Girón como historiadora oficial de la ciudad.

La historia de Ponce ha sido objeto de estudio por Salvador Brau, Eduardo Neuman Gandía, Ramón Morell Campos, Luis Fortuño

Janeiro, Emilio J. Pasarell, Ramón Marín, Mariano Vidal Armstrong, Francisco Lluch Mora, Socorro Girón, Elí D. Oquendo Rodríguez y otros.

Los ponceanos han sido calificados como “los tejanos de Puerto Rico” por su arraigado espíritu a la tierra. Para validar esto, es mandatorio revisar el libro *Ponce, el Teatro la Perla y La Campana de La Almudaina* (1992) de Socorro Girón. Lleva por subtítulo (Historia de Ponce desde sus comienzos hasta la segunda década del siglo XX). Allí recoge el esplendor del Ponce decimonónico. Ponce inauguró su teatro con una obra mallorquina, lo que nos hace pensar en la presencia de baleáricos. Doña Socorro siempre repetía la anécdota de que, cuando inauguraron el teatro, estaba de paso por

Ponce don Manuel Fernández Juncos,” el asturiano acriollado”, quien se dirigía al pueblo de Adjuntas “para la cura de campo”. Notó tanto esplendor en los coches y vestimentas de la sociedad ponceña que escribió para los periódicos de San Juan sobre “la señorial ciudad de Ponce”.

En 1852 se imprimió El Ponceño, el primer periódico de Ponce. El primer número salió el 10 de julio de 1852 y terminó el 22 de julio de 1854. El periódico fue utilizado como fuente primaria en las investigaciones histórico-literarias de la profesora Girón. En dicho periódico se inició como escritor Ramón Marín, cuando era maestro en Cabo Rojo.

En 1870 se estableció en Ponce el educador y escritor don Ramón Marín (1832-1902). Sería uno de los periodistas más distinguidos del siglo XIX. En 1875 Ramón Marín publicó Las fiestas populares de Ponce y en 1877 publicó La villa de Ponce considerada en tres distintas épocas. La profesora Girón recopiló la obra completa de Marín (1989) y luego bajo los auspicios de la Editorial Universitaria se reimprimieron (1994) Las fiestas populares de Ponce y La villa de Ponce considerada en tres distintas épocas. El libro está ilustrado con fotografía de José P. Camy. La edición fue precedida del magistral ensayo “Ramón Marín y su tiempo”, de su autoría. Al estudiar la vida de Ramón Marín, estudió el nacimiento, desarrollo y muerte del autonomismo puertorriqueño (1887-1898). Durante las últimas tres décadas del siglo XIX, Ponce fue el centro de los movimientos políticos y culturales en el Puerto Rico de entonces. Girón defiende la tesis de que Marín fue el motor del autonomismo puertorriqueño.

En 1882 Ponce fue escenario de una Feria Exposición. Un recuento detallado lo ofrece José Ramón Abad en su libro Puerto Rico en la Feria-Exposición de Ponce en 1882. El Pabellón árabe de la exposición fue pintado de rojo y negro, desde entonces Ponce adoptó esos colores. “El Pabellón” pasó a ser la sede del

Cuerpo de Bomberos de Ponce. El local, calificado por algunos como “un mamarracho”, ha pasado a ser símbolo de la ciudad y homenaje perpetuo a los bomberos, reconocimiento que también se plasma en las casas de los bomberos en la calle 25 de enero.

Sobre los orígenes de Ponce, al respecto nos dice Girón en su artículo “La ceiba de Ponce”:

En sus comienzos, Ponce era un poblado con una entrada principal que venía bordeando la costa sur de la Isla, por el este. Tenía como punto de entrada la Ceiba de Cuatro Calles. Así se le llamó, y todavía se le llama, porque marcaba el punto donde comenzaban las “cuatro calles” del primitivo poblado de Ponce. De norte a sur, las calles Mayor y de la Marina; de este a oeste, la Calle Real o del Comercio, que se extendía hasta el Camino de Tallaboa, hoy Calle Villa, y el Camino de Capitanejo, hoy Calle Reina Isabel. La Ceiba de Cuatro Calles era, pues, el punto que marcaba el poblado de Ponce que en sus comienzos consistía de las cuatro calles mencionadas.

Girón investigó la gestión de gobierno que siguió a la propuesta de la construcción de una Casa Consistorial y Cárcel en 1840. Entre los símbolos de Ponce está el sello de la ciudad desde 1844: un león sobre un puente. El mismo fue diseñado por el alcalde Salvador de Vives.

Escudriñando la arquitectura de Ponce, en su artículo “Los chaflanes de Ponce”, nos explica la ordenanza de 1916. También explica el origen de la Calle de la Salud con los Baños de Navarro. Otro artículo lo dedicó a “La bomba, la plena y el barrio de San Antón” donde expone el origen del barrio en la zona cañera y cafetalera de la hacienda “Bejuco Blanco” de don Manuel Gandía. De igual manera expone el posible nacimiento de la plena en el barrio predominantemente negro de San Antón. Tenemos que destacar su ensayo “El

tema del negro en la literatura puertorriqueña”.

El 9 de octubre de 1847 Ponce celebró con gran regocijo la publicación de la Real Orden que le concedía el título de “villa”. El 13 de agosto de 1877 se le concedió a Ponce el título de “ciudad”. La Real Orden fue publicada en La Gaceta Oficial el 22 de septiembre de 1877. Además de “ciudad señorial”, Ponce ha sido designada como “capital alterna”. El crecimiento poblacional, económico, político y cultural de Ponce durante el siglo XIX y Ponce así lo afirman. A finales del siglo XIX se estableció el tren en Puerto Rico. El tranvía de Ponce a la Playa se inauguró el 17 de junio de 1880. Al respecto, Girón escribió “Los comienzos del tranvía en Puerto Rico”.

En el siglo XIX Ponce contó con un Taller Benéfico de Artesanos (1886). La preocupación por cultivar el intelecto de los artesanos se plasmó en el Teatro Derkes. El maestro guayamés, don Eleuterio Derkes, precursor del teatro negro en Puerto Rico fue uno de los rescates de Girón en colaboración con el dramaturgo Roberto Ramos Perea.

Doña Socorro se dedicó a rescatar del olvido a muchas figuras como el Dr. Bailey K. Ashford. A esos efectos publicó el artículo “Una vida aleccionadora”, donde destaca que la medicina tropical nació en el Asilo de Ciegos en Ponce el 24 de noviembre de 1899, al descubrir el referido en la laminilla del microscopio, la causa de la anemia.

Otras curiosidades históricas se reflejan en el artículo “Jorge Washington en Puerto Rico”, donde recoge la presencia en el siglo XIX en el pueblo de Arecibo de ese ciudadano inglés. Otras figuras estudiadas fueron “Clemente Millán y el Grito de Lares”, Rafael Ríos Rey, Miguel Pou, Pedro Albizu Campos, José Gautier Benítez y Manuel Antonio Zavala y Rodríguez.

Doña Socorro combinaba la historia con sus investigaciones literarias. Las cosas no se dan en el vacío. La literatura es reflejo de la

vida. Al estudiar a José Gautier Benítez, María Alejandrina Benítez, Ramón Méndez Quiñones, Eleuterio Derkes, Ramón Marín, Ramón C. F. Caballero, Gregorio Marañón, Julio Camba y Luis Bonafoux, los sitúa en tiempo y espacio. Destacamos a Bonafoux, “la víbora de Asnieres”, sobre el cual realizó una edición anotada de 16 de sus libros.

En abril de 1982 el Colegio Regional de la UPR de Ponce celebró el Centenario de la Feria Exposición de Ponce. Poco después de estos actos le surgió la idea a doña Socorro Girón de fundar el Centro de Estudios Históricos de Ponce, hoy “Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón”. El mismo está ubicado en la Biblioteca Adelina Coppin de la hoy Universidad de Puerto Rico en Ponce. Allí se podrá leer la “Universidad de Puerto Rico: Síntesis de la historia del Colegio Regional de Ponce (1970-1990)” escrita por la profesora Girón en ocasión del vigésimo aniversario de la institución. Sobresale que el 23 de agosto de 1970 se inauguró el mismo y ese día circuló LEO, publicación cimera en los colegios regionales de la UPR, fundada por la Profesora Girón.

Se esmeró en conseguir fotocopias de libros raros, y de documentos del Archivo Parroquial de Coamo localizados en Berkeley, y copias de El Ponceño y de El Fénix, localizadas en la Biblioteca del Congreso, en la Universidad de Puerto Rico y en otros archivos. Todas estas gestiones están plasmadas en tres informes: “Universidad de Puerto Rico, “Centro de Estudios Históricos de Ponce”, Informe de Socorro Girón con fecha de mayo de 1983; “Centro de Estudios históricos de Ponce”, Segundo Informe de Socorro Girón con fecha de diciembre, 1983 y Centro de Estudios Puertorriqueños, Tercer Informe (diciembre, 1987). Los tres informes recogen cartas informativas.

En 1992 la ciudad de Ponce celebró el tricentenario de su fundación. La actividad fue dedicada a la Dra. Socorro Girón, quien tuvo a su cargo el mensaje de la noche. La actividad se

llevó a cabo el 26 de enero de 1992 en el antiguo Casino de Ponce.

Comentarios finales

Deseo citar al licenciado Eugenio Velázquez Martín en su ensayo “El pueblo ponceño a través de su historia” en que expone: Hay quien opine que el estudio de la historia es intrascendente, Pero si pensamos con Unamuno, que “La historia es el sudario de la experiencia de un pueblo y el sedimento de su pensar”, su convencimiento nos puede iluminar el camino para orientar el destino de un pueblo.

Todas las obras de la doctora Girón tienen relevancia histórica, aunque destacamos Ponce, el teatro La Perla y La Campana de la Almudaina (1992). Creemos que fue influenciada por don Emilio J. Pasarell, autor de Esculcando el siglo XIX en Puerto Rico, De la pluma al papel, y dos tomos de los Orígenes de la afición teatral en Puerto Rico. En la introducción a su libro sobre Ponce así lo hace constar:

La mayor parte de esta investigación se ha hecho en los libros de Emilio J. Pasarell, en la Historia de Ponce de Eduardo Neumann Gandía, en la Historia de Ponce de Ramón Marín y en los periódicos El Ponceño (1852-1854), El Fénix (1855-1858), La Azucena (primera época en Ponce-noviembre 1870- febrero 1871 y segunda época en San Juan, (agosto 1874-agosto1877) y Vida Moderna (Ponce, 1917-1918).

Sin embargo, parte de su labor histórica la hizo accesible al pueblo a través de los periódicos locales.

Decía Gregorio Marañón Posadillo que “la historia es vida”. Su estudiosa Socorro Girón comentaba que “una vida no basta para completar lo que es necesario hacer”. Quedó inédito un libro gráfico titulado “Ponce, Puerto Rico: mi Pueblo, mi Patria” donde reeditaría a

Ponce pintoresco (1881), un álbum de 34 fotografías de Ponce publicado por J. P. Camy y las fotografías cien años después. También pensó titularlo “Álbum gráfico de Ponce”.

En 1992 Ponce celebró el tricentenario de su fundación Entre las obras permanentes, está el Parque del Tricentenario con la Galería de Ponceños Ilustres. En la tarja de historiadores cincelada en mármol está el nombre de Socorro Girón desde el 26 de enero de ese año. En esa actividad fue reconocida como la primera mujer historiadora de Ponce y representante del quehacer historiográfico de los ciudadanos ponceños.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, José Ramón (1968), Puerto Rico en la Feria-Exposición de Ponce en 1882, Edición facsimilar de la primera edición de 1885. San Juan, Puerto Rico: Editorial Coquí.

Fowlie de Flores, Fay (1997), Ponce, perla del sur: una bibliografía anotada, Ponce, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico en Ponce

Girón, Socorro (1979), Apuntes biográficos de Manuel Antonio Zavala y Rodríguez (1859-1925), Guayanilla, Puerto Rico: Centro Cultural de Guayanilla

_____ (1992), Ponce, el teatro La Perla y La Campana de La Almudaina, Ponce, Puerto Rico: Gobierno Municipal de Ponce.

_____ (1994), “Ramón Marín y su tiempo”, en: Ramón Marín (1994), Las fiestas populares de Ponce, San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Marín, Ramón (1989), Obra completa. Recopilada y precedida del ensayo Ramón Marín y su tiempo de Socorro Girón. Ponce, Puerto Rico [Socorro Girón}.

Marín, Ramón (1994), Las fiestas populares de Ponce. Ilustrado con el álbum de fotografías Ponce Pintoresco de José P. Camy. Compilación e introducción de Socorro Girón. San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Quintero Rivera, Ángel G. (1988), Patricios y plebeyos: burgueses y hacendados, artesanos y

obreros, Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, p. 24 y siguientes

Ramos Perea, Roberto (1987) "Presentación del libro Ponce, el teatro La Perla y La Campana de La Almudaina", Inauguración del Centro de Estudios Puertorriqueños, UPR, Ponce. 6 de marzo de 1987. En: Socorro Girón, Centro de Estudios Puertorriqueños, Tercer Informe. Ponce, P.R.: Universidad de Puerto Rico, pp. 119-124.

Velázquez Martín, Eugenio (1980) "El pueblo ponceño a través de su historia", en: "Valores humanos y tradición social en la zona sur, de Puerto Rico", Conferencias auspiciada por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, enero-mayo 1980, pp. 167 -192.

PERIÓDICO

Aponte Alsina, Marta (1984). "Socorro Girón: en busca del tiempo perdido", El Reportero (San Juan), lunes, 27 de febrero de 1984, p. 18.

Girón, Socorro (1970). "La ceiba de Ponce: un monumento natural", El Mundo (Puerto Rico Ilustrado), domingo 7 de febrero de 1970, p. 17.

_____ (1973). "La ceiba de Ponce" en Leo (UPR, Ponce), Vol. VI, Núm. 53 en mayo de 1973.

_____ (1974), "El sello de Ponce", Leo (UPR, Ponce), Vol. IV, Núm.16.

_____ (1974). "La Voz del Lector: Una vida aleccionadora", El Mundo (San Juan), miércoles 7 de marzo de 1974, p. 8-A.

_____ (1977) "Clemente Millán y el Grito de Lares", El Mundo (San Juan), martes 20 de septiembre de 1977.

_____ (1980), "José Gautier Benítez, poeta nacional", El Mundo (San Juan), domingo 13 de enero de 1980, p. 8-B.

_____ (1980), "Miguel Pou en el recuerdo", Universidad de Puerto Rico en Ponce (1980), Recordación de Miguel Pou (1880-1980) en el centenario de su nacimiento, pp. 9 -10.

_____ (1982). "Rafael Ríos Rey en el recuerdo", Ceiba (UPR, Ponce), Año VI, Núm, 11, (enero-junio, 1982), pp 125-133.

_____ (1985), "Nacimiento y matrimonio de Pedro Albizu Campos", Revista del Instituto de

Cultura Puertorriqueña (San Juan), Núm. 90 (octubre-diciembre 1985) pp. 55-60.

_____ (1985). "Los comienzos del tranvía en Puerto Rico", La Perla del Sur (Ponce), edición del 27 de marzo al 2 de abril de 1985, p. 29.

_____ (1986). "La Voz del Lector: Sobre baños naturales", El Mundo (San Juan), lunes 19 de mayo de 1986, p. 22.

_____ (1992). "Jorge Washington en Puerto Rico", La Perla del Sur (Ponce), edición del 12 al 18 de febrero de 1992, p. 27.

_____ (1992). "La conocida ceiba de Ponce", La Perla del Sur (Ponce), edición del 5 al 11 de febrero de 1992, p. 22.

_____ (1993). La bomba, la plena y el barrio de San Antón". La Perla del Sur (Ponce), edición del 20 al 26 de enero de 1993, p. 22.

_____ (1998). "Los chaflanes de Ponce", La Perla del Sur (Ponce), edición del 28 de enero al 3 de febrero de 1998, p. 51.

Merino Méndez, Ruth (1978). "Organizan Centro de Estudios de Ponce en Colegio Regional", La Estrella del Sur (Ponce), miércoles, 13 de diciembre de 1978, p. 16. [Hay foto de Socorro Girón].

Torres, Magda Ivette (1992). "Dedican actividad a la Dra. Socorro Girón", La Perla del Sur (Ponce), Año 10. Núm. 427, Edición del 29 de enero al 4 de febrero de 1992, pp 1-2. [Hay foto de Socorro Girón].

Notas

¹ Fay Fowlie de Flores (1997), *Ponce, perla del sur: una bibliografía anotada*, Ponce, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico en Ponce.

¹ Ramón Marín (1875), *Las fiestas populares de Ponce*, Ponce, Puerto Rico: Establecimiento Tipográfico El Vapor.

¹ Ibid (1877), *La villa de Ponce considerada en tres distintas épocas*, Ponce, Puerto Rico: Establecimiento Tipográfico El Vapor.

¹ Ibid (1989) Ramón Marín, *Obra completa*, Ponce, Puerto Rico [Socorro Girón]

¹ Ibid (1994) "Ramón Marín y su tiempo", en: Ramón Marín (1994), *Las fiestas populares de Ponce*, San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, pp. 11 -56.

¹ Socorro Girón (1992) *op. cit.*, pp. 192-202.

¹ José Ramón Abad (1968), *Puerto Rico en la Feria-Exposición de Ponce en 1882*, Edición facsimilar de la primera edición de 1885. San Juan, Puerto Rico: Editorial Coquí.

¹ Socorro Girón (1989), *Ramón Marní. Obra completa*. Ponce, Puerto Rico: Socorro Girón, p.59.

¹ Socorro Girón (1992), *op. cit.*, p. 203-206.

¹ Socorro Girón, “La ceiba de Ponce: un monumento natural”, *El Mundo (Puerto Rico Ilustrado)*, domingo 7 de febrero de 1970, p. 17. Reproducido como “La ceiba de Ponce” en *Leo (UPR, Ponce)*, Vol. VI, Núm. 53 en mayo de 1973 y como “La conocida ceiba de Ponce”, *La Perla del Sur (Ponce)*, edición del 5 al 11 de febrero de 1992, p. 22.

¹ *Ibid*, “Una casa consistorial y cárcel para Ponce”, *El mundo (San Juan)*, domingo 24 de octubre de 1978, p. 11-A. y en *Ceiba (Ponce)*, Segunda Época, Año V, Núm. 1(ago-dic. 2005), p. 90-92

¹ *Ibid*, (1974), “El sello de Ponce”, *Leo (UPR, Ponce)*, Vol. IV, Núm.16

¹ *Ibid*, “Los chaflanes de Ponce”, *La Perla del Sur (Ponce)*, edición del 28 de enero al 3 de febrero de 1998, p. 51.

¹ *Ibid*, (1992) *op. cit.*, pp 471-479.

¹ *Ibid*, “La Voz del Lector: Sobre baños naturales”, *El Mundo (San Juan)*, lunes 19 de mayo de 1986, p. 22.

¹ *Ibid*, “La bomba, la plena y el barrio de San Antón”. *La Perla del Sur (Ponce)*, edición del 20 al 26 de enero de 1993, p. 22.

¹ *Ibid*, En: *Valores humanos y tradición social en la zona sur, de Puerto Rico*, Conferencias auspiciada por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, enero-mayo 1980, pp. 91- 118. Reproducido en *Ceiba (Ponce)*, Segunda Época. Año V, Núm.1(agosto-dic. 2005), pp 45 -63.

¹ *Ibid*, (1992), *op. cit.*, p. 34.

¹ *Ibid*, *op. cit.*, p. 163.

¹ Ángel G. Quintero Rivera (1988), *Patricios y plebeyos: burgueses y hacendados, artesanos y obreros*, Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, p. 24 y siguientes.

¹ Socorro Girón, (1992), *op. cit.* p. 188.

¹ *Ibid* “Los comienzos del tranvía en Puerto Rico”, *La Perla del Sur (Ponce)*, edición del 27 de marzo al

2 de abril de 1985, p. 29.

¹ *Ibid*, (1992) *op. cit.*, p. 208.

¹ Socorro Girón, “La Voz del Lector: Una vida aleccionadora”, *El Mundo (San Juan)*, miércoles 7 de marzo de 1974, p. 8-A.

¹ *Ibid*, “Jorge Washington en Puerto Rico”, *La Perla del Sur (Ponce)*, edición del 12 al 18 de febrero de 1992, p. 27.

¹ *Ibid*, “Clemente Millán y el Grito de Lares”, *El Mundo (San Juan)*, martes 20 de septiembre de 1977.

¹ *Ibid*, “Rafael Ríos Rey en el recuerdo”, *Ceiba (UPR, Ponce)*, Año VI, Núm, 11, (enero-junio, 1982), pp 125-133.

¹ *Ibid* (1980), “Miguel Poy en el recuerdo”, en: Universidad de Puerto Rico en Ponce (1980), *Recordación de Miguel Pou (1880-1980) en el centenario de su nacimiento*, pp. 9 -10.

¹ *Ibid*, “Nacimiento y matrimonio de Pedro Albizu Campos”, *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña (San Juan)*, Núm. 90 (octubre-diciembre 1985) pp. 55-60.

¹ *Ibid*, “José Gautier Benítez, poeta nacional”, *El Mundo (San Juan)*, domingo 13 de enero de 1980, p. 8-B.

¹ *Ibid*, (1979), *Apuntes biográficos de Manuel Antonio Zavala y Rodríguez (1859-1925)*, Guayanilla, Puerto Rico: Centro Cultural de Guayanilla.

¹ Magda Ivette Torres, “Dedican actividad a la Dra. Socorro Girón”, *La Perla del Sur (Ponce)*, Año 10. Núm. 427, Edición del 29 de enero al 4 de febrero de 1992, pp 1-2. [Hay foto de Socorro Girón].

¹ Eugenio Velázquez Martín, “El pueblo ponceño a través de su historia”, en: “*Valores humanos y tradición social en la zona sur, de Puerto Rico*”, Conferencias auspiciada por la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, enero-mayo 1980, p. 167.

¹ Socorro Girón (1992), *op. cit.*, p. XII.

¹ Marta Aponte Alsina, “Socorro Girón: en busca del tiempo perdido”, *El Reportero (San Juan)*, lunes, 27 de febrero de 1984, p. 18.

¹ Ruth Merino Méndez, “Organizan Centro de Estudios de Ponce en Colegio Regional”, *La Estrella del Sur (Ponce)*, miércoles, 13 de diciembre de 1978, p. 16. [Hay foto de Socorro Girón].

Socorro Girón: Primera socióloga del teatro puertorriqueño

Roberto Ramos Perea
Instituto Alejandro Tapia y Rivera, San Juan

Resumen

La escritora e investigadora Socorro Girón hizo importantes aportaciones a la historiografía y a la sociología teatral puertorriqueña, siendo una pionera en este campo. Girón incorpora a sus análisis de la obra dramática puertorriqueña del siglo XIX los elementos del análisis teatral propuestos por Jean Davignaud en la década de 1960, sin siquiera conocerlos. Se trata del concepto de los “contextos”: el lugar en la historia en que la obra se compone, las fuerzas políticas, sociales, económicas o eventos que inciden en la obra; quién es el emisor de los discursos en la obra en términos de un yo complejo; y la recepción de la obra y sus discursos por una audiencia crítica. Girón hace descubrimientos de obras desconocidas u olvidadas y las aborda en su análisis siguiendo estos lineamientos. Ramón C. F. Caballero, Ramón Méndez Quiñones y Ramón Marín son algunos de los autores estudiados por Girón desde la nueva perspectiva. Se concluye que Girón es la primera socióloga del teatro puertorriqueño.

Palabras clave: Socorro Girón, Puerto Rico, teatro, sociología, contextos

Abstract

The writer and researcher Socorro Girón made important contributions to Puerto Rican historiography and theatrical sociology, being a pioneer in this field. Girón incorporates into her analysis of the nineteenth century Puerto Rican dramaturgical work the elements of theatrical analysis proposed by Jean Davignaud in the 1960s, without even knowing them. The concept of "contexts" is key in this analysis: the place in history in which the work is composed, the political, social, economic forces or events that affect the theatrical piece; who is the sender of the discourses in the work in terms of a complex self; and the reception of the work and its speeches by a critical audience. Girón makes discoveries of unknown or forgotten works and addresses them in her analysis following the above-mentioned guidelines. Ramón C. F. Caballero, Ramón Méndez Quiñones and Ramón Marín are some of the authors studied by Girón from the new perspective. It is concluded that Girón is the first sociologist of Puerto Rican theater.

Keywords: Socorro Girón, Puerto Rico, theater, sociology, contexts

La aportación de Socorro Girón a la historiografía y a la sociología teatral puertorriqueña es, no solo de alta significación, es pionera. Por años, los predecesores de Girón en materia de historiografía dramática habían desarrollado artículos y libros que eran meras colecciones de anecdotarios, algunos con limitadísimas referencias bibliográficas como lo fueron los trabajos de Conrado Asenjo (1881-

197?), Sebastián Dalmau y Canet (1884-1937) y el propio Manuel Fernández Juncos (1846-1928), este último través de sus columnas de juicios dramáticos en *El Buscapié* (1876-1918) en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX.

Con la publicación de algunos trabajos del Maestro Cesáreo Rosa Nieves (1901-1974) y

el memorialista Emilio J. Pasarell (1891-1974), se sembraron los primeros fermentos de una historia teatral que podríamos llamar “elemental” y anecdótica, en lo que las exigencias de la historiografía dramática se tomaban su tiempo en aparecer.

Pasarell, quien conoce a Girón en la década del 40, preparaba en ese entonces un acopio de títulos, dramaturgos y actores que se habían manifestado en lo que el llamó “la afición teatral” en el Puerto Rico del siglo XIX. Usando como fuente su memoria y la memoria de algunos conocidos, así como su primer vistazo largo a la prensa puertorriqueña de ese siglo, Pasarell arma un cuerpo amplio que categoriza bajo los nombres de las compañías españolas, cubanas y europeas que nos visitaban. Sobre el teatro nacional solo realiza menciones breves y sin citar las fuentes, y pasa por encima de la contextualización con muy escasas referencias. A pesar de ello, Pasarell no deja de apuntar aquellos hallazgos que considera puntales en una historia del teatro puertorriqueño, como lo son el hallazgo de la posible primera comedia de sabor puertorriqueño, de la que él mismo encuentra varios pedazos y que es muy probable que se halla publicado en el año de 1809 por un autor que él no alcanza a descubrir¹.

Si bien es cierto que Pasarell realizó aportaciones notables en su afán de relatar el desarrollo de una afición popular al teatro, su trabajo es sumamente incompleto, no documentado y sometido a una manera de historiar primitiva, no entrenada, y con muy pocos o ningún recurso tecnológico que auxiliara sus intenciones. Demás no está decir que su contemporáneo, Cesáreo Rosa Nieves, - quien tenía miras de historiar no solo el teatro, sino toda la literatura puertorriqueña, no gozaba tampoco de mejores.

Será en la década del 50 cuando Girón entra en contacto con los trabajos de la Dra. Josefina Rivera de Álvarez (1923-2010), quien elaboraba su *Diccionario de la Literatura*

*Puertorriqueña*² como su tesis doctoral. Y lo llevaba a cabo con un acopio minucioso de fuentes secundarias que recogían el acontecer literario de casi todos los autores del país. En ese acopio, los dramaturgos del siglo XIX y principios del XX quedaron registrados de manera amplia, pero como ya dijimos, en fuentes secundarias.

Girón mantuvo amplia correspondencia con Emilio Pasarell a principios de la década del 50³. En dicho epistolario se consultan visiones, se comparten datos, y no menos importante, se solidifica un compromiso de admiración por el trabajo del maestro Pasarell, que Girón agradecerá toda la vida.

Si bien Girón reconoce la grandeza del libro de Pasarell, publicado por la Editorial Universitaria en 1951 y posteriormente por el Departamento de Instrucción Pública⁴, -a gestiones de la propia Girón- no deja de extrañar un elemento fundamental de la historiografía dramática que va a determinar el camino de sus trabajos; Girón extraña los “contextos”. Este concepto del “contexto”, aplicado a la historiografía dramática, es la médula de los que serán los fermentos de la sociología del teatro en Puerto Rico.

Para establecer los principios de una investigación sociológica sobre el teatro y sus manifestaciones, tenemos que acudir, necesariamente, a los trabajos de Jean Duvignaud (1921 – 2007), sociólogo dramático francés, quien dio a conocer toda una metodología, en los años 60 del siglo XX en su magno libro *Sociología del teatro*⁵. Estos principios básicos elaborados por Duvignaud, fueron practicados por Girón, sin siquiera conocer al genio francés, pues son, más que un sistema ortodoxo de análisis, hijos del sentido común y del análisis de los contenidos y los discursos de las obras mismas.

Si bien la sociología de la literatura era practicada pobremente en Puerto Rico en la década del 70 y 80 del siglo XX, pocos estudios

tomaban en cuenta tales criterios analíticos⁶. Por lo que muchos estudios dramáticos se concentraban únicamente en la elaboración de criterios artísticos y estilísticos para categorizar las obras. Las relaciones de la literatura dramática con su contexto no comenzarán a ser estudiadas en Puerto Rico hasta muy entrado el siglo XX.

Duvignaud establece, como primer elemento de análisis, el lugar en la historia en la que la obra dramática fue compuesta, seguido de las fuerzas políticas, sociales, económicas o eventos de la historia que motivaron a un dramaturgo a escribir sobre tales o cuáles temas.

En segundo lugar, los emisores de tales discursos. ¿Quién escribe? ¿Cuál es su sexo y roles de género, su clase social, el color de su piel y su adjudicación social en un mundo totalmente dividido en categorías altamente diferenciadas? Sobre todo, si el producto dramático era o no autorreferencial, biográfico o metafórico de su propia condición social.

En tercer lugar, su recepción. ¿Cómo fue recibido desde el espacio en que se emitió? ¿Cuáles eran los criterios de la crítica periodística –puesto que no había otra- para legitimar o rechazar determinada muestra, o en caso más grave, ser censurada por la autoridad reinante?

En lo que al teatro nacional del siglo XIX se refiere, muchas de estas respuestas se encontraban dispersas en partes oficiales, oficios de gobierno, la propia prensa y aunque en menor grado, las propias ediciones o los manuscritos de las obras. Todas esas fuentes consideradas “primarias”, deben ser analizadas por el sociólogo o historiógrafo del teatro de cualquier nación.

La unión de todos estos elementos produce un cuerpo crítico de una tesitura diferente a la acostumbrada por la academia de finales del siglo XX, quien se conformaba como ya dijimos, en categorizaciones simples y

adjudicando a las obras atributos puramente estilísticos -romanticismo, “costumbrismo”, realismo, neoclásico, naturalista, etc. etc.- que a esa fecha constituían criterios muy estrictos de valoración.

El extremo de estos desafortunados juicios críticos fue el libro de la académica Angelina Morfi (1924-1990), *Historia crítica de un siglo de Teatro Puertorriqueño*⁷, quien en su análisis solo utilizaba criterios muy personales sobre lo que le parecía “flojo”, “agradable”, “desafortunado”, y peor aún, de “altas miras” o de “poca monta”. Morfi heredó a una reducida generación de críticos dramáticos –Ramón Figueroa Chapel (1935-1989), Jorge Martínez Solá (1939-2003), José Luis Ramos Escobar (1950), Edgar Quiles Ferrer (1947), Elba Arrillaga (1930-1986), entre otros-, una tendencia de separar el hecho teatral del hecho literario, y adjudicar a la calidad del texto literario la responsabilidad de avalúo de la calidad de su montaje. Pocos o ningún crítico, utilizó la sociología del teatro como azimut de sus valorizaciones. Situación que se oponía al desarrollo de una nueva sociología literaria que se desarrollaba en los trabajos de José Luis Méndez (1941), Rubén Dávila Santiago (1952) y Lydia Milagros González (1953), a través de los trabajos publicados por el Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña (CEREP).

La oposición de herramientas críticas entre Girón y Morfi rindieron pocos frutos. Solo los trabajos del historiador teatral Roberto Ramos-Perea (1959)⁸, siguieron las pautas establecidas de análisis sociológico desarrolladas por Girón, siendo su texto sociológico más significativo el de “Ramón Méndez Quiñones: Asesino. El affair Terreforte-25 de marzo de 1885”⁹, donde toma como punto de partida las investigaciones de Girón en la vida del dramaturgo Ramón Méndez Quiñones.

Sin lugar a duda, Girón es la gestora de la sociología dramática puertorriqueña. No solo supo resolver con gran estudio y dedicación los

vacíos historiográficos existentes sobre el Teatro del siglo XIX, sino que los limpió de su naturaleza anecdótica y su pobreza crítica, para traernos textos desconocidos, acompañados de numerosas señales que nos proponían acercamientos novedosos y con ellos, descubrimientos asombrosos. Y tales descubrimientos sirvieron al análisis de la literatura puertorriqueña en todos sus géneros y aportaciones.

Veamos cuáles fueron los libros que resultaron ser un hito pionero en los estudios sociológicos del teatro nacional.

- a) *Ramón C. F. Caballero “Recuerdos de Puerto Rico” y la Polémica del merengue.* (1984)¹⁰

Esta es la primera contribución que hace Girón a la sociología teatral puertorriqueña. No solo se limita a mencionar los atributos del libro, cuyo acceso ella misma hizo posible¹¹, sino que expone con detalles y estudios tangentes, los contextos del año 1852, en que la obra *La juega de gallos y el negro bozal* fue escrita. Aclara las circunstancias biográficas del autor corrigiendo lo que de él se hallaba publicado por Rivera de Álvarez, y proponiendo la atmósfera, el tiempo y las circunstancias en que fue escrito. Mención aparte son los señalamientos de las aportaciones del texto a los estudios lingüísticos sobre el lenguaje africano en el español que ya venía realizando el erudito Manuel Álvarez Nazario (1924-2001)¹².

Desde las primeras páginas de su libro, Girón amplía sobre los orígenes del panorama editorial de Puerto Rico y concluye –lo que parecía ser cierto en 1984– que *Recuerdos de Puerto Rico* “quizá sea el primero de autor único puertorriqueño impreso en Puerto Rico”¹³. El mismo aserto sobre la primicia de *La juega de gallos...* repite su actualización. No empece a esto, estos señalamientos fueron azimut de las nuevas investigaciones sociológicas del teatro nacional.

Junto a la presente redición, que Girón

transcribió palabra por palabra en su precaria maquina, se incluyen varios documentos sobre el origen del arte escénico puertorriqueño que dan contorno al ambiente teatral anterior a 1856.

En su inciso biográfico del autor, Girón expone documentos encontrados sobre la vida y época de Ramón C.F. Caballero, lanza concordancias con otros personajes históricos y desmiente lo conocido por no investigado. Tras un amplio recuento del Arecibo de mitad del siglo XIX, y la publicación de actas bautismales, y datos hasta de los fenómenos naturales acaecidos en el tiempo de la obra, esta primera contribución a la sociología del teatro puertorriqueño inicia con paso estruendoso y firme sus próximos estudios y el acercamiento científico de su trabajo crítico.

Su descubrimiento y aportación con este libro, sirvió de fundamento a dos hechos importantes, el primero: dos estrenos de la obra *La juega de gallos...* el primero en 1995, titulado ¡*Hupa!*, por la Compañía de Ballet Folklórico Areyto, con coreografía de Estela Ortiz Aguilú (1962) y dirigida por Roberto Ramos-Perea y el segundo, también dirigido por Ramos-Perea, llevado a escena por el Conservatorio de Arte Dramático en el año 2016¹⁴. Recordemos que la obra solo fue leída por el autor a sus hijas en el cumpleaños de una de ellas, por lo que estos dos estrenos dan a conocer los aspectos performativos y actanciales de la obra como pionera de nuestra dramaturgia y como expresión del lenguaje africano, hasta ese momento no registrado en publicación alguna¹⁵.

El segundo evento que inspira su descubrimiento fue su reedición por el Instituto de Literatura Puertorriqueña en su colección de Hallazgos y encuentros¹⁶, con un enjundioso estudio preliminar del Dr. Ramón Luis Acevedo (1945), presidente del Instituto de Literatura Puertorriqueña, que debe mucho al trabajo de Girón.

b) *Vida y obra de Ramón Méndez Quiñones* (1984)¹⁷.

Estimulada por la licencia sabática de la UPR-Ponce que se le otorga ese año de 1984, e impulsada por algún lejano e indescifrable parentesco que ella reclamaba con el dramaturgo Ramón Méndez Quiñones (1847-1889), nacido en Aguadilla, Girón se embarca en un trabajo biográfico-crítico que es paradigmático en la historia literaria del país. No solo es biografía o crítica exclusiva, sino una sabia y muy bien calculada mezcla de los innumerables atributos y contribuciones de este dramaturgo aguadillano a la sociedad y a la cultura del Aguadilla decimonónico, y, por ende, dado lo novedoso de sus personajes dramáticos, a la dramaturgia del país.

Girón comienza su estudio desmintiendo datos conocidos, pues tuvo acceso a la Colección Particular del autor que resguarda el AGPR, así como a otros documentos de los descendientes del autor¹⁸. Complementa ampliamente sus observaciones con trabajos dedicados al estudio del jíbaro como figura literaria, y a los acontecimientos históricos a los que Méndez hace referencia en sus “juguetes cómicos”.

Dedica largas páginas a la famosa Feria de Ponce de 1882, que es el marco socio histórico de los juguetes cómicos *Los jibaros progresistas* (1882) y *La vuelta de la feria* (1882). Girón se extiende en una “microhistoria” ponceña, que no por micro deja de ser enjundiosa, sobre todo cuando elabora su tesis del progreso tecnológico y cultural de la Villa de Ponce. La construcción de un entorno histórico a través de una pieza dramática, y viceversa, son herramientas de uso múltiple que Girón utiliza tan sabia como certeramente, pues apunta al desarrollo de la cultura como motor del progreso, y expone que la búsqueda del progreso, -como lo fue el anhelo de modernidad de su momento- es precisamente el punto de mira de toda manifestación cultural decimonónica. Herencia del romanticismo tardío, la modernidad se nos presenta a través de

este análisis de Girón, como médula del desarrollo de Ponce como capital cultural de la Nación en esas décadas de 1880 a 1898.

Las notas a pie de página que contextualizan los parlamentos son una aportación indiscutible al análisis sociológico de estas obras. No solo la personificación del jíbaro –algo bruto, cobarde, impulsivo y lúbrico que nos presenta Méndez- sino a la inclusión de otros elementos socioculturales con los que Méndez contribuye con su obra y que Girón destaca con altas valoraciones como es el caso de las obras *Un jíbaro*, *Una jíbara*, *La triquina*, *Un comisario de barrio* y *¡Pobre Sinda!*. Todas ellas publicadas por primera vez en este libro de Girón. Cada una de ellas, anotadas hasta en sus mínimas referencias.

En la parte biográfica, Girón sin embargo no se extiende por falta de fuentes accesibles o por quizá, como Ramos-Perea explicó antes, su lejana relación familiar con el dramaturgo citado¹⁹. Pero es innegable que su contribución al estudio de Méndez Quiñones dio pie a Ramos-Perea, quien aplicó nuevos acercamientos historiográficos y sociológicos a la relación vida y obra que Méndez vivió entre su prolífico oficio dramático y el ser espía y miliciano del imperio español en Puerto Rico y su activa participación en el cruel y salvaje asesinato del periodista Juan Francisco Terreforte, en el Teatro de Aguadilla en 1885 realizado por su mano²⁰.

c) *Puerto Rico en su teatro popular (1880-1899)* (1985)²¹

Es este libro su más grande aportación a la sociología dramática puertorriqueña. Este monumento editorial recoge 10 obras claves de nuestra literatura dramática que, por su extensión y las circunstancias sociales, Girón las cataloga con el sencillo apelativo de “teatro popular”, por todas ellas tener referentes históricos o sociales.

De estas diez obras, más de la mitad son asombrosos descubrimientos de obras desconocidas hasta entonces como lo son *Tío Fele* (1883), del primer intelectual puertorriqueño negro, el Maestro Eleuterio Derkes Martineaux (1836-1883); las piezas racializadas –y racistas– del abogado blanco Rafael E. Escalona, *Amor a la Pompadour* (1882), y *Flor de una noche* (1881) y las históricas *Los monopolios* (1894), y *¡Conflicto monetario!* (1894), en las que el teatro toma la voz de las inconformidades del pueblo y las manifiesta en severas y agrias comedias de revolución.

Lo más significativo de esta antología son los comentarios y las introducciones que Girón hace para cada obra. No solo las ubica en tiempo y espacio, sino que añade documentos históricos relativos a su tema que permiten la amplia comprensión de sus discursos dramáticos. Cada pieza “popular” goza de una referencia salida del mismo pueblo de donde parte. Además de notas enjundiosas sobre términos y vocablos decimonónicos, nutre el texto de informaciones adicionales que amplían las auto referencias del autor. Cita profusamente textos similares en contenido y, con herramientas historiográficas, concluye la pertinencia de la obra en el devenir del pueblo donde fue estrenada. Tampoco se conforma con análisis estilísticos simples y formalidades de versificación, si no que explica por qué fueron utilizados y su intención.

Una sección del libro llamada Intermedio, suple numerosos documentos relativos a los gobiernos españoles y a los eventos de cada gobernación que inspiraron la composición de la obra. Luego de la inclusión de valiosas páginas sobre el tiempo de los compontes halladas en la Biblioteca del Congreso en Washington D.C., culmina el fundamental libro con la inclusión de la obra *La entrega de mando o fin de siglo*, sobre la invasión estadounidense a Puerto Rico en julio de 1898. Como preámbulo y apéndice de esta obra,

Girón publica varias cartas del soldado estadounidense Henry Williams que enmarcan la guerra hispanoamericana desde la perspectiva del invasor, acierto de valor incalculable para entender el momento del trauma político que se vivía.

Este libro se colocó de inmediato en una guía de comprensión del fenómeno social dramático puertorriqueño. Certificó que el teatro es –no solo reflejo simple de la vida- sino testimonio de la historia que lo cría y de las fuerzas conflictivas que lo producen. Las conclusiones a las que llega Girón sobre “lo popular”, son esclarecedoras y servirán al continuo debate de la naturaleza política del teatro nacional. Su pionera contribución seguirá siendo material de consulta obligada en los futuros estudios de la “intrahistoria” como ella le llamaba, del fenómeno dramático puertorriqueño.

d) *Ponce, el Teatro La Perla y “La Campana de la Almudaina”* (1986)²²

Será con este sustancioso documento histórico que Girón realiza una de las hazañas más atrevidas de la historiografía y la sociología dramática. Describir la historia de todo un pueblo en torno a su teatro: El Teatro La Perla, como centro dinámico e indetenible de relaciones sociales, políticas y espacio de eventos que marcaron la historia, no solo de Ponce, sino del país entero. Un acercamiento a la historia regional desde las coordenadas de la cultura, en la década de los ochenta del siglo XX, era ciertamente poner una pica en Flandes.

Su intención queda plasmada en el primer párrafo de la introducción y a partir de allí la tesis se desarrolla: ¿por qué se escogió la obra del mallorquín Juan Palau y Coll como la obra que estrenaría el entonces recién construido Teatro La Perla en 1864?

Girón estudia en detalle la presencia mallorquina y catalana en el Ponce decimonónico y descubre los hilos de nostalgia

que impulsaron la producción de la obra en la inauguración de su teatro. Pero las circunstancias historiográficas tras el estreno de esta obra impulsan una corriente mucho más poderosa, la relación de la fundación de un pueblo con las estructuras económicas que lo colocaron en la primera fila de una prosperidad asociada a su puerto.

El libro se convierte en una historia de Ponce que trasciende por mucho los criterios valorativos historiográficos tradicionales de fechas y nombres, a la vez que ausculta en las relaciones entre las varias vertientes de la vida comunitaria de Ponce en relación con Puerto Rico como colonia de Ultramar.

Explora amplios detalles de la cotidianidad relacionándolos con la cultura y el saber popular, así como cita profusamente de la prensa de la época y numerosos documentos regionales que abarcan todos los conceptos de la vida privada y pública. Este libro bien podría titularse *Historia social de Ponce* que abarca desde la fundación de su más importante centro de cultura, hasta su derrumbe en el terremoto de 1918.

Finaliza el libro como empieza, en la explicación sucinta pero vital de la nostalgia sobre la que se levantó un pueblo de muchos inmigrantes catalanes y mallorquines que determinaron el rumbo de esta capital económica y cultural. Ciertamente es un libro fundacional en la historia social del teatro puertorriqueño.

e) “*Teatro: Historia y Vida*” (1987)²³

La Dra. Girón fue invitada por la Sociedad Nacional de Autores Dramáticos de Puerto Rico a exponer sobre nuestro teatro nacional del siglo XIX, en el IV Seminario de Dramaturgia Puertorriqueña en 1987. En él, y como parte de los paneles principales, Girón leyó uno de los trabajos más meticulosos del Seminario. Concedora del viaje de la dramaturgia puertorriqueña a través del siglo

XIX, aporta sus amplios conocimientos ofreciéndonos nombres de autores y obras asociadas al contexto histórico en que fueron escritas. Destaca la obra pionera de Ramón Méndez Quiñones y resalta aquellos datos y contextos de los autores que incluyó en su antología de teatro popular. Su aportación en este Congreso fue muy celebrada, pues contextualiza y relaciona la inmensa producción teatral, tanto en significado como en aportación que los dramaturgos puertorriqueños del siglo XIX heredaron a las nuevas generaciones. El trabajo de Girón ofreció un principio de continuidad de obras y temas, con los trabajos que realizaba la Nueva Dramaturgia Puertorriqueña (1969-1999) y a partir de sus observaciones se pueden establecer periodos y ciclos de énfasis temático y discursos entre los dramaturgos del teatro popular del siglo XIX, el teatro obrero de entre siglos, y las revoluciones dramáticas de la Nueva Dramaturgia contra la dramaturgia hegemónica de entre 1939 a 1968. Ese devenir de temas e historias, son, según Girón, la vida misma de Puerto Rico.

f) Otras aportaciones a la historiografía dramática

Informes de Girón I, II, y III²⁴

Los tres *Informes de Girón*, escritos entre 1986 y 1988 resultan ser un fascinante, ordenado y meticuloso sistema que Girón utilizó para la Creación del Centro de Estudios Puertorriqueños de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. A través de un continuo fluir de cartas, acompañadas de material fotocopiado u original, que Girón enviaba consuetudinariamente a la Dirección de la Biblioteca de la UPR-Ponce, y la contextualización histórica que hacia de cada donación suya, fue acumulando un caudal de información de todos los ámbitos de la literatura puertorriqueña.

Los tres volúmenes de *Informes de Girón*, si bien incluyen numerosas donaciones relativas a la historia, la poesía y el ensayo, contiene significativas aportaciones a los

estudios teatrales. Inoficioso sería separar y analizar cada una de ellas fuera de la importancia del conjunto, pues son numerosas y de variada índole y tema. Sí podemos apuntar el descubrimiento de un original del ensayo dramático *La venganza de la huérfana* de Francisco José Descartes, pieza publicada en 1925 de la que no se tenía noticia en las bibliografías.

Numerosas cartas se refieren a aportaciones de autores regionales al teatro tanto clásicos como contemporáneos, así como documentos relativos al Teatro La Perla, y las aportaciones dramáticas de poetas y periodistas de Ponce. Estos informes constituyen una de las más valiosas aportaciones de Girón a nuestra bibliografía literaria y ellos son la sangre del Centro de Estudios Puertorriqueños de la UPR en Ponce que hoy lleva su nombre. Leerlos todos es leer el paso y desarrollo de la cultura literaria puertorriqueña en sus detalles y discursos, así, de lo que es un simple trámite burocrático, se trocó en una aportación invaluable que debería ser emulada y estudiada a profundidad.

Ramón Marín y su tiempo. (1988)²⁵

Ramón Marín (1832-1902) fue una de las más importantes figuras literarias de su tiempo. Girón le dedicó meses de estudio, recopilación de su obra y anotaciones críticas e históricas para ubicar su contribución y su legado. No solo encontró documentos nuevos y obras desconocidas de este autor, sino que dio a su aportación dramática el peso que tenía y tiene para los estudios de la historiografía teatral puertorriqueña.

Ramón Marín es el autor de dos obras emblemáticas del romanticismo dramático puertorriqueño, *El hijo del Amor* (1872) y su segunda parte *Lazos de Amor* (1878). Entre las dos ediciones del libro, Girón encontró la importante crítica que Mario Braschi escribiera de estas obras, contextualizó la vida cotidiana puertorriqueña y matrimonial de entonces a

través de las acciones dramáticas descritas por Marín en sus obras de teatro. Nadie había estudiado estas dos obras antes de estas miradas. Por ello, este trabajo pionero y entusiasta –tan profundo de análisis y contenido como el realizado por ella misma con la figura de José Gautier Benítez, es sin duda alguna una de las más necesarias aportaciones de Girón a la relación indisoluble entre el teatro y la sociedad.

En los trabajos que Socorro Girón dedica a Luis Bonafoux, reseñados en otro trabajo de este volumen, hay rescates de las columnas que este crítico –despreciado por todos los puertorriqueños de su tiempo– dedicó a las obras de Alejandro Tapia y Derkes, especialmente en su libro *Ultramarinos* (1888) y su edición crítica de *Literatura de Bonafoux* (1985). Estos comentarios, cínicos y faltos de profundidad de este crítico, al menos como fuentes primarias nos sirven para aquilatar algunos detalles de la recepción de sus obras por los frentes de oposición al desarrollo cultural puertorriqueño. Es un avance importante que Girón les reconozca el valor que hayan podido tener en su momento.

Cerramos estas breves reflexiones sobre Socorro Girón como pionera de la sociología dramática puertorriqueña con este comentario: si el teatro puertorriqueño siempre se ha visto como “el patito feo” de la literatura, por ser, según muchos escritores y críticos actuales, el más difícil de los géneros literarios, es porque esa dificultad lleva consigo un compromiso de analizar, no solo la obra en sí misma y su discurso, sino porque el que analiza, estudia o practica la dramaturgia, tiene por obligación que aliarse a la sociología.

El teatro es un fenómeno social, por ende, también histórico. La dramaturgia es una forma de historiar un momento indetenible. A través de las grandes obras clásicas, conocemos la humanidad de los procesos políticos, religiosos y económicos de otros tiempos y otras latitudes, más allá de la frialdad de los documentos oficiales o los informes

estadísticos. El teatro habla del hombre y de su vida. Por ello Girón era insistente en que el teatro “era vida”. Y en toda su obra, esta máxima fue rectora de todo su trabajo crítico. Girón no se apegó a las formas, ni a las estructuras heredadas de las escuelas ortodoxas de la filología. En su ambiente ponceño de estudio, sola, joven de corazón y de mente, aún a sus años avanzados, manifestaba con inmensa pasión la verdad del teatro como espejo de la vida; del teatro como testigo y cómplice de la Historia.

Si bien en toda manifestación literaria o humanística hay una expresión de la experiencia humana, en el teatro esa experiencia se diversifica, se expande a una sociedad que la influencia, y que incluso llega a conformarla. Hay atenuantes y agravantes que modifican esas visiones del mundo que Girón atrapa en las coordenadas de lo histórico.

Si el teatro, como se dice y se repite, es la memoria de la civilización, en el caso de Girón, esa memoria es formativa, es nutriente ardoroso de una vida que se perpetúa en el tránsito hacia una identidad continuamente cambiante. Los periodos de orden y desorden de nuestra historia puertorriqueña no se separan en esencia de los movimientos de caos y progreso que han afectado por siglos al mundo. Girón los identifica, los mira con ojo simple, con el ojo que relaciona, que entiende y comprende los procesos, que los ata y los desata en el eterno fluir de las luces y las oscuridades humanas.

Eso es sociedad, eso es arte, eso es teatro.

Notas

¹ Emilio J. Pasarell editará un conjunto de libros que serán fuente primaria para muchos de los trabajos de Girón, entre ellos *Conjunto literario* (1963), *De la pluma al papel* (1967), *Artículos y ensayos* (1968), *Esculcando el Siglo XIX* (1969),

y por su puesto, *Origen y desarrollo de la afición teatral en Puerto Rico*. Dos volúmenes: Siglo XIX (1951) y XX (1966.)

² Rivera de Álvarez, Josefina. *Diccionario de la Literatura Puertorriqueña*, San Juan, Puerto Rico Editorial del Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1973. 3 volúmenes.

³ Copia de este *Epistolario* se encuentra en los Archivos del Instituto Alejandro Tapia y Rivera.

⁴ Pasarell, Emilio J. *Orígenes y desarrollo del afición teatral en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad, 1951, 2 volúmenes.

⁵ Duvignaud, Jean. *Sociología del teatro: ensayo sobre las sombras colectivas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1966.

⁶ Excepción a notar a los trabajos del sociólogo de la literatura el académico José Luis Méndez, principalmente en su libro *Sociología de la Literatura Puertorriqueña*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Edil, 1983. 230 p.

⁷ Morfi, Angelina. *Historia crítica, un siglo de Teatro Puertorriqueño*. San Juan, Puerto Rico. Editorial ICPR, 1980. 569 p.

⁸ *El autor de este trabajo se referirá a si mismo en tercera persona.*

⁹ Ramos-Perea, Roberto. “Ramón Méndez Quiñones: asesino. El *Affair Terreforte*. 25 de marzo de 1885”. *Revista del Ateneo Puertorriqueño*, 2 (4) ene-abr. 1992. p.117-179. Otros libros de Ramos-Perea seguirán las pautas de la sociología teatral estimuladas por Girón, como lo son *Literatura Puertorriqueña del siglo XIX escrita por negros* (San Juan, PR: Publicaciones Gaviota, 2012), así como los numerosos estudios de Ramos-Perea en la figura de Alejandro Tapia y Rivera.

¹⁰ Girón, Socorro. *Ramón C. F. Caballero “Recuerdos de Puerto Rico” y la Polémica del merengue*. Ponce, Puerto Rico: Ed. Autor.1984. 317p.

¹¹ Una de las más valiosas contribuciones de Girón a la historiografía literaria nacional, es que logró –en su conocida modestia– el descubrimiento de textos dramáticos que hasta el momento se consideraban “desaparecidos”. Sus numerosos viajes por bibliotecas en Estados Unidos y España, le permitieron conseguir

ejemplares de libros de los que solo se tenían noticias o vagas referencias. Este texto, en un estado de grave deterioro se encuentra en la Sala Puertorriqueña de la Universidad de Puerto Rico y su acceso es muy controlado.

¹² En especial el libro: Álvarez Nazario, Manuel. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1961.

¹³ Años más tarde, desaparecida ya la distinguida Maestra, esto sería actualizado por el descubrimiento de la obra de teatro *Mucén o el triunfo del patriotismo* de Celedonio Luis Nebot de Padilla, realizado por uno de sus discípulos. Ver: Ramos-Perea, Roberto. *Celedonio Luis Nebot de Padilla, Obras Encontradas entre ellas, Mucén o el triunfo del Patriotismo(1833) Primer libro puertorriqueño y primera obra de teatro puertorriqueño*. Hallazgo, Estudio Preliminar, Recopilación y Notas de.... Colección Escritores del XIX, Vol. II. San Juan, Puerto Rico: Editorial LEA, Ateneo Puertorriqueño. 2005. 251 p.

¹⁴ Ver: <https://prpop.org/2016/03/simpatica-y-picara-la-juega-de-gallos/> Para ver la obra completa en ejecución, ver: <https://www.youtube.com/watch?v=pYUaWYHLrkc>

¹⁵ Excepción hecha con varios artículos de prensa, en especial de el periódico *El Ponceño*, que en sus columnas sobre la esclavitud, reproducía fonéticamente el hablar africano.

¹⁶ Caballero Requena, Ramón C.F. *La juega de gallos o el negro bozal. 1852. Comedia en dos actos y en prosa publicada en 1852*. Estudio Preliminar de Ramón Luis Acevedo. Notas y valoración crítica de Roberto Ramos-Perea. San Juan, Puerto Rico: Instituto de Literatura Puertorriqueña, 2017. 81 p. 2^{da} ed. 2019.

¹⁷ Girón, Socorro. *Vida y obra de Ramón Méndez Quiñones*. Ponce, Puerto Rico: Ed. Autor.1983. 516 p. Mención Honorífica del Instituto de Literatura Puertorriqueña, 1983.

¹⁸ Archivo General de Puerto Rico. Colección Particular: Ramón Méndez Quiñones.

¹⁹ Ramos Perea, Roberto. “Socorro Girón: Una Madre Que todavía lloro”. *Ceiba*, n.º 1, enero de 2020, pp. 78-81,

²⁰ *Op.cit.*

²¹ Girón, Socorro. *Puerto Rico en su teatro popular (1880-1899)*. Ponce, Puerto Rico: Ed. Autor.1985. 543 p.

²² Girón, Socorro. *Ponce El Teatro La perla y la Campana de la Almudaina*. Ponce, Puerto Rico: Ed. Autor. 1986. 705 p

²³ Girón, Socorro. “Teatro: Historia y vida”. *Boletín del Archivo Nacional de Teatro y Cine*, número 6, julio a diciembre de 2006, p. 295-297.

²⁴ Girón, Socorro. *Informe*. Centro de Estudios Puertorriqueños. Ponce, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico. 1987. Tres volúmenes.

²⁵ Girón, Socorro. *Ramón Marín y su tiempo*. Ponce, Puerto Rico: Ed. Autor. 1988. Dos ediciones.



Óleo: “Edificación”
Jorge L. Morales Torres

Perspectiva bibliográfica de una perseverante investigadora: Dra. Socorro Girón

Maribel Caraballo Plaza
Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón
Universidad de Puerto Rico en Ponce

Resumen

El Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón, de la Universidad de Puerto Rico en Ponce, alberga la colección más abarcadora de los escritos de esta destacada intelectual ponceña, documentos procedentes de sus archivos personales y otros materiales relacionados con su amplia obra investigativa y de divulgación. El Centro ha ido organizando y catalogando estos materiales desde su fundación, tarea que es continua y dinámica. Se han producido varias bibliografías en torno a los mencionados materiales. El presente trabajo es una bibliografía actualizada a la fecha del 31 de diciembre de 2021, de materiales que están disponibles en el Centro. Constituye una fuente imprescindible de consulta para todo investigador interesado en la figura de Socorro Girón, la literatura puertorriqueña en general, la historia de Ponce, la historia del movimiento autonómico y el periodismo en Puerto Rico.

Palabras claves: Centro de Estudios Socorro Girón, bibliografía

Abstract

The Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón, of the University of Puerto Rico in Ponce, houses the most comprehensive collection of the writings of this outstanding intellectual from Ponce, documents from her personal archives and other materials related to her extensive research and dissemination work. The Center has been organizing and cataloguing these materials since its foundation, a task that is continuous and dynamic. Several bibliographies have been produced around the above-mentioned materials. This work is an updated bibliography as of December 31 2021, which includes documents available in the Center. It is an essential source of consultation for any researcher interested in the figure of Socorro Girón, Puerto Rican literature in general, the history of Ponce, the history of the autonomous movement and journalism in Puerto Rico.

Keywords: Centro de Estudios Socorro Girón, bibliography

La realización de una investigación académica requiere del uso de elementos esenciales para dar validez y credibilidad a lo expuesto en la misma. El *Diccionario de la Lengua* de la Real Academia Española (2014) define el término *investigar* como “indagar para descubrir algo” o “realizar actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático con el propósito de aumentar los

conocimientos sobre una determinada materia”. Hernández Sampieri (2010) lo define como “un conjunto de procesos sistémicos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema”. La labor investigativa debe fundamentarse en el dominio de las destrezas de información. Estas son el conjunto de habilidades que permite a los investigadores determinar el alcance de la información

requerida y la literatura existente sobre el particular; reconocer cuándo un recurso es necesario y pertinente para establecer el marco de referencia; poder acceder al recurso y recuperarlo de manera eficiente; evaluar de forma crítica tanto la información como las fuentes consultadas; utilizar los datos eficazmente para incorporarlos en el estudio y dar a conocer los resultados obtenidos.

¿Por qué dar a conocer la obra literaria e investigativa de una persona en particular, como es el caso de la educadora universitaria, Dra. Socorro Girón? En primera instancia fue ente y pilar fundamental en la fundación de la Universidad de Puerto Rico en Ponce en el 1970; y artífice del Centro de Estudios Puertorriqueños (CEP) de la Biblioteca, el cual se inauguró en el 1986 y fue denominado con su nombre. Investigar sobre ella, por consiguiente, es ampliar el intelecto de quienes tuvieron la oportunidad de conocerla, pero desconocen el alcance de su gesta laboral y, además, darla a conocer a las futuras generaciones.

Conocí a la doctora Socorro Girón en el 1983, pues frecuentaba la oficina administrativa de la Biblioteca. Nos visitaba prácticamente todas las semanas, siendo profesora del departamento de Español y luego como jubilada, pero nunca retirada. Entregaba copia de sus escritos para ser archivados o catalogados y posteriormente depositados en el CEP; para ser enviados a las autoridades universitarias y a las demás unidades del sistema de la UPR, o a “titirimundi”, como escribía en sus cartas. Siempre demostró un carácter profesional, jovial y de respeto hacia sus compañeros de labor y estudiantes. Su personalidad era imponente,

Bibliografía: Socorro Girón

Escritos por Socorro Girón en Libros

Bonafoux y Quintero, L. (1987). [Anotaciones]. *Literatura de Bonafoux*. Instituto de Cultura Puertorriqueña, Editorial de la Universidad de Puerto Rico. (CEP PR 864 B697L)

Bonafoux y Quintero, L. (1988). [Anotaciones]. *Mosquetazos de Aramis*. [S. Girón]. CEP PR 864 B697m)

pero accesible, servicial y muy humanitaria. Visité a Socorro en el Asilo Santa Marta de Ponce junto a varios compañeros de la Biblioteca hasta sus últimos días de vida. Ha sido un honor y un privilegio haber conocido a esta insigne investigadora de la UPR en Ponce, institución que lleva cincuenta años ofreciendo servicios educativos de alta calidad. Considero un deber profesional y personal colaborar en la recopilación y eventual divulgación de sus escritos a través de documentos de trabajo donde se detallen las fuentes primarias y secundarias, a ser utilizadas por investigadores interesados en su vida y en su obra.

En el 2017 comencé a incorporar fichas bibliográficas de y sobre su trabajo realizado, con el propósito de preparar una biografía y bibliografía para divulgar la misma en diferentes medios y actividades. Uno de estos medios fue la revista institucional *Ceiba* (2019-2020), donde se publicó el artículo “Socorro Girón: educadora e investigadora incansable: bio-bibliografía mínima”, para conmemorar el centenario de su natalicio. Además, se presentó un conversatorio y se realizaron varias exposiciones de sus libros. Los recursos desglosados en este documento están disponibles en el CEP, por lo que al final de cada ficha bibliográfica se encuentran las siglas CEP PR, seguido de números que indican la ubicación de los mismos en los anaqueles. El estilo utilizado para preparar las fichas bibliográficas es el de la American Psychological Association (2021). La información revisada y actualizada, para mayor disponibilidad de fuentes, se presenta a continuación.

- Bonafoux y Quintero, L. (1988). [Anotaciones]. *Ultramarinos*. [S. Girón]. (CEP PR 867 B697u)
- Bonafoux y Quintero, L. (1989). [Anotaciones]. *El avispero: novela corta*. [S. Girón]. (CEP PR 868 B697a)
- Bonafoux y Quintero, L. (1989). [Anotaciones]. *Coba*. [S. Girón]. (CEP PR 868 B697c)
- Bonafoux y Quintero, L. (1989). [Anotaciones]. *Yo y el plaguario Clarín*. [S. Girón]. (CEP PR 864 B697y)
- Bonafoux y Quintero, L. (1990). [Anotaciones]. *Bilis*. [S. Girón]. (CEP PR 864 B697b)
- Bonafoux y Quintero, L. (1990). [Anotaciones]. *Bombos y palos: semblanzas y caricaturas*. [S. Girón]. (CEP 920.0946 B697b)
- Bonafoux y Quintero, L. (1990). [Anotaciones]. *Esbozos novelescos*. [S. Girón]. (CEP PR 863 B697e)
- Bonafoux y Quintero, L. (1990). [Anotaciones]. *Huellas literarias*. [S. Girón]. (CEP PR 864 B697h)
- Bonafoux y Quintero, L. (1991). [Anotaciones]. *Casi críticas: rasguños*. [S. Girón]. (CEP 809 B697c)
- Bonafoux y Quintero, L. (1993). [Anotaciones]. *Por el mundo arriba (viajes)*. [S. Girón]. (CEP 910 B697p)
- Bonafoux y Quintero, L. (1994). [Anotaciones]. *Clericanallas*. [S. Girón]. (CEP PR 867 B697c)
- Bonafoux y Quintero, L. (1994). [Anotaciones]. *París al día*. [S. Girón]. (CEP PR 864.09 B697p)
- Bonafoux y Quintero, L. (1996). [Anotaciones]. *Francesas y franceses*. [S. Girón]. (CEP PR 868 B697f)
- Bonafoux y Quintero, L. (1996). [Anotaciones]. *Príncipes y majestades*. [S. Girón]. (CEP 910 B697pa)
- Bonilla y Cuebas, E. (1984). [Comentarios]. *¡Conflicto monetario!: disparate cómico-crítico en un acto en verso y prosa escrito expresamente para el beneficio de la Sra. Meireles*. Imprenta Giménez. (CEP PR 862 B715c)
- Gautier Benítez, J. (1956). [Comentarios]. *Epístolas*. Impr. por Oficina Gráfica Madrileña. (CEP PR 861 G277e)
- Gautier Benítez, J. (1960). [Recopilación y notas]. *Obra completa*. La Autora. (CEP PR 861 G277o)
- Gautier Benítez, J. (1965). [Ordenación y estudio]. *Facsímiles de su obra; seguidos de álbum de Cecilia*. 2da ed. Phi Eta Mu. (CEP PR 861 G277j 1965)
- Gautier Benítez, J. (1967). [Prólogo, selección y notas]. *Antología poética*. Instituto de Cultura Puertorriqueña. (CEP PR 861 G277ja)
- Girón, S. (s.f.). [Poema]. A Ponce. En: *Ponce, tu pueblo y el mío* (p. 87). El Departamento. (CEP 972.9577 P977p)
- Girón, S. (1956). Los amores de Gautier en su poesía. En: J. Gautier Benítez, *Epístolas* (pp. 79-92). Impr. por Oficina Gráfica Madrileña. (CEP PR 861 G277e)
- Girón, S. (1959). *A la sombra de la ceiba*. Imprenta de Aldecoa. (CEP PR 861 G527a)
- Girón, S. (1959). [Poema]. Carnaval. *A la sombra de la ceiba*. Imprenta de Aldecoa, p. 33. (CEP PR 861 G527a)

Perspectiva bibliográfica...

- Girón, S. (1961). *José Gautier Benítez: vida y época: obra inédita*. La Autora. (CEP PR 861 G277Zg 1961)
- Girón, S. (1962). [Tesis]. *Gregorio Marañón, escritor*. Imprenta Mossen. (CEP 864 M311Zg)
- Girón, S. (1964?). [Poema]. A Ponce. En: L. Fortuño, *Álbum histórico de Ponce: 1692-1963, contenido de los más importantes datos históricos y de una exposición gráfica de su cultura y progreso* (p. 227). [s.n.]. (CEP 972.9577 A345 1964)
- Girón, S. (1966). *Libro de oro del Club Deportivo de Ponce: síntesis histórica y álbum de fotografías 1915-1965*. Mossen Alcover. (CEP 796.06 G527L)
- Girón, S. (1977). [Poema]. A la Bahía de Guánica. En: C. Padilla & O. Sievens, *Tierras paralelas (Guánica y Guayanilla)* (p. 12). Editorial Guaynía. (CEP PR 861.08 P123t)
- Girón, S. (1977). [Poema]. A Guayanilla. En: C. Padilla & O. Sievens, *Tierras paralelas (Guánica y Guayanilla)* (p. 11). Editorial Guaynía. (CEP PR 861.08 P123t)
- Girón, S. (1979, 22 de enero). La plena, la bomba y el barrio de San Antón. En: Feria de Artesanía de Ponce [pp. 13, 31]. Instituto de Cultura Puertorriqueña, Centro Cultural de Ponce. (CEP 745.5 I59F 1979)
- Girón, S. (1979). *Apuntes biográficos de Manuel Antonio Zavala y Rodríguez, 1859-1925*. Centro Cultural de Guayanilla. (CEP 610.92 Z39g)
- Girón, S. (1980). [Poema]. Desfile de Carnaval. *Carnaval ponceño 1980*. Gobierno Municipal, p. 10. (CEP 394.25 C2881 1980)
- Girón, S. (1980). *Vida y obra de José Gautier Benítez*. Instituto de Cultura Puertorriqueña. (CEP PR 861 G277Zga)
- Girón, S. (1981). [Tesis]. *Julio Camba: escritor novecentista*. [s.n.]. (CEP 070.92 C174Zg)
- Girón, S. (1982). El tema del negro en la literatura puertorriqueña. En: *Valores humanos y tradición social en Ponce y la zona sur de Puerto Rico* (pp. 91-118). [s.n.]. (CEP 917.29577 V199)
- Girón, S. (1983, febrero). Los bomberos de Ponce. En: *Feria de artesanías de Ponce* (pp. 12-13). Instituto de Cultura Puertorriqueña, Centro Cultural de Ponce. (CEP 745.5 I59f 1983)
- Girón, S. (1983, mayo). *Centro de Estudios Puertorriqueños: Informe*¹. UPR, CUTPO. (CEP 378.7295 G527c 5-1983)
- Girón, S. (1983, diciembre). *Centro de Estudios Puertorriqueños: Segundo Informe*. UPR, CUTPO. (CEP 378.7295 G527c 12-1983)
- Girón, S. [1985]. [Poema]. A Ponce. En: *Galería de poetisas puertorriqueñas: antología poética* (p. 205). Editorial Centro Pedagógico, Inc. (CEP PR 861.08 P438g)
- Girón, S. [1985]. [Poema]. Noche. En: *Galería de poetisas puertorriqueñas: antología poética* (pp. 200-201). Editorial Centro Pedagógico, Inc. (CEP PR 861.08 P438g)
- Girón, S. [1985]. [Poema]. Noches de mi tierra. En: *Galería de poetisas puertorriqueñas: antología poética* (pp. 198-199). Editorial Centro Pedagógico, Inc. (CEP PR 861.08 P438g)

- Girón, S. [1985]. [Poema]. Primavera. En: *Galería de poetisas puertorriqueñas: antología poética* (p. 202). Editorial Centro Pedagógico, Inc. (CEP PR 861.08 P438g)
- Girón, S. (1985). *Puerto Rico en su teatro popular (1880-1899)*. S. Girón. (CEP PR 862.08 P977)
- Girón, S. (1985). *Ramón C. F. Caballero, "Recuerdos de Puerto Rico" y la polémica del merengue*. S. Girón. (CEP PR 860.0924 C112Zg)
- Girón, S. [1985]. [Poema]. Revelación. En: *Galería de poetisas puertorriqueñas: antología poética* (p. 203-204). Editorial Centro Pedagógico, Inc. (CEP PR 861.08 P438g)
- Girón, S. (1987). *Bonafoux y su época*. S. Girón. (CEP 070.92 B697Zg)
- Girón, S. (1987). *Centro de Estudios Puertorriqueños: Tercer Informe*. UPR, CUTPO. (CEP 378.7295 G527c 1987)
- Girón, S. (1988). *Ramón Marín y su tiempo: Ramón Marín (1832-1902)*. [S. Girón]. (CEP 070.92 M337Zg)
- Girón, S. (1991). *Vida y obra de María Bibiana y Alejandrina Benítez*. [S. Girón]. (CEP PR 861 B467Zg 1991)
- Girón, S. (1991). *Vida y obra de Ramón Méndez Quiñones*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña. (CEP PR 868 M5381Zg 1991)
- Girón, S. (1992). [Poema]. A Ponce. En: *Los municipios de Puerto Rico: Ponce, La perla del sur* (p. 28). Programa Regular de Educación, Programa Editorial. (CEP 972.9577 P977pa)
- Girón, S. (1992). *Ponce, el Teatro La Perla y "La campana de la Almudaina": (Historia de Ponce desde sus comienzos hasta la segunda década del siglo XX)*. Gobierno Municipal de Ponce. (CEP 972.9577 G527p 1992)
- Gutiérrez Morales, G. (1967). [Prólogo]. *Sonetos indios*. Revista del Café, pp. i-iv. (CEP PR 861 G984s)
- Marín, R. (1989). [Editado]. *Obra completa*. [S. Girón]. (CEP PR 868 M3371o)
- Marín, R. (1994). [Compilación e introducción]. *Las fiestas populares de Ponce*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico. (CEP 394.097295 M337f 1994)
- Padilla Claudio, F. A. & Sievens Irizarry, O. (1977). [Prólogo]. *Tierras paralelas (Guánica y Guayanilla)*. Editorial Guaynía. (CEP PR 861.08 P123t)
- Pérez Vélez, R. (1985). *Galería de poetisas puertorriqueñas: antología poética*. Editorial Centro Pedagógico, Inc., p. 197. (CEP PR 861.08 P438g)
- Rodríguez Pastor, J. (1973). [Prólogo]. *Versos con tres motivos*. Editorial Cultural. (CEP PR 861 R6966v)
- Sievens Irizarry, O. (1981). [Prólogo I]. *Estampas de Guayanilla*. Editorial Guaynía. (CEP 917.295636 S573e)
- Universidad de Puerto Rico en Ponce. (1986). *Mario Vargas Llosa: el hombre y su obra*. UPR, ACR, CUTPO. (RNI AV/VC PE 860.85 V297Zm)
- Universidad de Puerto Rico en Ponce. (2002). *Actos de Denominación Biblioteca Adelina Coppin Alvarado y Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón*. UPR en Ponce, Biblioteca. (RNI AV/VC 028.9 U58a)

Vizcarrondo, F. (1976). [Prólogo 3ra ed.]. *Dinga y mandinga: poemas*. Instituto de Cultura Puertorriqueña. (CEP PR 861 V8643d 1976)

Escritos sobre Socorro Girón en libros y recursos no impresos

Arana Soto, S. (1968). [Biografía]. *Catálogo de poetas puertorriqueños*. Sociedad de Autores Puertorriqueños, p. 79. (CEP 928.61 A662c)

Comité Semana de la Mujer 2019. (2019, 5 de marzo). *Conmemoración centenario Socorro Girón: 1919-2019*. Universidad de Puerto Rico en Ponce. (RNI AV/DVD 862.9557 G527)

Diez de Andino, J. (1961). Una poetisa de estirpe. *Ronda de trompetas*. [s.n.], pp. 182-188. (CEP PR 868 D568r)

Diez de Andino, J. (1963). Socorro Girón de Segura. *Desde mi rascacielo*. [s.n.], pp. 222-226. (CEP PR 864 D568da)

Diez de Andino, J. (1969). Homenaje a Socorro Girón de Segura. *Andanzas y perfiles*. [s.n.], pp. 65-71. (CEP PR 868 D568a)

Enciclopedia grandes mujeres de Puerto Rico. (1975). [Biografía]. Ramallo Bros., Tomo 1, pp. 147-148. (CEP 920.72097295 K94e)

Fowlie de Flores, F. (1987). *Index to Puerto Rican collective biography*. Greenwood Press, p. 80. (CEP 920.07295 F789i)

Fowlie de Flores, F. (1997). *Ponce, Perla del sur: una bibliografía anotada*. Universidad de Puerto Rico en Ponce, Centro de Estudios Puertorriqueños. (CEP 016.97295 F789p 1997)

Fowlie de Flores, F. (2013). *Educadores ponceños ilustres*. Universidad de Puerto Rico en Ponce, Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón, Biblioteca Adelina Coppin Alvarado, p. iii. (CEP 370.97295 F789e)

Lluch Mora, F. (1978). Socorro Girón. En: *Escritores contemporáneos de Puerto Rico*. Biblioteca de Autores Puertorriqueños, pp. 39-46. (CEP 928.6 S678e)

Madera Cabán, J. V. (2005). *Historia de la Universidad de Puerto Rico en Ponce: un punto de partida*. UPR, Biblioteca, Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón, pp. 3-5, 7, 9, 26, 31. (CEP 378.7295 M181h)

Pérez Vélez, R. (1985). [Biografía]. *Galería de poetisas puertorriqueñas: antología poética*. Editorial Centro Pedagógico, Inc., 197. (CEP PR 861.08 P438g)

Puerto Rico A-Zeta: enciclopedia alfabética. (1987). [Biografía]. Tomo 3. Ediciones Nauta, S. A., p. 183. (CEP 972.95003 P9771)

Rivera de Álvarez, J. (1974). [Biografía]. *Diccionario de literatura puertorriqueña*. 2da ed. Instituto de Cultura Puertorriqueña. Tomo 2, Vol. 1, pp. 686-687 (CEP PR 860 R621d 1970-74)

Rivera de Álvarez, J. (1983). *Literatura puertorriqueña: su proceso en el tiempo*. Partenón, pp. 175, 594, 631, 646, 648. (CEP PR 860.09 R621L)

Rodríguez Escudero, N. A. (1967). A la sombra de la ceiba, de Socorro Girón de Segura. *El mar en la literatura puertorriqueña y otros ensayos*. Rumbos, pp. 113-119. (CEP PR 860.9 R6963m)

Escritos por Socorro Girón en revistas, periódicos, otros

Girón, S. (s.f.). Ponce y sus bomberos. (CEP Ar: Bomberos, Ponce, PR)

Girón, S. (s.f.). Are you ready for more Candid Flowers? *San Juan Star*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1959, enero). [Poema]. Encuentro. *Meridiano*, 1(4), 13.

Girón, S. (1959, 21 de marzo). Del estilo al bolígrafo. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1959, 7 de mayo). La maja desnuda. *El día (Ponceñadas)*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1959, 29 de mayo). Maja-derías. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1959, 24 de junio). [Texto de artículo publicado]. Carta abierta a Don Miguel Pou: Crítica. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1959, 24 de junio). Crítica. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro: Artículos periodísticos)

Girón, S. (1959, 29 de junio). El Marqués de la Serranía, Miguel Méndez Muñoz. *El mundo*, p. 14. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1960, 13 de enero). Crítica y poesía. *El día*, pp. 4, 6. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1960, 19 de febrero). Corazones y bicicletas. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1960, 7 de junio). De la inmortalidad del cangrejo. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1960, 9 de julio). El cuarto poder. *El día*, pp. 4, 6. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1960, 6 de septiembre). La Marsellesa en el Congo. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1960, 16 de noviembre). “K”. *El día*, s. p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1960, 7 de diciembre). “M”. *El día*, pp. 5, 8. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1961, 7 de enero). La muerte anduvo por el Guasio. *El mundo*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1961, 21 de enero). El jardín de los cerezos. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Girón, S. (1961, 23 de enero). Acerca de la plena. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

- Girón, S. (1961, 18 de febrero). Recordando la preñá. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1961, 7 de junio). El cuarto poder. *El día?*, pp. 4, 6. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1961, 10 de junio). La muerte anduvo por el Guasio. *El día*, pp. 4, 8. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1961, 1 de julio). Una carta abierta a Miguel A. Quirós. *El mundo*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1961, 7 de julio). Carta sin respuesta a Jorge Manach. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1963, 16 de noviembre). Carta abierta a un poeta...a Pedro Bernaola. *El mundo*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1964, 17 de octubre). Gregorio Marañón, escritor. *El mundo*, p. 37. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1966). Sobre la bandera de Ponce. *El día*, pp. 8, 24. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1966, enero). Carta a Pedro Bernaola. *El mundo?*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1966, 19 de noviembre). Federico de Onís: In Memoriam. *El mundo*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1967, 11 de febrero). Bienvenido, Don Goyito. *El día*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1967, 3 de marzo). [Carta-borrador]. Proyecto de ley para el estudio y catalogación de los documentos históricos de Ponce y la escritura y publicación de la historia de Ponce, dirigida al Hon. Ramón E. Dapena Vidal, Representante Distrito Núm. 26. (CEP Ar: Dapena Vidal, Riggín)
- Girón, S. (1967, mayo). Ponce es Ponce. *Ángela Luisa: revista gráfica de Puerto Rico*, 1(1), p. 33-34.
- Girón, S. (1968). [Folleto]. *Breves apuntes sobre la vida y la obra de José Gautier Benítez*. Departamento de Instrucción Pública. (CEP Ar: Gautier Benítez, José)
- Girón, S. (1968, abril-junio). José Gautier Benítez, periodista. *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, 11(39), 37-38.
- Girón, S. (1970). El minotauro se devora a sí mismo. *Isla literaria*, 12-13, 31.
- Girón, S. (1970, agosto). Primer Acta del Municipio de Ponce. *Leo*, 1(1), 3.
- Girón, S. (1970, agosto). Editorial. *Leo*, 1(1), 1.
- Girón, S. (1970, agosto). Primicias del Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. *Leo*, 1(1), 3.
- Girón, S. (1970, agosto). Datos para la historia de la educación en Ponce en el siglo XIX. *Leo*, 1(1), p. 4-5.

- Girón, S. (1970, octubre). Alma boricua. s.l., s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1970, diciembre). Editorial. *Leo*, 1(2), 1.
- Girón, S. (1971, 23 de noviembre). Asilo Ancianos Desamparados. *El mundo*, p. 28. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1972, octubre-diciembre). [Poema]. A Ponce. *Boletín de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico*, 8(4), 403.
- Girón, S. (1972, octubre). [Poema]. A Ponce. *Leo*, 4(16), p. 10.
- Girón, S. (1972, octubre). La alcaldía de Ponce. *Leo*, 4(16), pp. 7-9.
- Girón, S. (1972, octubre). El sello de Ponce. *Leo*, 4(16), pp. 9-10.
- Girón, S. (1972, octubre-diciembre). El sello de Ponce. *Boletín de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico*, 8(4), 387-388.
- Girón, S. (1972, octubre-diciembre). Las casas de Ponce. *Boletín de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico*, 8(4), 417-422.
- Girón, S. (1972, octubre-diciembre). La ceiba de Ponce. *Boletín de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico*, 8(4), 415-416.
- Girón, S. (1972, noviembre). [Poema]. Psiquis y Cupido. *Leo*, 4(17), 7.
- Girón, S. (1972-1973). Carta abierta a Luis Hernández Aquino en torno a su novela La muerte anduvo por el Guasio. *Ceiba*, 1(1), 52-54.
- Girón, S. (1973). Palabras leídas por Socorro Girón en la mañana del domingo 29 de julio de 1973 en ocasión de develarse, en la Plaza Palmer, en Caguas, Puerto Rico, una estatua esculpida por el artista puertorriqueño Tomás Batista, del poeta cagüense José Gautier Benítez. (CEP Ar: Gautier Benítez, José).
- Girón, S. (1973, 29 de marzo). [Poema]. Las culonas de Cleveland. (CEP Ar. Girón, Socorro: Poemas, acrósticos, etc.)
- Girón, S. (1973, julio-diciembre). Niebla, de Miguel de Unamuno. *Ceiba*, 2(3), 68-73.
- Girón, S. (1973, septiembre). La Abolición de la Esclavitud en 1873. *Ángela Luisa*, 80-82. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1974, 1 de julio). El misterio de Ponce. *El mundo*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1974, julio-diciembre). En recuerdo de José Isaacs de Diego Padró: El minotauro se devora a sí mismo, apuntes críticos. *Ceiba*, 3(5), 67-72.
http://www.lexjuris.com/biografias/buscar/search.asp?rec_id=162
- Girón, S. (1974, septiembre). Alma boricua. *Leo*, 5(35), p. 9.
- Girón, S. (1974, octubre). Recordando “La Preñá”. *Leo*, 5(36), 9.

Perspectiva bibliográfica...

- Girón, S. (1974, noviembre). De la inmortalidad del cangrejo. *Leo*, 5(37), p. 7.
- Girón, S. (1974, diciembre). El debut. *Leo*, 5(38), p. 7.
- Girón, S. (1975, enero-marzo). En torno a la publicación de *Paliques*. *Boletín de la Sociedad de Autores Puertorriqueños*, 4-5.
- Girón, S. (1975, enero-junio). Don Juan. *Ceiba*, 3(6), 19-25.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/5985>
- Girón, S. (1975, febrero). El injerto. *Leo*, 5(40), p. 7.
- Girón, S. (1975, marzo). Del areyto a la plena. *Leo*, 5(41), p. 7.
- Girón, S. (1975, abril). Originalidad. *Leo*, 5(42), p. 7.
- Girón, S. (1975, mayo). De los seguros de vida. *Leo*, 5(43), p. 9.
- Girón, S. (1975, julio-diciembre). Recordando a Joaquín Monteagudo Rodríguez a los diez años de su muerte. *Ceiba*, 4(7), 27-32.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/6071>
- Girón, S. (1975, agosto-noviembre). [Foto]. Compañeros que se iniciaron con el Colegio: 1970-1975. *Leo*, 5(44-47), p. 22.
- Girón, S. (1975, agosto-noviembre). [Foto]. Personal de nuestro Colegio. *Leo*, 5(44-47), p. 45.
- Girón, S. (1975, agosto-noviembre). Mensaje que agradecemos. *Leo*, 5(44-47), p. 11.
- Girón, S. (1975, diciembre). Job (divagaciones en torno al personaje). *Leo*, 5(48), p. 2.
- Girón, S. (1976, enero-junio). Cultura, tradición, modernidad. *Ceiba*, 5(8), 47-52.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/6043>
- Girón, S. (1976, mayo). La ceiba de Ponce. *Leo*, 6(53), p. 4.
- Girón, S. (1976, julio-diciembre-1977, enero-junio). Tango, técnica y lenguaje en *Boquitas pintadas*. *Ceiba*, 5(9-10), 5-30. <https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/6071>
- Girón, S. (1976, 26 de agosto). Caja de Muerto y el turismo. *El mundo (San Juan)*, pp. 6-A. (CEP Ar: Girón, Socorro: Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1976, octubre-noviembre). Isla de Caja de Muerto: proyecto turístico. *Leo*, 7(56-57), p. 9.
- Girón, S. (1977, marzo-abril). [Acróstico]. Oración del jefe: Secretaria. *Leo*, 7(60-61), p. 2.
- Girón, S. (1977, 30 de agosto). Datos sobre la historia de Ponce. *El mundo*, p. 7-A. (CEP Ar: Girón, Socorro- Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1978, marzo?). Homar en Ponce. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos)
- Girón, S. (1978, 15 de diciembre). [Acróstico]. Biblioteca (Felicitación navideña). (CEP Ar. Girón, Socorro: Poemas, acrósticos, etc.)

- Girón, S. (1979, 8 de enero). [Acróstico]. Estudiante (Bienvenida 1979). (CEP Ar. Girón, S.: Poemas, acrósticos, etc.)
- Girón, S. (1980). [Poema]. A don Miguel Pou. *Recordación de Miguel Pou (1880-1980) en el centenario de su nacimiento*. Colegio Regional de Ponce de la Universidad de Puerto Rico, 14. (CEP Ar: Pou, Miguel)
- Girón, S. (1980). *La contribución negroide al desarrollo de la literatura puertorriqueña: bibliografía mínima para el estudio del tema*. (CEP Ar: Negros en la literatura)
- Girón, S. (1980). Miguel Pou en el recuerdo. *Recordación de Miguel Pou (1880-1980) en el centenario de su nacimiento*. Universidad de Puerto Rico, Colegio Regional de Ponce, p. 14. (CEP Ar: Pou, Miguel)
- Girón, S. (1980, 13 de enero). Gautier Benítez, poeta nacional. *El mundo*, p. 8-B. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1980, febrero). Cultura, ciencia y necesidad, 3 págs. (CEP Ar: Cultura)
- Girón, S. (1980, abril). Miguel Pou en el recuerdo. *Imagen*, 3, 11.
- Girón, S. (1981). [Soneto]. Visión antillana. En: El tema del negro en la literatura puertorriqueña [p. 28]. (CEP Ar. Negros en la literatura)
- Girón, S. (1981, febrero). Ollantay. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos).
- Girón, S. (1981, 9 de marzo). “Ollantay”, premio de prestigio. *El mundo*, p. 6-A. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1982). El tema del negro en la literatura puertorriqueña. *Atenea/Tercera época*, 2(1), 11-31.
- Girón, S. (1982, 22 de abril). [Acróstico]. Secretaria. (CEP Ar. Girón, S.: Poemas, acrósticos, etc.)
- Girón, S. (1982, 22 de abril). [Décima-acróstico]. Biblioteca (Semana de la Biblioteca). (CEP Ar. Girón, S.: Poemas, acrósticos, etc.)
- Girón, S. (1982, 15 de junio). “Dios los cría” por TV: un hecho memorable. *El mundo*, p. 5-B. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos).
- Girón, S. (1982, julio-septiembre). El tema del negro en la literatura puertorriqueña. *La torre*, 30(117), 55-91.
- Girón, S. (1982, octubre-diciembre). ¿Sabía usted que...? *El playero*, 18(63), p. 17.
- Girón, S. (1983). Los bomberos de Ponce. (CEP Ar: Bomberos, Ponce, PR, 6 págs.).
- Girón, S. (1983, enero-junio). Rafael Ríos Rey en el recuerdo. *Ceiba*, 6(11), 125-134.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/6197>
- Girón, S. (1983, 11-15 abril). [Acróstico]. Puerto Rico (Semana Puertorriqueña). (CEP Ar. Girón, S.: Poemas, acrósticos, etc.)
- Girón, S. (1983, 24-30 de abril). [Acróstico]. Biblioteca (Semana de la Biblioteca). (CEP Ar. Girón, S.: Poemas, acrósticos, etc.)

Perspectiva bibliográfica...

- Girón, S. (1983, 24-30 de abril). [Acróstico]. Oración a Santa Tecla: Secretaria). (CEP Ar. Girón, S.: Poemas, acrósticos, etc.)
- Girón, S. (1985). Nacimiento y matrimonio de Pedro Albizu Campos. *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, 24(90), 55-60.
- Girón, S. (1986). Comentarios sobre la novela *La tía Julia y el escribidor*. *Revista de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico*, 1(1), 89-94.
- Girón, S. (1986, enero-diciembre). Comentarios sobre la novela *La tía Julia y el escribidor*. *Ceiba*, 10(15), 71-82. <https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/6704>
- Girón, S. (1987, enero-diciembre). Dos cuentistas antillanos: Juan Bosch y Néstor Rodríguez Escudero. *Ceiba*, 11(16), 79-98. <https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/6730>
- Girón, S. (1988, julio-diciembre). [Reseña]. *Cundango*, por Riggín Dapena Vidal. *Revista del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe*, 7, 117-118.
- Girón, S. (1988, 12-18 de octubre). [Reseña]. *Cundango. La perla del sur*, p. 20. (CEP Ar: Dapena Vidal, Riggín)
- Girón, S. (1989, enero). Curriculum vitae. (CEP Ar: Girón, S.: Biografía)
- Girón, S. (1989, junio). Con el clavito en la boca. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos)
- Girón, S. (1990). [Carta]. Síntesis de la historia del Colegio Regional de Ponce de la Universidad de Puerto Rico (1970-1990). (CEP Ar: UPR-Ponce: Historia)
- Girón, S. (1992). [Poema]. A don Miguel Pou. *Recordación de Miguel Pou en el Tricentenario de Ponce*. Comité Cuarta Exposición de Arte Ponceño, Universidad de Puerto Rico en Ponce. (CEP Ar: Pou, Miguel)
- Girón, S. (1992). Miguel Pou en el recuerdo. *Recordación de Miguel Pou en el Tricentenario de Ponce*. Universidad de Puerto Rico en Ponce, Comité Cuarta Exposición de Arte Ponceño. CEP Ar: Pou, Miguel)
- Girón, S. (1992, 5-11 de febrero). La conocida ceiba de Ponce. *La perla del sur*, p. 22. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)
- Girón, S. (1992, 12-18 de febrero). Jorge Washington en Puerto Rico. *La perla del sur (SURcos: Historia)*, p. 27.
- Girón, S. (1993, 20-26 de enero). La bomba, la plena y el barrio San Antón. *La perla del sur (Balcón Folclórico)*, p. 22.
- Girón, S. (1998, 28 de enero-3 de febrero). Los chaflanes de Ponce. *La perla del sur (Balcón)*, p. 51.
- Girón, S. (2005, agosto-diciembre). [Soneto]. Visión antillana. *Ceiba/Segunda época*, 5(1), 62.
- Girón, S. (2005-2006, agosto-diciembre). La ceiba de Ponce. *Ceiba/Segunda época*, 5(1), 93. <https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/5653>
- Girón, S. (2005-2006, agosto-diciembre). El tema del negro en la literatura puertorriqueña. *Ceiba/ Segunda época*, 5(1), 45-63. <https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/5649>
- Girón, S. (2006). La alcaldía de Ponce. *Ceiba/Segunda época*, 5(1), 90-92. <https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/5652>
-

Escritos sobre Socorro Girón en revistas, periódicos, otros

- Caraballo Plaza, M. (2019). Socorro Girón: educadora e investigadora incansable (Bio-bibliografía mínima). *Ceiba/Segunda época*, 19(1), 85-99.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/17854>
- Ciordia, J. (1982). Reseña de *Vida y obra de José Gautier Benítez*, por Socorro Girón. *Plural (ACR)*, 1(1), 219-223.
- Ciordia, J. (2005-2006, agosto-diciembre). Elogio fúnebre sobre una intelectual ponceña: nota mínima sobre la Dra. Socorro Girón. *Ceiba/Segunda época*, 5(1), 43-44.
- Coppin-Alvarado, A. (1986, 10 de abril). [Acróstico]. Socorro Girón. Universidad de Puerto Rico en Ponce. (CEP Ar: Girón, Socorro-Semana de la Biblioteca 1986)
- Dapena Vidal, R. E. (1990, 30 de diciembre). [Décima]. Socorro. (CEP Ar: Dapena Vidal, Riggín)
- Dapena Vidal, R. E. (1991, Navidad). [Décima]. Socorro querida. (CEP Ar: Dapena Vidal, Riggín)
- Dapena Vidal, R. (1992). Palabras de Riggín Dapena Vidal en la presentación de la Doctora Socorro Girón el día 26 de enero de 1992 en el Viejo Casino de Ponce en ocasión del Homenaje a los Historiadores de la Ciudad. (CEP Ar: Dapena Vidal, Riggín)
- Dapena Vidal, R. (1992). Presentación del libro Ponce, el Teatro La Perla y La campana de la Almudaina de la Dra. Socorro Girón...el día 18 de octubre de 1992 en la Casa Salazar, Ponce, Puerto Rico. (CEP Ar: Girón, Socorro- Presentación, reseñas de libros, otros)
- Dapena Vidal, R. E. (1993, diciembre). [Décima]. Socorro querida. (CEP Ar: Dapena Vidal, Riggín)
- Dapena Vidal, R. E. (1994, 8 de abril). [Décima]. Socorro Girón. (CEP Ar: Dapena Vidal, Riggín)
- Espina, A. (1964, 17 de octubre). Gregorio Marañón, escritor: de Socorro Girón de Segura. *El mundo*, p. 37. (CER Ar: Socorro Girón: Artículos periodísticos sobre Socorro Girón)
- García Osorio, E. [Colaboradores]. (1985). [Biografía S. Girón]. *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, 24(90).
- González, J. E. (1962, julio-septiembre). Reseña de *Obra completa de José Gautier Benítez*, editado por Socorro Girón. *Asomante*, 18(3), 63-66.
- IslaTips #1: Top libros sobre Ponce, Puerto Rico. (CEP Ar: Girón, Socorro. DVD disponible)
<https://nam02.safelinks.protection.outlook.com/?url=https%3A%2F%2Fyoutu.be%2FXMh3GCwMxgo&data=04%7C01%7Cmaribel.caraballo%40upr.edu%7Cefb23eef636e43fec76508d98a4fe479%7C0dfa5dc0036f461599e494af822f2b84%7C0%7C0%7C637692898002583386%7CUnknown%7CTWFpbGZsb3d8eyJWIjoiMC4wLjAwMDAiLCJQIjoiV2luMzIiLCJBTiI6IjEhaWwiLCJXVCi6Mn0%3D%7C1000&data=gHbeVaLQI7%2BWBnbMn6GUGaXp7be2g6IZtVkbBrHVpvY%3D&reserved=0>
- Lázaro Ginebra habla en el CEPI sobre milenio lengua castellana. (1977, 23 de diciembre). *El diario-La prensa*, p. 13. (CEP Ar: Girón, Socorro: Artículos periodísticos sobre Socorro Girón; Cartas sobre Socorro Girón)
- López, M. (1975, 5 de febrero). Más en broma que en serio. *El diario*, s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos)

Perspectiva bibliográfica...

- Marichal, C. [Colaboradores]. (1968). [Biografía S. Girón]. *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, 11(39).
- Martínez, L. I. (2005-2006, agosto-diciembre). Tras las huellas y por la memoria...compromiso ineludible de Ceiba. *Ceiba/Segunda época*, 5(1), 5-6.
- Pérez de Piazza, N. (2005-2006, agosto-diciembre). [Semblanza]. Carta dirigida a Socorro Girón. *Ceiba/Segunda época*, 5(1), 40-42.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/5647/4413>
- Ponce, Puerto Rico. Gobierno Municipal. Oficina del Alcalde. (1992, 26 de enero). Resolución Núm. 199 de 1991-92 del Alcalde Rafael Cordero Santiago en reconocimiento a la Dra. Socorro Girón por su quehacer historiográfico. (CEP Ar: Planera, Gaveta #6)
- Ramos Perea, R. (1987, 6 de marzo). Presentación del libro *Ponce, el Teatro La Perla y La campana de la Almudaina*. Universidad de Puerto Rico en Ponce. (CEP Ar: Girón, Socorro–Inauguración CEP)
- Ramos Perea, R. (2019, 5 de marzo). Socorro Girón: una madre que todavía lloro. Conferencia ofrecida en la Biblioteca UPR-Ponce, como parte de la Conmemoración del Centenario de la Vida y Obra de la Dra. Socorro Girón, auspiciada por el Comité Semana de la Mujer, 9 págs. (CEP Ar: Ramos Perea, Roberto)
- Ramos Perea, R. (2020). Socorro Girón: una madre que todavía lloro. *Ceiba/Segunda época*, 19(1), 78-81.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/17852>
- Ríos de Torres, R. E. (2019, 5 de marzo). Socorro Girón: blanco o negro: la pasión encarnada en rojo (Percepción personal en la celebración de su Centenario, de la literatura puertorriqueña, académica, intelectual, compañera de labores en la Universidad de Puerto Rico en Ponce). Conferencia ofrecida en la Biblioteca UPR-Ponce, como parte de la Conmemoración del Centenario de la Vida y Obra de la Dra. Socorro Girón, auspiciada por el Comité Semana de la Mujer, 6 págs. CEP Ar: Ríos de Torres, Rosario Esther)
- Ríos de Torres, R. E. (2020). Socorro Girón, blanco o negro: la pasión encarnada en rojo (Percepción personal en la celebración de su Centenario, de la literatura puertorriqueña, académica, intelectual y compañera de labores en la Universidad de Puerto Rico en Ponce). *Ceiba/Segunda época*, 19(1), 82-84.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/17853>
- Rodríguez Escudero, N. A. (s.f.). Una obra de erudición. s.l., s.p. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos sobre Socorro Girón).
- Santiago, F. L. (1986, 10 de abril). [Décima]. A la Dra. Socorro Girón: Porque usted se lo merece. Universidad de Puerto Rico en Ponce. (CEP Ar: Girón, Socorro-Semana de la Biblioteca 1986)
- Sievens Irizarry, O. (1986, 10 de abril). Gironadas. Universidad de Puerto Rico en Ponce. (CEP Ar: Girón, Socorro-Semana de la Biblioteca 1986)
- Sievens Irizarry, O. (1995, 9-15 de agosto). Socorro Girón: mi testimonio. *La perla del sur (Balcón educativo)*, pp. 32-33. (CEP Ar: Girón, Socorro-Artículos periodísticos sobre Socorro Girón)
- Sievens Irizarry, O. (2020). Ponce en la genealogía de Socorro Girón Torres. *Hereditas*, 21(2), 54-65.
- Socorro Girón a seminario Literatura Hispánica. (1977, marzo-abril). *Leo*, 7(60-61), p. 23.
- Socorro Girón, Vida y obra de José Gautier Benítez. (1982, 16 de mayo). *El mundo (San Juan)*, p. 11-B.

Torres Martinó, J. A. (1989, 25 de octubre). El periodista Bonafoux fue apedreado en San Juan. *El nuevo día (Por dentro)*, p. 61. (CEP Ar: Girón, Socorro: Artículos periodísticos sobre Socorro Girón; Cartas de Socorro Girón)

Universidad de Puerto Rico en Ponce, Biblioteca. (1998). [Biografía y bibliografía]. *Escritoras ponceñas ilustres: bibliografía mínima*. Comité de Bibliografías, pp. 37-46. (CEP Ar: Escritoras ponceñas--bibliografías)

Universidad de Puerto Rico en Ponce. (2008-2009). *Cátedra de Investigación Dra. Socorro Girón*. Certificación 2008-2009-43, Senado Académico. (CEP Ar. Girón, Socorro: Cátedra de Investigación)

Zapata Acosta, R. (1975). El Ateneo de Ponce (trayectoria). *Sur: Boletín del Ateneo de Ponce*, 2(5), 4-7.

En el CEP se continúan desarrollando recursos sobre la obra de la doctora Girón². Nos encaminamos hacia un nuevo proyecto, cuyo protagonista serán las cartas que escribía para incluir información sobre cada recurso que depositaba en la CEP. El documento llevará por título *Misivas históricas de un Centro*. De esta manera rendimos nuevamente honor a quien honor merece, a Doña Socorro Girón.

Notas:

¹ Los informes aparecen registrados en el Catálogo Público con el nombre del Centro de Estudios Puertorriqueños, pero las portadas fueron identificadas como Centro de Estudios Históricos de Ponce. Indicó Girón en la Nota de su primer informe: “Gracias a Dios-sobre todo y sobre todos-que me escogió como madrina de esta criatura. He bautizado el Centro de Estudios Históricos de Ponce. Ojalá que el recién nacido crezca sano y robusto”.

² El Dr. Otto Sievens identificó en su biblioteca personal dos recursos de la doctora Girón, en los que realizó anotaciones a las obras de Luis Bonafoux: *Melancolía* y *Los españoles en París*, en el 1995. En cuanto estén disponibles en el CEP se incluirán en una bibliografía ampliada éstos y los que se identifiquen posteriormente.

Referencias

American Psychological Association (2021). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. Editorial El Manual Moderno.

Caraballo Plaza, M. (2020). Socorro Girón: educadora e investigadora incansable (Bio-bibliografía mínima). *Ceiba/Segunda época*, 19 (1, Segunda época), 85-99.
<https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/17854>

Hernández Sampiere, R. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill/Interamericana Editores, S. A. DE C. V., p. 4.

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*.
<https://dle.rae.es/investigar?m=form>

Anotaciones en torno a algunas obras de Socorro Girón

Carlos Juan Canggiano Román
Abogado jubilado

Resumen

El autor pasa revista a ocho volúmenes de trabajos diversos producidos por Socorro Girón en su trayectoria como escritora, poetisa, investigadora y crítica literaria. Destaca el valor de las obras y las importantes contribuciones que cada una de ellas hace a sus respectivos campos del saber.

Palabras claves: Socorro Girón, publicaciones

Abstract

The author reviews eight volumes of diverse works produced by Socorro Girón in her career as a writer, poet, researcher, and literary critic. He highlights the value of the works and the important contributions that each of them makes to their respective fields of knowledge.

Keywords: Socorro Girón, publications

Doña Socorro Girón: literata y maestra

Sobre la obra literaria de la doctora doña Socorro Girón Torres (1919-2005), por su dimensión, variedad, calidad, profundidad y contenido, podría decirse lo mismo que afirma el escritor catalán don Mariano Fontrodona Vilanova¹ --sin entrar en comparaciones-- sobre la de Alfonso Reyes: es tan extensa y múltiple que “más que la obra de un hombre parece la de muchos.” Cultivó el ensayo, la poesía, la crónica periodística, la crítica literaria, la biografía, los estudios literarios sobre autores españoles y puertorriqueños, la investigación histórica y la lingüística. Fue una pionera estudiosa del tema africano en la cultura puertorriqueña y fue de las primeras en dar a conocer la olvidada figura del gigantesco Arturo Alfonso Schomburg². Alumna distinguida en sus años de estudios universitarios en la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras de --entre otros-- Concha Meléndez, Pablo García Díaz y Don Federico de Onís, me atrevo a afirmar, como alumno suyo

que fui, logró superarlos durante su larga y dilatada práctica docente que en su caso especial constituía por propio mérito, una especie de género literario particular².

De entre la larga lista de temas que ocuparon su insaciable curiosidad intelectual, destaca el estudio y biografía de dos célebres cronistas: el puertorriqueño Luis Bonafoux Quintero y el gallego Julio Camba, a quienes el escritor Antonio Espina (1993), en su obra *El cuarto poder: Cien años de periodismo español*, consideraba como dos igualados competidores en una carrera. Se debe a la pluma de la doctora Girón Torres la biografía pormenorizada de cada uno y en el caso particular del primero, la reedición con estudio y anotaciones de 16 volúmenes de su obra.⁴ En cuanto se refiere al gallego Camba, no solamente escribe su biografía definitiva, sino, además contribuye con un hallazgo fehaciente al afirmar con evidencia, que la obra pictórica *Portrait of a gipsy*, del británico Sir Joshua Reynolds, pudo

basarse en el rostro de Camba como modelo.

Tan importante como su obra literaria, fue su labor docente. La doctora Girón Torres fue una gestora eficaz en la creación de una cepa nueva de profesionales entre sus alumnos, no pocos de los cuales siguieron sus pasos en el magisterio en universidades. Creía firmemente en una educación integral que fundiera los valores éticos con las materias académicas. Gustaba preparar a sus alumnos para el “aula de la vida” y fue persona generosa, abnegada y desprendida, cuyo recuerdo es imborrable para quienes tuvimos el inmenso honor de alimentarnos con el pan de su enseñanza hace casi medio siglo.

Socorro Girón: poetisa⁵: A la sombra de la ceiba.

La obra poética de la doctora Socorro Girón Torres es más bien escasa, pero meritoria. Consiste en un poemario dedicado a su ciudad natal—Ponce—(*A la sombra de la ceiba*, 1959) y múltiples composiciones sueltas en sus cartas y artículos periodísticos. El crítico literario don Epifanio Fernández Vanga le expresó en una carta privada dirigida a ella que tuve la oportunidad de leer, que, aunque sus versos carecieran de la fuerza de los grandes poetas líricos, eran muy suyos y distintos a los de otros autores. Difiero del ilustre crítico en lo primero; su visión era la de un hombre del siglo XIX, pero concuerdo con lo segundo; la doctora Girón fue una poetisa moderna, mujer de su tiempo. No era una lírica romántica del siglo pasado. Conocedora de los grandes poetas hispanos, franceses, ingleses y lusitanos, así como también de los cánones técnicos para componer versos perfectos, la brevedad de su obra poética se debió, sin duda, al hecho de que la buena poesía exige mucho tiempo en su elaboración y perfeccionamiento. Es como una fragua donde al calor de la inspiración, ha de templarse con tesón el verso, o como la operación perpetua del alquimista que debe destilar infinidad de veces su producto hasta dar con la piedra o el elixir de larga vida. En el

caso particular de la doctora Girón Torres las exigencias de su intensa labor docente y los requisitos del tiempo dedicado a sus investigaciones históricas y literarias, nos privaron, sin duda alguna de haber contado con la obra extensa de una poetisa tan importante como Julia de Burgos o Clara Lair. Doña Socorro era una gran “repentista” o improvisadora. Tenía la facilidad de componer versos cultos al instante y para la ocasión. Ese don particular, exclusivo de los grandes poetas, lo tuvo también Lloréns Torres.

La asignación del profesor Pedreira: Vida y obra de Ramón Méndez Quiñones.

En 1935 publica el Dr. Antonio Salvador Pedreira --decano en el estudio de la literatura puertorriqueña— su ensayo *La actualidad del jíbaro*. No oculta el insigne maestro su admiración incondicional por la obra del escritor costumbrista Ramón Méndez Quiñones y demanda ante la posteridad que había que subsanar el olvido en el cual se encontraba entonces la obra de aquel ilustre puertorriqueño. Casi medio siglo después, la doctora Socorro Girón Torres, recoge el guante arrojado, acepta el desafío y compone el estudio completo y definitivo de la obra y datos biográficos de Méndez Quiñones, en un espléndido tomo que hubiese provocado la admiración del legendario maestro.

Escribe la ilustrada autora en el prólogo de su obra que "en este libro no vamos a estudiar en detalle las piezas de teatro de la figura cimera del teatro costumbrista puertorriqueño. Esto lo dejamos a los que saben de teatro. Solo anotamos y comentamos las obras, notas y comentarios que quizá puedan servir a los estudiosos de nuestra literatura y a mejor comprender el Puerto Rico del siglo pasado: la lengua, la gente, las costumbres. **Muchas cosas del presente se comprenden con el estudio del pasado.**" (Énfasis suplido). Tiene razón la ilustre investigadora.

El tomo se divide en unos bien documentados apuntes biográficos de Méndez Qui-

ñones, siete piezas teatrales del mismo autor y seis poemas--cinco de ellos, inéditos-- del dramaturgo. Las obras de teatro son:

1. *Un jíbaro* (Un casamiento)
2. *Una jíbara* (Un bautizo)
3. *Los jíbaros progresistas* (visita de unos jíbaros de Aguadilla a la Feria Exposición de Ponce de 1882)
4. *La vuelta de la feria* (el regreso de los aguadillanos luego de asistir a la feria de Ponce)
5. *La triquina* (el brote de la triquinosis en el Puerto Rico de la época)
6. *Un comisario de barrio*
7. *¡Pobre Sinda!* (Verdadera primicia histórica: la única pieza de costumbres esclavista compuesta por un testigo de las prácticas de aquella institución atroz. Texto inédito y presumiblemente perdido hasta que la doctora Girón lo rescató.⁵)

Los poemas son:

1. *El jardinero*
2. *¡Vivir!*
3. *Carta de Ramón Méndez Quiñones a su padre*
4. *Brindis*
5. *El proscripto*
6. *Cuento del casamiento* (el único publicado previamente por Pedreira)

La obra contiene, además, un curioso apéndice relacionado con el contenido de las obras de teatro de Quiñones y comprende los siguientes documentos:

1. Programa de festejos de la Feria Exposición de Ponce de 1882
2. El comisario de barrio (estampa costumbrista de Manuel Fernández Juncos)
3. Un sabio en triquinosis (artículo sobre la triquinosis del cronista Luis Bonafoux)

Por la magnitud de este libro sobre la vida y obra de Ramón Méndez Quiñones,

cumple Socorro Girón con la encomienda del profesor Antonio S. Pedreira, con calificación sobresaliente.

Una histórica primicia: Ramón C. F. Caballero, “Recuerdos de Puerto Rico” y La polémica del merengue.

Mucho se ha escrito sobre el tema de los orígenes de la literatura puertorriqueña en cuanto se refiere a cuáles fueron sus primeras obras impresas. Socorro Girón realiza en la introducción a este tomo, un estudio detallado sobre este particular, para concluir con abundantes datos que, el del patillense Ramón C.F. Caballero, publicado en Ponce en 1858 acaso ha sido el primer libro auténticamente puertorriqueño por factura e impresión. Otros, aunque publicados en Puerto Rico o España antes de esa fecha, o habían sido compuestos por extranjeros o por un grupo de autores puertorriqueños y extranjeros. No es ese el caso con el de Caballero, impreso en la tipografía del periódico *El Ponceño*, el primer periódico que existió en Ponce. Confiesa la doctora Girón en la primera página de su introducción a la obra que su propósito principal ha sido “el rescatar del olvido *Recuerdos de Puerto Rico*, así como su autor, Ramón C. F. Caballero, puertorriqueño nacido en Patillas.”

Comprende este valioso tomo, toda la reimpresión comentada de las diversas partes que componen la obra de Caballero, precedida por una detallada introducción, más un apéndice añadido y compuesto por los siguientes documentos:

1. *Gritos sin fruto* (1821). Una de las primeras hojas sueltas impresas en Puerto Rico, y que expone las desventuras que pasaban los militares españoles asignados a esa plaza.
2. *Proyecto para un teatro permanente en la capital de Puerto Rico* (1824)
3. Fragmento anónimo de comedia puertorriqueña (fecha desconocida)
4. El ensayo *La danza puertorriqueña*, de Salvador Brau (1885)

5. Un fragmento de *Las letras en Puerto Rico*, de Sergio Cuevas Zequeira (1898)
6. El excelente y bien documentado ensayo *La polémica del merengue*, de Socorro Girón
7. Torres (1984) sobre el origen, desarrollo y aceptación de la danza puertorriqueña.

En palabras de su autora “este libro es el resultado de trabajos de investigación sobre Ramón C.F. Caballero, su libro *Recuerdos de Puerto Rico* y sobre el merengue, nombre con que se le conocía a la danza puertorriqueña de hoy. Habrá de interesar al impresor, al periodista, al literato, al historiador, al musicólogo, al lingüista, al dramaturgo, al sociólogo, en fin, **a todo el que tenga interés en lo puertorriqueño.**” (13) (énfasis suplido).

Como un apunte curioso la hoja suelta incluida en el Apéndice, *Gritos sin fruto*, introduce en nuestra literatura impresa la frase *predicar en desierto*, término que según la autora “ha sido usado por los puertorriqueños que saben por experiencia que sus gritos nunca han dado fruto y que sus palabras se han perdido siempre en el desierto de la indiferencia” (12). Ojalá que no ocurra lo mismo con este valiosísimo trabajo que ha dejado esta incansable investigadora para la posteridad.

Un libro extraordinario: *Puerto Rico en su teatro popular (1880-1899)*.

El decano de la historiografía literaria de Puerto Rico --Antonio S. Pedreira (1932) -- al referirse a Eugenio María de Hostos en su iluminador trabajo *Hostos, ciudadano de América*, lo define como el “ilustre desconocido”, un clásico, alguien a quien todos citan, pero pocos han leído. Existen algunos libros -pocos, diría yo- que comparten esas características singulares; es decir, la de ser ilustrativos, verdaderos clásicos que deberían ser leídos por muchos y citados por todos. El tomo de la doctora Socorro Girón Torres (1985), *Puerto Rico en su teatro popular (1880-1899)* es uno de estos. Consiste en la presentación integral y comentarios de diez

obras dramáticas del teatro popular puertorriqueño, representadas en Puerto Rico entre los años de 1880 al 1899, la década de mayor convulsión política en nuestra patria durante el siglo XIX. Sostiene la doctora Girón Torres la tesis de que, al margen del teatro culto de Alejandro Tapia y Rivera, coexistió en Puerto Rico paralelamente otro--mal llamado menor--y popular, no menos importante, de denuncia política y crítica social, cultivado con gran riesgo por autores comprometidos que se debatían en una sociedad taladrada por la suspicacia y silenciada por la censura. Cada obra dramática presentada en este valioso tomo viene precedida por un estudio preliminar, abundantes anotaciones e inclusión de documentos--algunos de los cuales constituyen primicias históricas desconocidas--que serán de interés tanto para el lector aficionado a las curiosidades como para el investigador serio y juicioso. Nos encontramos no solamente ante una excelente antología de teatro, sino ante un texto de historia de Puerto Rico de primera magnitud.

Historia de Ponce: deber cumplido: *Ponce, el Teatro La Perla y La campana de la Almudaina*.

Dos libros dedicados por la ilustre investigadora puertorriqueña al amor más grande de su vida, la ciudad de Ponce: su finísimo poemario *A la sombra de la Ceiba* (1959) --filigrana tejida con versos de oro-- y la monumental obra *Ponce, el teatro La Perla y la Campana de la Almudaina* (1986), que es como uno de aquellos grandes monumentos de la antigüedad construidos ladrillo a ladrillo y que por su eternidad permanecen.

Obras muchas han sido escritas sobre la fundación de la ciudad de Ponce. Faltaba, sin embargo, la obra definitiva sobre el tema. Socorro Girón Torres (1986) cumple ese cometido con un voluminoso y bien documentado tomo que en palabras de su autora consiste en “una historia documental de Ponce, desde sus comienzos hasta la segunda década del siglo XX

cuyo eje investigativo ha sido el Teatro La Perla y la actividad artística y teatral en Ponce.”

El teatro La Perla fue inaugurado en mayo de 1864 con la pieza *La campana de la Almudaina*, del escritor mallorquín Juan Palou y Coll. Girón incluye el texto completo de este drama histórico mallorquín que pudo localizar, gracias a su gran talento investigativo, en la Sociedad de Autores Españoles en Madrid, España y que fue escogido para estrenar el nuevo teatro por la presencia en Ponce de una numerosa colonia mallorquina muy nostálgica de su lar nativo.

La extensa labor de la investigadora abarcó los libros de historia de Ponce de Emilio Pasarell, *La historia de Ponce* de don Eduardo Neumann Gandía, *La historia de Ponce* de don Ramón Marín, así como también los periódicos *La Azucena* (Primera época en Ponce, nov. 1870 – feb. 1871) y segunda época en San Juan (ago. 1874 – ago. 1877); *El Ponceño* (1852 - 1854), (1855 – 1858) y *Vida* (Ponce, 1917 – 1918). Comprende este grueso volumen, además, una copiosa bibliografía, índice y cuatro planos de la ciudad correspondientes a los años 1818, 1895, 1913 y 1915, amén de un impresionante acervo documental.

Finalmente, la ilustre autora, en un finísimo gesto de gratitud y don de gentes, dedica esta obra al gran escritor y periodista ponceño Juan Bertoly y Rangel (1905 – 1962), hijo del arquitecto que diseñó el famoso teatro ponceño, don Juan Bertoly, fundiendo en ese gesto el arte, la arquitectura y la amistad.

Ramón Marín, promotor del autonomismo: *Ramón Marín y su tiempo (1832-1902); Obra completa de Ramón Marín.* 1989. Ponce, PR: Autor.

Se trata de dos tomos sobre el periodista puertorriqueño Ramón Marín, verdadero promotor y fuerza del ideal autonómico puertorriqueño del siglo XIX. Comprende el primero un detallado ensayo biográfico del patricio dentro del contexto político e histórico

de su tiempo. El segundo abarca la totalidad de su obra cuidadosamente estudiada y anotada e integra a este volumen la espléndida biografía publicada en el primero. Dice la autora: “Estudiar la vida de Ramón Marín es estudiar el nacimiento, desarrollo y muerte, del movimiento autonomista en Puerto Rico (1887-1898). Es su vida una muestra de la persecución que sufrieron los puertorriqueños de ideas liberales bajo el régimen español.”

El autonomismo puertorriqueño fue considerado por el Gobierno de la Metrópoli como la más grande amenaza contra el régimen colonial español en la isla y no se escatimó en esfuerzos para destruirlo. Si don Román Baldorioty de Castro fue el apóstol del movimiento y Luis Muñoz Rivera el combatiente más decidido, Ramón Marín fue su más dedicado y consecuente promotor, dedicándole vida y hacienda por entero. Así, a mediados de 1880 acude a Yauco para reclutar a Baldorioty, y muerto éste y divididas las huestes del ideal, hará lo propio en Barranquitas y persuadirá a Luis Muñoz Rivera a abandonar sus negocios en aquella comarca y trasladarse a Ponce para defender la causa en la prensa y la tribuna. Narra esta trepidante historia la doctora Girón en su introducción, estudios y anotaciones.

Divide la doctora Girón la obra de su biografiado en tres bloques:

1. Poesía, rescatada de los periódicos ponceños de la época: *El Ponceño* (1852 -1859), *El Fénix* (1855–1859) y en los *Almanaques Aguinaldos* de Acosta (1859–1876).
2. La prosa, que incluye trabajos de Ramón Marín en los *Almanaques Aguinaldos* de Acosta de 1863, 1866 y 1869, amén de sus publicaciones *Las fiestas populares de Ponce* (1875) y *La Villa de Ponce, considerada en tres distintas épocas* (1877).
3. La sección de teatro contiene las dos únicas obras dramáticas del biografiado:

El hijo del amor (1872) y *Lazos de amor* (1878).

Ramón Marín ha sido, en palabras de la compiladora y estudiosa de su obra, “uno de los periodistas más batalladores en las últimas tres décadas del siglo XIX. Su labor se hizo en Ponce, el centro de los movimientos políticos y culturales en el Puerto Rico de entonces. Este trabajo ha sido un caminar por la historia puertorriqueña de la segunda mitad del siglo XIX” y una delicia, añadiría yo, para el afortunado lector, hacer el recorrido acompañado de tan espléndida cicerone.

El “Boletín Histórico” de Doña Socorro Girón: *Informes del Centro de Estudios Puertorriqueños*.

La parte menos conocida, pero no menos importante, de la obra de la doctora Socorro Girón Torres la constituyen tres valiosos volúmenes de informes dirigidos a las autoridades universitarias para presentar importantes hallazgos y documentos fruto de sus investigaciones históricas. Similar en importancia, forma y contenido al *Boletín Histórico* de Cayetano Coll y Toste —carente este de índice propio— las excelentes cartas de presentación detallando el documento o hallazgo presentado constituyen, amén de pequeños ensayos históricos un acertado suplente de su índice, con la ventaja agregada de la explicación e introducción al tema. Estos tres curiosos tomos —verdadero Caxón de Sastre sobre variados temas— constituyen un riquísimo filón documental para futuros historiadores. La lectura de sus cartas deliciosas y el contenido de las fuentes presentadas ameritan con creces su publicación para satisfacción del lector curioso interesado en expandir sus conocimientos sobre hechos y personajes poco conocidos de nuestra historia nacional.

Notas

¹ Escritor español, ensayista, historiador y crítico literario nacido en 1923.

² Bibliófilo, historiador, bibliotecario y estudioso de la historia y la cultura negra de América y el Caribe.

³ La Maestra recurría al uso y combinación de una variedad de estrategias, recursos y técnicas pedagógicas que por fuerza capturaban la atención del estudiantado, facilitando el entendimiento de la materia y el aprovechamiento académico, a la vez que era un goce participar de sus clases.

⁴ Véase el capítulo de Maribel Caraballo en este volumen.

⁵ Uso el término poetisa y no el androginismo de poeta. Poetisa rima con sacerdotisa y no olvidemos que doña Socorro decía que poeta es vate: adivino.

⁶ Fui testigo de este hecho en el Archivo Histórico de Puerto Rico.

Referencias

Espina, Antonio. *El Cuarto Poder: Cien Años de Periodismo Español*. Madrid: Libertarias Prodhufi, 1993. Impreso.

Girón, Socorro. *Informe del Centro de Estudios Puertorriqueños*. Ponce: Universidad de Puerto Rico, mayo 1983. Impreso.

_____. *Segundo Informe. Centro de Estudios Puertorriqueños*. Ponce: Universidad de Puerto Rico, diciembre 1983. Impreso.

_____. *Ramón C. F. Caballero, “Recuerdos de Puerto Rico” y La Polémica del Merengue*. Ponce: Autor, 1984. Impreso.

_____. *Puerto Rico en su Teatro Popular (1880-1899)*. Ponce: Autor, 1985. Impreso.

_____. *Ponce, el Teatro La Perla y La Campana de la Almudaina*. Ponce: Autor, 1986. Impreso.

_____. *Tercer Informe. Centro de Estudios Puertorriqueños*. Ponce: Universidad de Puerto Rico, 1987. Impreso.

_____. *Ramón Marín y su Tiempo (1832-1902)*. Ponce: Autor, 1988. Impreso.

_____. *Obra Completa de Ramón Marín*. Ponce: Autor, 1989. Impreso.

Pedreira, Antonio S. *Hostos, Ciudadano de América*. Madrid: Espasa Calpe, 1932. Impreso.

_____. “La Actualidad del Jíbaro.” *Boletín de la Universidad de Puerto Rico*.

Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 1935. Impreso



Encáustica fría: “Rapsodia para Dios”
Jorge L. Morales Torres

Colaboradores

Carlos Juan Caggiano Román: Abogado jubilado y aficionado a la literatura, gracias al privilegio de haber sido alumno de la doctora Socorro Girón en los años 1974-75, en el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Ponce. Obtuvo el grado de BA y JD de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. Completó el grado de LL.M. en la Universidad de Pennsylvania, en 1984. La doctora Girón lo consideraba uno de sus “hijos postizos”. Lo llamaba “Minaya”. Continuó cultivando esa relación académica hasta su muerte. Sus sentimientos de admiración y gratitud hacia aquel ser humano excepcional se han seguido acrecentando con el transcurso del tiempo.

Maribel Caraballo Plaza: Posee Maestría en Educación Comercial y Sistemas de Oficina (MED) de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico; y la segunda, en Ciencias y Tecnologías de la Información (MIS) de la Universidad de Puerto Rico (UPR), Recinto de Río Piedras. Labora en la UPR en Ponce desde el 1983 donde ha ocupado varios puestos administrativos; destacándose durante los pasados cinco años, como la bibliotecaria a cargo del Centro de Estudios Puertorriqueños Socorro Girón (CEP) de la Biblioteca Adelina Coppin-Alvarado. Realiza trabajos investigativos; gusta de la lectura y la escritura de poemas, reflexiones, pensamiento e incursiona en el género del cuento.

Nilda Ghigliotty Velázquez: Realizó estudios en la Universidad de Puerto Rico en Ponce, donde conoció a la doctora Girón en la década de los 1970 y fue incorporada al grupo de los “hijos postizos” de Doña Socorro. Obtuvo su grado de Bachiller en Artes con concentración en Matemáticas y Ciencias de Cómputos en la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez. Completó la certificación y aprobó el examen para la licencia como Asistente de Farmacia, y obtuvo la Certificación de *Counseiller International en Sommellerie*, de la *Ecole Internationale de Sommellerie*, con sede en Burdeos, Francia. Cursó estudios en lingüística española y creación literaria (poesía y cuento) en la Escuela de Escritores de Madrid, España. También ha tomado cursos de dibujo y pintura por varios años y ha participado en exhibiciones colectivas de pintura. Desde joven ha cultivado la prosa poética y la poesía, considerando ambos quehaceres como una parte muy íntima. Ejerció el magisterio (computadoras), dirigió el centro de cómputos en una institución hospitalaria del sur y realizó tareas relacionadas en una petroquímica. La mayor parte de su vida se ha desempeñado como empresaria en un negocio propio dedicado a servicios farmacéuticos en Ponce.

Nydia Lucca Irizarry: Catedrática jubilada del Departamento de Estudios Graduados, Facultad de Educación de la UPR-RP, donde trabajó 37 años y enseñó variedad de cursos graduados sobre metodología de investigación y dirigió a estudiantes en sus investigaciones de grado. Inició sus estudios en la UPR-Ponce, donde fue discípula de la doctora Socorro Girón, convirtiéndose en una de sus “hijas postizas”. Completó el Bachillerato y la Maestría en Psicología Clínica en la UPR-RP. Posee Maestría y Doctorado en Desarrollo Humano Comparado de la Universidad de Harvard, y estudios postdoctorales en Psicología Evolutiva, de la Universidad de Clark (becada por la *American Psychological Association* y el *National Institute of Education*) y en Psicología Transcultural de la Universidad de Illinois, Urbana-Champaign (becada por la *National Science Foundation*). Fundadora y editora de la *Revista de Investigación Cualitativa*, pasada editora de *Paideia Puertorriqueña* y de la *Revista Puertorriqueña de Psicología* y miembro de la junta editorial de *Journal of Health Psychology* y de las revistas mexicanas *Journal of Psychological Research* y *Journal of Social Psychology and Personality*. Ejerció su profesión como psicóloga clínica y forense por tres décadas. Sus investigaciones van dirigidas al desarrollo de la etnopsicología puertorriqueña. Es autora de varios libros (algunos utilizados como textos universitarios) y numerosos artículos publicados en revistas arbitradas locales e internacionales.

Rodolfo Lugo Ferrer: Natural de Peñuelas, Puerto Rico. Ostenta un Doctorado en Filosofía y Letras del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Ha realizado estudios graduados de las

universidades españolas de Valladolid y Sevilla, así como en la Universidad Nacional Autónoma de México. Estudió Periodismo en la Universidad del Sagrado Corazón. Se desempeñó como Catedrático de Humanidades, Español e Historia del Arte. Ha ocupado distintas posiciones docentes y administrativas en la Universidad de Puerto Rico en Utuado y Ponce, incluyendo la de Decano de Asuntos Académicos en ambas unidades.

Roberto Ramos Perea: Nació en Mayagüez, Puerto Rico. Dramaturgo, actor, director de escena, historiador y sociólogo del teatro y el cine puertorriqueño. Cursó estudios superiores de Dramaturgia y Actuación en el Instituto Nacional de Bellas Artes de México, D.F. y la Universidad de Puerto Rico. Es profesor de Dramaturgia y Actuación y de Sociología del Teatro y Literatura Puertorriqueña, sobre los que ha publicado más de 20 libros. Ha estrenado y publicado más de cien obras teatrales en más de quince países, y ha sido premiado por instituciones nacionales e internacionales. En 1992, el Ministerio de Cultura de España le otorgó el *Premio Tirso de Molina*, que es el más alto premio otorgado a un dramaturgo de habla hispana en el mundo. Su obra dramática ha sido traducida a diez idiomas y se especializa en dramas puertorriqueños de contenido histórico y social y en estudios de la literatura y el teatro de los afrodescendientes y de la diáspora. Es Presidente del Instituto Alejandro Tapia y Rivera y el Director Artístico de la Compañía Nacional de Teatro.

Otto Sievens Irizarry: Profesor universitario, historiador, genealogista, conferenciante y escritor puertorriqueño. Catedrático retirado de la PUCPR (1980-2021). En el 2004 obtuvo el grado de Doctor en Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid donde presentó su tesis *Antropología y sociedad en Puerto Rico: Hermenéutica de una cultura*. Egresado de la UPR en Ponce donde obtuvo el grado asociado en Artes (1975). En dicho centro docente fue alumno de la doctora Socorro Girón y fue escogido como “hijo postizo” de la profesora. Continuó su bachillerato en Ciencias Políticas (1977) y la Maestría en Administración Pública (1979) en la UPR en Río Piedras. Sus escritos históricos sobre Guayanilla y de diversa índole literaria (biografía, ensayo, estampa, genealogía) aparecen publicados en libros, periódicos y en revistas académicas como *Ceiba*, *Hereditas* y *Horizontes*. Es colaborador en la revista *Guayanilla Internacional*, donde ha tenido a cargo la columna “Guayanilla y sus barrios” y “Toponimia de Guayanilla.” Miembro de la Sociedad Puertorriqueña de Genealogía desde 1996 y conferenciante invitado en múltiples ocasiones ante diversidad de foros intelectuales. En 2008 fue designado Guayanillense del Año por el Encuentro Guayanillense en Nueva York y Ex Alumno Distinguido en Ciencias Sociales de la UPR, Recinto de Río Piedras.

Para publicar en **Ceiba**

Tomando en cuenta el valor que tienen nuestras publicaciones, para nosotros, los autores y los lectores, desde **Ceiba** solicitamos:

Que todos los trabajos sean inéditos. El autor se compromete a no enviar el trabajo a otras revistas antes de su publicación en **Ceiba**.

Que, por número, se envíe una sola colaboración y que acompañe una nota con su trayectoria intelectual, su preparación académica, sus publicaciones y trabajos en proceso, así como cualquier otro dato de interés que refleje la autoridad en la materia que nos remite. Esta información básica puede presentarse en un archivo independiente.

Que el trabajo que nos remita venga precedido de un resumen, en inglés y en español, que no exceda las 150 palabras cada uno, con el señalamiento de unas cinco palabras claves que describan o resalten el tema.

Que, sin olvidar que nuestra revista responde a un carácter interdisciplinario y, por lo tanto, respeta la variedad estilística de los artículos, se siga para la incorporación de citas y notas, el sistema universal de MLA (Modern Language Association for Writers of Research Papers) para los trabajos que respondan a las áreas de las Humanidades (Arte, Literatura, Música, etc) y el de APA (American Psychological Association) para los trabajos de carácter científico, tecnológico o de Ciencias Sociales. Todas las notas, así como la bibliografía se incluirán al final de cada escrito como parte del texto y NO con indicaciones de “footnotes” o “endnotes” en el programado.

Que la totalidad de páginas que componga cada artículo responda a los siguientes criterios de extensión y composición:

- para reseñas: ocho páginas;
- para artículos y ensayos: veinte páginas;
- para la sección de creación: dependerá del género y los gráficos que lo acompañen; como norma general admitiremos para los poemas hasta cuatro páginas y para los cuentos hasta doce.
- a todos los textos impresos, escritos a doble espacio en **Times New Roman 12**, le acompañará su formato electrónico o digital, escritos en Microsoft Word®; las notas y referencias deberán ser ubicadas al final del documento escritas a manos (no usar *footnotes* o *endnotes*)
- las tablas, mapas, ilustraciones y fotografías deben incluir número, título, leyenda o cualquier otra información de carácter orientativo y específico. Estas deben ser legibles en blanco y negro;
- así mismo, solicitamos que cualquier material ilustrado se presente en archivo separado (formato .jpeg, .bmp o .gif) y se incluya la especificación de su ubicación respecto al texto escrito;

- por último, pedimos que los artículos que respondan a conferencias o ponencias, sean adaptados, al momento del envío, al formato escrito (en cuanto a discurso, registro de voz, receptor, etc), así como cualquier otro texto que haya sido escrito con una finalidad ajena a **Celba** tome en cuenta el formato de publicación de la Revista.

Que se otorgue al equipo de edición de la Revista la potestad de examinar los trabajos, hacer sugerencias y decidir acerca de la posibilidad de su publicación, bajo los criterios generales y los particulares de cada edición y siguiendo las recomendaciones de lectores externos especialistas en las distintas áreas (contenido temático, pertinencia, ajuste al estilo y carácter de la revista, etc) y que cada colaborador se comprometa a cumplir con los plazos que se le señalen para hacer ajustes, en caso de que sean necesarios.

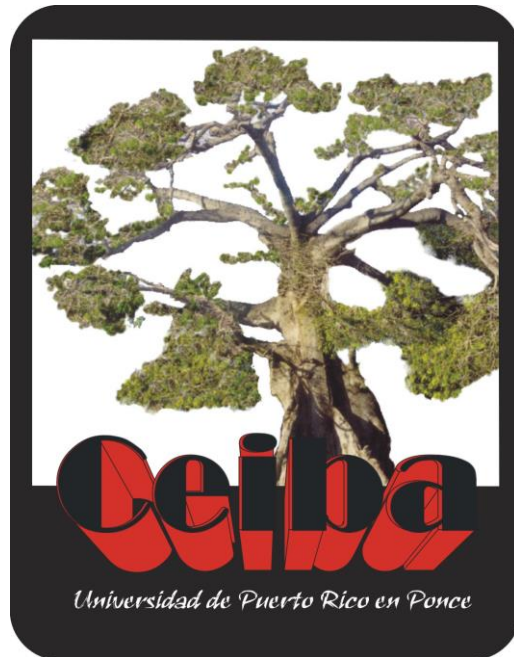
Desde **Celba**, agradecemos el interés de los autores de hacernos partícipes de sus ideas y expresiones a través de sus trabajos y nos comprometemos a notificarles acerca de la decisión que se tome al respecto. Para ello es necesario que el colaborador nos indique una dirección postal y una electrónica para poder establecer la comunicación.

Pedimos, además, a cada colaborador que, en vías de cumplir con la honestidad intelectual que nos debe caracterizar, comprueben que han cumplido con los derechos de autor sobre obras, pinturas, fotos o cualquier otro documento gráfico que incluya su trabajo. Deben incluir evidencia escrita de la autorización correspondiente.

Cualquier colaboración, duda o comentario puede ser enviado a la siguiente dirección de correo electrónico:

revista.ceiba@upr.edu

Revista **Celba**
Universidad de Puerto Rico en Ponce
P.O. Box 7186
Ponce, Puerto Rico, 00732



ISSN 0885-9906

Contrapotada: "Silencio del alma"
Jorge L. Morales Torres

"Patrono con igualdad de oportunidad de empleo" M/M/V/I
"Equal Employment Opportunity Employer" M/W/V/D

